

Baltasar Bueno Tárrega
La procesión de
CORPUS CHRISTI
de Valencia

BIEN DE INTERÉS CULTURAL INMATERIAL



REEDICIÓN TUTELADA POR
DE AQUÍ
GRUPO

Baltasar Bueno Tárrega

La procesión de
CORPUS CHRISTI
de Valencia



LUIS BALTASAR BUENO TÁRREGA
(Foyos, Valencia, 1949)

Periodista.
Doctor en Sagrada Teología.
Licenciado en Estudios Eclesiásticos.
Licenciado en Teología Bíblica.
Diplomado Universitario en Relaciones Laborales.

Vida Profesional:

- Radio Popular de Valencia.
- Pueblo.
- Agencia Efe.
- Las Provincias (Redactor Jefe)
- Diario de Valencia (Subdirector)
- Canal 13 Radio Televisión (Director)
- Jefe de Prensa de la Diputación de Valencia.
- Valencia hui (Director)
- Levante-EMV (colaborador)
- En la actualidad, es Juez de Paz y Encargado del Registro Civil de Almàssera.

Libros:

- Historia de la Virgen de los Desamparados de Valencia.*
- La mare de Déu dels Desamparats.*
- Breve Historia de la Mare de Déu dels Desamparats.*
- 75 aniversari de la coronació de la Mare de Déu dels Desamparats.*
- Breve Historia de la Lengua Valenciana.*
- San Vicente Mártir y la Roqueta, pasión devoción y olvido.*
- Sacro Convento e Iglesia de la Orden Militar de Nuestra Señora de Montesa.*
- La festa del Corpus.*
- La Roca de la Mare de Déu dels Desamparats.*
- El Pare sant Vicente Ferrer.*
- Almàssera y su fiesta del Corpus (Con Pedro Molero).*
- Breve Historia de la Mare de Déu del Patrocini de Foyos.*

Agradecimiento a la Fundación Joaquín Díaz

A la prestigiosa Fundación Joaquín Díaz, paladín de la cultura y tradiciones de habla hispana en el mundo, mi sentimiento de gratitud por haber patrocinado y tutelado esta obra, historia viva del pueblo valenciano en su casi siete veces centenaria procesión de Corpus que, trascendiendo los límites de España, llegó hasta América, principalmente México y Perú, donde se inculturizó.

Luis Baltasar Bueno Tárrega

Del texto: Baltasar Bueno Tárrega

Diseño, portada y maquetación: José Aguilar

Fotografías de la procesión: Pedro Molero

Tratamiento digital de fotografía: Jesús Ortolá

Imprime: Gráficas Marí Montañana

Depósito legal: V3314-2015

ISBN: 978-84-608-5066-3

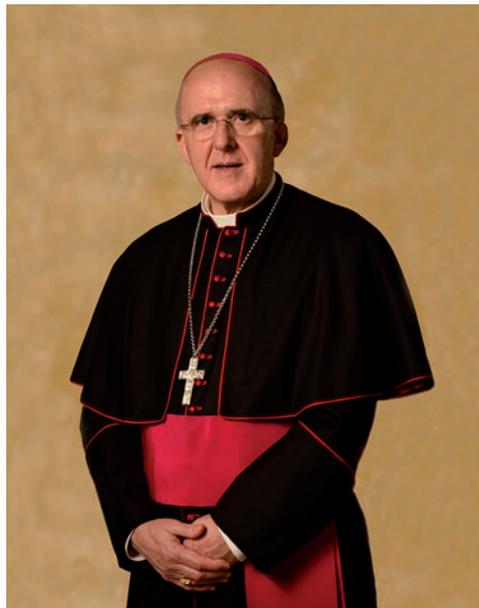
REEDICIÓN TUTELADA POR
DE AQUÍ
GRUPO   

***Al Dr. Dn. Vicente Collado Bertomeu,**
Doctor en Ciencias Bíblicas, Catedrático de Sagrada Escritura
de la Facultad de Teología San Vicente Ferrer de Valencia,
con afecto y admiración.*

El Autor

ÍNDICE

PRÓLOGO	9
INTRODUCCIÓN	11
I PARTE. TEOLOGÍA EUCARÍSTICA	13
La Eucaristía, insistencia de Dios en quedarse con nosotros.	15
La Eucaristía en la Iglesia primitiva.	16
Herejías que niegan la presencia real de Jesús en la Eucaristía.	17
La piedad popular, reacción contra las herejías.	18
La Bula <i>Transiturus de hoc mundo</i> .	20
La primera procesión de Corpus en la Iglesia.	21
La Adoración Eucarística.	23
II PARTE. LA PROCESIÓN DE CORPUS EN VALENCIA	25
Fiesta contra herejes, judíos y moros.	27
<i>El Miracle dels Peixets</i> .	31
Congraciarse con los judíos.	34
Los personajes bíblicos, idea del <i>Consell</i> de la Ciutat.	37
Siglo XIV: Primera Procesión y <i>crida</i> .	38
Siglo XV: Numerosos personajes y misterios bíblicos.	44
Siglo XVI: El Siglo de las Rocas.	57
Siglo XVII: La imposición de los Autos Sacramentales.	69
Siglo XVIII: La castellanización no pudo con los <i>misteris</i> .	78
Siglo XIX: El Corpus entre grandes convulsiones.	81
Siglo XX: Nace la <i>Associació d'Amics</i> del Corpus.	96
Siglo XXI: La procesión de Corpus, BIC.	102
La Cabalgata del Convite.	104
La ante-procesión: Roca, murta y danzas.	106
La Procesión.	107
Patrimonio Inmaterial de la Humanidad.	109
III PARTE. BIBLIA Y CULTURA AUTÓCTONA.	111
La procesión, audiovisual de la Biblia.	113
Las Custodias, catequesis de orfebrería.	114
La aportación popular.	115
Lo bíblico en la procesión.	118
Teatro y <i>Misteris</i> del Corpus.	126
<i>Misteri de sant Cristòfol</i> .	130
<i>Misteri de Herodes</i> .	131
<i>Misteri de Adam i Eva</i> .	135
Els <i>Misteris</i> en la catequización de América.	144
Autos Sacramentales del Corpus.	146
Las Rocas.	149
Las Danzas del Corpus.	154
IV PARTE. CATEQUESIS DE LA PROCESIÓN.	165
La catequesis en la Iglesia Universal	165
Catequética de la Iglesia de Valencia	167
V PARTE. CONCLUSIONES.	173
Histórico-culturales.	175
Teológico-catequéticas.	177
CITAS BIBLIOGRÁFICAS Y BIBLIOGRAFÍA	181



LA ESPECIAL MANERA DE “VER” A DIOS DE LOS VALENCIANOS

Durante mi estancia en Valencia, con motivo de haberseme encomendado el gobierno de su Sede Episcopal, viví de forma muy directa cómo el pueblo valenciano celebra, festeja y homenajea a la Eucaristía en su Procesión del Corpus, en la que vibran y hacen vibrar quienes la viven y contemplan, siendo toda ella una solemne fiesta barroca acorde con su antropología tan dada a la estética, la cual conservan, cuidan y miman desde hace más de seis siglos y sería definida por el erudito historiador y canónigo Don Vicente Castell Maiques como bellísimo poema teofórico dedicado a Jesús realmente presente en la Eucaristía. Toda una catequesis kerigmática, que fue la primera de la Iglesia Primitiva.

Tiene además esta procesión una singularidad que la hace especial en el concierto de todas las de Corpus de España, incluso del mundo, que es la de desplegar por calles y plazas a lo largo de su recorrido las estampas y personajes más destacados de la Historia de la Salvación, una manera más de leer la Biblia el pueblo llano, que fue quien sintió la necesidad de “ver” a Dios en épocas convulsas donde se ponía en duda que Jesús estuviera con nosotros en la Sagrada Forma consagrada en la misa por la fuerza del Espíritu Santo. Desde sus orígenes, la participación popular ha sido muy importante y activa.

Es la valenciana tierra eucarística por excelencia. Durante mi gobierno impulsé una Capilla de Adoración Eucarística permanente, abierta día y noche en la Iglesia Parroquial de San Martín, en pleno dentro de la ciudad, que hoy atienden por turnos más de un millar de voluntarios. Recuerdo que con tal motivo escribí una carta a mis diocesanos en la que, entre otras cosas les decía: “En nuestra Archidiócesis de Valencia hay muchas iglesias y capillas en las que se hace la exposición del Santísimo durante varias horas, pero era necesario que toda nuestra Archidiócesis permaneciese siempre, todas las horas del día y de la noche, postrada ante Jesucristo.

Ha sido una gracia de Dios el que un grupo de seglares haya querido asumir esta tarea en nombre de todos los cristianos, invitándonos a unirnos a ellos: Estar y permanecer junto al Señor en tiempo del día o de la noche. Os invito a que os unáis a hacerlo. Incluso a quienes no creéis, estad un tiempo ante Jesucristo en el Misterio de la Eucaristía. Os aseguro que no será un tiempo indiferente.

La revolución más profunda de la historia se experimenta precisamente en torno a la Eucaristía. Ello nos libra de todo abatimiento o desconsuelo, nos levanta siempre para reanudar el camino. Hemos creído en el Amor, el que se nos revela en Jesucristo. Ésta es la esencia del cristianismo. Participar, adorar y contemplar la Eucaristía nos hace encontrarnos con Jesucristo, tener los mismos sentimientos de Cristo.”

Este libro, extracto de una tesis doctoral teológica, de Baltasar Bueno Tárrega, teólogo y periodista, nos aproxima a la fecunda historia eucarística de la festividad de Corpus Christi en Valencia, la cual tiene aportes de las antiguas fiestas de Corpus de Toledo, Madrid y Sevilla. Se trata de una visión teológica, histórica y periodística del tesoro eucarístico valenciano por excelencia, su procesión de Corpus. A todos les invito a leerla, especialmente a los valencianos y valencianas por quienes siento un especial cariño, ya que ellos me hicieron leer, ver y vivir a Dios según su peculiar antropología mediterránea.

+CARLOS OSORO SIERRA
Arzobispo de Madrid



“Gloríase de que en el Culto Divino a Valencia ninguna ciudad le escede. Prueba de esta verdad es la festividad que celebra al Agosto Sacramento de la Eucaristía.”

Joseph Mariano Ortiz

“Quantos extranjeros han visto en esta ciudad la Procesion del Corpus, aseguran, que en toda Europa no se hace otra con mayor solemnidad, ni con igual regocijo.”

Fr. Josef Teixidor. O.P.

“En la fiesta del Corpus el alma de los valencianos se coloca a los pies del Altísimo... en medio de una pompa magestuosa é imponente, como no la ofrece sin duda ningún otro pueblo del mundo católico”.

Vicente Boix

INTRODUCCIÓN

Para reconstruir o, al menos, hacer una aproximación a la historia de la solemne documentación administrativa obrante en el Archivo Histórico Municipal de Valencia, por haber sido tradicionalmente el *Consell de la Ciutat*, hoy Ayuntamiento de Valencia, organizador y patrocinador de la fiesta desde su primera edición el año 1355, responsabilidad ésta para la que tenía asignados funcionarios, entre ellos el administrador del Corpus, quienes se preocupaban de todo lo concerniente al aspecto externo y popular de la fiesta, la que ha estado dotada siempre de las correspondientes partidas presupuestarias municipales, así como de sede, la *Casa de les Roques*, donde se guarda los carros triunfales, útiles escenográficos, decoraciones, alegorías, indumentaria y elementos diversos de la procesión, danzas y representaciones teatrales, edificio que en la actualidad es además Museo de la Procesión de Corpus.

Las órdenes, acuerdos, deliberaciones, decisiones, proveídos, disposiciones, recibos, facturas, balances anuales, inventarios, daciones de cuentas,... permiten hoy ser hilo conductor de la evolución del Corpus de Valencia desde sus comienzos. No hay mejor manera de hacerlo dado que el asalto, e incendio, del palacio Arzobispal el 21 de julio de 1936 hizo que se perdiera su rico archivo integrado por 13.000 legajos históricos. En la Catedral de Valencia apenas se conserva algunos documentos sobre la celebración de esta festividad en los años 1526, 1528, 1804, 1866 y 1869¹.

Con el resumen histórico de sus más de seis siglos y medio de existencia, este trabajo aporta una interpretación antropológica, sociológica, teológica y catequética de la singular procesión eucarística valenciana, que nunca se había hecho hasta el momento, donde se subraya su profunda carga bíblica, primera y principal gran característica de la misma, así como su alto contenido cultural popular y la creatividad con que un pueblo festejar la Eucaristía, que, el historiador y canónigo de la Catedral de Valencia Vicente Castell Maiques², definiría

[...] como un homenaje público litúrgico-popular a Jesús sacramentado de todos los estamentos eclesiásticos, cívicos y sociales de la ciudad de Valencia... Siendo Jesucristo el centro del Antiguo y del Nuevo Testamento, el misterio del cual se representa y perpetúa en la Eucaristía.

Para el historiador Vicente Boix³,

[...] en la procesión del Corpus el alma de los valencianos se coloca a los pies del Altísimo... en medio de una pompa magestuosa é imponente, como no la ofrece sin duda ningún otro pueblo del mundo católico.

Contiene este trabajo una panorámica de conjunto de la procesión desde sus orígenes hasta la actualidad: su nacimiento, crecimiento, decaimiento y resurgimiento, historia que arranca con dos de los varios milagros eucarísticos ocurridos en el Reino de Valencia, el *Miracle de Lutxent* fundante de la fiesta de *Corpus Christi* en toda la Iglesia Universal, y el *Miracle dels Peixets*, que sirvió para impulsar la primera procesión de Corpus en Valencia.

Trata también la importante aportación popular a la fiesta: las danzas, el teatro, las Rocas, los personajes bíblicos... que hacen de la procesión de Corpus un audiovisual de la Biblia, de la Teología y la Catequética en un proceso comunicativo que hacer llegar la Historia de la Salvación y la Eucaristía al pueblo que la contempla o participa en ella.

La Procesión de Corpus de Valencia es una Teología del Pueblo donde se describe y narra los datos más importantes de la Biblia que prefiguran la Eucaristía, centro y culmen del cortejo, compendio religioso civil que Castell calificaría de bello

[...] poema teofórico en honor a Jesucristo, centro del Antiguo y Nuevo Testamento,... representación simbólica de la propia ciudad,... acto de afirmación de unas creencias comunes, de unos valores compartidos.

Es el barroco cortejo religioso una catequesis singular y especialísima en la Historia de la Iglesia en Valencia, muy avanzada y singular, que tuvo que bregar en el complejo mundo medieval en el que coexistían no sin tensiones las culturas y religiones cristiana, judía y musulmana.

He de agradecer la dirección que he recibido en esta investigación del Dr. Dn. Vicente Collado Bertomeu, gran biblista, Catedrático de Sagrada Escritura de la Facultad de Teología san Vicente Ferrer de Valencia, de cuyas precisas indicaciones soy deudor y a quien dedico este trabajo con afecto y admiración.

Gracias, sinceras gracias, de corazón, a don Carlos Osoro Sierra, Arzobispo de Madrid, por su hermoso prólogo al libro. Su intensa estancia en Valencia como prelado de la Diócesis fue un generoso regalo de Dios a los valencianos, un tiempo en que fue la suya una voz profundamente evangélica, eucarística y social, un gran pastor que preludio y avanzadilla de la línea que luego marcaría el Papa Francisco.

Quiero reflejar aquí mi sincero agradecimiento por la eficaz ayuda y colaboración que desinteresadamente me prestaron en la realización de este libro Pedro Molero, cualificado y romántico fotógrafo de nuestras tradiciones y patrimonio histórico-artístico valenciano, especialmente del Corpus, quien puso a mi disposición su importante archivo fotográfico. Estas ilustraciones fueron tratadas por el creativo gráfico Jesús Ortolá, quien con su habilidad y saber informático las realzó y dignificó más si cabe.

Finalmente, merecidas gracias a un buen amigo de verdad, el artista renacentista José Aguilar García, maestro en dibujo, pintura, ilustración y diseño, quien, pacientemente ha convertido los materiales básicos que le entregué en esta bellísima pieza de orfebrería, labrada con magistrales manos en su taller de ideas y realidades, alumbrando la corporeidad de este libro que pretende ser una modesta y amorosa contribución a la historia y cultura valencianas.

El Autor

I PARTE

TEOLOGÍA EUCARÍSTICA



1.- LA EUCARISTIA, INSISTENCIA DE DIOS EN QUEDARSE CON NOSOTROS

Conviene esbozar primero y brevemente una Teología sobre la Eucaristía, centro y culmen del cortejo que se despliega en Valencia el día de *Corpus Christi*, desde hace más de seis siglos y medio.

La de Salvación es la Historia mediante la cual Dios comunica al ser humano su amor, sus planes. Historia de Amor que la Iglesia Católica ha transmitido hasta nuestros días a través de la Evangelización y la Catequización. El centro de esa historia es Jesús.

La idea de Jesús en el centro de toda la Creación, entre y junto a nosotros, la formuló modernamente el P. Teilhard de Chardin⁴: el Cristo Cósmico. Las ciencias han demostrado que el universo está sujeto a una evolución en la línea del incremento de complejidad desde las partículas elementales a la vida y la conciencia en el hombre. Esta evolución debe ser trascendente y personal. El Punto Omega es Cristo por su encarnación y resurrección. Cristo es el centro cósmico de la creación. El Dios trascendente, “el Dios en lo Alto”, es también “el Dios en Adelante”, el centro hacia el que tiende toda la evolución. Si el universo es convergente y Cristo ocupa la función de Centro-Omega la cosmogénesis se convierte en una Cristogénesis. Toda la evolución es, por lo tanto, un proceso por el cual se va construyendo el Cuerpo de Cristo. No se puede pensar en el universo sin su centro en Cristo, ni en Cristo sin formar el centro del universo. Su acción cósmica es la que hace converger todo hacia sí mismo.

Al despedirse Jesús del tramo histórico que por la encarnación le correspondió vivir por designio del Padre en la Historia de Salvación, se fue pero persistió en quedarse entre nosotros. Cuantas veces se reúnen los creyentes en su nombre para orar y comer del pan y del vino, allí está Él, aseguró. Se quedó en la Eucaristía y llamó a los apóstoles y discípulos a continuar la misión emprendida por Él, a no olvidarse y recordar continuamente lo vivido, visto y oído de Él. La tradición de la Iglesia fija en la Última Cena⁵ la institución de la Eucaristía. Jesús

[...] tomó pan, dando gracias, lo partió y dijo: Esto es mi cuerpo que se entrega por vosotros, haced esto en memoria mía. Asimismo, tomó el cáliz después de cenar, diciendo: Esta copa es la nueva Alianza en mi sangre. Cuantas veces la bebiereis, hacedlo en memoria mía.



Última cena, obra del pintor Salvador Maella.

Los cuatro relatos de los Evangelistas coinciden en lo esencial, en todos ellos la consagración del pan precede a la del cáliz. Los signos esenciales del sacramento eucarístico son pan de trigo y vino de vid. A los apóstoles les instruye para que lo recuerden –anámnesis– y lo actualicen. Les deja como tesoro más importante: vivir y celebrar la Eucaristía. En la sencillez del pan y el vino, estará su Cuerpo y Sangre, su Amor, el nexo de unión y comunión de Él con todos.

El suyo es un pan que se fracciona y comparte, mediante el cual Él está en comunión con los hombres y éstos con Él. Todos comiendo del mismo pan y bebiendo de la misma copa de Jesús, compartiendo su Cuerpo y Sangre, comulgando el pan y el vino como en la εὐχαριστία original⁶. Jesús elige los alimentos más simples, pan y vino, para instituir la Eucaristía, el compartirse con sus apóstoles y discípulos. Elige la simpleza y sencillez del pan y el vino para la gran cena del adiós y despedida, el pan del quedarse entre nosotros.

El pan es símbolo del don de Dios (Sal 104, 14ss.), medio de sustento esencial, quien es privado de él muere. En el culto judaico es asumido como símbolo efectivo de la comunión con Dios en los panes de la proposición y en los sacrificios pacíficos con la flor de harina (1 S 21, 5; 1 R 7, 48; 2 Cro 13, 11; Esd 35, 23-30; Lv 24, 5-9). El pan recuerda también el alimento ofrecido por el Señor a los israelitas en el desierto, pan de los ángeles comido por el hombre (Esd 16, 15ss.; Sal 78, 23; 105, 40). El vino es símbolo de alegría (Sal 104, 14). Signo de los tiempos escatológicos (Is 25, 6; Jr 31, 12). Jesús anticipa la alegría mesiánica convirtiendo el agua en vino (Jn 2, 10ss.), que es vino nuevo del Reino (Mt 26, 29).

La Eucaristía en la Iglesia primitiva.

La Eucaristía es celebrada en comunidad, se escucha la palabra de Dios y se comparte el pan y el vino, el Cuerpo y la Sangre de Jesús, primitivamente también los bienes materiales entre los asistentes. La primera teología cristiana sobre la Eucaristía fue recogida por el Concilio de Éfeso (431), basada especialmente en la formulada por Cirilo de Alejandría, Jesús está realmente presente en el pan consagrado donde se produce un cambio dinámico, los elementos de pan y vino se convierten en el poder del Logos.

El sentido obvio de estas expresiones es que no se niega la realidad, sino que se propone de nuevo en el sentido sacramental con el que nos es dada. Contribuye a establecer esta diferencia la obvia constatación de que el modo de la presencia eucarística del Señor es diferente de su presencia puramente divina, de la encarnada durante su vida pública y de la gloriosa, después de la resurrección, que es, finalmente, la escatológica, con la cual Él está a la diestra del Padre, también realmente presente, como está en el cielo y como sucede en el sacramento y a través de los signos sacramentales.

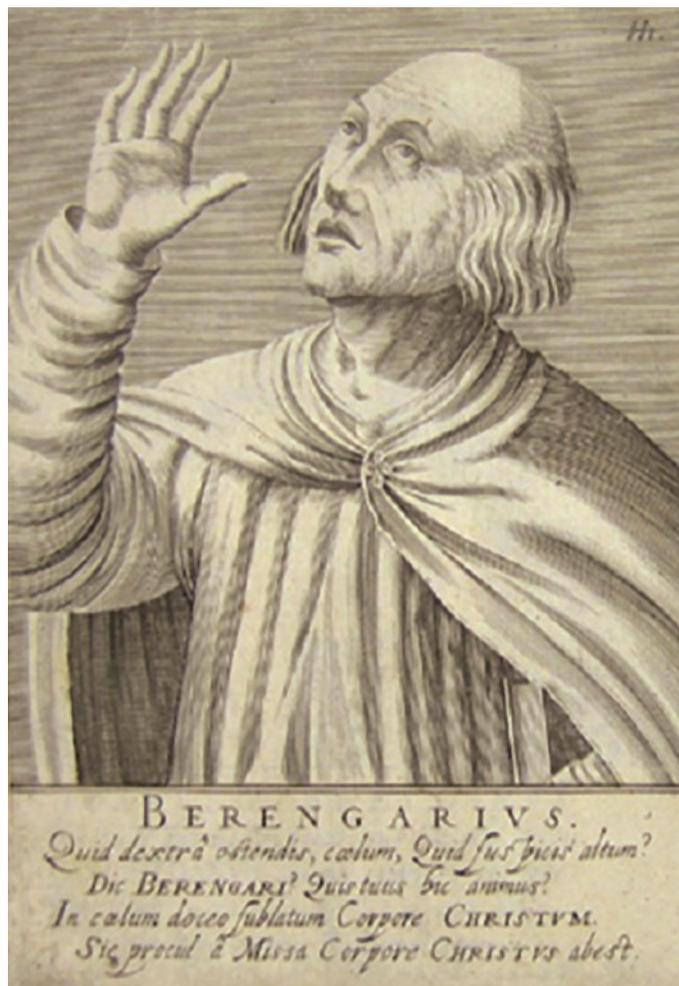
El hecho del cambio del pan en el Cuerpo del Señor lo ilustran los Santos Padres a partir de la omnipotencia de Dios, como se manifiesta en la creación del mundo a partir de la nada, en el germinar de la vida en las plantas, en el misterio de la encarnación, en la potencia manifestada por Cristo en sus milagros y en la transformación de su resurrección gloriosa, atribuyéndolo a la fuerza de la palabra omnipotente y a la acción de Cristo, o bien al poder del Espíritu Santo.

Herejías que niegan la presencia real de Jesús en la Eucaristía.

Tras el Concilio de Nicea - principios del siglo IV- apareció en el debate teológico la identificación de la Eucaristía con el Jesús histórico presente en el pan y el vino por el poder del Espíritu Santo invocado en la epiclesis. A partir de aquí surgieron las primeras teorías que negaban este hecho.

En Hispania se infiltró la corriente defensora de la teoría arriana adopcionista. Para el historiador valenciano Vicente Cárceles Ortí⁷, el rey Leovigildo pecó de

[...] exagerado proselitismo en favor del arrianismo, adoptó medidas violentas contra la jerarquía católica, como en Valencia, donde los hubo hasta el Concilio III de Toledo (859), en que casi todos se convirtieron. Este grave conflicto religioso tuvo repercusiones a nivel nacional y provocó la sublevación de su hijo Hermenegildo, apoyado por los católicos hispanos y visigodos de la Bética. Pero el hecho más trascendental para la historia del catolicismo español fue la conversión de Recaredo, con su corte, su pueblo y casi toda la jerarquía arriana, acontecimiento que fue reconocido en el tercer Concilio de Toledo.



Berengario de Tours.

En el año 859, surgió de nuevo la polémica en el discurso teológico eucarístico. Después de un inicio esplendoroso, también teológicamente, del cristianismo con las brillantes y vibrantes formulaciones de los Santos Padres, saltaron al debate las dudas y las herejías en torno a la Eucaristía, sobre si en el pan consagrado estaba Jesús, el Hijo de Dios.

Durante el pontificado de Inocencio III (1198-1216), recrecieron las teorías, heredadas de Berengario negadoras de la presencia real de Cristo en la Eucaristía. El Papa reaccionó y firmó el dogma de la transustanciación.

Para contrarrestar estas herejías surgieron los primeros Tratados Teológicos de la Eucaristía donde se habla de transformación, (el pan y el vino se transforman en el cuerpo y sangre del Señor), de consustanciación (el pan y el vino coexisten con el cuerpo y sangre de Jesús) y aniquilación (el cuerpo y la sangre del Señor destruyen la sustancia del pan y vino).

El IV Concilio de Letrán, para resolver la polémica teológica, utilizó en sus declaraciones oficiales el término transustanciación.

Jesucristo, cuyo cuerpo y sangre se contiene verdaderamente en el sacramento del altar bajo las especies de pan y vino, después de transustanciados, por virtud divina el pan en el cuerpo y el vino en la sangre, a fin de que para culminar el misterio de la unidad, recibamos nosotros de lo suyo lo que él recibió de lo nuestro.

El Concilio había recurrido a la formulación aristotélica del término sustancia. El cuerpo histórico de Jesucristo está sólo sustancialmente, pero no en su estado celeste, presente en la Eucaristía, lo cual no recoge del todo lo que por Eucaristía entendían san Pablo, la *Didajé* y los Santos Padres.

Santo Tomás explica que todo sacramento es un signo, un símbolo de la gracia que produce el *ex opere operato*⁸, la consagración de los dones. La propuesta de Tomás de Aquino es la conversión del pan y el vino en la sustancia del cuerpo y sangre del Señor por el poder único de Dios sin que cambien los accidentes de pan y vino. Argumentaba que lo que se convierte en otra cosa deja de existir una vez producida la conversión.

La piedad popular, reacción contra las herejías.

Apareció, en medio del conflicto teológico y las herejías, como reacción de la gente llana y sencilla la costumbre de adorar la Eucaristía la piedad popular -que no entendía el embrollo de la polémica teológica sobre la Eucaristía- y tenía necesidad de “ver” a Dios.

Se produjo, además, en un clima propiciado por diversos milagros eucarísticos ocurridos en varios países, entre ellos España. En tierras valencianas, el Miracle de Llutxent (1239).

La costumbre de la adoración eucarística nació en Lieja y se extendió por centroeuropa. Tuvo como primer precedente a una religiosa de Réttines, Flandes, Bélgica, Juliana de Cornillon (1193-1258), del monasterio cisterciense de Fosses, en Amberes, donde descansan sus restos mortales. Juliana, de sentimientos muy religiosos, era especialmente devota de la Eucaristía y manifestaba tener visiones. En una de ellas contempló la figura de una luna llena, con una parte oscurecida, cuyo significado, decía, Jesús le explicó así: la luna iluminada significaba el calendario litúrgico general de la Iglesia y la sombra se refería a que faltaba una fiesta muy importante, la dedicada al Cuerpo de Cristo Sacramentado. Y le pidió que promoviera la institución de una fiesta a la Eucaristía.



Estampa barroca sobre la adoración eucarística.

El suceso llegó a conocimiento del Obispo de Lieja, Roberto de Thorote, quien, aprovechando había convocado un Sínodo Diocesano (1246), ordenó la celebración de una fiesta al Santísimo Sacramento el jueves siguiente a la octava de Pentecostés, en la diócesis de Lieja. Thorote murió ese mismo año sin poder asistir a la solemnidad litúrgica. Fueron los canónigos de la catedral de San Martín, quienes, en 1247, la celebraron, entre los que se encontraba Jacques Pantaleón, quien más tarde sería Papa con el nombre de Urbano IV (1261-1264).

En 1263, en Bolsena, diócesis italiana de Orvieto, ocurrió otro hecho considerado milagroso. Un sacerdote, que dudaba de la presencia real de Jesucristo en la Eucaristía, peregrinaba de Praga a Roma y ofició Misa en la iglesia de santa Cristina de dicha ciudad. Cuenta la tradición que teniendo la hostia en sus manos comenzó a sangrar y a fraccionarse en trozos de carne viva, llenándose el cáliz de sangre y desbordándose por todo el altar.

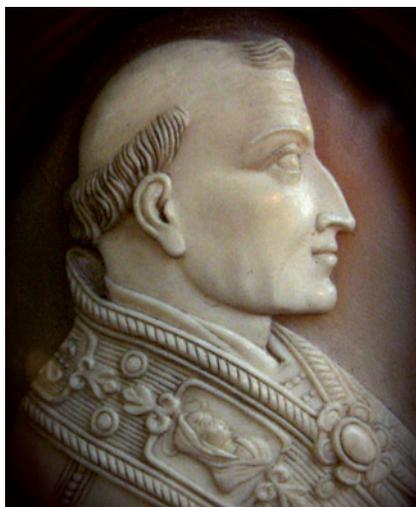
El Papa, que vivía refugiado en Orvieto huyendo del acoso de los gibelinos –la península italiana estaba enfrascada en la guerra entre güelfos y gibelinos– tuvo conocimiento del hecho y ordenó al Obispo de Bolsena recoger las Sagradas Formas y los Corporales con el objeto de instruir un proceso y verificar la autenticidad o no del milagro.

Con anterioridad a este milagro, el Consejo y Cabildo de Daroca habían enviado dos legados a informar al Papa del *Miracle de Llutxent*, llamado también Milagro de los Corporales de Daroca. El pontífice quedó tan impresionado por lo que le contaron de este hecho y del milagro de Bolsena que decidió instituir la fiesta de Corpus Christi en la Iglesia Universal.

Bula Transiturus de hoc mundo.

Urbano IV (gobernó la Iglesia de 1261 a 1264) promulgó la Bula *Transiturus de hoc mundo* el 11 de agosto de 1264, texto que es un canto a la Eucaristía que explica su institución y exhorta a celebrarla con devoción, concediéndose indulgencias para todos los que la celebren. La Bula relata que Jesucristo, guiado por amor infinito, en la cena del Jueves Santo instituyó el sacramento de la Eucaristía, entregándose por alimento, vehículo para alcanzar la salvación eterna por lo que “debería ser para nosotros el más elevado y venerable sacramento” en el que obtenemos la presencia corporal del propio Salvador, que nos produce una doble sensación cuando lo recibimos en el altar, pues reconoce y proclama la presencia de Jesús bajo apariencia de pan y vino, pero en su propia sustancia real, recordamos y anunciamos la muerte del Señor, por lo que en esta conmemoración se mezcla la alegría y el gozo de la redención y las “lágrimas” del recuerdo de la pasión de Jesús.

La Bula defiende el sacramento de la Eucaristía frente a la relajación de los fieles y los ataques heréticos vertidos contra el misterio de la transustanciación –“para confundir especialmente la perfidia e infamia de los herejes”- e insta a celebrar de una manera jubilosa este misterio, que, por recordarse su institución en la *Missa in Coena Domini* del Jueves Santo puede pasar desapercibido en los actos litúrgicos, hecho por lo que la Iglesia está obligada a celebrar públicamente con todo esplendor la fiesta de



Urbano IV.

Corpus Christi, con cantos e himnos de alabanza brotados del amor a la Eucaristía con la esperanza de que tan gran solemnidad sea un camino para alcanzar la gracia en la otra vida, pues, por amor, Jesús se entregó para salvarnos a todos.

La Bula exhorta a Patriarcas, Arzobispos, Obispos y otros prelados de las Iglesias a celebrar tan excelsa festividad y a los fieles se preparen espiritualmente y puedan “ser hechos partícipes de este preciosísimo sacramento y puedan recibirle con reverencia y conseguir un aumento de las gracias en su virtud”. Concluye otorgando indulgencias a quienes participen en la fiesta con estas palabras: “Libramos de las penas a todos los penitentes que asistan y que se hayan confesado en el oficio matinal de esta fiesta en la Iglesia en la que celebraren...” Del texto se desprende que la procesión de Corpus en origen tenía sentido penitencial, matiz éste que se ha olvidado o perdido.

La primera procesión de Corpus en la Iglesia.

La Bula *Transiturus de hoc mundo* no fue llevada a la práctica de inmediato al fallecer el papa Urbano IV. Le sucedió Clemente V (1305 a 1314), quien convocó el Concilio de Vienne (1311-1312), al cual acudió, en nombre del rey de Valencia Jaime II, el teólogo, médico y escritor Arnau de Vilanova, junto con el Obispo de Valencia, el dominico Fray Raimundo Deçpont (tomó posesión en 1289). Clemente V ratificó la Bula de Urbano IV y ordenó la celebración del Corpus, a la que confirió la categoría litúrgica de día de precepto.

La Corte Pontificia organizó la primera procesión del Corpus en Avignon (Francia) en 1314. Juan XXII (gobernó de 1316 a 1334) confirmó las decretales de su antecesor y entre ellas la Bula, lo que hizo que la fiesta del Corpus se extendiera rápidamente por Alemania, Francia, Italia y España. Dispuso también se celebrara la octava del Corpus –otra fiesta similar, aunque menor– y “con mandamiento espreso de que se llevase el Santísimo Sacramento en procesión pública y solemne por dentro o fuera de los templos”⁹. En algunos lugares de España la octava se llama el “Corpus chico”. De esta octava, es destacado y hermoso cumplimiento la que se celebra con toda belleza en el Real Colegio Seminario e Iglesia del Corpus Christi de Valencia.

Se considera al Papa Juan XXII el gran impulsor de las procesiones de Corpus al ordenar a todas las parroquias las celebraran por las calles, exhibiendo la Sagrada Hostia, invitando y mandando que las autoridades y fuerzas vivas de las ciudades y pueblos participaran en ellas. Distintos Papas otorgaron indulgencias a quienes asistieran.

A lo largo de la historia, la fiesta del Corpus Christi ha sufrido diversos cambios, entre ellos los operados tras el Concilio Vaticano II (Roma, 1962 a 1965) para mejor, “aumentando, si cabe, su dignidad. En primer lugar se le dio categoría de solemnidad, que es la mayor que se puede tener dentro del calendario católico...”¹⁰, explica el canónigo, liturgista, historiador don Jaime Sancho Andreu, quien refiere fue Pablo VI, en 1969, quien unió acertadamente las fiestas del Santísimo Cuerpo y la de la Sangre de Cristo con gran sentido teológico teniendo presente la antigua práctica, recuperada recientemente, de la comunión bajo las dos especies, frutos evidentes de los avances litúrgicos experimentados en el Concilio Vaticano II.

Para los padres conciliares de Trento, las procesiones constituían un vehículo de suma importancia, tanto en su vertiente catequética, como en la comunicadora, ya que visualizaban y enseñaban los dogmas y creencias de cara a los reformadores protestantes, seguidores de Lutero, contrarios a este tipo de manifestaciones que servían de escaparate para la difusión y exaltación de los dogmas y ayudaban a despertar la devoción en quienes las contemplaban.

Las procesiones perseguían la consolidación de dos aspectos religiosos de suma importancia ante el embate protestante, el culto a los santos y reliquias y la recuperación del esplendor religioso, hechos condenados y frivolidados por la ideología reformadora, dado que Lutero veía en ellas una forma de exaltación social. La Reforma Protestante es contraria a la alegría festiva y social de las grandes celebraciones y conmemoraciones, mientras que para la mentalidad católica se trata de recuperar el *homo ludens*, festivo y gozoso, destinatario de la promesa de salvación hecha por Jesús.

El objetivo de la fiesta, instituida en un contexto de amenazas de la Iglesia en el siglo XIII, reafirmada en el siglo XVI a causa y en contra de las herejías protestantes, era, en definitiva, reafirmarse en la fe eucarística, al tiempo que pretendía combatir, convencer y convertir a herejes y judíos a la fe católica, proclamando la verdad, que se empecinaban en negar, así como reafirmar a los propios católicos que pudieran tener dudas de su propia fe. La procesión ayuda a visualizar lo invisible, asombra y deleita a quienes participan en ella o la contemplan, invita a adorar Dios y a venerar los santos y reliquias, es decir enseña y despierta devociones.

La Adoración Eucarística.

Respecto a la reserva y adoración eucarística, en el primer milenio las Sagradas Formas eran reservadas como viático para los enfermos, los presos o mártires, principalmente. Después nació la costumbre de poner una luz permanentemente encendida junto a las especies eucarísticas reservadas, incensarlas y arrodillarse ante ellas, elevar la hostia y el cáliz en Misa para su adoración y las custodias con el fin de que estuviera permanentemente expuesta y visible. Lo que justifica la permanencia de los dones consagrados es el encuentro con Jesús, quien está en la puerta, llama y si alguien le escucha y abre, entra en casa y cena con él, está en comunión con él.

La Iglesia, la comunidad, que reserva y adora el Santísimo, tiene siempre presente en sí misma la memoria permanente de una misión ineludible, a la que ha de entregarse. La presencia del Señor en la Eucaristía es el fundamento inquebrantable de la legitimidad del culto eucarístico fuera de la misa, según la doctrina del Concilio de Trento. El Señor está presente en la Eucaristía, puede y debe ser adorado.



Estampa sobre la adoración eucarística.

Litúrgicamente el culto al Santísimo está regulado por el Rito de la Comunión fuera de la misa y culto eucarístico (Roma 1979). La adoración puede estar integrada también en una celebración de la liturgia de las horas. Las procesiones con el Santísimo hoy, cuando se celebran como auténtica manifestación de fe y con la debida participación, expresan el sentido profundo de la Iglesia, pueblo en camino, guiada y sostenida por la presencia de su Señor por los caminos del mundo.

La conciencia de la presencia del Señor, revelada por la exégesis bíblica y por la teología actual, hace del tabernáculo de nuestras iglesias y capillas el lugar de la presencia de Cristo en medio de su Iglesia, más allá de la celebración. De un renovado amor por la Palabra, no puede dejar de brotar un amor profundo a la Palabra hecha carne, que mora en medio de nosotros.

II PARTE

LA PROCESIÓN DEL CORPUS EN VALENCIA

Fiesta contra herejes, judíos y moros



FIESTA CONTRA HEREJES, JUDÍOS Y MOROS.

El nuevo Reino cristiano de Valencia creado en el siglo XIII por el rey Jaime I fue

(...) construido sobre un entramado de aportaciones ajustadas a un nuevo proyecto: los cristianos nativos, integrados por convergencia entre los conquistadores; las minorías judías del territorio; los musulmanes vencidos, pero en su mayoría no emigrados; y los cristianos, quizá unos 30.000 en 1270, venidos de otros reinos hispánicos. En lo jurídico, cuando en 1239-40 se proclame la *Costum*, no se seguirá el modelo aragonés, ni el catalán, sino los elementos consuetudinarios y el Derecho Romano Justiniano.¹¹

La fiesta de Corpus fue instituida este mismo siglo para reafirmar la fe en la Eucaristía, en la presencia real de Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar, frente a los herejes. En Valencia, además, en el siglo XIV sirvió también de reafirmación de la fe católica ante judíos y moros, dada la fuerte presencia de las comunidades hebrea e islámica, fuertemente enraizadas en los ámbitos social, cultural y religioso, detentadoras del control económico y laboral del territorio por sus largos años de permanencia en el mismo.

Judíos, musulmanes y cristianos coexistieron con gran dificultad, cada comunidad en su propio habitat, barrios o arrabales, separados. Los judíos fueron protegidos por las autoridades políticas por sus capacidades económicas y comerciales. Jaime I les favoreció con donaciones de casas y tierras en el reparto del botín de la conquista, otorgando privilegios a aquellos judíos que quisieron venir a ayudarle a repoblar los pueblos y ciudades de donde habían sido desalojados los musulmanes.

En la ciudad de Valencia se les delimitó un barrio, amurallado, que les permitió mantener sus señas de identidad religiosas, sociales y culturales, así como sus sinagogas. Legisló el monarca la vida de los judíos y autorizó que, de puertas adentro, se rigieran por la ley de Moisés. Hizo algo similar con los musulmanes, quienes en sus arrabales se gobernaron por la *çuna* o *xara* (sharia).

Le convenía al monarca que los judíos vivieran a su aire con su religión y creencias, porque su poder económico, comercial e industrial le servía a sus intereses. Es más, les hacía concesiones a cambio de dinero. Eran una buena fuente de ingresos para la administración real. La aljama de Valencia sería hasta la expulsión de los judíos en 1392 la cabeza del judaísmo valenciano. Los judíos, antes aliados de los musulmanes, tras la conquista de la ciudad se aliaron con los cristianos. En la capital se asentaron un centenar de familias a quienes el rey donó casas, según consta en el *Llibre del Repartiment*.¹²

Jaime I se enfrentó en su defensa de los judíos a la propia Iglesia que le recordaba sus deberes y obligaciones como rey cristiano de defender la fe católica, tal como mandaban los Concilios III (1179), IV de Letrán (1215)¹³ y el Concilio de Tarragona (1235).

A pesar de que en el IV Concilio de Letrán la Iglesia había dictaminado que los judíos no desempeñaran cargos que supusieran autoridad o jurisdicción sobre los cristianos, los monarcas cristianos peninsulares del siglo XIII ignoraron esta disposición, al menos hasta 1283 en Aragón, sencillamente, porque los judíos les eran muy útiles como oficiales en determinados cargos, ante la escasez de personal cristiano apto, en particular en el naciente reino cristiano de Valencia, donde a pesar de que los *Furs* prohibían que usureros ni musulmanes rigieran la bailía ni la Cort así como tampoco oficio público, vemos a los judíos actuando como bayles públicos en numerosas localidades.... Eran todos destacados personajes de la época,... que formaban parte de la élite judía y que actuaron en las tres actividades principales: la medicina, la administración y aquellos empleos que exigían el conocimiento de la lengua árabe...¹⁴

De ahí que en ocasiones se contradijo en sus disposiciones para evitar todo contacto entre las religiones cristiana y judía, dictando normas que estuvieran de acuerdo con los dictados de la Iglesia, que llegó hasta insertar en los *Furs* castigos a los cristianos que yacieran con judías o condenando a la hoguera a aquellos cristianos que se convirtieran al judaísmo.

En 1273, en ese dar una de cal y otra de arena, fue cuando el poder real concedió a los judíos la posesión de la judería y levantar un muro que les protegiera de los cristianos. Con el paso del tiempo y la llegada de otros reyes cristianos, la animosidad contra los judíos fue en aumento. En tiempos de Jaime II, 1304, la judería de Valencia fue asaltada por los cristianos durante la Semana Santa. Este tipo de acciones se repetirían. En 1330, el obispo de Valencia, Ramón Gastón, (tomó posesión en 1312) intervino para proteger a los judíos de la ciudad, siguiendo órdenes del Infante Don Pedro.¹⁵



En 1364, la aljama judía sufrió nuevas agresiones y embates, brotes de violencia contra sus moradores por parte de descontentos y arruinados, afectados por la grave crisis económica de aquella época.

En 1371, al querer extenderse la aljama judía fuera del barrio asignado para ella, el *Consell de la Ciutat*, que hasta el momento había hecho una política de amistad y de intentar congraciarse con los judíos, atraérselos, mejorar la coexistencia y la convivencia entre las distintas comunidades cristiana, hebrea y musulmana, entró en conflicto abierto con ellos.

Una subida de impuestos a los judíos en 1383 agravó la situación y aumentó las tensiones entre judíos y cristianos, beligerancia a la que se sumó el propio gobierno de la ciudad a pesar de que seguían protegidos por los reyes, desembocando esta campaña en un nuevo asalto y saqueo de la judería el 9 de julio de 1391, motín encabezado por un grupo de muchachos a los gritos de *muyren los dits juheus os facen cristians*. Años después, los judíos fueron abandonando la ciudad por la presión en su contra. Quedaron pocos, que se convirtieron, interesadamente, al cristianismo.

Fernando I¹⁶ (1380-1416) endureció su política contra los judíos por influencia de Benedicto XIII, el Papa Luna, quien dictó una Bula restringiendo su vida pública sobre todo en materia laboral y económica.

No obstante, el rey Alfonso el Magnánimo¹⁷ manifestó

[...] una clara intención de restaurar las aljamas –fuente de ingresos- y dejar en suspenso la bula y pragmáticas de Benedicto XIII y Fernando I, y en enero de 1419 el papa Martín V-el pontífice salido del fin del Cisma de Occidente- autorizó a los judíos a vivir como antes de 1415 y, en 1419, derogaba oficialmente las anteriores leyes restrictivas.



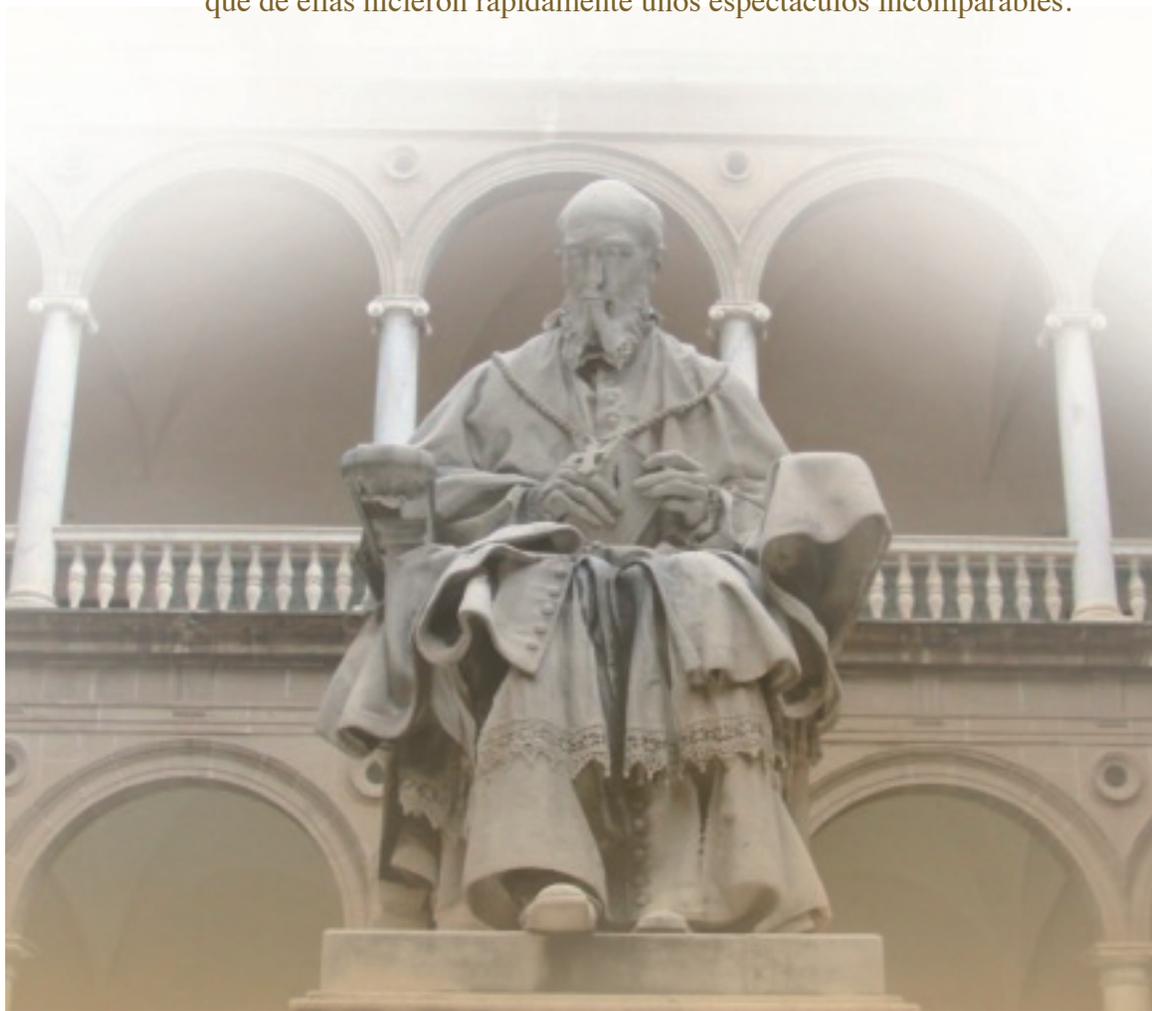
Benedicto XIII.

En 1419, el baile general del Reyno dictó bando *-attenet que llur star en la dita ciutat era molt odios a les gents, e per tal que haguessen causa d'anarsen-* basándose en una disposición de les Corts¹⁸ en el que se daba un plazo de ocho días para que los judíos abandonaran la ciudad de Valencia.

En opinión de Hinojosa, éste fue un primer intento de expulsar a los judíos, pero la medida no se aplicó en todo su rigor, pues a los pocos años se detectó la existencia de personas de esta minoría en Valencia, hasta que desaparecieron por completo al finalizar el siglo XV, a causa de las presiones sociales, políticas y de la Inquisición.

En lo concerniente a la presencia de una fuerte comunidad islámica en Valencia, una población musulmana hondamente arraigada en esa misma época tras la conquista jaimina, Henri Mérimée,¹⁹ estudioso de la amalgama de las culturas cristiana, judía y árabe de la ciudad, refiere que²⁰

[...] durante la Edad Media, los habitantes de Valencia, especialmente de los arrabales y aldeaños, continuaron siendo adeptos de Mahoma más que discípulos de Cristo. Pero esa persistencia de la infidelidad no hizo daño a los progresos del catolicismo. Antes al contrario, las ceremonias del culto adquirieron muy pronto en la tierra de tantos santos famosos, en la sede de tantas cofradías y corporaciones piadosas, una importancia y un esplendor que de ellas hicieron rápidamente unos espectáculos incomparables.



San Juan de Ribera.

Así las cosas, la pastoral de la Iglesia en los tiempos posteriores a la reconquista por Jaime I del Reino Moro de Valencia fue profundamente cristológica y eucarística hasta el extremo que hoy se puede identificar histórica, sociológica y antropológicamente los pueblos que estuvieron fuertemente arabizados atendiendo a la casi exclusiva devoción que se tiene en ellos a las imágenes y advocaciones de Cristo, o la Eucaristía, y no a una imagen o advocación de la Virgen, que es lo que suele ocurrir por lo general en el común de las poblaciones. Citemos un ejemplo clarísimo de esta realidad histórica, el caso de Almàssera, a tan sólo cuatro kilómetros de Valencia, donde el titular de la Iglesia Parroquial es el Santísimo Sacramento y el patrón del pueblo es el Santísimo Cristo de la Fe, dándose el hecho curioso de que Parroquia y pueblo no tienen ninguna imagen y advocación mariana por Patrona.

El doctor don Miguel Payá Andrés cita “las oleadas evangelizadoras de los mendicantes de la Edad Media, potenciada por las visitas pastorales del arzobispo San Juan de Ribera, que convirtió al Crucificado en centro de la conversión de los moriscos.”²¹ El estudioso de la religiosidad popular Andrés de Sales Ferri Chulio señala que dicha pastoral fue iniciada por el Arzobispo Tomás de Villanueva y tenía por propósito la “pretendida conversión de los moriscos”, labor que fue continuada “con gran empeño catequético por San Juan de Ribera, insistiendo en la centralización de la fe en torno a Cristo...”

El Miracle dels Peixets.

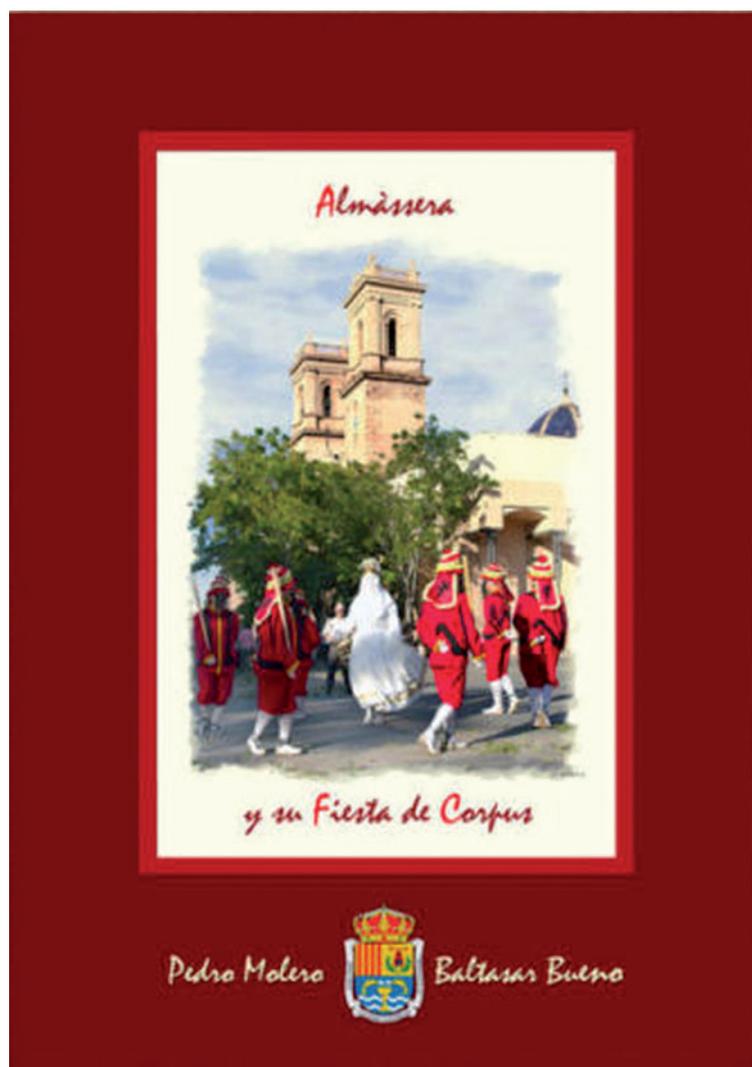
En este contexto histórico de complejidad social, cultural y religiosa, aconteció, el 10 de junio de 1348, el *Miracle dels Peixets* entre Alboraya y Almàssera, que hizo elevar el fervor popular de los cristianos hacia el Santísimo Cuerpo de Cristo, explica el historiador Santiago Brú y Vidal.²²



Retablo cerámico del milagro en Alboraya.

Cuentan los relatos tradicionales que el cura párroco de Alboraya llevaba el viático, de noche y en medio de una gran tormenta, a un moro converso gravemente enfermo residente al otro lado del *Barranc del Carraixet*, demarcación hoy del pueblo de Almàssera, cuando al cruzar el cauce, las aguas que bajaban le hicieron tambalear, cayéndosele la arquilla en la que portaba las Sagradas Formas al río, las que fueron arrastradas por las aguas hasta el mar, donde unos pececillos las recogieron y sacaron a tierra, recogíendolas el párroco.

El milagro fue historiado entre otros por José Mariano Ortiz, Almarche Vázquez, Escolano, los dominicos Teixidor y Jaume Bleda, Francisco López, Ugarte de Ercilla, Traval, Roset y Muñoz Hidalgo. Un resumen de todo ello aparece,²³ en un libro que hice junto con el fotógrafo Pedro Molero, editado por la *Associació d'Amics del Corpus d'Almàssera*.



Almàssera recuerda este hecho con una diminuta capilla en el lugar denominado *Clot de la Capelleta*, donde ocurrió la caída y pérdida de las Sagradas Formas, mientras que Alboraya levantó ermita junto al mar y la desembocadura del barranco, donde, siempre según la piadosa tradición, se produjo el milagroso hallazgo.

El historiador dominico Jaime Bleda es autor del relato más antiguo, y por lo tanto más cercano en el tiempo a lo acontecido, de los existentes sobre el *Miracle dels Peixets*, y habla de dos las Sagradas Formas y dos los peces que la recogieron. Lo explica así:

[...] cerco al cura, y le compellio soltasse la custodia, o arquilla donde traya dos Hostias, una para comulgar al enfermo, y otra para traer a la vuelta dexado caer la arquilla, el rector procuro salvarse de aquel impetu de agua, y dio noticia en Alboraya de lo que havia acontecido. Pusieron diligencia luego que amayno el barranco en buscar la custodia, y hallaron al fin las formas. Yendo por la orilla del mar (que esta de allí menos devn quarto de legua) dos pescadores a pescar, o buscando leña vieron dos peces grandes, a la lengua del agua, teniendo cadavno en la boca patentemente vna forma: corrieron, dieron nuevas al Cura de lo que hauian visto, el rector pusose el sobrepeliiz y estola, y cogió vn caliz, y corriendo acudió alla: hallo ser verdad lo que le dixeron, arrodillose ante los peces, los quales llegaron junto al cura, teniendo siempre en la boca las hostias: tomolas el cura con mucha reuerencia y pusolas dentro del caliz, y lleuolas a Alboraya, en cuya iglesia esta hoy dia el caliz en que las truxo; y la arquilla que se le cayo, en la Yglesia de Almacera. Y por esta causa entonces desmembraron la vicaria, o rectoría de Almacera, de la rectoría de Alboraya: para que otra vez no les aconteciesse otro tanto. La qual desmembración fue hecha en el año mil trezientos cinquenta y dos... auiendo precedido muchas differecias y debates entre los Jurados y soldados de Almacera y los de Alboraya acerca de esto; como consta por la sentencia de dicha desmembración. Y en memoria de este milagro, el retablo del altar mayor que hizieron en Almacera, lo dedicaron al Sanctissimo Sacramento, y todo el está pintado de esta historia.



Retablo cerámico del milagro en Almàssera.

Al llegar a Valencia, meses después, y conocer el hecho del nuevo Obispo de Valencia, Hugo de Fenollet, (tomó posesión el 31 de diciembre de 1348 y gobernó la Diócesis hasta 1356), decretó se celebrara en Almàssera y Alboraya solemnes fiestas con tal motivo. La propalación de este milagro eucarístico hizo que aumentara entre los cristianos el fervor por lo eucarístico, la veneración y adoración de la Eucaristía, caldo de cultivo y factor propicio que aprovechó el nuevo Obispo para reanimar la vida de la Iglesia en Valencia, mermada y diezmada por la peste negra y afectada por la relajación del clero. Las comunidades religiosas habían sufrido muchas bajas mortales a causa de la epidemia de la peste. El historiador Diago habla²⁴ que de 640 frailes dominicos que habitaban los conventos de la Corona de Aragón, solamente sobrevivieron 130 a la peste. A este desastre, se sumó las consecuencias del gran escándalo de la Iglesia medieval, el Cisma de Occidente, confusa época en la que cada parroquia o comunidad estaban divididas en favor de un Papa u otro.

El prelado Hugo de Fenollet debió echarle imaginación y sagacidad para afrontar la situación con la que se encontró la Iglesia que le había sido encomendada y recurrió a diversas acciones pastorales como la de organizar la procesión del Corpus, una manera de dinamizar la vida eclesial y espiritual de la ciudad, con la experiencia de haber organizado ya en su anterior Diócesis, Vich, la procesión de Corpus Christi.

Consiguió convencer y animar a los Jurados de la Ciudad, y decretó su celebración, que organizó con el gobierno municipal, mandando a parroquias y órdenes religiosas no celebraran la fiesta por separado, sino que acudieran todos a la Catedral, con el fin de “que perpetuase entre los valencianos el respeto a tan soberano Sacramento”²⁵, consiguiendo que el 4 de junio de 1355 se hiciera la primera *solemne e general processo de Corpus*, a la que se sumaron además del *Consell de la Ciutat*, el Virrey, el Justicia, Prohombres, Gremios de Oficios, Parroquias, Órdenes Religiosas y pueblo en general.

Congraciarse con los judíos.

Uno de los motivos que animó al *Consell de la Ciutat* a colaborar y patrocinar económicamente la procesión de Corpus fue porque pensaron que políticamente les convenía para relajar la tensa y conflictiva convivencia existente en la ciudad entre judíos y cristianos, dentro de su política inicial de buscar fórmulas que suavizaran y mejoraran las relaciones.

En opinión del investigador y experto en Historia Medieval, profesor Francisco Roca Traver²⁶, en el impulso de la realización de la procesión general del Corpus Christi tuvo mucho que ver el *Consell de la Ciutat*, “al que interesaba sobremanera hacer gestos y dar pasos para mejorar la convivencia entre las comunidades hebrea, musulmana y cristiana”. El esquema de su explicación es éste: los judíos, que estaban en España desde la época de la colonización fenicia eran ricos comerciantes, cultos, prestamistas, recaudadores, arrendadores de propiedades, y ejercían el control del poder económico de la sociedad. Había en el pueblo llano cristiano un cierto odio y recelo hacia los judíos y los musulmanes, lo que ocasionó múltiples incidentes que el *Consell de la Ciutat* trataba de evitar y resolver, pues le interesaba estar a bien con los judíos especialmente, controladores del poder financiero, además de maestros en la industria, artesanía y comercio.

El *Consell de la Ciutat* tenía graves problemas financieros y con frecuencia recurría a los banqueros judíos en solicitud de créditos en condiciones “razonables”. Ejemplo de este poderío económico lo tenemos en el judío valenciano Luis de Santángel, quien prestó el dinero a los Reyes Católicos para financiar la expedición de Cristóbal Colón en el Descubrimiento de América. La antiquísima práctica de la Iglesia de realizar representaciones teatrales de los grandes misterios de la fe católica, especialmente de la Biblia, hizo que, al igual que en otras ciudades de los Estados de la Corona de Aragón, fueran representadas en Valencia dichas obrillas, generalmente de temática bíblica, integrándose en las celebraciones del Corpus, lo que provocó el nacimiento de una curiosa y singular realidad, el despliegue de la Historia de la Salvación en la procesión por los espacios públicos, con gran variedad de los personajes bíblicos que prefiguran en el Antiguo Testamento la Eucaristía.

Los Jurados de la Ciudad pensaron que al ser el Antiguo Testamento un vínculo de unión, un nexo, entre judíos y cristianos, pues ambas religiones creen por igual en el Antiguo Testamento, decidieron potenciar el aspecto veterotestamentario en la procesión.

Ello hizo que hubiese mayor afinidad entre cristianos y judíos, que entre cristianos y musulmanes, incluso que algunos de religión judía, a invitación cristiana, participaran en la propia procesión y se dio el caso de que en alguna ocasión de dificultad económica el *Consell de la Ciutat* solicitara a los prestamistas judíos dinero para financiar los gastos de la fiesta del Corpus.



Jurats de la Ciutat.

De la presencia, por ejemplo, de judíos y moros en la procesión Roca Traver dice que:²⁷

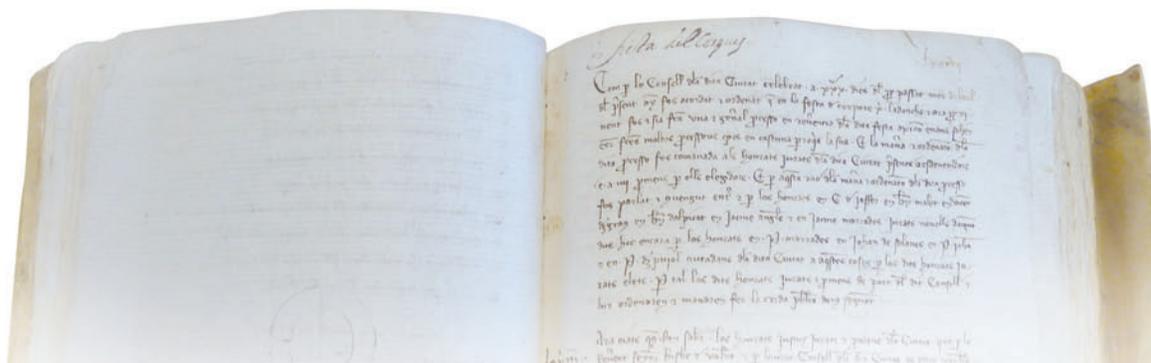
[...] la asistencia de la Corporación a los actos religiosos de la Seo era cosa regular en acción de gracias con ocasión de algún favor recibido por la comunidad, en la petición de ayuda a los patronos impetrando agua ante la pertinaz sequía o bonanza de cosechas frente a la hambruna, en la festiva celebración de una victoria del rey y, en todo caso, velando para que la comunidad -sobre todo la de judíos y mudéjares- participara en la conmemoración y festejos religiosos de los cristianos y se produjera con devoción o, al menos, con respeto y recato. Ese era el caso de la celebración en todo el pueblo con la exaltación del Corpus Christi.

Mientras la Iglesia intentaba apartar de las celebraciones cristianas cualquier elemento judío o islámico, la Corporación Municipal luchaba por lo contrario, procuraba una buena convivencia, impulsando todo aquello que la favoreciera. El mismo pueblo llano se unía a esta manera de pensar y actuar participando a su manera en la procesión, sobre todo en lo folklórico y lúdico. Nos lo recuerda Roca Traver:

[...] si el prelado pretendía con la celebración de la festividad del Corpus el ir, paulatinamente, marginando todo folklore y las costumbres del mudéjar, para el municipio suponía el acercamiento de todo un pueblo a un evento de convivencia de familias que procedían de distintos lugares... integraba aquella confluencia de familias, venía a ser para el Consell un elemento más de integración ciudadana, servía de medio evangélico para la Iglesia y suponía la inevitable admiración para la gente de otras comunidades.

Y prosigue su alegato diciendo que con acciones como ésta consiguieron los Jurados conformar la ciudad “morischa” que recibieron

[...] en una sociedad distinta, con un espíritu innovador y diríamos que progresista...lograron crear en la ciudad y su reino una singularidad, permitiéndole ser distinta y diferenciarse de otros Estados de la Corona en la que su Reino habíase integrado... habían configurado ya una sociedad que cada vez reconocía menos a los familiares que fueron dejando en sus hogares de procedencia... y ello porque Valencia y sus circunstancias van imprimiendo carácter a quienes en ella convivían, dándoles una manera de ser, sentir y comportarse en la diaria convivencia.



Acuerdo sobre la Festa del Corpus en el Manual de Consells.

Los personajes bíblicos, idea del *Consell de la Ciutat*.

Es muy importante la afirmación y testimonio del historiador dominico José Teixidor de que la ocurrencia de la presencia de personajes bíblicos en la procesión, ya desde su primera edición, fue del *Consell de la Ciutat*. Lo refiere así:

[...] Para que esta Procession fuesse lucidissima procuró la Ciudad, que en ella fuesen varios personajes vestidos de trages que representassen aquellos misterios de la Ley antigua que fueron sombra i figura del mysterio de la Eucharistia, para que el Pueblo que los ignora, tuviesse motivo de preguntar su significado, i se excitasse a la mayor devoción de tan soberano misterio”.²⁸

Este texto, a falta de que algún día pudiera apareciera documentos hoy desconocidos, estaría confirmando la tesis del interés municipal por potenciar la procesión del Corpus e introducir en ella elementos y personajes veterotestamentarios, en la línea de procurar un mejor entente entre las comunidades cristiana y judía, que, por otra parte, en líneas generales sí está sobradamente probado y documentado, lo que indica que hizo más en este sentido la autoridad civil que la propia Iglesia, actitud municipal que es la que debió influir en el gran contenido figurativo veterotestamentario que aún hoy denota la procesión de Corpus.



De esta política de protección y permisividad hacia los judíos por parte de los gobernantes cristianos, a pesar de la Iglesia que remó contra ellos hasta su expulsión en 1391, hay numerosos testimonios en los Archivos Históricos del Reino de Valencia y Municipal, por lo general referidos casi siempre a cuestiones de índole económica, pagos de impuestos, privilegios, exenciones, etc... La autoridad civil se acogió a la *Constitutio pro iudaeis* del papa Inocencio III (1199) para defenderles, pues en ella se llamaba a la protección de los judíos, a no obligarles a bautizarse y a no provocar ninguna acción violenta en su contra.

*E fer a ells mal o dany, e senyaladament en la dita manera d'esvaïment, mort e robament, era cosa reprobada e vedada per leys de Déu e dels prínceps terrenals, e cosa molt perillosa e scandalosa a tota la cosa publica, e per consegüent punidora greument e terrible castich dels malfeytors e terror e exemple dels presents e dels esvenidors.*²⁹

Tras la expulsión de los judíos que no quisieron convertirse, las zonas urbanas habitadas por ellos fueron cristianizadas, asentándose sobre la antigua judería la parroquia de santo Tomás, el convento de san Cristóbal, el convento de santa Catalina de Siena, el templo de la Cruz Nueva, el Real Colegio Seminario del Corpus Christi y la Universidad de Valencia.

Siglo XIV. Primera procesión y crida.

Volvamos al *Miracle dels Peixets* aprovechado por el Obispo de Valencia, Hugo de Fenollet para crear un ambiente propicio devocional que influyera en la sociedad y autoridades de su tiempo con el fin de establecer la procesión de Corpus en la ciudad de Valencia, proyecto en el que puso mucho empeño. Fue una manera de romper el hielo, la resistencia, o la falta de costumbre solicitando el patrocinio económico y colaboración a las autoridades civiles, estamentos gremiales, órdenes religiosas y parroquias.



Hugo de Fenollet.

El historiador José Mariano Ortiz dice que el *Miracle dels Peixets* está en la “causa eficiente”³⁰ de que en la ciudad de Valencia se celebrara la procesión general del Corpus por vez primera:

Una de las mayores pruebas con que Dios manifestó al pueblo la veneración y crédito que se le debe al Sacramento Misterio de la Eucaristía fue éste y la causa eficiente, para que los Jurados y Consejo de nuestra ciudad dispusieran, de acuerdo con su venerable Obispo Hugo de Fenollet y Cabildo, una solemne y misteriosa Procesión General, como de hecho se estableció en 1355.³¹

Hechas las negociaciones pertinentes, hablado el asunto entre los Cabildos de la Catedral y Municipal y establecidos los protocolos se dispuso la celebración de la procesión común a toda la ciudad, dejándose de hacer por disposición episcopal en la demarcación de cada Parroquia.

Fue la autoridad municipal la encargada de organizar externamente la procesión y de convocar a estamentos, cofradías, corporaciones, organizaciones gremiales y vecindad a la misma desde su primera edición. La primera *crida* o bando del *Consell de la Ciutat*³² decía en su cuerpo principal lo siguiente:

De part dels honrats Justicies jurats e prohomens de la Ciutat de Valencia a tuyt en general ... per lo señor Huch... bisbe de Valencia... es stat statuit e ordenat que cascun any en el dia de la festa del Corpus cristi a honor e reverencia de Jesucrist e del seu precios cors una general e solemniat proceso per la Ciutat sia feta... ab mayor solemnitat e honor e ab deguda reverencia, lo nom de Jesucrist sia loat... per retre lahors a nostre Senyor Deu tot poderos e per acompanyar seguir e servir si a ell plaura lo molt sant e precios cors de nostre señor Deu Jesucrist, lo qual será portat per lo dit señor bisbe en la dita proceso a honor e lahor e reverencia del qual será feta en lo dit dia festa.

El obispo Hugo de Fenollet murió el 25 de junio de 1356, al año siguiente de ordenar la primera procesión. El Obispo Vidal de Blanes (tomó posesión en 1356) tal vez no debió creer prioritario hacerla o no encontró apoyos de la autoridad civil y durante su gobierno se volvió a la costumbre de cada parroquia la realizara por su cuenta. Lo sabemos por un informe:³³

[...] desde que el inmortal don Jayme, de Aragón, había conquistado esta Ciudad sobre los Moros hasta el Decreto del Papa Juan, habían transcurrido 78 años, solamente, tiempo perentorio y muy preciso, en que nuestros padres se ocuparon indispensablemente no solo en arrojar a los Moros de las cercanías donde se habían fortificado, sino también en reparar las quiebras padecidas en quinientos veinticuatro años de opresión...lo que indudablemente fue el motivo de no poder dedicarse los ciudadanos por entonces a las cosas del culto con la observancia que se merecen... y como los gastos para una función tan costosa como era la Procesión solemne del Corpus, para la qual no había asignados fondos algunos, deberían parecer muy considerables en aquel tiempo, por eso se pensó en los de su sucesor el señor Obispo Vidal de Blanes suspender la Procesión general, y que la hiciese alternativamente una Parroquia cada año.

En 1358, tres años después de la primera de Valencia, la villa de Morella organizó su primera procesión del Corpus, a imagen y semejanza de ésta, la cual en la actualidad se conserva en absoluta pureza tal cual como debió ser en sus orígenes, dado lo amantes, fieles y respetuosos que son los morellanos con sus usos, costumbres, fiestas y tradiciones, tal vez por haber sido siempre la Villa y comarca una auténtica isla religiosa, cultural, política y social en la historia y Reyno de Valencia.

En 1372, diecisiete años después de la primera procesión –empleada la Ciudad y el tesoro municipal en construir las murallas cristianas–, siendo Obispo de Valencia Jaime de Aragón (tomó posesión en 1369), nieto del rey Jaime I el Conquistador, negoció con el *Consell de la Ciutat* para que, de nuevo, volviera a celebrarse la procesión del Corpus, como lo dispuso su antecesor Hugo de Fenollet. Accedieron a la petición los Jurados acordándolo en *Deliveració* de 30 de abril del mismo año en la que decidieron asumir, organizar y patrocinar

*[...] una e general proceso en reverencia de la dita festa axi com cuan solien eser fetes moltes processons ço es cascuna parroquia la sua. E la manera e ordenacio de la dita proceso fos comanada als honrats jurats de la dita Ciutat presents e esdevenidors...*³⁴

Dispusieron los Jurados una serie de normas de carácter municipal y algunas de ellas afectando al orden interno de lo eclesiástico, entre ellas la de que todas las iglesias parroquiales debían acudir obligatoriamente a la procesión:

[...] es estat nouellament ordenat que dijous primeruinent festa del Corpus cristi a reverencia de nostre señor deu Jesucrist, e del seu sant precios cors sia feta una general e solemniat proceso per la dita Ciutat ab les Creus e penons de lurs esgleyes parroquials...

Ordenando

[...] a tots los habitants e frontalers dels carrers damunt declarats que al dia dessus dit per lo mati en reuerencia de deu e honor de la dita proceso haien nedejats ordenats e aparelats los dits carrers cascu en sa partida, de bells draps, e rams verts, e flors e altres aparellaments.

El *Consell de la Ciutat* consideraba que la del Corpus no era una procesión cualquiera, sino la más grande y solemne por ser la de Jesús en la Eucaristía, por lo que la carrera del paso de la misma tenía que ser engalanada, a la manera de un bello jardín, trasunto del jardín celestial, semejando las calles inmensos salones de un hermoso palacio, pues por allí pasaría triunfalmente el Rey de cielos y tierras. Los Jurados disponían, entre otras cosas, el lugar y hora de concentración de los asistentes, sin distinción de clases, con el fin de que resultara un desfile ordenado.

[...] homens e dones de qualsevol edad, condicio o estament sien quel dia desus dit per lo mati quant sonara lo seny major de la dita seu ajustats a la dita seu ab lurs ciris per seguir la dita proceso ordenadament e honesta e per acompanyar deuotament lo sant precios cors de Jesucrist lo qual será portat per lo dit señor bisbe. E per honrar la dita proceso e festa e per beneir é loar lo nom de nostre señor deu tot poderos.

Había una preocupación especial porque se dignificara y enalteciera la procesión, resultara una gran y solemne manifestación, celebración externa pública de la fe eucarística.

De 1373, tenemos las primeras noticias documentadas de la presencia de carros triunfales, *Roques*, en las fiestas del Corpus, las cuales aparecieron antes en las primeras procesiones del Corpus de España, especialmente en Pamplona.

Este mismo año, los Jurados de la Ciudad, como no les parecía adecuado el cofre en el que era portado por el Obispo el Santísimo Sacramento en la procesión, ordenaron la realización de gestiones para conseguir les fuera prestada la custodia del Monasterio de Santa María de la Valldigna.

En 1380, por primera vez se tiene constancia documental de la presencia de figurantes o actores, personajes bíblicos que son

[...] certes persones qui ab esturments de cordes ab cares cubertes anaren sonant devant lo corpus cristi dementres dura la dita proceso.

Son músicos y cantores, que recuerdan los cantos y danzas del Rey David ante el Arca de la Alianza. Con tal motivo, el *Consell de la Ciutat* dotó con mayor presupuesto la organización de la procesión.

En 1382, como les pareciera corto y estrecho el itinerario del cortejo

[...] pensóse en variar y hacer más larga la carrera de la procesión por haberse derribado ya muchas casas que obstruían e impedían que luciese como debía dicha festividad, pero no se llevó a efecto, sino después de haberse derribado los portales o pórticos de la Boatella.³⁵

En 1383, tenemos constancia de que en la procesión van 12 personajes, 12 prohombres de la ciudad, popularmente llamados ancianos, que llevan en sus manos cirios enormes

[...] portats devant lo cos precios de Jesucrit en lo dia de corpore cristi durant la processo.³⁶

Son estos 12 los predecesores de los actuales *cirialots*, que años más tarde serían ampliados a 24.

En 1384, el obispo don Jaime de Aragón (tomó posesión en 1369), recuperador de la procesión, y el *Consell de la Ciutat* acordaron variar la marcha de la procesión, la cual hasta entonces salía por la puerta Románica de la Catedral y entraba por la Puerta de los Apóstoles. Desde entonces se viene haciendo al revés, sale por la de los Apóstoles y entra por la Románica. La disposición fue:

Exira per lo portals dels apostols e pasara devant laberch de les corts e per lo carrer major de sent nicholau tro a la calderería e devant la porta de les menorets, e per lo carrer de la bozeria e per lo mercat tro a la porta nova e per lo carrer de la draperia qui va a la muntada dels ferrers e tro al carrer

de la boatella e per lo carrer major de sent marti e per la corregeria e per la plaça de la Figuera e per lo carrer de les avellanes e per lo carrer de sent Thomas e passara devant lalberch del señor bisbe tro a la dita seu entrant per lo portal devant la cort del oficial.³⁷

Por la *crida* de este año sabemos que el bando público de invitación a la procesión se hacía

[...] per les places e lochs acostumats daquela a so de trompes e de tabals y quel dit señor bisbe dona a cascuna portant lum a la dita proceso XXXX diez de perdo.

Este dato confirma que la procesión del Corpus originariamente tenía un sentido penitencial, su participación llevaba anejo la concesión de indulgencias, que habían otorgado diversos obispos y pontífices.



Jaime II de Aragón.

En 1385, los Jurados de la Ciudad ordenaron confeccionar un palio y labrar una Custodia, pues el Santísimo era llevado en un copón o arqueta y se hacía necesario hacer visible y patente la Sagrada Forma.

Para el palio se compró

[...] un drap dor, appellat magros, com en floradura de cendat e llocadura dor e de seda entorn del dit drap, e en cordons de seda per als bordons... Lo cual drap compram e fem maxi guarnir e arrear per esser portat

enguany e cual drap compram e fem maxi guarnir e arrear per esser portat enguany e cascun any en la proceso general ques fa en la festa de corpore cristi sobre lo reliquiari on es portat lo sagrat e precios cos de Jesucrist.³⁸

En 1388, la presencia de músicos aumenta en número. Se dispone por el *Consell de la Ciutat* comprar y pagar varios instrumentos musicales:

[...] per preu de una rota e de una guitarra e una arpa les quals cordades e meses apunt de sonar son estades comprades... per el racional de la Ciutat a obs de la festa que la Ciutat acostuma fer en lo jorn de la festa de corpore cristi.

Con la incorporación de músicos e instrumentos la procesión va ganando en audiovisualidad. La música completa la plasticidad y expresividad, decora, engalana y enaltece más el paso de la procesión.

En 1389, el *Consell* ordenó que se diera

[...] una buena comida a todos cuantos iban a la procesión representando algunos de los muchos ángeles, santos, patriarcas u otros personajes, siendo frailes que desempeñaban papeles en los misterios y entremeses los que asistían y comían.

Queda aquí reiterado que los actores personajes bíblicos, de la corte celestial y del santoral eran todos clérigos. Al ser obligatoriamente religiosos los actuantes o figurantes, todo se ajustaba al entendimiento que de lo bíblico se tenía en sus respectivas épocas, es decir, había rigor bíblico en la procesión.

En 1392, ocurrió el Milagro Eucarístico de Moncada (Valencia), que contribuyó a elevar más aún el fervor eucarístico en tierras valencianas. Un sacerdote, Jaume Carrós dudaba de la validez de su ordenación sacerdotal hecha por un Obispo que había sido consagrado por el llamado antipapa Clemente VII. El día de Navidad una niña de cinco años, Inés de Moncada, vio un niño en las manos del sacerdote en el momento de la consagración y quería quedarse a jugar con él. Al día siguiente, cuenta la piadosa tradición, se repitió la aparición. Comunicado el hecho al celebrante, para probarla, tomó dos Hostias, pero sólo consagró una. En una vio al Niño Jesús y en la otra, que resultó ser la no consagrada, la pequeña sólo vio un pequeño disco blanco.

En 1397, ocurrió el Milagro de Torreblanca (Castellón). Tres años antes, corsarios tunecinos desembarcaron en su playa, saquearon el pueblo y se llevaron ocho Sagradas Formas.

Desde Valencia se organizó una Cruzada para ir a Túnez a rescatar el Santísimo Sacramento, en la que tomó parte muy activa el *Gremi de Blanquers*.

Resultó con éxito la operación y pudieron recuperarlas junto con la custodia que se llevaron los piratas. Dos lienzos enormes con escenas de esta gesta aparecen pintadas en el presbiterio de la iglesia de Torreblanca.



Milagro de Torreblanca.

Siglo XV. Numerosos personajes y misterios bíblicos.

En 1400, la procesión se vio incrementada en número de misterios y personajes, lo que obligó al *Consell de la Ciutat* a aumentar el presupuesto con el fin de pagar a los que participaban como actores o figurantes en ella.

[...] angels, cherubins, noe, moyses, Jacob, sent Johan baptiste, apostols, patriarques, profetes, vergens, inocents, i sants, además de la cua de sent Jordi, sent Berthomeu, sen Nicholau, sent Pere,... santa Margalida, sent Onofre, santa Maria Egipciaca, ...

En 1401, dada la fama que ya había alcanzado en otros territorios la procesión del Corpus de Valencia, la hija del rey de Navarra, doña Blanca, nuera del rey don Martín de Aragón, escribió a los Jurados de Valencia solicitando retrasaran la celebración de la misma hasta llegar ella y poder contemplarla, a lo que se accedió, realizándose fuera de su tiempo litúrgico.

En 1402, con motivo de la entrada en Valencia del rey Martín el Humano y la reina de Sicilia fueron construidas enormes rocas o entremeses, lo que obligó a derribar algunos salientes de edificios y ampliar varias calles para el normal paso de los carros triunfales. No importó al *Consell de la Ciutat* cercenar edificios y rectificar calles con tal de que el desfile

procesional discurriera con holgura por el centro de la ciudad, construido sobre la trama urbanística árabe, es decir, sobre un tejido de calles muy estrechas. La visita regia ocurrió el 28 de marzo y la procesión se hizo fuera de su tiempo litúrgico, aunque sin el Santísimo. Las fiestas se prolongaron durante tres días. Para esta ocasión los Jurados de la Ciudad acordaron comprar

[...] lenya e altres coses a obs de alimares ques feren la vespra de la festa en lo cembali e en les torres de la sala e del portal nou ab lo salari daquells que leyen les dites alimares.

También decidieron

[...] lo cost de les entrameses e jochs que la Ciutat feu fer per embellir la dita festa ço es primerament... en compres de peces de drap de la tela gostanç e teles apellades del grup e altres teles a obs de les roques dels dits entrameses.⁴⁰

Igualmente, resolvieron pagar al propietario de una de las casas afectadas por la reurbanización de las calles del itinerario procesional el valor de la obra consistente

[...] en lo derrocament del front dalt e baix del seu alberch axi criptianesch com morich situat en lo carrer maior apellat dels Cavallers en la parroquia de sent Nicholau.⁴¹

En la plaza de la Seo fueron representados

[...] los entramesos o misteris: Parahis terrenal, Bellem, San Cheroni, San Jordi, San Vicent, San Sebastian, Lo devallament de la Creu, Lo Juhi, Lo Te Deum, La cena, los sants pares, Adam i Eva, ...

El misteri *Lo devallament de la creu*, que perteneció al listado de los del Corpus, se independizaría con el tiempo de la fiesta y acabaría convirtiéndose en una especie de paraliturgia teatral, que se representaría en el interior de las Iglesias en Semana Santa, especialmente el día de Viernes Santo, a la manera de la que hoy se sigue escenificando en el pueblo de Oliva (Valencia).

Lo mismo ha ocurrido con el hoy famoso *misteri d'Elx*. El historiador ilicitano Manuel Rodríguez Macián defiende era uno de los muchos misterios que solían representarse en la procesión del Corpus en aquella ciudad y se desgajó e independizó para ser presentado por su temática -Vida, Muerte y Asunción de la Virgen María a los cielos- en el acto central de la fiesta asuncionista ilicitana.⁴²

En 1403, los Jurados dispusieron pagar nuevas indumentarias y elementos de los personajes que interpretaban los misterios con sus alegorías y otros elementos de la procesión como

[...] la serp e arbre sech e la lança de sent Jordi e la verga del rey dorient e les ales del sarafi e la campaneta de sent Anthoni, Adam, Eva, Maria Egipciaca, angels ignoscents e vergens e salari daquell que anaua dins laguila, e per loguer dels homens que anauen dintre los drachs...⁴³

Además consta que se compró pan, vino y carne para la comida de los figurantes que hacían

[...] dels angels e dels apostols e dels patriarches e dels profetes e de les virtuts e altres sants qui anauen cantant e sonant dauant en la dita proceso.

En 1404, se sabe de la presencia de las águilas en la procesión y se destina dinero en “*adobar la escala de Jacob... la cuqua de santa Margarida, fer les vestes de sent Johan...*”⁴⁴

En 1407, el *Consell de la Ciutat* pagó

[...] en adop o refer laguila e les cuques de sent Jordi e de santa margarita... e per compres de guants... e de çabates a obs de les vergens apostols angels e altres.... E per una vesta del diable... qui figurats en semblats dangels archangels e de nostre pare Adam e Eva e patriarches profetes apostols Evangelistes martires confesors e vergens ornats de precioses capes e dalmatiques e altres insignies dor e de seda...

El propio documento en su reseña de la procesión cuenta

[...] e gran nombre de ignoscens a dos cors anauen processionalment per la Ciutat loant lo nom de deu e retent reverencia en honor com mils podien al señor manifestat atuyt dins custodia dargent ab aur la qual era portada en bastiment sobre muscles de honorables preueres deius bell pali dor portat a bordons per persones de les pus notables de la dita Ciutat segons antich e loable costum.

Este texto civil insiste en el fin de la procesión, alabar el nombre de Dios y reverenciarlo. Además, nos habla de la antigüedad de una expresión muy valenciana, que aún se utiliza entre la gente mayor de nuestros pueblos, referida a Jesús en el Sacramento del Altar cuando es expuesto solemne y públicamente a la veneración de los fieles en la Custodia: el señor *manifestat*. Una manera muy popular y valenciana de describir el concepto teológico del Señor presente en toda su grandeza y solemnidad para su contemplación y adoración.

En un apunte de la contabilidad municipal de este ejercicio se detalla parte de los útiles y elementos que se adquiría o se restauraba para la procesión:

[...] en refer laguila representant leevangeliste sent Johan, e larbre apellat de la vida, e la corona, e la diadema de nostra dona santa maria e la de Jeshus e moltes diademes dels sants e de les santes, e la corona despines e alguns dels oprobis e misteris de la sagrada passio del fill de deu, e per fer larcha de noe e la roqua e la tesora del martiri de sent vicent e la porta de Jeremies, e moltes de les testes del angels qui ab struments de corda e altres de diverses maneres sonants e cantants als cors de Jesuchristreti en reuerencia e laor, e per fer dues testes de leons per aquells des quals fon delliurat lo profeta Daniel, e per la testa del diable encadenat per lapostol sent Berthomeu...

En 1402, el *Consell de la Ciutat*⁴⁵, se mostró, una vez más, muy preocupado por la estética de la procesión dado que

[...] los arreus de la proceso de corpore cristi eren molt guastats e feyen a refer, e alcunes cares dels angels eren fort leges per anar en tan solemne proceso... proveí que los dits arreus fossen referts e que fossen fetes nouellament set cares noues per als angels... a fi que aquella fos pus solemne per reuerencia de Jesucrist e del seu precios cos.



No se quería en la procesión nada que afeara o desdijera su belleza y dignidad, nada que no estuviera a la altura del momento solemne del paso de Jesús Sacramentado por las calles y plazas de la ciudad. La imagen y las sensaciones emotivas que se pretendía por los munícipes tenían que ser límpias, expresivas, llamativas y comunicativas.

En 1410, aparecen documentados figuras, símbolos y alegorías que en adelante todos los años formarían parte de ella de manera reiterada y continuada, como las águilas que simbolizan a San Juan, el ángel que identifica a San Mateo, el buey de San Lucas, el león de San Marcos, el pez de plata de Tobías, los músicos con una vara en la mano representando a los Levitas, ... y “las siete custodias alusivas a los siete sellos con que selló el libro que estaba bajo el cordero; el cual fue abierto a ruegos de San Juan”.

En 1412, el *Consell de la Ciutat*, por acuerdo de 9 de mayo, decidió

[...] que els Arreus del Corpus fosen refets, e que fos entesa la Aguila de la dita Processó, e no resmeyns que foren fetes nouellament set Cares noves perals Angels de la dita Processó, a fi que aquella fos pus solemne per reverencia de Jesu Christi e del seu precios Cors.

Este mismo año, el *Consell de la Ciutat*, el 21 de diciembre, con motivo de preparar la entrada triunfal en Valencia del recién elegido en Caspe rey Fernando acordó

[...] que sien fetes entrameses, e per a fer aquelles sien amprats menestrals... e que sien encloses aquí en la dita daraçana los obrants les enrameses faedores.⁴⁶

La visita aconteció en 1413 y entre las Rocas o entrameses nuevos estaban la de *diuisa del señor Rey*,... *un altre, apellat de les set cadires*,... *un altre nomenat de les set edats*. Los Jurados encargaron construirlas a Juan Oliver, trabajo que el artesano no acabaría

de cobrar hasta dos años después por no tener suficiente dinero para afrontar tanto gasto.⁴⁷ Aquí se identifica claramente la palabra *entremés*, que corresponde a la *piececilla* teatral denominada *misteri* con una Roca y confirma el nexo de unión de la roca como escenario con el *misteri* obra teatral, que era representado sobre las rocas, convertidas en escenarios estáticos o móviles.



En 1414, fueron hechas cinco rocas más:

[...] del ort o del verger, la roda o torre, les set cadires, les set edats i la del mestre Vicent. De la visio que veeren sent Domingo e sent Francesch ab les tres lances denotants la fi del mon.

Como algunos de los elementos decorativos de la procesión del Corpus de Valencia gustaron tanto al rey Fernando quiso que para su coronación el 7 de enero de este año en la Seo de Zaragoza se adornara con ellos. El monarca escribió una carta a los Jurados de Valencia pidiendo se los prestaran. Ante la solicitud, los Jurados se reunieron y acordaron⁴⁸

[...] a obs de decorar e embellir la benaventurada festa de la sua coronacio les testes, ales, e camins dels angels... a obs de la festa de corpore cristi... donant fermança... bastant de retornar les dites coses, sens lesio e guast a la dita Ciutat... emprestar sens causio aci rebedora les dites coses... sots prometença de tornarles e fetes les jocunditats les recobrets sius plaura...

Este mismo año, Benedicto XIII, el Papa Luna (1328-1423), exiliado y refugiado en el castillo de Peñíscola, anunció su deseo de conocer la procesión del Corpus de Valencia, comunicándolo al *Consell de la Ciutat* que acordó:

[...] lo dia que entrara lo Sant Pare isca tota la proceso acostumada fer lo dia e festa de corpore cristi ab totes aquelles luminaries e altres celebritats quen lo dit dia se acostumen fer, exceptat los entramesos dels convents, sino solamente los de la Seu, e de la dita Ciutat. E que sien de fet amprats cantadors, sonadors, e altres qui a la dita festa de corpore cristi se acostumen haver.... Que totes les carreres per on passara lo dit sant pare sien empaliades e denejades e sia feta de aço crida publica.⁴⁹

En 1415,⁵⁰ el Papa Luna, que llegó en el mes de diciembre a Valencia, se deleitó contemplando la procesión, concediendo indulgencias a los que se encontraran en la *plaça de la Seu, apellada de la Fruyta* para participar de la fiesta.⁵¹ Se hospedó en el Palacio de los Vilaragut, sito en la desaparecida plaza de San Jorge. Para esta ocasión, el *Consell de la Ciutat* acordó el pago a diversos clérigos, músicos y oficiales gremiales

[...] per trovar e ordenar les cobles e cantineles que cantaren en les entrameses de la festiuitat de la entrada del señor Rey Reyna e primogenit lur, que eren moltes, belles e ben dictades, per hauer e arreglar e donar lo ço a les dites cantineles, e auer fadrins que les cantassen, e ferlos ornar, per la invencio e confeccio ab son enginy e subtilitats dels dits entremeses”.⁵²

En este año se encuentra documentada la costumbre que existía de cubrir las calles y plazas de Valencia para protegerse del rigor del sol en las procesiones con grandes lonas y lienzos, que eran propiedad del *Consell de la Ciutat*. La costumbre debió tener su origen bastantes años antes, pues se acordó añadir a las existentes las que *fossen prestades veles e entenes e xarcia de les que son en la daraçana del Grau de la Mar per fer ombres en les places e lochs de la Ciutat* donde tenía que predicar el dominico fray Vicente Ferrer, con cuyo motivo fueron confeccionados dichos velámenes, dadas las aglomeraciones de gente que a sus sermones concurrían y la larga duración de los mismos.⁵³

En 1417, se sabe que existía una Roca dedicada a La Purísima, dato que nos hace saber de la antigua y popular tradición inmaculista de Valencia, adelantándose en 437 años a la Iglesia, según lo declararía en dogma Pío IX en su Bula *Ineffabilis Deus* el 8 de diciembre de 1854.

En 1426, se pagó a nuevos participantes que salían en la procesión como figurantes de *Elies e Enoch, sent Johan, Johanas e Daniel, sent Sebastia, lo rey Herodes...*⁵⁴ La progresión en la incorporación de personajes nos indica cómo iba aumentando en calidad y cantidad el cortejo eucarístico año a año, crecimiento que sabemos a través de los datos municipales.

En 1427, se celebró la procesión del Corpus el 3 de agosto, al solicitarlo encarecidamente al *Consell de la Ciutat* el rey Alfonso V el Magnánimo⁵⁵, que no la había visto nunca.

En 1429, el Obispo de Valencia Hugo de Lupia concedió indulgencias a quienes participaran en las solemnidades del Corpus.⁵⁶

En 1431, el *Consell de la Ciutat* pagó

[...] despeses per rao de la proceso e solemnitat de la festa de corpore cristi... salaris de aquells quiforen Reys dorient e los XXIV vells que van davant lo cors precios de Jesucrits com a diverses altres qui representants sants e santes anaren en la dita proceso. ...en la despesa que fon feta a renovar e adobar los entramesos del paradis terrenal com los de frares preycadors e menors... e encara a frare Goçalbo Garcia del orde dels frares preycadors administrador del entramesos del dit monestir per la despesa de refer e

adobar los dits entrameses.... E a frare phelip çanou del orde dels frares menors per semblant rao...⁵⁷...Reys dorient, en renouar e adobar los entramesos axi del paradis terrenal com los de frares preycadors e menors... per refer e pintar de nou los entrameses de la Seu e de la Sala e encara dels monestirs...⁵⁸



De ello se desprende que los misteris y les roques corrían a cargo de las Órdenes Religiosas, tanto en cuanto a la construcción de los carros escenarios móviles como el representar sobre ellos las piezas teatrales.

En 1432, en la detallada relación de pagos del administrador municipal de la fiesta del Corpus, aparecen entre otras las siguientes partidas:

[...] en cost de cabelleres e barbes per les representacions dels sants qui son representants en la dita proceso... en cost de XXIV rotols que foren fets per als XXIV vells qui van en torn dels entrames en ques representa la visio de sent Johan euangeliste, en salaris de aquells qui representant los sants e santes anaren en la dita proceso, en loguer de cabelleres per arrear la magdalena e per arrear Adam e Eua, en salaris de aquells qui sonen e canten deuant lo cors precios de Jeshucrist, en cost de colors per obs de pintar lo parais celestial, en cost de çabates per als innocents, en cost de cercles de ferro per a les quatre rodes ab les quals es portat lo paradis terrenal, en loguers de Mestres fusters que obraren les rodes del entrames del paradis celestial, an Nicholau querol pintor per refer e pintar de nou diuerses coses per la dita festa e los entremeses de la Seu e de la sala.

También en este año, el Consell ⁵⁹

[...] com lo honorable mossen Anthoni Sanç, pavorde de la Seu de Valencia los hagues dit que sils plahia ell faria patges als Reys dorjent en la festa dels cors de Jesucrist perque cantassen ab ells, e essent contents de les dites coses provehiren segons dit es que lonrat en Ffrancesch de Rojals, Sindich de la dita Ciutat en aquest any, los donas a cascu dels dits patges un parell de calçes.

En 1433, desfilan con motivo de la fiesta del Corpus las Rocas dedicadas al Paraíso Terrenal y al Seráfico.⁶⁰ También las de San Jerónimo, el Monte Calvario y el Sacrificio de Isaac, que destacaron por su enormidad y aparatosidad.

De este año es el acuerdo municipal que encargó la construcción de la *roca del Serafi*.⁶¹

Justats en cambra de Consell secret provehiren que de aquell holm de Carpesa del qual fon provehit fer carretes al entrames apellat paradís terrenal qui serueix a la festa de corpore cristi ffossen fetes carretes al entrames de sent Francesc apellat la roca del serafi.

En 1435, los Jurados decidieron construir una casa para guardar las rocas.⁶²

Es en este tiempo cuando los entremeses, como también se llamaba a los carros triunfales donde se representaba los Misteris y otras piecillas teatrales religiosas, pasaron a denominarse popularmente rocas. El porqué de esta denominación se ignora todavía, a pesar de que se ha elucubrado bastante. Una novedosa teoría, ésta del folklorista Manuel Camarasa,⁶³ la cual tiene su lógica y sentido a falta de más o mejores datos es la que relaciona las carrozas triunfales con el lugar donde eran guardada, la *Casa de les Roques*, situada junto a las Torres de Serrano cerca del cauce del río Turia, donde había unas enormes piedras planas lugar donde lavaban la ropa las mujeres y se blanqueaba y curtía pieles, de ahí que la calle ribereña en ese tramo se llame de Blanqueries. Aquellas enormes rocas o losas de piedra debieron dar nombre a la casa.

Sobre la forma que tienen las Rocas, al menos las más antiguas, se puede afirmar que son una especie de barcos o buques con ruedas. Justo la forma que tenían los carros triunfales anfibios de los Egipcios que desfilaban en las fiestas de la primavera en honor a sus dioses por el Nilo y luego discurrían por tierra. Esta costumbre pasó a Grecia y Roma y al resto de fiestas civiles eorpeas. En Valencia, con el tiempo serían las carrozas de nuestras cabalgatas y Feria de Julio. De hecho ha habido Roca construida para la Batalla de Flores que luego pasó a la procesión de Corpus.

En 1441, decidieron ampliar la *Casa de les Roques*,⁶⁴ tarea que no hubo manera de realizar de inmediato, principalmente por problemas económicos.

En 1442, el Cabildo de la Catedral de Valencia encargó la labra de una custodia, al escultor y orfebre Juan Castellnou.

En 1444, el *Consell de la Ciutat* acordó que la Misa del día del Corpus en la Catedral fuese celebrada a las siete de la mañana,⁶⁵ para iniciar pronto la procesión, dado que por media general solía durar siete horas y concluía a las horas de mayor intensidad del sol y calor.

[...] e tantost dita la Misa hisca la proceso sens pus sperar, e sens fer en la Seu algunes representacions. Car en aço, se perdia la major part del temps.

En este tiempo surgió la necesidad de hacer un protocolo para invitarse mutuamente ambos Cabildos Municipal y Catedralicio y asistir a la fiesta de Corpus redactándose un detallado Ceremonial.⁶⁶

También, se acordó adquirir

[...] guants de cabrit e çabates dor e pell per als dits angels e cabelleres e loguer de corones per a les dites vergens e compres dor i e mans per daurar les viii ales de coure dels angelets del bastiment ab ques portat lo cors precios de Jesucrist e reparar e referer la cuqua de sent Jordi e larcha de noe ques tota daurada ab ses muntanyes e ab xiiii images embotides dins aquella.

No sólo se compraba útiles o elementos personales o individuales de los personajes, también materiales para hacer los decorados de las representaciones de los *misteris*, lo cual da a entender la notable cantidad de estos textos teatrales, que fueron muy diversas y, por lo general, teniendo como fondo pasajes o estampas bíblicas.

En 1446, decidieron los Jurados comprar y derribar los edificios colindantes⁶⁷ con el fin de agrandar la Casa donde se guardaba las Rocas, que habían aumentado en número y tamaño. Para ello, fueron compradas unas tenerías de la calle Roterros, que estaban entre muro y muro de la ciudad, junto a las puertas de Serranos, cuando iban a ser subastadas judicialmente,

*[...] a obs de tenir los entramesos e altres coses necessaries a la proceso de la festa del cors precios de Jesucrist la qual per costum antich e loable se fa cascun any la dita Ciutat.*⁶⁸

En 1447, fue terminada la ampliación de la *Casa de les Roques*, capaz como nos ha llegado hasta nuestros días, aunque recientemente ha vuelto a ser remozada y ampliada.⁶⁹

La procesión en este tiempo era ya solemnísima y su barroquismo iba en aumento. De ella es esta descripción casi cinematográfica que nos ha llegado:

*[...] lo bisbe diocesa nostre e altres prelats ab tot lo clero de la dita Ciutat o no exempt e molts qui figurats en semblants dangels archangels e de nostre pare Adam e Eva e patriarques profetes apostols Evangelistes martitres confesors e vergens ornats de precioses capes e dalmatiques e altres insignies dor e de seda segons convenia a cada stament e gran nombre de ignoscens a dos cors anaven procesionalment per la Ciutat loant lo nom de deu e retent reverencia e honor com mils podien al señor manifestat atuyt dins custodia dargent ab aur la qual era portada en bastiment sobre muscles de honorables preveres deius bell pali dor portat ab bordons per persones de les pus notables de la dita Ciutat segons antich e loable costum.*⁷⁰

Los Jurados acordaron los pagos que había que hacer ese año para

[...] refer laguila,... refer les figures de les besties,... refer la nau de sent nicholau, refer larcha de noe,...la tesora del martiri de sant Vicent, ...refer la porta de Jeremies, per fer de nou dues testens de leons per aquells dels quals fon delliurat lo profeta Daniel...

Los Jurados también⁷¹ acordaron encargar un manto azul con flores de oro para la Imagen de la *Gloriosa Verge nostra Dona Sancta maria, é de la sua Sancta é Purisima Concepció*.⁷²

Ello nos da idea de que el sentimiento y la creencia immaculista en la Iglesia de Valencia y en el pueblo estaba ya muy arraigado y quisieron hacerlo patente en la procesión. Así pues, el *Consell de la Ciutat* acordó

[...] que per obs de la festa de Corpore Christi a la Maria, que va en la Processó, a carrech de la Ciutat sia feta un bel Cot o Cota de Setí Blanch, com del Cot que tenia tro aci sia feta Gomella per la dita maria, perque era ja en tal punt que bonament no li podia servir.



Para la procesión de 1449,

[...] los magnífichs Jurats e Sindichs⁷³ provehexen que en la festa del Corpus primer vinent sien fets los entramesos de peu següents ço es Lo Çanfanons, Lo Angel Rafael y Tobies, Sanct Miquel ab sa squadra de angels, Sent Cripstofol, Sancta Margarita e Sancta Marta e la filla del Rey y Sanct Jordi ab lo drach e lo Rey Herodes e los vint y quatre Reys ab la águila y tabernacles.

En 1451, los Jurados pagaron

[...] CCCCLCCCC diners per CLXXXVI parells de escarpins daurats... e per CCLXXI parells de scarpins negres... e per CCCCXVI de scarpins blancs... e per unes sabates tapins pera la Magdalena daurades ab sola de suro... e per les sabates de Adam i Eva.⁷⁴

Fueron comprados también 187 *parells de scarpins daurats*, 271 *parells de scarpins negres* y 416 *parells de scarpins blancs*, cifras que nos hablan de la gran cantidad de personajes o figurantes que salían en aquella época en la procesión, un millar, según la factura municipal.

En 1455,⁷⁵ ocurrió un suceso que pasó a los anales de la fiesta, indicativo de las tensiones existentes entre las comunidades cristiana e islámica que coexistían en la ciudad, y provocaban no pocas inquietudes, roces, fricciones e incidentes. Este año la procesión era ya por la tarde.

Lo jorn de Corpore Cristi fahentse la prosesso que era a les tres hores apres mig jorn essent los entramesos a la bosseria se mogue una brega e fon mesa veu per quins vulla que ho fes, cridant moros, moros entren en la Ciutat. Lo poble se auolota en tal forma que en fort poch de temps tota la Ciutat fonc a les armes e anant corrents vers los portals, ades a la hun, ades a laltre que may gents beren tal abolot que no era persona en lo mon, ne oficials ne ningún hi pogues dar recapte. E com veren que no era veritat que els moros entrasen, cridauen anem a casa del batle, e dels oficials, a robarlos hi metam hi foch, e matemlos. Ja a nostre señor deu plague que lo abolot passa e asseguranse, couens guaytar cascuna nit la Ciutat e la casa del batle, e nostres cases e de tots los oficials que nons tenin per segurs tant stam moguts, no stam sense perill, que de hora en hora speram enseguirse qualche scandal si nostre Senyor deu noy ajuda e lo Senyor Rey noy proueeix.

En 1456, fueron incorporados 12 ancianos más a los 12 existentes en la procesión, los popularmente conocidos como *cirialots*, con motivo de haber declarado el rey Juan II de Aragón el Misterio de la Concepción de María, prohibiendo la opinión contraria y advirtiendo a quienes no la sostuvieran se les acusaría de reos de Estado y se les castigaría con la expatriación de los territorios de la Corona de Aragón.⁷⁶

Este año fue terminada de construir la Custodia de Juan Castellnou. Al salir en procesión, pesaba tanto, que era llevada por 16 sacerdotes revestidos de dalmática, que se alternaban con otros 16 a cada poco trecho. Por el *Dietari del Capellà d'Alfons el Magnànim*⁷⁷ sabemos que la Custodia pesaba 424 *marchs e II onces*.⁷⁸ En palabras del canónigo e historiador José Sanchis Sivera fue,⁷⁹

[...] una maravilla de orfebrería, un ascua de oro, una especie de templete afiligranado, de catorce palmos de altura, cuajado de caprichosas labores, destacándose multitud de imágenes minuciosamente cinceladas, en las que resplandecían las piedras preciosas.

Las figuras bíblicas esculpidas en aquella Custodia templete fueron: Abraham, Melquisedech, Elías, Salomón, Daniel, Moisés y los cuatro profetas, las cuales estaban colocadas en el cuerpo inferior del mismo. En el cuerpo central figuraban la Virgen María, san Vicente Mártir, san Lorenzo, san Pedro, san Pablo y san Juan Evangelista. Sobre el Araceli fueron colocadas las imágenes del Padre Eterno y el Espíritu Santo.

El historiador y canónigo José Sanchis Sivera no conoció directamente la Custodia, pero sí un manuscrito,⁸⁰ que encontró en la Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia titulado “Libro de las Antigüedades de la Santa Metropolitana Iglesia de Valencia”, donde se describe esta obra de arte del orfebre Castellnou y que por su interés catequético reproducimos parcialmente aquí.

Al pie de cada pilar... están acomodados los cuatro Evangelistas. El contorno de los pilares y sus claros los ocupan seis simulacros... al uso de los que pintan los profetas antiguos. El primero es Abraham, éste lleva en el pecho una pieza de oro... En la mano derecha una llama de fuego y en la izquierda un cuchillo. El segundo simulacro representa a Melquisedech: lleva corona sobre su cabeza... En la mano derecha, una redomita, y en la izquierda, dos

El tercero representa al profeta Elías; lleva en el pecho una pieza de oro... El cuarto es el rey Salomón, lleva un cetro en la mano derecha... El quinto representa a Moisés; lleva unas tablas en las manos. La sexta imagen representa al rey David, lleva sobre su cabeza corona de rey... En la mano derecha, un cetro. Junto al torno de fino oro y de forma “sisavó” tenía seis capillas con imágenes de la Virgen María, San Vicente Mártir, San Lorenzo, San Pedro Apóstol, San Pablo y San Juan Evangelista. En la parte superior lleva por último término un Espíritu Santo, esmaltado de blanco, que, tendidas, forma una cruz muy perfecta... Bajo el Espíritu Santo, sobre la orla del Araceli, está el Padre Eterno, mirando a su precioso Hijo Sacramentado, elevada la mano derecha como que le da la bendición... En la parte inferior del viril va acomodado un San Miguel”.



En el minucioso conteo iconográfico aparecen también

[...] un Cristo de oro con la Virgen al pie de la cruz, un San Jorge, una Verónica, un Descendimiento de la cruz, Sayones que azotan a Jesús y un Ecce Homo...

El historiador dominico fray Josef Teixidor también hace una descripción, muy minuciosa, de la Custodia,⁸¹ que por su importancia para este trabajo, el detalle de sus personajes y símbolos bíblicos, se hace necesario reproducir. Como se observa, la iconografía y referencias al Antiguo Testamento son abundantes y mayoritarias.

El alto de toda la Custodia es de 14 palmos valencianos bien cumplidos. Al pie de cada columna a la parte interior ai un Evangelista. El contorno i claros de las columnas ocupan seis simulacros... vestidos de ropajes antiguos, según suelen pintarse los Profetas. El primero es Abraham: lleva sobre el pecho una pieza de oro, en que ay engastadas una piedra preciosa llamada Balax, tres esmeraldas, i tres perlas de cuenta: en la mano derecha una llama de fuego: en la izquierda una cuchilla: i una escarcela pendiente del cinto. El segundo representa a Melchisedec: sobre su cabeza lleva corona adornada de quatro gruesos granates i siete perlas de cuenta: una redomita en la mano derecha, i en la izquierda dos tortas. Representa el tercero al profeta Elías, que en el pecho lleva una pieza de oro con un Balax, tres esmeraldas i tres perlas de cuenta. El cuarto representa al Rey Salomón con cetro en la mano derecha, bonete en la cabeza con una Turquesa, un Granate i dos perlas de cuenta, i en el pecho una pieza de oro, con un Balax, tres esmeraldas i tres perlas. El quinto representa a Moyses llevando en sus manos las Tablas. El sexto es el rei David coronada su cabeza con corona de Rei, seis perlas, quatro Granates, i en el pecho una pieza de oro con un Balax, tres esmeraldas i tres perlas de cuenta, i en la derecha un cetro. En el espacio que ay entre las quatro columnas está colocado el Viril, i su forma en seisavo, en cuyo tronco ai seis capillitas i en ellas acomodadas seis imágenes de un gеме de altitud; i son la Virgen Maria, San Vicente Martyr, San Lorenzo, San Pedro Apóstol, San Pablo i San Juan Evangelista. En el remate o parte superior del Araceli ay un Espíritu Santo esmaltado de blanco, que con sus alas tenidas forma una perfectísima cruz: tiene en el pecho un diamante de gran tamaño i de gran valor por sus excelentes fondos: una perla como una avellana: un Rubí: un Safiro: tres perlas de cuenta, i unos serafines de oro. Debajo del Espíritu Santo, i sobre la orla del Araceli, está el Padre Eterno mirando al Sacramento, elevada la mano derecha como que da la bendición: i en el pecho lleva un Diamante tan grande i precioso, que está estimado en diez i ocho mil ducados. En la parte inferior del Viril está colocado un San Miguel del tamaño del dedo meñique, todo de diamantes. Forman sus dos brazos quatro diamantes, otros quatro las dos piernas hasta la cintura, i un solo diamante todo el pecho, con lo qual representa a un hombre armado de punta en blanco; i los faldones que se descubren y bajan del sayo tienen once diamantes. En la orla del Araceli... un Angel de oro,... un Crhisto de oro con la Virgen al pie de la cruz,... tres unicornios de oro,... un Salvage de oro,... una Sirena,... un Cisne,... un San Jorge,... una Veronica,...Entre el Viril y el tronco de la Custodia,... un Corazón,...un Aguilucho,... una clueca de oro, ...polluelos que van picando los granos de trigo esparcidos, ... un Angel de oro y en las espaldas una cruz esmaltada,... un cordón con treinta y tres crucecitas, el Descendimiento de la Cruz,..., dos Profetas, ... algunos Srafines,... Cristo con la Cruz a cuestras, ...Cristo atado a la columna azotándole los sayones,... un Ecce Homo,...

Las descripciones de esta bellísima Custodia documentan que también en ellas y desde ellas se pretendía hacer catequesis, la imaginería que llevaba labrada era el despliegue de la Historia de la Salvación con sus principales protagonistas y estampas. En 1481, la procesión del Corpus se hizo el 11 de diciembre, pues querían verla los Reyes Católicos y no llegaban a Valencia hasta dicha fecha. De nuevo, se celebró la procesión fuera de su tiempo litúrgico y sin el Santísimo.

Siglo XVI. El siglo de las Rocas.

El siglo XVI es llamado el siglo de las Rocas por el historiador Salvador Carreres Zacarés, ya que durante su transcurso fueron construidas numerosas, aunque no todas salían en las procesiones para no alargarlas más de lo que ya resultaban. Su participación y alternancia era decisión que competía a los Jurados de la Ciudad.⁸²

En 1505, ante las disputas y conflictos originados entre los gremios y oficios por el orden a ocupar en la procesión del Corpus, una comisión creada *ad hoc* intervino para intentar arreglar las discordias y fijar un protocolo de desfile.⁸³

[...] provehexen e perpetualment ordenen los officis e mesters de la present Ciutat los quals tenen de anar en orde en la processo o processons ques fan en la dita Ciutat los quals vagen en la forma seguent: carnicers, traginers, sombrerers, vanovers i matalafers, corders, corredors de coll, tiraters y bosers, calseters, pellers, velers y seders, lauradors, moliners, obrers de vila, pedrapiquers, coltellers y bayners, peixcadors, sparters, boters, aluders, assaunadors, tapiners, flaquers, corders, corregers y sinters, texidors, ferrers, corredors de orella, barreters, armers, pellicers, fusters, çabaters, fusters, brunaters, apuntadors y baxadors, velluters, sastres, tintorers, blanquers, argenters y perayres...

En 1506, por acuerdo unánime de los Jurados de la Ciudad y el Cabildo Catedralicio se dispuso que la procesión del Corpus se realizara, en vez de por la mañana como hasta entonces, por la tarde, *apres de dinar*. Avisaba el trompeta que hacía público el bando que por las calles de la procesión no podía ir nadie a caballo, ni con armas prohibidas, y

[...] no gosen fer trons, stufadors coets de polvora... e encara manem a tots aquells que tenen cases e enfrents per hon la dita proceso passara que facen ruxar de mati e lo dit dia de dijous apres dinar e no gosen lansar aygua per les dites carreres per no guastar les capes o vestidures que van en dita proceso sos la dita pena..."

En 1511, fue construida la *Roca de l'Infern*, la más antigua de todas, que luego sería llamada de Plutón y La Diablera. Fueron instaladas en ellas muchas figuras de diablos. La de Plutón era ocupada por la *danseta de la Moma i els momos*, conocida también por los siete pecados capitales, danza que ha sido siempre la más característica y singular de las fiestas del Corpus. Escenifica la lucha de los siete pecados contra la Virtud, la Moma, que al final sale victoriosa del asedio y acoso a que es sometida por los momos.

En 1512, desfilaron en la procesión un total de doce Rocas:

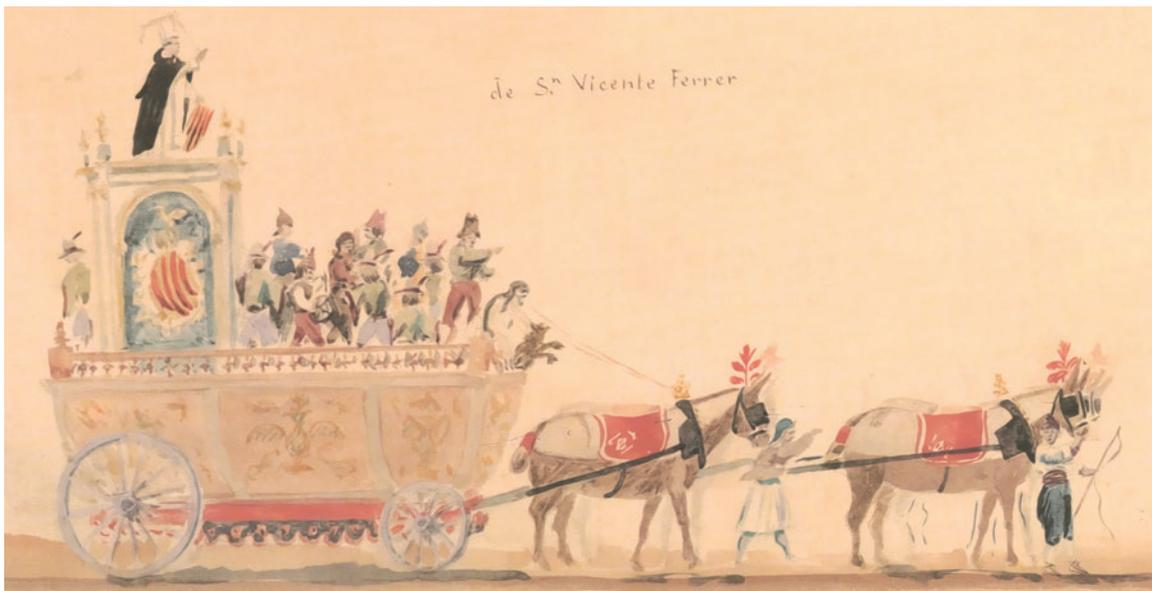
*El Paraiso Terrenal con Adán y Eva, la salutación del ángel, la adoración de los reyes, san Gerónimo, san Vicente Mártir, San Jorge con el dragón, la Cena del Señor, la Maria del *Te Deum*, el infierno, el monte calvario, el monumento o sepulcro del redentor y el apocalipsis.*⁸⁴

Las referencias a la historia de Adán y Eva y lo que les ocurrió en el Paraíso no han faltado nunca en la fiesta del Corpus, bien en su correspondiente *misteri*,

que se ha conservado hasta nuestros días, al igual que las alusiones al Apocalipsis, es decir, el principio y el fin de la Biblia. Mientras la procesión salía a la calle, cantores vestidos de ángeles entonaban versículos del Apocalipsis dentro de la Catedral.



Este año, el *Consell de la Ciutat* hizo construir la *Roca San Vicent Màrtir*. Igualmente, se dio la orden de que fuesen en el cortejo “San Miguel con la alma en gracia y la condenada, Tobías, San Cristóbal, el rey Herodes, los Ángeles y el Evangelistero”.



En 1515, dado que la procesión terminaba muy tarde, ya de noche, decidieron que las Rocas y los entremeses salieran por la mañana y la procesión por la tarde.⁸⁵ El *Consell de la Ciutat* deliberó que se hiciera una detallada y cuidada procesión, en la que fueran llevadas imágenes de la Virgen y los santos Vicente Ferrer y Màrtir, además de los patronos y patronas de cada una de las Órdenes Religiosas y Gremios de la ciudad, portadas en andas.

[...] a lahor honor e gloria de nostre señor deu Jesucrist e de la sacratissima verge maria mare seua, e senyora nostra dels benaumenturats mossen sent Vicent màrtir, e sent Vicent Ferrer confessors protectors de aquesta insigne Ciutat de Valencia, e de tota la cort celestial... dema que será

dijous festa del Sacratissim cors precios de Jesucrist començant apres dinar a vespres fara e celebrar a molt gran notable e deuotissima proceso ab gran solemnitat, e festiuitat a lahor e honor e gloria de nostre señor deu e gran reuerencia e honor de aquell sant sacrament de Eucarestia e cos precios de Jesucrist lo qual ab les dites proceso solemnitat o festa ab gran reuerencia he honor acompanyaran per los lochs acostumats de la dita Ciutat en semblants festiuitats... exorten e manen a tots e sengles que en los carrers per hon deu anar la dita proceso, que los enfronts facen nets, enramen e empalien aquells be e honradament con mil poran a honor e reuerencia del sacratissim cor precios de Jesucrist e a honor de la Ciutat...

Los Jurados de la Ciudad dispusieron hasta cómo debían de vestir los participantes para asistir a la procesión.

[...] persones de qualseuol stament o condicio sien que per honor e reuerencia de tan alt sagrament leixen totes les vestidures de dol e vestir-se de les millors e solepnes vestidures que tinguen...

Y reglaban sobre la conveniencia de convertir las calles de la *carrera* de la procesión en un hermoso jardín abierto:

E encara manem a tots aquells que tenen cases e enfronts per hon la dita proceso passara que facen ruxar de mati e lo dit dia de dijous apres de dinar e no gosen lansar aygua per les dites carreres per no guastar les capes vestidures que van en dita proceso sots la dita pena.

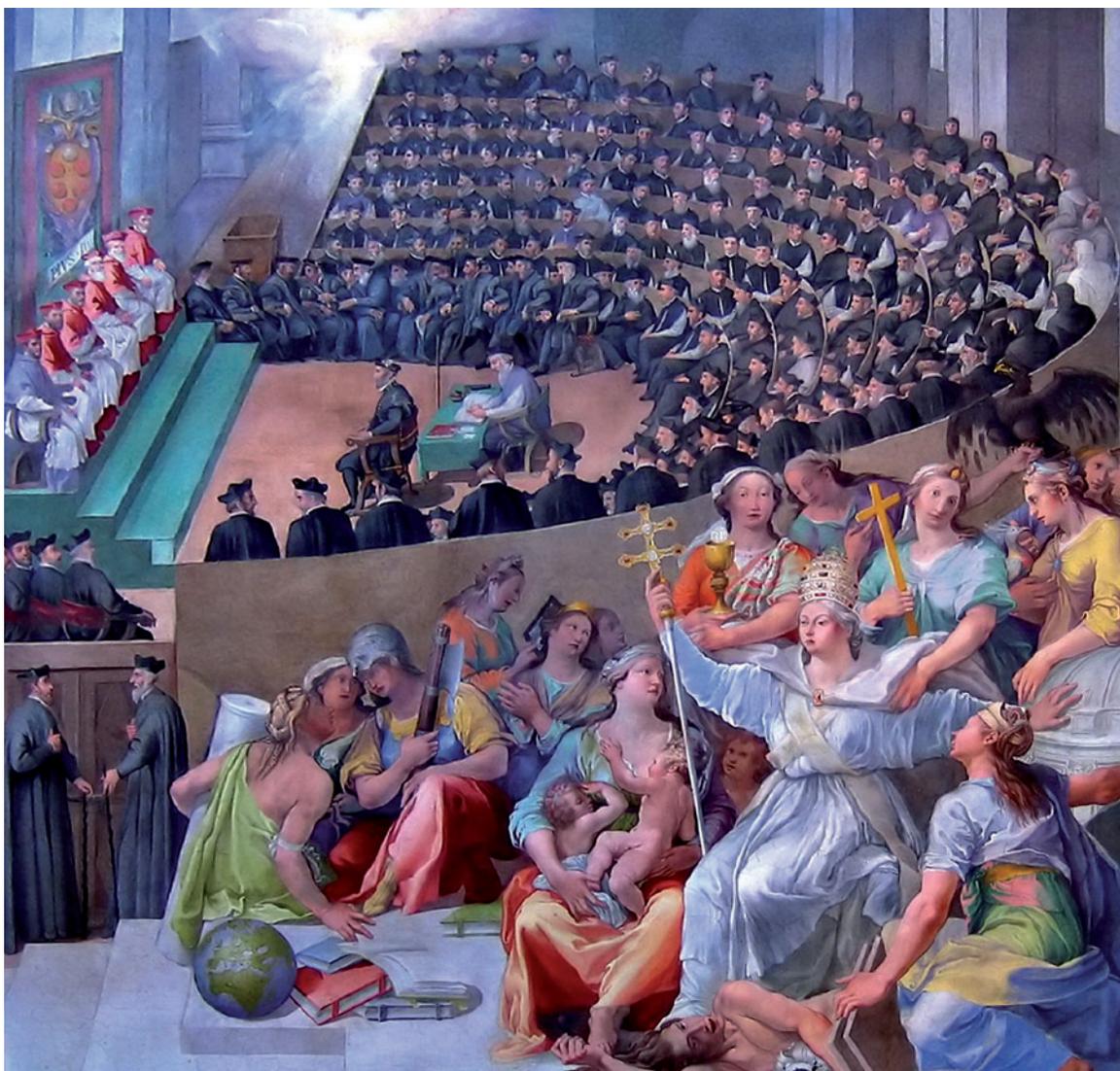
El *Consell de la Ciutat* y el Cabildo Catedralicio insistían en que el desfile de las Rocas fuera por la mañana y la procesión por la tarde para que no terminara tarde.

[...] que totes les roques, e entremeses vagen de mati ans de la proceso manem encarreguem exorten a tots los que han de anar en les dites roques, e entramesos lo dit dia entre les vii e viii hores de mati ab tots els seus arreus sien la plaça hon serán les dites roques per forma y manera que de continent les dites roques puxen partir per la volta acostumada.

Y dispusieron

[...] que tots los officis que serán demanats, per portar los ciris en dita proceso ensemps ab tots los frares e ordens, capellans, creus y parroquies sien lo dit dia a les tres hores apres dinar a la dita Seu per acompanyar la dita proceso en la qual yran moltes y diverses reliquies.

Aparece documentada por primera vez la presencia de reliquias en el desfile procesional. Estas fueron admiradas y veneradas en Valencia mucho antes de que el Concilio de Trento (1545-1563) dijera que era bueno y útil hacerlo, “y que son impíos los que niegan que deben ser invocadas o que es idolatría invocarlas”. Durante la Contrarreforma, la Iglesia fomentó la veneración de Sagradas Reliquias. San Juan de Ribera insistió en su devoción y honra, adquiriendo y enjoyando muchas, que hoy son conservadas en el trasaltar del presbiterio de la Iglesia del Patriarca y exhibidas al público los viernes después de la Misa solemne de las diez de la mañana.



Concilio de Trento.

Por la documentación existente, se sabe que la procesión era gobernada por dos canónigos, dos doctores, ocho beneficiados y dos capiscols. A las cuatro de la tarde, el Capitán General, Virrey y los Jurados de la Ciudad estaban ya en el balcón de la Casa Consistorial, costumbre que se mantiene hoy, reuniéndose las autoridades antes de comenzar el cortejo en la Casa Vestuario, frente a la Puerta de los Apóstoles de la Catedral de Valencia, desde donde contemplan la salida y paso de la procesión, incorporándose a la misma tras la Custodia con el Santísimo, cuando sale del templo catedralicio.

Una carta del Rey obligaba a tener en cuenta horarios y movimientos en torno a la procesión, que tenían que ser cumplidos, aunque las autoridades no hubiesen llegado a su posición. Quienes debían desfilar por la mañana tenían que estar junto a las Rocas en la plaza de la Seo entre 7 y 8 de la mañana. Los que debían participar en la procesión tenían fijada su hora de encuentro en las tres de la tarde en el mismo lugar, provistos todos de cirios. Concluida la procesión, había una orden de los Jurados por la que Gremios y Oficios estaban obligados a acompañar a las Órdenes Religiosas a sus conventos y monasterios con luces, a fin de escoltar y proteger las reliquias que portaban.

En 1517, fueron representados 11 *Misteris* en la procesión. La contabilidad municipal⁸⁶ refleja una serie de partidas de pagos por las cuales sabemos que en la *Roca del parahis terrenal* figuraba un personaje que hacía de muerte y la carroza iba adornada de ramas y flores. También que un hombre, Nicolau, diputat, hacía el papel de Eva en la representación del *misteri*. Todas las figuras y personajes femeninos de la fiesta y procesión eran interpretados por hombres, pues a las mujeres no se les permitía tener papel actoral en ella. En el *misteri de Bellem*, el actor que hizo de *lo Josep* fue el clérigo, *mosen cheroni martinez*, mientras que otros clérigos hicieron los papeles de Reyes. Los misterios en esta ocasión representados fueron *San Cheroni*, *San Jordi*, *San Vicent*, *San Sebastia*, *Lo deullament de la creu*, *Lo juhí*, *Lo tedeum*, *La cena* y *Los sants pares*.

Por el *misteri San Vicent* se pagó a varios músicos, uno de ellos francés, y a los que bailaron. En el *misteri de San Sebastia* aparecen pagos a un clérigo en calidad de director y actor de la obra, *mosen Jordi*, y a *mosen pere qui fon lo alguacir*. En *Lo deullament de la creu*, uno de los clérigos que intervinieron *mosen miquel Juhan* era *chantre de la catedral*. En esta representación aparecen *lo Johan*, *lo pilat*, *la maria del peu de la creu*, *Santa magdalena*, *les scales*, *lo sepulcre*... En el *misteri Lo tedeum*, salía un varón que representaba a María.

Por el *misteri la sena* se le pagó

[...] a mosen Jaume bernat per si y per tots los qui representaren lo misteri de la sena ço es lo jesus als XII apostols a rao de III sous cascu. En el misteri Los sants pares se paga a mosen miquel pineda preuere de san Johan per si y per tots los que han entreuengut en lo misteri y representació dels sants pares axi per lo adam e eua e lanima del deu.

No debe pasarnos desapercibido el detalle de que en este *misteri* que acabamos de citar aparece un actor que interpreta el papel de *l'anima de Deu*.

En 1526, en la víspera de Pentecostés, llamada también Pascua granada, ocurrió un curioso suceso en la historia eucarística valenciana. Moros que se habían refugiado y hecho fuertes en la Sierra de Espadán (Castellón) bajaron hacia la zona llana del territorio y llegaron al pueblo de Chilches, arrasando y saqueando todo lo que pudieron. Mataron a varios vecinos, prendieron al párroco, le ataron, le robaron las llaves de la Iglesia y *romperen lo sacrarí, e portarense lo cofrenet del Corpus, ab sis o set formes consagrades*. Los de Chilches pidieron ayuda a Valencia, que les envió varias compañías de soldados, las que, adentrándose en la montaña, entablaron batalla abierta contra los moriscos consiguiendo cuatro meses después hallar y rescatar las Sagradas Formas. En señal de duelo, este año la procesión del Corpus de Valencia no se celebró.⁸⁷

El 15 de mayo de 1528, el emperador Carlos I de España y V de Alemania vino a Valencia. Se le ofreció como fiesta de bienvenida el despliegue del aparato festivo de la procesión del Corpus. Al hacerse fuera de su fiesta litúrgica, en lugar de la Custodia con el Santísimo, fue portado el *Lignum Crucis*⁸⁸. Llamó poderosamente la atención al monarca y su comitiva la presencia en el desfile de nueve carros triunfales: *ço es Adam*

y Eva, S. Jeroni, lo Devallament de la Creu, Infern, Sepulcre, Juhi, lo sacrifici de Abram, sent Sabastia, la Cena. El rey emperador dijo que la fiesta que había contemplado “excedía con lo visto a lo que la fama publicaba y que en su vida no había tenido mejor día”.

Para esta ocasión fue construida la *Roca del Jui Final*, que en 1542 fue dedicada a San Miguel Arcángel como recuerdo al día en que se rindió la Valencia mora a Jaime I, el 29 de septiembre de 1238. La escultura de San Miguel, portando un escudo donde aparecen las siglas Q.S.D. (*Quid sicut Deus*), lleva a su derecha el alma buena y a su izquierda el alma mala, condenada. También estaba la de San Elías. Sobre este carro iba la *danseta dels indios*, también llamada de los infieles. Téngase en cuenta que España y sus misioneros estaban en plena campaña colonizadora y de evangelización del Nuevo Mundo, América, cuya población estaba formada por tribus indígenas en cada territorio conquistado. La vuelta de algunos de estos misioneros y colonizadores hizo que trajeran de allá usos, costumbres, folklore y formas de vivir de aquellos pueblos.



En esta época, mitad del siglo XVI, se sitúa el cénit de la festividad, el tiempo de mayor esplendor de la solemne y popular procesión de Corpus Christi de Valencia.

En 1531, al citarse en la documentación municipal el *Misteri de Sant Cristófol* como uno de los entremeses *de peua* representar, se observa que se entiende por entrames, el *misteri*, el grupo de personas que lo interpretan y desfilan, y la propia carroza o Roca que le sirve de escenario.⁸⁹

Dia prima Juni anno a nativitate domini MDXXXI los mangnifichs Jurat e Sindich provehexen que en la festa del Corpus primer vinent sient fets los entramesos de peu següents, ço es los gonfanons, lo angel Rafael y Tobies, Sant Miquel ab sa esquadra de angels, sent Cristofol.

En 1533, fueron suprimidas las Rocas *Sant Sebastiá* y la Cena.

En 1535,⁹⁰ aparecen documentadas ocho Rocas en la procesión del Corpus con la asignación de los *misteris* a representar en cada una de ellas

[...] en la primera Adán y Eva; en la segunda, el juicio; en la tercera, san Gerónimo; en la cuarta, la cena del Señor; en la quinta, el descendimiento de la cruz; en la sexta, la del santo sepulcro; en la séptima, la del juicio final; y en la octava, la adoración de los reyes.

Este año fueron añadidas dos Rocas nuevas *dels Reis* y *Sancta Susana*. La Roca *Paradís Terrenal*, construida en 1512, fue transformada en la de La Fe. Lleva una escultura femenina, que simboliza la fe, con una venda en los ojos y un cáliz en la diestra, conmemora la restauración del cristianismo en Valencia a raíz de la conquista de Jaime I. En la parte trasera de la roca, otra figura representa a Valencia con el escudo de la Ciudad y una bandera con una Cruz. En los bajos de la Roca se pintó unos clavos, la corona de espinas, el Gólgota, las llaves del Cielo, el Espíritu Santo, el Bautismo de Jesús, el Sermón de la Montaña, una hostia, racimos de uva y espigas de trigo. Sobre ella era bailada la *danseta dels moros*, también conocida por *danseta dels turcs*.

Este año, el Justicia Criminal de la Ciudad, siempre en interés del decoro y la dignidad de la fiesta, hizo publicar un bando ante algunos abusos que se venían cometiendo,⁹¹ advirtiendo de sanciones a aquellos intrusos que se disfrazaban en la procesión, sin ser figurantes oficiales de los *misteris* o de personajes bíblicos, y

[...] acostumen de fer e dir algunes paraules injurioses de hon se porien seguir molts escandets e danys. Perço... manem... que neguna persona de qualsevol condicio que sia no gose ni presumeixca de anar per la Ciutat desfraçat per a fer los entramesos sense que no tenga albara dels dits, so pena de deu morabatins e destar cinch diez en la preso comuna...

Por grabados de la época sabemos cómo eran las Rocas⁹², así como la explicación catequética que de ellas se daba entonces.

La Roca de la Trinidad significa la creencia del Pueblo Valenciano en este altísimo Misterio. En ella se representa vivamente el pecado de desobediencia de nuestro primer Padre, y su destierro del Paraíso.... La Fe recuerda haber restablecido el invicto Rey D. Jaime Primero de Aragón en la Capital y Reyno de Valencia la Religion Católica. Va en esta Roca una danza de Turcos, que convertidos a nuestra fe, confiesan regocijados la veneración que se merece este grande establecimiento... San Vicente Ferrer, con alas, Angel Tutelar y Patrono de Valencia, simbolizado por el que vio San Juan en el Apocalipsis... El Arcángel San Miguel, significa la extirpación de la secta Mahometana de esta Ciudad en el año 1238 por el augusto Rey Don Jaime 1º de Aragón. Lleva una danza de muchachos vestidos de indios que celebran tan grande triunfo... Plutón, simboliza el dominio que los Moros obtuvieron en este Reyno. Lleva los siete vicios, figurados en los siete Momos, y la Virtud, representada en la Moma, que triunfa de todos.

Este año desfilaron⁹³ las Rocas de Adán y Eva, el Juicio, San Gerónimo, la Cena del Señor, el Descendimiento de la Cruz, el Santo Sepulcro, el Juicio Final y la de la Adoración de los Santos Reyes.

A pie, representando estampas bíblicas, aparecen por grupos Judith, Jahel, Jefté y Ruth. En otro grupo, Isaac, Abraham y Melquisedech. En otro, Gedeón, Caleb y Josué. En otro, el ángel San Rafael (con un estandarte en la mano) y Tobías (con un pez atado al cinto). En otro, Noé, el *Bou* y la mula. En otra estampa, San Juan Bautista. Los músicos de Israel y David. Un anciano con una palma y un libro y un ángel que le acompaña “aludiendo a las profecías recibidas por la Católica Iglesia, y a la Revelación o Apocalipsis de San Juan”.

Hay un águila grande llamada Joannes sosteniendo una leyenda donde se lee: *In principio erat Verbum, et Verbum erat...* Esta águila representa al Evangelista San Juan, y desfilan tres águilas más, menores, que representan a los demás evangelistas, “según las figuras con que fueron simbolizados en el Apocalipsis... Los Músicos vestidos con alba... significan los Levitas ministros del Templo. Los Ancianos vestidos con albas, pelucas y coronas, sosteniendo con el carcax cada uno un cirial de peso de dos arrobas, adornado con las Insignias de la Ciudad, representan a los que vio el Evangelista San Juan en el Apocalipsis que adoraban al Cordero.



Concluye el relato de la procesión de este año diciendo que

Al salir de la catedral la Custodia del Sacramento, llegar al Mercado, y quando entra en dicha Iglesia, hace la señal de llamada la torre del Miguelete, y rompe la salva la artillería del Baluarte, y en pleno vuelo todas las campanas, explicando el común regocijo del Pueblo en la celebración de tan alto y Divino Misterio.

En 1540, fue construida la *Roca del Degollament de Sant Joan*.

En 1542, salieron once rocas: el paraíso terrenal o Adán y Eva, san Juan Bautista, Santa Elena, Santa Susana, san Vicente Mártir, san Gerónimo, el hijo pródigo, el infierno, el descendimiento de la cruz, el santo sepulcro, la del *juhi final ab lo mysteri i la Maria del Te Deum*, ésta última recién construida y estrenada. La Roca del Juicio se convirtió en la de San Miguel.

En 1544, desfilaron las Rocas *Lo Fill Prodich* y *el Juhi de Salomó*.

En 1547, el *Consell de la Ciutat* estableció que el orden de estampas y figurantes en la procesión del Corpus fuera el siguiente:

Los Ganfanons, Lo Cristofol e langel Rafel e Tobies, Lo rey Herodes ab sos acoltellejadors, Lo drach ab sancta Margarita, Sanct Miquel, La Maria de la fuga de Egipte. Roques: Adam y Eva; La degollacio de sent Joan Batiste, Sancta Suzanna; Sanct Hieronim; La Cena; Lo Infern; Lo Devallament de la Creu; Lo Sepulcre; Lo Juhi Final en dos roques, y Lo Te Deum. Lo cor dels lechs ab los officis y ses llums. Les creus y lo clero y los monestirs. Los tabernacles e reliquies. LosXXIII reys. La águila y los Evangelistes. Langel custodi. La Custodia.

En 1548, desfilaron en la procesión las Rocas:

[...] Parahis Terrenal, Sent Joan Batiste, Sent Vicent mártir, Venda de Josef, Sent hieroni y Sent Sebastia, Lo Infern ab los Sants Pares, Lo Devallament ab lo Sepulcre, Lo Infernal y Juhi Final, Lo Misteri del Juhi Final y Lo Tedeum... e los misteris de peu, los acostumats, e no altres roques algunes, per ço, com les roques del Fill Prodich, de Salamo son molt prolixes y per raho de la prolixitat de aquelles, se dete la proceso ques fa en dita festa del corpus.⁹⁴

Aparece de nuevo la preocupación que se tenía por la larga duración de la procesión. En este caso, porque dos de las Rocas, la del Hijo Pródigo y la de Salomón, por su aparatosidad y complejidad, tenían su marcha muy lenta y pesada, ocasionando cortes en el desfile.

En 1552, los Jurados acordaron salieran las mismas rocas y misterios que en años anteriores. Aparece por primera vez documentada la salida de la llamada *Roca de lo apocalipsi*⁹⁵, que reitera la insistencia de la presencia del libro del Apocalipsis en la procesión del Corpus.

[...] porten la custodia, quatre canonges, quatre Reptors, y huyt capellans,... dotze cantors dauant la Custodia,... sonen la música dauant la Custodia,... dos fadrins porten los encensers,... dos fadrins porten les navetes dels encensers,... dos porten los ventalls dauant la Custodia,... tres euan-gelists, sens lo Johan,... los oficials de la Seu que son cinquanta,... cinc verguers de la Ciutat,... trompetes y tabalaters de la Ciutat...

Los Misterios representados fueron *lo Christofol ab sos pelegrins, lo Rey Erodes ab sos coltejadors, la Maria com fogi en Egipte, lanima salvada ab Sant Miquel y los diables*.

En 1553, es construida la *Roca Sancta Barbera*.

En 1555, año en que falleció el arzobispo Tomás de Villanueva, las Rocas que salieron fueron “el paraíso terrenal, santa Susana, la degollación de san Juan, el juicio de Salomón, san Gerónimo, el infierno del juicio, el misterio del juicio y la Maria del Te Deum.”

En 1555, hay noticias de una llamada Cofradía de Doña Teresa dedicada al acompañamiento de los Viáticos, que en Sagunto, de honda tradición eucarística, gozaba de gran prestigio. Esta se fusionó con la Cofradía de la Minerva.

En 1556, fueron representados y desfilaron los mismos misterios-rocas del año anterior, a excepción del misteri del *Jui Final*.

En 1557, fue estrenada la Roca *el sacrifici de Abraham*.

En 1563, aparecieron las Rocas de La paciencia y La conversión de la Magdalena. Fueron representados los Misterios la *Maria de Egipte* y lo *Drach*.

En 1564, también hubo procesión fuera de su tiempo litúrgico para que pudiera contemplarla el rey Felipe II, con motivo de lo cual se mandó arreglar las rocas de Adán y Eva, la Josefina, la del Hijo Pródigo, la de Job y la *dels diables del'infern*.

En 1565, se escenificó *el misteri la Maria de Bellen*.

En 1566, los Misterios protagonizados fueron *Adam i Eva*, *Judith*, *Lo Fill Prodich*, *la Vinya*, *Homo quídam fecit coenam magnam*, *Lo Sanct Hierony* y *los Sancts Pares*.



288
Felipe II.

En 1568, sucedió el Milagro Eucarístico de Alcoy. Un individuo llamado Juan Prats, conocido como Juan Cresol, sustrajo dos copones del sagrario de la iglesia parroquial con las Sagradas Formas, los cuales fueron hallados, según cuenta una piadosa tradición, gracias a una imagen del Niño Jesús que les señaló con su mano derecha el lugar exacto donde estaban escondidos.

En 1569, tomó posesión de la Sede Episcopal de Valencia el arzobispo Juan de Ribera, quien destacó por su inmenso amor a la Eucaristía a la que dedicó un conjunto monumental en Valencia, la Iglesia y Real Colegio-Seminario del Corpus Christi, que ordenó construir a manera de “un inmenso sagrario eucarístico”⁹⁶,

[...] donde se celebrasen los oficios divinos en veneración del Santísimo Sacramento, para satisfacer... a la devoción que deseamos tener al Santísimo Sacramento... en la cual se le den alabanzas con el respeto, atención y veneración que se debe a tan infinita Majestad,... para mayor decencia del Santísimo Sacramento.... Pero donde se manifiesta con mayor nitidez el fervor eucarístico de Juan de Ribera es en las ceremonias peculiares en honor del Santísimo Sacramento que quiso se celebraran en su capilla... quiso que cada jueves del año fuese una conmemoración del jueves del Corpus Christi y se celebrase con gran solemnidad. Para ello dispuso con minuciosa precisión unas ceremonias particulares que habían de celebrarse en la Capilla de su Colegio todos los jueves del año...”

Como todo el clero estaba obligado a ir a la procesión de la Catedral, por mandato derivado de las disposiciones del Concilio de Trento, el Patriarca Juan de Ribera ordenó que en su Colegio Seminario se celebrara la fiesta en su octava, el jueves siguiente al del Corpus, con oficios solemnes y la bellísima procesión claustral, explica el profesor Miguel Navarro Sorní,

[...] a imitación de lo que ordenó el santo rey David en la procesión que se hizo con el Arca del Testamento. Pues el Cuerpo y Sangre sacramentados del Señor son ahora el Arca de la nueva y eterna Alianza de Dios con los hombres.

Este año, el *Consell de la Ciutat* acordó, en *Deliveració* del 12 de mayo, que saliera la Roca y fuera representado en ella el *Misteri* de

[...] *Lo Castell de Emaús, la roca com nostre Senyor aparegué en lo camí als dos peregrins que anaven al Castell de Emaús... per honor e reverencia de nostre señor deu en lo dia e festa del corpus domini próxima e venidora...*⁹⁷

En 1570, salieron nuevas Rocas: *El Purgatori* y *la del Santissim*. Fue representado el *misteri de Lo sposalici de Joseph*. La Iglesia de Valencia fue pionera en la promoción de la devoción y culto a san José, adelantándose a la Iglesia Universal en este aspecto, pues desde el siglo XIV, lo tenía presente y había popularizado su veneración, también en las fiestas del Corpus donde tenía Roca y *Misteri*. No sería hasta 1621, cuando el Papa Gregorio XV (1621-1623) instituiría la fiesta de san José. El *Consell de la Ciutat* por su cuenta ya nombró a san José protector especial de Valencia en 1605.

En 1572, los Misterios escenificados fueron *Lo Tobías* y *Lo rich avariento*.

En 1573, fue representado *Lo Colloqui del Sant Sagrament*.

En 1574, *Lo misteri de la Sglesia*.

En 1575, el *Consell* proveyó salieran las Rocas y *Misteris*:

Los dexeples quant anaven al Castell demahus, Adam y Heva, La roqua del Infern, la Roqua dels Sants Pares, La Roqua del diables del Juhi, La Roca del Juhi Final, La Roqua de la Maria del Te Deum, Lo misteri del Fill prodich, y Lo de Joseph ques diu dels XII germans.

En 1576, fueron escenificados *Lo Misteri de la paraula del sembrador*, *Lo Misteri de la Vida y miracles de Sanct Vicent Ferrer nostre patro* y *Lo Misteri de la vinguda del Antecrist*.

En 1582, se produjo nuevos incidentes protocolarios en la procesión respecto a la colocación en el cortejo de cargos públicos y funcionarios de instituciones. Casos similares siguen dándose en la actualidad en la procesión del Corpus, sobre todo en cuanto a la prelación entre Órdenes Reales, de Caballería, Nobleza e invitados, al disputarse el ir lo más cerca posible de la Custodia.

En 1583, en la contabilidad municipal aparecen pagos por realizar determinados trabajos y funciones a figurantes en la procesión:

[...] per sonar a les roques... Sans Pares, als diables del Juhi final, als diables del infern... en la roca del Te Deum... Als qui tingue carrec dels misteris dels Sans Pares,... als qui tingue carrec del misteri del Juhi final,... de Adam i Eva,... del Rich Avarient,... del Castell de Emaus,... pagui a Michel Joan García que fon la Maria del Te Deum, a Mossen Agosti Garcia, preveré, San Juan del Apocalipsi... a Antoni Pone, qui fon lo Xpol,...⁹⁸

En 1586, el 30 de octubre, el arzobispo Juan de Ribera bendijo y colocó la primera piedra de la Iglesia del Real Colegio Seminario de Corpus Christi.

En 1588, los Jurados acordaron

[...] pera millor solemnizar la festa del Corpus, nos ha paregut fer gigants com se acostumen aquí en Madrit, Toledo y altres parts de castella, y están fetes les testes, y se han de fer los vestits y ornatos de aquells,... en la perfeccio que los de aquí de Toledo, perque vist exos, se puguen asi mes perfeccionar”⁹⁹

Y enviaron a mestre Ferrando a Toledo a tomar medidas y hacer los bocetos de los gigantes y cabezudos, tradición castellana que incorporaron a la fiesta valenciana. Fueron contruidos *huyt jagants* y dos enanos, los cuales pagó el administrador del Corpus.

En el detallado inventario y memoria de este mismo año¹⁰⁰ de los útiles de la fiesta, estaban ya los referidos gigantes y enanos importados, hecho por el notario Thomas Miralles:

[...] de totes les robes y adreços dels huyt gigants y dos enanos que se han de fer orde de la dita Ciutat pera solempnizar la festa del Corpus y acompañar la processó del Sanct Sacrament que cascun any se fa per la dita Ciutat en la dita festa.

El acta del balance o inventario de los útiles de la procesión habla de un *gigant spanyol*, de una *giganta spanyola*, un *gigant turch*, una *giganta turca*, un *gigant gitano*, una *giganta gitana*, un *gigant negre*, una *giganta negra*, además de los enanos.



S. XVII. La imposición de los Autos Sacramentales.

En 1604, 8 de febrero, el rey Felipe III se hallaba en Valencia para la inauguración de la Iglesia del Corpus Christi y participó en la procesión desde la Catedral hasta dicho templo. El Santísimo Sacramento fue portado por el propio patriarca san Juan de Ribera. Ese día¹⁰¹

[...] ans de fer la processó a les dos hores plogue mes de mig hora y casi totes les empaliades y altars se desferen y lo señor rey mana que encara que plogues a canters que anaren y axi acabaren en aygua encara que no plogue dos hores pero havia molts fanchs y un quart ans ques acabas plorisnava molt y axí es donaren mes presa y acabaren desconcertadament.

En 1605, el arzobispo Juan de Ribera promulgó una de las Constituciones del Real Colegio Seminario en la que hacía hincapié en solemnizar los Jueves dedicados al Santísimo Sacramento de la Eucaristía diciendo:

Esto nos ha parecido ordenar, por advertir a lo hombres, en parte, de la suprema y humilíssima veneración que se debe a la inmensa e infinita Magestad del Santísimo Sacramento... Acordándonos también de que Dios nuestro Señor... ordenó al Santo Moysés que después de haverle fabricado altar mandasse, que doze personas, una de cada tribu, ofreciesen al altar, como hizieron... Todo lo qual era símbolo de lo que devia hazer en el altar de la nueva Ley, en que se ofrece la Carne y Sangre de Jesu Christo nuestro Señor y Redemptor.

En 1606, fueron representados los primeros Autos Sacramentales en castellano en las fiestas del Corpus.¹⁰² Aunque se prolongaron a lo largo de todo el siglo XVII, no alcanzaron el agrado de los valencianos, quienes siguieron prefiriendo los *Misteris*, porque eran más sencillos de entender y escritos en Lengua Valenciana.

Este año, Miguel Tarín contratado por el Arzobispo Juan de Ribera recibió quince libras por enseñar canto a los infantillos de la Iglesia del Colegio y... por gastos hechos en la *Dança de la Proçession* del Santissimo Sacramento...

En 1610, el prelado decretó la tercera ordenación de las Constituciones colegiales en que legislaba sobre los infantillos, seis, que ejecutaban la Danza de los Seises, la cual se trajo desde Sevilla donde había estado de Arzobispo, danza que ya se bailaba en el Corpus de Toledo. Juan Bautista Comes las musicalizó y sus partituras son conservadas en el Archivo del Real Colegio del Corpus Christi. Tienen estas danzas un regusto mozárabe con tintes renacentistas.

En 1611, Jaume Salt

[...] ciutada habitant de Valencia administrador en lo any present de la festa del Corpus de la dita Ciutat de una y Berthomeu Morales granadino, autor de comedies, de part altra de son bo grat y certa sciencia. En e sobre los actes faedors en les roques de la present Ciutat lo dia o festa del Corpus primer vinent fan e fermen los capitols següents... se obliga axi en son nom propi com de tota sa companya lo dia y festa del Corpus primer venint del present any ço lo dia en que la Ciutat de Valencia celebrara dita festa en punt de les dotse de mig jorn, en la plaça de la Seu molt galans i ben vestits pera representar en dos roques dos actes sacramentals davant los señors Jurats açaber, es en un roca El Hidalgo Celestial de Lope de Vega y en laltra roca Els Cavallers de la ardiente espada per lo Doctor Mira de Mesqua conforme los papers que han donat sens llevar cosa....”¹⁰³

El texto explicita muy claramente que los Autos Sacramentales eran representados sobre las Rocas y en el mismo día del Corpus, a las doce del mediodía en la plaza de la Seo, la actual plaza de la Virgen.

Se andaban con cuidado los Jurados en cuanto al contenido de las representaciones por temor a la Inquisición y una de las condiciones que imponían a las compañías teatrales contratadas era que se obligaban

[...] a fer veure e reconexer y formar de la propia ma de hu dels señors calificadoros del sant ofici de la present Ciutat o del Ordinari de dita Ciutat los dits actes pera que vegem aquells si hi ya en dits actes alguna cosa mal sonant o contra la santa fe católica.

Igualmente, obligaban a la compañía de actores a *dies ans de la festa* a ensayar en la *Casa de les Roques* los autos sacramentales para ver cómo saldrían las representaciones “y si estarán en lo modo al honor de la Ciutat”.¹⁰⁴

Este año,

[...] dijous 6 de Giner de 1611 a les tres hores del mati mori en lo seu collegi del Corpus christi lo Yllustrisim y Excelentisim Señor don Joan de ribera patriarca de antiochia y archebisbe de Valensia y combrega tocades dotse hores de dita nit yl pernoliaren y mori com a sant perlat...

En 1612, Felipe III, quien siendo príncipe de Asturias había presenciado la procesión del Corpus, exceptuó la partida de gastos del *Consell de la Ciutat* dedicada a ella de las fuertes restricciones económicas impuestas a las administraciones, y en concreto a la de Valencia, consecuencia de la crisis económica sufrida a raíz de la expulsión de los moriscos. Además, ordenó que se la dotara con más recursos.¹⁰⁵



Felipe III.

En 1616, se escenificó los Autos Sacramentales de “Los Desposorios de san José y la Virgen” y el de “La Viña”, de Diego López de Alcaraz y Francisco de Mudorra.

En 1617, fueron puestos en escena los Autos “La Isla del sol” y “La Maria de Valencia”, de Alonso Riquelme.

En 1618, “La locura por el Alma” y “El Pan y El Palo”, de Cristóbal Xuares.

En 1620, “El Soldado a Merced” y “El Hijo de la Iglesia”, de Pedro de Valdés.

En 1621, “La Ninfa del Cielo” y “La Casa de Austria”, de Joan Villegas y Thomas Torres.

En 1623, el Obispo de Valencia, el dominico fray Isidoro Aliaga, decretó la primera festividad en honor del Santo Cáliz de la Cena del Señor y se celebró la primera procesión exclusiva con la venerada reliquia, a petición de los canónigos de la catedral *perque volien fer una proceso com la del Corpus ab lo calçer que tenen en la sagrestia ab lo qual nostre Señor ynstitui lo Santissim Sagrament...*¹⁰⁶

En 1627, los autos sacramentales fueron “El Carro del Cielo”, “El Sol a medianoche” y “La Estrella a medio día”, de Joan Acasio y Anna Falcó.

Este año fue muy nombrada la celebración de la octava del Corpus en el interior del Convento de los Dominicos, hoy sede del Cuartel General de la Fuerza de Maniobra.

*En avent dinat en lo convent de predicadors feren solemnissima proceso de la octava del Santissim Sagrament ab grans altars empaliades ynvencions de fonts cosa jamay vista.*¹⁰⁷

En 1628, se acordó¹⁰⁸ que la Catedral fuese decorada con ricos paños y damascos, al igual que en Navidad, para las fiestas del Corpus. Lo cual se cumplió y se hizo hasta la destrucción de estos tapices durante la persecución religiosa de 1936-39.

En 1631, los Autos Sacramentales representados fueron “La Anunciación de Nuestra Señora” y “El Niño Perdido”, de Joan de Morales.

En 1639, el *Consell* acordó arreglar la tramoya *per la qual ha de baixar lo Deu pare*.¹⁰⁹

En 1640, tenemos noticias del disparo de fuegos de artificio en la procesión.¹¹⁰ El pirotécnico encargado de los juegos de artificio ese año, Pere Lleo, *polvoriste*, describe en una memoria elevada al *Consell de la Ciutat* los fuegos a preparar para el acontecimiento.

Memoria dels focs que se han de fer lo dia del Corpus... un dimoni de dos cares una de ome i altra de dona dealsada de tres pams i dit diablea de estar armat de foc sinse coets boladors sino sols piula i capellet i per compañía un drac que vacha llasant foc perlaboca i de davant la roca a de aver les armes de la Siutat posades enalt ilo rat penat damunt itota larroca adestar rodada de foc iro des bombes ipenachos de foc itinc de pintar larroca a monconte asoes fer la blanca i pintar unes armes de la Ciutat acada pla dela roca cladona adeportarunes serps Señides”... una anima de im fer pera la roca nova dels diablesap unes Serps en les mans ique llanse foc de flames al contorn ique acha de quedar dita anima per la Ciutat.

En 1641, está documentada la representación de “El Carro del Theatro del mundo” y “El Carro del Testimonio”.

En 1642, el *Consell* pactó con una compañía de actores la representación de Autos Sacramentales sobre las Rocas en la plaza de la Seo,¹¹¹ de acuerdo a las siguientes cláusulas:

[...] trobarse lo dia de la festa Xpi primer vinent del present any, en lo dia que la ciutat de Val^a celebra la dita festa, en la plaça de la Seu, en punt de les dotzes hores de mijorn, molt galans i ben vestits pera representar en dos

roques doc actes... se obliguen a fer verne regoneixer i formar de la propia ma de hu dels calificadoros del Sant Ofici de la Inquisicio de la dita Ciutat los dits actes, per si en aquelles y ha alguna cosa mal sonant, contra la Santa Fe Catholica.

En 1643, por el Libro de Actas de los Jurados de la Ciudad¹¹² sabemos que había Rocas dedicadas al Santísimo Sacramento, a Nuestra Señora y del *Infern Vella*, pues acuerdan presupuesto para repararlas y pintarlas. En la del Santísimo predominaban los colores blanco y oro y tenía

[...] un angel que esta a la popa de la dita Roca y una urna ab sos raims spigues amapoles y fulles de parra en la forma que estos anys pasats se ha fet...un llens que tapa la porta de la popa de la dita roca.

Respecto a la Roca de Nuestra Señora decidieron se pintara *la gotera de tela que roda tota la dita roca* y

[...] cubrir quatre dits, los pits de nostra senyora per estar rudesents ab lo millor modo que es puga pera que no parega remiendo... y tornar a daurar y esmaltar la corona de la dita nostra senyora adornant aquella ab les perles que hui están de vidre que podrán servir y añadir les que faltaran... y recorrer remendar y dresar les tres figures de la fe esperança y caritat que van en la dita roca ben enfortides y fermes en lo millor modo...

Se acordó este año

[...] pintar de nou tota la dita roca per estar molt maltracyada ab bons colors y flames excepto les figures que están pintades en la popa proa y costats que no se han de tocar....

En la misma relación aparecen ocho Rocas

[...] ço es La del Juhi vella y altra dita del infer vella altra de Adan y Eua y altra de la Representacio, altra per ballar los momos, y altres dos noves a modo y traça de carros triunfants, la una de la Maria y laltra de el infern en la definicio de la qual fonch atrobat una figura de una anma dampnada de carto enforti y en la e la verche un peluca gran y tres chiquets a la Proa y altres figures que en son loch se inventarian. Totes les quals les roques tenen cascuna quatre rodes de justa sercolades de ferro velles, meyns les huit dels dos carros triunfants que son noves...

En este inventario¹¹³ hallamos numerosos elementos que nos remiten a hechos o símbolos bíblicos, teológicos o eclesiológicos,

[...] les dos trompetes del Juhi de llanda, la espasa del Cherubi, ales per a les figures dels Angels, tres cauallets pera els reys de orient, una strella de llanda, la túnica de sant Cristofol, tela dels masers del rey Herodes, pelletes platejades pera les figures de Adam y Eua, tres figures de carto enfortit de la Concepcio la una i les altres dos de la Esperança y Charitat, coronas de bronces per a les dos Maries, camisoles per a els angels de els misteris, dos mases del rey Herodes de justa de pi, unes Claus de Sen Pere, dos creus de el Angel custodi...

En 1644, una compañía de actores de Teruel representó “La Triaca”, “El veneno” y “La Edalga del Valle”.

En 1645, una compañía de actores de Zaragoza puso en escena “La Visita de Cárcel” y “El pleito de acreedores”, obra de Pedro Manuel de Castilla.

En 1646, fue representado el Auto Sacramental “La Escuela Divina”, de Mateo Almagán.

Sabemos este año de la existencia de la *Roca de nostre Senyor ab les tres figures de la fe esperança y caritat*; la *Roca diablera*, en la que destacaba un dragón sobre un pedestal. La *Roca de Adam y Eua*, donde se veía *lo Araceli y cadira del deu pare y la barcella on se senta*, *les dos Roques de les representacions i la Roca del infern vella*.

En 1650, la Cofradía de la Minerva de Sagunto fija en sus Estatutos como obligaciones el enaltecimiento de las fiestas del Corpus Christi. Posteriormente, se fundaría esta Cofradía en Bocairent, Chulilla, Aldaya, Algemesí, Benaguasil, Beniopa, Campanar, Quart de Poblet, Quatretonda, Godella, Segorbe, Alcoy, Serra, Tous, Almàssera, Xàtiva, Paterna, Llanera de Ranes, Pobla Llarga, Meliana, Llutxent, Alboraya y Tavernes Blanques. Entre sus actos está el celebrar procesión con el Santísimo por dentro de los templos los terceros domingos de cada mes.

Este año fueron representados en los Autos “La visita de la Cárcel” y “El Pleyto de acreedores”.

En 1652, los Autos “El consumo del vellón” y “El Sello de la Moneda”, de Miguel Melmudes.

En 1654, con motivo de la visita de la Reina doña Juana de Nápoles, se retrasó la celebración de la fiesta del Corpus hasta después de San Juan, para que ella pudiera verla.

En 1659, fue fundada la Cofradía del Santísimo Sacramento en Manises.

En 1664, la Roca *La Maria del Te Deum* fue transformada en la Roca de la Concepción de María Santísima. Llevaba dos velas “tirando rayos de luz sobre el Pueblo, por su esmero en defender el Misterio de su pura Concepción”.¹¹⁴ Fue el año en que Alejandro VII firmó un Rescripto concediendo Culto con Octava “al primer instante del Inmaculado ser de María”. Precedía a la Roca en la procesión una danza de labradorcitas, emblema de la pureza. La fe inmaculista estuvo siempre presente en las festividades del Corpus valencianas. La Roca lleva la imagen de la Inmaculada Concepción, bajo la cual campea la inscripción *Tota pulchra es Maria*. La escultura iba alumbrada por dos cirios encendidos tirando rayos de luz sobre el pueblo valenciano en gratitud por su defensa del misterio de la pura Concepción sin Mancha de María. En la parte delantera llevaba una escultura de Santa Elena con la Cruz y, en la parte posterior, una imagen de Judith con la cabeza de Holofernes en sus manos. Sobre esta Roca iba la *danseta de llauradoret*s, niños que representaban la pureza e inocencia que el carro triunfal simboliza. Durante mucho tiempo esta Roca era portada a mano por estudiantes de la Universidad de Valencia, que en la misma puerta de la Catedral desenganchaban las caballerías y la llevaban ellos por el itinerario de la procesión.

Este año fueron prohibidos los *bous en corda* en la mañana del Corpus en Valencia, por los múltiples accidentes que causaban.

En 1665, se acordó hacer la Roca de *San Vicent*. El acuerdo de 10 de marzo de los Jurados dice: *Lo carro nou de Sent Vicent que se ha de fer segons la traça y moldeo que se ha executat; y conforme capitols y llibre aquell almeyns de preu donant*. En la Roca se instaló las figuras de Sansón y un león en la proa, así como la imagen de San Vicente, ángel salvador de la ciudad, sosteniendo en su mano izquierda del escudo de Valencia, alusión que hace también al ángel del Apocalipsis. En la plataforma de esta Roca iba *la danseta de les holandeses*.

En 1672, se hizo una copia del más antiguo manuscrito que se tenía sobre los Misteris del Corpus, el cual desapareció del Archivo Histórico Municipal. Se trata del *Rei Herodes o la Degolla, Sant Cristofol y el de Adam i Eva o la Creació del Món*.

En 1673, el *Consell de la Ciutat* contrató una compañía de actores para representar *el acte sacramental El pintor de su deshonra, ab sa loa, sainetes, entremes y moxiganga*.

En 1674, fue construida la Roca de la Trinidad, sobre la que era representado el *Misteri de Adam i Eva, o de la Creació del Mon*, cuyas imágenes se encuentran en la parte delantera de la misma, en ella se alza un ángel con una espada en la mano en el momento en que los arrojó del Paraíso. En la parte posterior, está el grupo escultórico de las tres Personas de la Santísima Trinidad. Repartidos por la base del carro hay diversas escenas bíblicas, entre ellas las relativas a la Creación, la Torre de Babel y Moisés. Esta Roca era la que siempre salía en primer lugar.

Este año fue representado *lo acte sacramental* el Teatro del mundo *ab sa loa, moxiganga* y entremes.

En 1675, se volvió a escenificar “El pintor de su deshonra”.

En 1676, el Auto Sacramental representado fue “Divino Prometeo”, también *ab sa loa, entremes y moxiganga*. Esta noticia documental nos está ratificando lo ya dicho de que los *misteris*, a pesar de la imposición de los Autos Sacramentales, no dejaron de ser representados, iban juntos en las programaciones.

En 1677, en vísperas del Corpus, los Jurados de la ciudad de Valencia recibieron una Real Letra del Rey de España Carlos II, fechada en Madrid el 1 de junio, por la que ordenaba que la procesión del Corpus “en consideración de tener presentes las muchas y graves ofensas, que se cometen contra la divina Magestad, en la Procesion... por acabarse de noche se hiciera por la mañana”, como así lo era antes de 1506, en que pasó a hacerse por la tarde.¹¹⁵ No estaban los valencianos por hacer mucho caso al Rey en este asunto y los Jurados de la Ciudad enviaron al monarca un informe¹¹⁶ sobre la procesión de dicho año, solicitándole se mantuviera por la tarde, alegando el peregrino argumento de que si era por la mañana habría mucha gente en la calle y podrían causar más alborotos y faltas de respeto al Santísimo.

Entendían los Jurados que

[...] se cometen algunas libertades en las iglesias... y... con el pretexto de yr a ver la Fiesta, y entrada la Procesión, muchas mujeres emplean este tiempo en otras ocupaciones ilícitas..., no es excusable el considerar, que las mujeres que se valen destos motivos para sus liviandades, cualquier otro día le tendrán para lo mesmo... sin haver diferencia de mañana o tarde.



Carlos II.

Se quejaron al Rey los Jurados sobre lo mal que le habían informado acerca de la ciudad de Valencia “de justo renombre de Religiosa y Pía”, cuna de santos y nobles y paladín de la religión católica, a la que “se le impone un lunar tan feo de irreverente y poco religiosa, para escándalo del Mundo y descrédito suyo... en que por repetidos siglos, tanto merito ha grangeado”.

Contestóles el Rey el 5 de julio de 1677 aceptando dichas razones y argumentos aprobando lo solicitado, anulando su anterior orden y permitiendo

[...] la representación de los Autos Sacramentales la víspera del Corpus, para que con eso cesen los embarazos que pudieren oponerse a que la Procesión vuelva de día a la Iglesia Mayor.

Por ello, siguieron haciendo la procesión por la tarde, con la salvedad hecha por los propios Jurados de que la procesión no entrara de noche en la Catedral, que era lo que, les pareció quería en realidad decir el Rey y establecieron que finalizara la procesión “antes que la luz del día”.

Igualmente, ordenaron que los *misteris* fuera representados la víspera del Corpus *considerat que de ferse les representacions lo dia de la festivitiat del Corpus se ocasiona el que la Professo se acabe molt tart.*

Este dato de nuevo vuelve a reiterarnos que los *misteris*, en este siglo, a pesar de contratarse compañías para hacer los Autos Sacramentales, continuaron vigentes, muy a pesar de que en los acuerdos municipales salen citados más los Autos castellanos que los *misteris* en valenciano.

En 1663, se contrató en arriendo las tareas de

*[...] enramar y adornar de murta y rama dita roca y arbre per a la serpent, possant en aquell fruta tot en la forma acostumada, fent i clavant una escala pera a pujar a la popa del vistuari deixantla en dita Roca y regir les tramoyes ques fan en les representacions de aquella quant se representa, posar y asentar los adorns que se li donaran y tornarlos a la Casa de les Roques.*¹¹⁷

Se menciona en esta partida las Rocas del Santísimo, la de Nuestra Señora, *la diablerra nova y la diablerra vella.*

En 1684, los autos fueron “El cordero viático” *ab sa loa moxiganga y Entremes*, obra de Eufracia Maria de la Reyna.

En 1685, se representa “El nuevo hospicio de pobres”, con *mojiganga y entremés*, de Magdalena López.

En 1668, los Jurados imponen al arrendador encargado de cuidar la Roca de Adam y Eva

*[...] tinga obligacio de recorrer y pintar totes les gelosies y baranes de vert com se acostuma y aixi mateix de recorrer tot lo demes y pintar lo llens que será menester pera les tramoyes de dita Roca. Aixi mateix tinga obligacio de pintar lo Araceli conforme lo Fuster lo dexara acabat en lo modo que estava, y que acha de pintar la cadira del Deu Pare y tornar a fer lo lletrer questa en dita cadira y que haja de netejar los quadros y tot lo que sia menester en dita Roca.*¹¹⁸

En 1688, “El Sacro Parnaso”, de Pedro Calderón.

En 1690, “La Nave del Mercader”, de Esteve Pi.

En 1691, “Lo que va del hombre a Dios”, de Cristóbal Caballero.

En 1692, “Pastor Fido”, de María Alvarez.

En 1695, “La Vacante general”, de Calderón.

En 1698, “Primero y Segundo Isach”, de Juan de Haras.¹¹⁹

En 1690, fue canonizado san Pascual Bailón, quien destacó por su devoción a la Eucaristía y es Patrono de los Congresos Eucarísticos.

Siglo XVIII. La castellanización no pudo con los *misteris*.

Después de un largo tiempo de imposición en la fiesta del Corpus de los Autos Sacramentales, en lengua castellana, de nuevo emergen con fuerza los *misteris* bíblicos y en Lengua Valenciana, que son los que realmente entendía el pueblo, entrando en decadencia los Autos Sacramentales.

En 1707, 15 de octubre, el Cabildo de la Catedral acordó suspender por motivos económicos -la climatología había arruinado las cosechas y no se había podido cobrar rentas y diezmos de las tierras que poseía- todas las procesiones, excepto las del Corpus y la Asunción.¹²⁰ La de la Virgen de la Asunción, por ser la titular de la Seo y la del Corpus por estar considerada como la más importante de las procesiones.

En 1709, en la plaza de la Seo, actual plaza de la Virgen, se representó con motivo de las fiestas del Corpus el Auto Sacramental “Las espigas de Rut”, de Juan de Castro, que se alternó con la representación de los Misterios de *Adam y Eva*, *St. Christofol* y el Rey Herodes.

En 1716, se hizo inventario de todo lo que había en la *Casa de les Roques* relativo a la fiesta del Corpus. Por primera vez, fue redactado en castellano, no en valenciano, como se había hecho siempre. Había comenzado la etapa de fuerte castellanización del histórico Reino de Valencia, que afectó a la redacción de los textos de las administraciones civil y eclesiástica.



El atrezzo de las representaciones del *Misteri de Adam i Eva* detalla, en una mezcla de valenciano y castellano, en uno de los asientos del inventario de la fiesta lo siguiente:

Dos sayos uno para Adam y otro para Eva, de lienzo colorado. Dos pieles plateadas a faxas de piel de lobo, una túnica de tafetán de nacar, que sirven para que el que hace el Dios Padre. Una capa pequeña de tafetán de naca guarnesida de galones. Cabellera y barba blanca. Un socaete de yerro, para asentar las alas al angel del paraíso. Una espada de oropel. Un sayo, esto es, jubon y calsones todo junto, capcho todo de lienso pintado para la serpiente. Un açadon para el Angel del paraíso; un sayo con su capucha para la muerte.

Una descripción similar de indumentaria y utillajes teatrales se relata en el cuaderno de este año referente a los misterios del *Rey Erodes* y *San Christoval*.

En 1734, el notario Carles Ros publicó su obra en romance titulada *Coloqui nou, curios y entretengut hon se referixen la explicació de les Dances, Mysteris, Agüeles y altres coses exquisites, tocants a la gran festa del Corpus que es fa en Valencia, dignes de tota preu*. La descripción y explicación que allí se hace es también altamente catequética, una manera de dar a entender el significado de cada uno de los personajes y elementos de la procesión.

En 1759, fue editado en imprenta por primera vez el *Misteri del Rei Herodes*.

En 1768, José Mariano Ortiz¹²¹ daba cuenta de algunos simbolismos y claves de esta procesión en un Informe que se envió a la Santa Sede sobre la solemne procesión del Corpus de Valencia:

[...] los Gigantes negro y negra significan Valencia y Reino poseído por el negro pecado; el Gitano y la Gitana, cuando estaba poseído de los Moros; el Español y la Española, la presa de Buda por los Españoles, por lo que llevaban al Turco y a la Turca delante... los Enanos simbolizan ser grande los Españoles en la creencia de este Misterio... unos que el Buey y la Mula significaban el Nacimiento del Señor; cuando no hay tal cabeza de Mula, sino de León: otros, que el Buey y la Mula indicaban el Pueblo Gentil y Hebreo; siendo contra la profecía de Isaías, cap.1, que supone ser el Buey y el Asno; y en el Misterio no va tal cabeza de Asno: que el Leó, según el Apocalipsis, 4, significa la fortaleza de la Iglesia.



En 1772, fueron editados en imprenta y conjuntamente los *Misteris del Corpus: Rei Herodes, Sant Cristofol y Adam Eva*.

Este año, el rey Carlos III prohibió en la procesión de Madrid la presencia de los gigantes, gitanillos y tarasca, medida que luego extendió a todo el Reino.¹²² Dictó la Orden a petición de ciertos prelado, intelectuales, ilustrados y con el rechazo de los cabildos eclesiásticos y civiles de las ciudades afectadas. La justificación era las quejas que se le había presentado en el sentido de que la procesión se había convertido en algo carnavalesco. En Valencia no hicieron caso a la Orden Real, se mantuvo todo.

En 1780,¹²³ consta que desfilaron ocho gigantes explicando que simbolizaban el español y la española, en representación de Europa; el turco y la turca, de Asia; el moro y la mora, de África; el negro y la negra, de América. Con su gran altura simbolizaban que

[...] el alto Misterio de la Eucaristía estuvo y está difundido por todas las cuatro partes del mundo, mientras que los enanos con sus grandes cabezas indican que el Misterio de la Eucaristía también se halla grandemente recibido en los pequeños estados católicos de las tres restantes partes del mundo; figurada la Asia con el enano y la enana vestidos a lo turco; la Africa con los otros dos a lo moro, y la América con el negro y la negra. En el cortejo figuran danzas bailando ante el Divino Señor, indicando cuando David en rendido sacrificio mostraba su regocijo ante el Arca del Testamento. Los 24 ancianos aluden a los que vio el Evangelista San Juan en el Apocalipsi, que adoraban al Cordero.

En 1787, fue representado en la plaza Mayor de Llutxent, un simulacro teatral de la batalla del castillo de Chio, en cuyo contexto ocurrió el Milagro de los Corporales de Llutxent, comedia intitulada “La conquista de Valencia y el milagro de Luchente”, obra del dominico fray Tomás Torres, del que traemos aquí el fragmento donde se relata el hallazgo por el sacerdote de las Sagradas Formas ensangrentadas:

Escondí, como ya os dije, / debajo una dura piedra,/ por la turbación que
tuve, / al que los cielos gobierna/ y ahora veo que están/ todas las formas
sangrientas./ Mirad vueltas en rubíes/ finos las preciosas perlas. Mirad el
cándido armiño/ trocado en púrpura bella.

En 1790, Carlos IV tuvo que reiterar la prohibición de que salieran gigantes, enanos y otros grupos folklóricos en la procesión de Madrid, porque “causaba no pocas indecencias,... pues solo servían para aumentar el desorden”.

En 1797, son incorporadas a la procesión la estampa y figurantes de las Doce Tribus de Judá, a cargo del Gremio de Sogueros.

Siglo XIX. El Corpus entre graves convulsiones.

El siglo XIX de convulsión en convulsión discurrió. Los avatares políticos, Guerra de la Independencia, ocupación francesa del territorio, revueltas y revoluciones, los acosos a las Órdenes Religiosas, la Desamortización de Mendizábal con las correspondientes incautaciones de conventos, iglesias y propiedades, las epidemias, la pérdida de las colonias, las guerras internas y externas convirtieron el país en un océano de inestabilidades y tormentas. No obstante, la fiesta del Corpus sobrevivió a todo ello.

En 1800, la edición impresa en 1772 de los *Misteris* del Corpus que se acostumbraba a hacer fue reeditada.

En 1801,¹²⁴ una crónica periodística nos relata detalladamente la fiesta. La Cabalgata del Convite por la mañana:

Va el Misterio de San Cristoval, representando uno al Santo, con el Niño, y otro que lleva una palma,... con dos ermitaños. Un niño con corona y manto azul, es símbolo de la Virgen con su hijo, sobre una asnilla que guía un Angel, y acompaña un viejo venerable que alude a San Joseph; y los labradores acuerdan lo del trigo, que granó por instantes, pasando al sembrarlo esta familia sacra huyendo para Egipto. Al Rey Herodes acompañan los de su corte, las Didas o Madres de los inocentes degollados, y los Ministros suyos con cuchillos de madera, a quienes apellidan la Degolla. Pero lo que ha atraído siempre y divierte a gente joven y forasteros, es la representación de los Reyes Magos con sus criados, a caballo, figurados de madera; y esto es lo que da el nombre al todo de la comparsa, que se denomina els Caballets.



Sobre las Rocas cuenta que:

Lleva el Divino Sacramento por trofeo seis carros triunfales, con símbolos alusivos al Misterio del día, como espigas, racimos de uva; el Pelicano; Sansón, que después de desquijarar al león, sacó un panal de su boca; las Virtudes Cardinales, la Religión, etc. Van ocupados de varias danzas, con

sus duzaynas y atabalillos; y tirados de mulas ricamente enajezadas... En ellas está representada la historia de Adán y Eva y la serpiente; la Virtud, con los siete vicios, están representados en los siete Momos y la Moma, que danzan en su rellano; otros dan la interpretación de los siete vicios capitales, siendo la Gracia el vestido de mujer, que los desbarata quando en sus bayles se agavillan, y tienen los palos levantados.

Describe el cronista la procesión de la tarde, donde, de nuevo aparece un dato importante referido a la constante presencia del Apocalipsis en las celebraciones del Corpus:

Al tiempo que la Cruz mayor sale de la Catedral, dos Músicos de contralto con albas, prevenidos por la M. I. Ciudad (que el uno con Estola, Diadema y Palma representa al Evangelista San Juan, y el otro con Estola y Alas, al Angel que le declaró la Profecía) cantan en el Prebisterio parte de un capítulo del Apocalipsis; y luego siguen en la procesión delante de la Cruz de la Santa Iglesia, entre otros, vestidos con las Reales insignias dichas, el uno con cabeza de León, y el otro de Toro en representación de los Evangelistas San Marcos y San Lucas, guiados por Angel, símbolo de San Mateo, San Juan, que escribió el último, y como águila se remontó y acercó mucho más a la Divinidad, viene después y muy inmediato a Dios Sacramentado.

Y prosigue el cronista:

Entre la Clerecía de esta Santa Iglesia van tres Aguilas de gran tamaño, llevando de ala a ala sostenido del pico el mote: *In principio erat Verbum et Verbum erat apud Deum*; estas en sus cabezas llevan en la cerviz bajo las coronas las dos letras R. y E., iniciales de Roma y España. Publican con este y otros Misterios la Divinidad del Salvador encerrado en las especies del pan, sino también la conformidad de la Iglesia de España con la de Roma... La mayor que va en último lugar lleva una paloma blanca en la boca, que representa al Evangelista San Juan, y son los Animales del Apocalipsis. Otro Angel con un escudo de las Armas de la Ciudad, que la representa como que concurre a la solemnidad, y un joven con un plato colgado a la cintura, representando a Tobías el Mozo, y otro con cabeza de Angel y Alas, que representa a San Rafael. Siguen los Ciegos tocando instrumentos músicos en representación de los que iban danzando delante del Arca... Los Músicos con Albas, Tunicelas y una Vara en la mano representan a los Levitas que acompañaban al Arca y van cantando el Himno de esta solemnidad. Luego siguen los Ancianos, que figuran los que refiere San Juan en su Apocalipsi; y llevan los Ciriales grandes delante del Ilustrísimo Cabildo, con quien van interpolados los caballeros de mayor grandeza y militares que se hallan en esta Ciudad como que están prontos para ocurrir a cualquier insulto o desacato que se hiciese al Cuerpo del Señor; y tomando las varas del Palio la M. I. Ciudad, sigue la maravillosa Custodia en que llevan al Venerable Santísimo Sacramento.

Subrayar aquí la curiosidad de la finalidad de la presencia de la Nobleza y Militares junto o cerca de la Custodia con el Santísimo, defenderlo en caso de agravio, insolencia o ataque.

Un atento lector del “Diario de Valencia”, días después, el 12 de junio, en una carta al director puntualizaba al redactor de la procesión y explicaba los personajes bíblicos que desfilaron y que el periodista no acertó en su narración.

1º.- Juan con su palma en la mano izquierda y un libro en la derecha.
2º.- Ángel, con una palma larga en la mano derecha. 3º. - Abacuc, una gayata en la mano derecha y un canastillo en la izquierda. 4º.-Daniel: llevaba en las manos una cabeza de dragón. 5º.- Jeremías: en la mano izquierda unas profecías, y en la otra una cadena. 6º.- Sansón, agarrado con un león. 7º.- Salomón, en una mano un cetro. 8º.- David con un arpa. 9º.- Josué, con un sol en una mano, y en la otra un sable. 10.- Moisés, con las tablas de la ley. 11º.- Con la leña. 12º.-Abrahan, con un sable y fuego. 13.- Noé, con una muleta, y una paloma con un ramo de oliva en la boca.



El 14 de enero de 1812, una masa de 35.000 soldados franceses, mandados por el mariscal Louis Gabriel Suchet, logró entrar en Valencia tras tres intentos frustrados que venían intentando desde 1808.

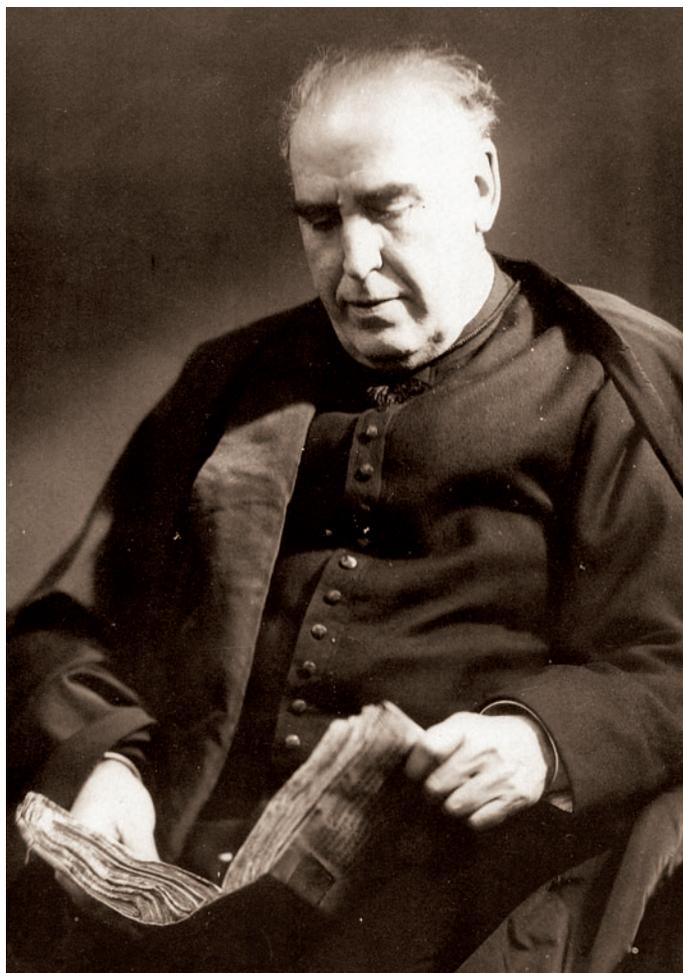
Poco antes de la llegada de las tropas invasoras, el Cabildo de la Catedral de Valencia –conocida la suerte que habían corrido los tesoros artísticos de los templos en otras ciudades saqueadas y expoliadas por los franceses- decidió desmontar el formidable retablo en plata del altar mayor y llevarlo a un lugar seguro. El retablo, contratado en 1470 y terminado en 1507, era obra de los orfebres Francisco Cetina, Juan Nadal, Jaime Castellnou y Bernardo Tadeo Piero da Ponte. Medía 6 metros de alto por 4,5 de ancho y fue cuidadosamente desmontado, embalado en 58 cajas junto con toda la plata de la Seo y la Custodia del Corpus, bellísima obra de Castellnou, y fue llevado primero a Alicante y luego desde allí a Mallorca de donde nunca regresarían.

Este es el testimonio escrito que tenemos de los hechos. El Cabildo de la Catedral,¹²⁵

[...] embarcó todas las alhajas de gran estima por su valor material y artístico, entre ellas el retablo de plata del altar mayor, la soberbia Custodia (de Castellnou) y casi todos los relicarios que la piedad de los fieles y la munificencia de reyes, pontífices y preladados habían regalado a nuestra iglesia. Todas se custodiaron en el castillo de Alicante, pero trasladadas a Mallorca para mayor seguridad, la Junta Española se apoderó de ellas y las fundió, convirtiéndolas en moneda con que pagar gastos de guerra.

Lo que no lograron los franceses, lo consiguieron los españoles. El historiador y canónigo José Sanchis Sivera nos da noticia de que la Custodia puede que se salvara de la fundición y aún existe:¹²⁶

Persona digna de crédito por su respetabilidad y sus conocimientos en los fastos del país, nos hace observar que esta fue la versión que se hizo cundir para acallar en cierto modo las quejas de los valencianos; que la Custodia no fue fundida ni resultó de bronce, ni podía ser de este metal, sino que fue vendida a un alto personaje de la Gran Bretaña, en cuya nación se encuentra la referida joya; y aun se habla de personas que han podido verla y examinarla en el Reino Unido. Nada podemos afirmar acerca de la verdad o falsedad de estos rumores.



José Sanchis Sivera.

En 1815, la procesión del Corpus quedó reflejada para la historia en otro relato de autor anónimo por orden del Ayuntamiento de Valencia, que quería dejar constancia literaria de cómo se desarrollaba la procesión.¹²⁷ La transcripción aquí de dicha crónica, hecha por persona versada en cuestiones teológicas y bíblicas, aporta mucha luz al reflejar los contenidos bíblicos procesionales del Corpus. Se hace necesario citarla de manera extensa, ya que nos aproxima a cómo era la procesión en esa época.

El relato dice que abría carrera, tras el *Capellà de les Roques* a caballo, la danza de la Moma cercada por los siete Momos, los pecados capitales. La Moma, representa La Virtud. Cada danza tenía y sigue teniendo su significado, son muy didácticas.

Al compás de la misma música siguen danzando una cuadrilla de gitanos alrededor de una grande y vistosa granada, que ensartándose por el pezón con cintas, se divide en quarterones, y aparece en su centro un fulgente viril hermosamente adornado de muchas flores. Significa todo esto la humillación del pueblo hebreo a vista del triunfo magnífico del Dios desconocido y enclavado por sus padres. Asoman inmediatamente varias dancitas de muchachos graciosamente vestidos, y tras ellos viene el que en figura de serpiente engañó a Eva, y lleva en la mano un Estandarte llamado del Sacramento. Las dancitas significan la alegría del género humano por el beneficio de la reparación; y el demonio llevando aquel Estandarte, expresa en sí mismo la vergonzosa violencia con que después de haber perdido a nuestros Padres y a nosotros con el fatal bocado, se ve como forzado por el poder del Hijo de Dios, a publicar a despecho suyo la realidad del precioso bocado de los ángeles.

Cuenta la crónica que a las danzas seguían personajes o estampas de la Biblia:

Tras ellos se deja ver una modesta Señora con toca, corona, túnica blanca y manto azul, sentada sobre una jumentilla, llevando un niño en fajas, y acompañada de un respetable anciano, que camina a pie a su lado. Significan la huida del divino Infante en brazos de su augusta Madre, asistida de san Josef, que por orden del Angel los conduce a Egipto. Van a sus lados unos labradorcitos con hoz y algunos haces de trigo en las manos, y expresan con esto una antigua piadosa, en la que se dice, que habiendo huido el Niño con sus Padres en tiempo de invierno, y persiguiéndolos los ganforros de Herodes, llegaron éstos a una haza junto al camino por donde habían pasado los felices fugitivos, preguntaron por ellos a los rústicos, y estos, habiendo echado espigas el trigo milagrosamente, pudieron responder sin mentir, que desde la siembra nadie había trasnitado por allí.

La marca de la Ciudad, patrocinadora y organizadora material de la fiesta no podía faltar en el cortejo de la *festa grossa*. El cronista prosigue:

Siguen tres personajes majestuosamente vestidos con manto real, corona y cetro... simbolizan a los Tres Magos, que con bastante fundamento se cree fueron Reyes, y vinieron de las regiones de Oriente a Belem para adorar y ofrecer los misteriosos dones al Niño Jesús... uno con cota y tunicela de tafetán amarillo y colorado, peluca y barbas blancas y corona en la cabeza, embrazando la adarga de las Armas de la Ciudad: simboliza a la misma antigua y coronada Ciudad de Valencia en ademán de admitir y respetar los Santos Evangelios, cuyos Autores vienen figurados en los Personajes siguientes. El primero vestido del mismo modo y con cara de Angel, figura a San Mateo, y el guion que lleva en la mano denota la primacía en antigüedad de este Santo Evangelio, pues fue el primero entre los cuatro que escribió el Evangelio; el segundo con cabeza de león significa a San Marcos, y el tercero con la de buey a San Lucas, baxo cuyas figuras fueron simbolizados en el Apocalipsis¹²⁸ San Juan que escribió el último, y como águila se remontó y acercó mucho mas a la Divinidad, viene después y muy inmediato a Dios Sacramentado. El gallardo Mancebo que sigue, con cota azul,

cabeza y alas de angel, con estandarte en la mano derecha, y conduciendo de la otra un Joven con un pez, significa el Arcángel San Rafael en la acción de acompañar a Tobías el joven: se nos da a entender con esto la amorosa providencia de Dios, que destina uno de sus Ministros para que nos acompañe en los viajes y nos defienda en los peligros... al tiempo que la Cruz Mayor sale de la Sacristía, dos Músicos prevenidos por la Ciudad suben al Presbiterio, y en un libro que custodia y les ofrece la misma, cantan por preguntas y respuestas parte de un capítulo del Apocalipsis. Siguen los Jurados de la Ciudad “y con el hecho de ocupar este lugar baxo la Cruz Catedral, se nos da a conocer la cristiana y perfecta armonía de los dos Ilustrísimos Cabildos en procurar todo honor y gloria a Jesús Sacramentado. Van tres grandes y bellísimas Aguilas vistosamente escamadas de oropel, llevando de ala a ala sostenido del pico el mote: *In principium erat Verbum et Verbum caro factum est*. Publican con esto solemnemente, no solo la Divinidad del Salvador encerrado en las especies del pan, sino también la conformidad en este y otros Misterios con la de Roma: por esto las antiguas cabezas de estas Aguillas llevaban en la cervice baxo la corona las dos letras R. y E, iniciales de Roma y España. El quarto y ultimo Evangelista San Juan está expresamente figurado en la última y mayor parte de las Aguilas con el nombre de Joannes escrito sobre el tozuelo. Lleva esta grande Aguila en la boca una paloma detenida con cintas, con que se nos da a entender que quanto escribieron San Juan y los otros Evangelistas fue inspirado por el Espíritu Santo, cuya Divina Persona ha permitido siempre la Iglesia ser representada con el símbolo de una paloma... siguen dos niños graciosamente adornados con túnicas blancas, encaxes, cintas y corona de flores, conduciendo a quatro ciegos, quienes vestidos con albas van tañendo la cítara, el harpa y otros instrumentos de cuerda. Figuran a los músicos de Israel, singularmente al Santo Rey David, que tañendo y saltando de placer, explicaba su piedad delante del Arca Santa en su translación de la casa de Abinadab a la de Obededon.

Aquí viene la descripción de la Custodia que substituyó a la desaparecida de Castellnou:

A estos precede otro magnífico Tabernáculo del mismo rico metal, hechura, gusto y magnificencia que el anterior, con la imagen del Apóstol Valenciano S. Vicente Ferrer. Aparece luego la segunda Aguila, y tras ella la graciosa y preciosísima Custodia también de plata al estilo moderno, con la imagen del invicto Levita San Vicente Mártir, cuya sangrada sangre regó y santificó nuestro patrio suelo. Sigue un venerable Anciano con diadema dorada en la cabeza, peluca y barba blancas, revestido con alba y estola, llevando en las manos el Libro Sagrado y una palma de oro en el pecho. Simboliza a San Juan, autor del Apocalipsis, y la palma de oro sobre el pecho significa la pureza y la peligrosidad de la doctrina de aquel divino Libro, que contiene los arcanos inefables del Cordero. Acompaña al Anciano un Angel con la cabeza ceñida de flores, vestido de talar carmesí, con valona de encaxe, y llevando en la mano una gran palma, primorosamente adornada de bellísimas flores: representa al Angel que significó en la Isla de Patmos a San Juan las revelaciones y profecías que el Santo dexó escritas en su Apocalipsis.¹²⁹ Estos son los mismos que, según se ha dicho, cantaron en

el Presbiterio parte de un capítulo de este divino Libro. Sigue la tercera Aguila, y tras ella vienen veinte y quatro Ancianos con pelucas y barbas blancas, corona en las cabezas, y vestidos con albas, sosteniendo con el carcax unos blandones altos y muy gruesos de ochenta y tres libras de peso, adonados con las Armas de la Ciudad: significan los veinte y quatro Ancianos que con corona y vestidos de blanco adoraban el Cordero. Vienen luego de dos en dos seis Mancebos vestidos de raso color de fuego y plata a la antigua española con espada y daga. Tres de ellos llevan en hermosos jarros racimos de uva, y los otros tres, espigas de trigo, símbolos de las especies Sacramentales. Su traje antiguo y el uso de la espada y de la daga significan, que la doctrina católica de la Eucaristía es muy antigua en esta Ciudad, y que sus hijos están dispuestos a sostenerla y hasta derramar la sangre en su defensa. Siguen cantando la Capilla de los Músicos de la Catedral vestidos con albas y tunicelas de tafetán blanco, y llevan en la mano una vara de benjuí, que les entrega la Ciudad. Significan a Hemán, Asáph y otros del orden levítico, que por disposición de David iban cantando delante del Arca del Señor, quando con tanto concurso y júbilo de Israel la mandó trasladar de la casa de Obededon al Tabernáculo en Jerusalén.



Custodia que sustituyó a la desaparecida de Castellnou.

El cronista termina describiendo la impresión que la atmósfera procesional le ha causado, concluyendo su relato con una hermosa prosa poética.

[...] sorprende y suscita naturalmente mil ideas de religión y ternura este espectáculo verdaderamente magnífico y grandioso. La magestad de los grandes blandones de los Ancianos, los ricos ornamentos,... la lentitud y compostura de la marcha, el cántico de los Ministros,... la nube de incienso que se exhala, la tropa que rinde armas, el pueblo que se postra, el silencio, todo arrebató; y parece que se percibe, que se ve, que se toca al Omnipotente, que camina entre nosotros. Tan alto y tan poderoso como está en los Cielos al lado de su Padre, se dexa adorar sacramentado baxo las especies del pan, y camina espuesto a la vista de sus hijos, en un preciosísimo Viril sobre un rico Tabernáculo, conducido por doce Sacerdotes, a quienes escoltan otros para ir turnando, y alumbran con hachas la Custodia en los intervalos de descanso.

Al describir el regreso de la Custodia a la Catedral,¹³⁰ combina lo poético y lo teológico, bello canto seductor que va preparando el camino que llevará a los pies de la Custodia:

Así victorioso de la heregía y del error, entra en su santa Casa, y vuelve a ocupar su permanente Trono el Rey de Cielo y Tierra, con una especie de triunfo el más glorioso que puede expresar el aparato sensible. Millares de luces colocadas artificiosamente por todo el dilatado ámbito de la Santa Iglesia, la transforman en una nueva celestial Jerusalén, donde sentado el Cordero en su Trono, él mismo es su eterna luz y claridad... Los dos grandes órganos suenan a la par con su estrépito agradable y armonioso. Todas las danzas con sus tamboriles y dulzainas reunidas en el coro, no cesan de repetir sus alegres, festivas y placenteras sonatas. A distancias proporcionales se percibe el dulce concierto de las orquestas que acompañan a las imágenes conducidas por los gremios y oficios de artesanos. Sobresale el marcial y magestuoso estruendo de timbales y clarines. Las campanas de fuera y las de dentro, las de las torres y las del interior de la Iglesia, todas. Grandes y pequeñas, publican con sus lenguas de metal la grandeza y la soberanía del Vencedor, y despierta con una dulce violencia al alma más adormecida en su letargo. Sorprende, asombra y embelesa el extraordinario y sagrado estruendo que resulta de este raro complejo inocentemente discordes, pero reunido en un solo punto, que es el de alabar al Redentor amabilísimo. La multitud de luces conglutinadas forman un globo de fuego, que sensibiliza en la tierra al Sol de justicia, manifestando al mundo en el día cuarto de la gran semana¹³¹ y si los Angeles deben y pueden disputarle la primacía de luz al astro mayor del firmamento, los Sacerdotes de ambos Cleros secular y regular, llamados Angeles en la Escritura, imitando en sus alabanza a los nobilísimos espíritus fieles a su Criador, convierten las sombras de la tarde y las tinieblas de la noche, en una clara, hermosa y permanente mañana.

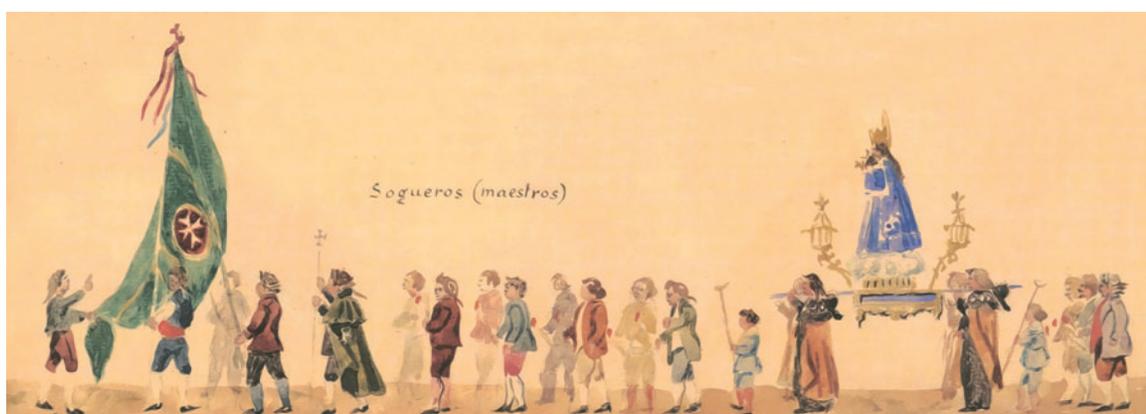
Formadas en dos alas las Comunidades Religiosas, transita por el centro el Clero secular delante del Cordero inmaculado, unos y otros a la vez forman un solo coro, un solo clamor y un solo grito de alabanza.... En medio de

esta inexplicable aclamación, que fuera de su realidad, jamás podrá bien imaginarla el espíritu humano, vuelve a ocupar su solio el Supremo Rey, acompañado de la magestuosa corte de Angeles y Santos que le rodean. Ambos Cabildos puestos de rodillas por su orden en el presbiterio, y postrados delante del Cordero los veinte y quatro Ancianos con sus grandes y descomunales blandones, el Prelado toma al Señor en sus manos y da la bendición al pueblo, que entre transportes de gozo y lágrimas de ternura, alegría y placer, responde amen, amen, amen.

Y concluye la crónica diciendo:

De este modo, en todo el pueblo y por todos sus ángulos se oye esta pública profesión de la fe, y la voz de acción de gracias, con que la pía y religiosa Valencia se esmera en rendir la bendición, la claridad, la fortaleza y el honor, la virtud y la gloria, al que fue, es y será solamente Santo, desde el principio hasta el fin; pero sin fin ni principio, antes y después de la duración de los siglos.

En esta procesión tan bellamente descrita, no exenta de profundidad teológica, conocemos el número y orden de desfile de los oficios y gremios, que no es el mismo que el establecido a perpetuidad en 1505, cuando se quiso atajar los conflictos y disputas por las precedencias vanidosas en el cortejo. En aquel tiempo, el número de oficios era de 36. Cada gremio y orden religiosa desfilaba portando su santo patrón, patrona o titular sobre andas, siguiendo la costumbre nacida a partir de Trento de ir a las procesiones principales con las imágenes titulares o patronales.



El esquema de participantes en el cortejo religioso en esta época era el siguiente:

[...] los enjalmeros con San Antonio Abad; los Cajeros con san José; Torneros y Silleros con san José; Cesteros y Peineros con san Julián obispo; Tragineros con la Virgen en su huida a Egipto con el¹³¹ Gen I, Niño y san José; Caldereros con san Juan Evangelista en el martirio de la tina; Colchoneros con Nuestra Señora de las Nieves; Correderos de cuello con Nuestra Señora de la Piedad; los Roperos con san Jaime Apóstol; Guanteros con san Bartolomé apóstol; Oficiales y Maestro Horneros con Nuestra Señora de la Merced; Cortantes con san Vicente y Nuestra Señora de los Desamparados; Molineros con Nuestra Señora del

También por la misma relación sabemos la posición de las Órdenes Religiosas en la procesión, situadas por orden de antigüedad, de las más recientes a las más antiguas establecidas en Valencia: Los Trinitarios Descalzos, con la imagen del beato Miguel de los Santos. Los Agustinos Descalzos, con Santa Mónica. Los Capuchinos, con San Félix y la Divina Pastora. Los Carmelitas Descalzos, con Santa Teresa de Jesús. Los Mínimos, con san Francisco de Paula. Los Mercedarios, con san Ramón. Los Agustinos Calzados, con santa Rita de Casia. Los Carmelitas Calzados, con santa María Magdalena de Pazis. Los Franciscanos Reformados de san Juan de Ribera con san Pascual Bailón. Los Franciscanos Recoletos de la Corona. Los Observantes de Jesús y de san Francisco con san Buenaventura, el beato Nicolás Factor y la Inmaculada Concepción. Los Dominicos con santo Domingo.

Igualmente, de la presencia de las parroquias, cuyo clero iba con roquetes, capas pluviales y cruz alzada. El orden de ellas: San Miguel, con la imagen del arcángel san Rafael. San Bartolomé, con su imagen titular. San Lorenzo, con san Gil. San Salvador, con la Transfiguración del Señor. San Nicolás, con su imagen titular. San Esteban con la del protomártir Santo Tomás, con san Vicente Ferrer. Santos Juanes, con las del Bautista y el Evangelista. Santa Catalina, con su imagen titular de la mártir. San Andrés, con la de san Juan Nepomuceno. San Martín, con la imagen del titular. San Juan del Hospital, con la del Bautista.



Seguían a la Parroquias, los Evangelistas: San Mateo, el más antiguo; San Marcos, con cabeza de león; San Lucas, con cabeza de buey; San Juan, con el águila. Luego iba san Rafael, con Tobías.¹³²

A continuación, los 24 ancianos con coronas y cirios.¹³³ Con el Clero Catedralicio, tres águilas, una sosteniendo la leyenda: *In principium erat Verbum*. Después la Custodia, bajo palio. El Arzobispo. La presidencia civil, Corregidor y Capitán General. Cerrando, una compañía de Granaderos con música.

Desde la Ciudadela, una compañía de artillería disparaba salvas “en obsequio y honor del Dios de los ejercitos”, al salir la Custodia de la Catedral, al pasar por la plaza del Mercado y de nuevo al entrar el templo catedralicio.

En 1820, entre las Rocas salió en la procesión un carro triunfal, en el que iba la lápida o piedra de la Constitución promulgada en 1812, piedra que fue puesta en todos los municipios de España, como consecuencia del nuevo tiempo político que se vivió a raíz de las Cortes de Cádiz.

La famosa lápida de la Constitución fue rota por los carlistas en todos aquellos pueblos en los que entraron por la fuerza durante la guerra carlista.

En 1822, volvió a salir el carro dedicado a la Constitución Española, llamada también Constitución de La Pepa.

En 1824, la procesión del Corpus de Valencia quedó reflejada pictóricamente en el “Rollo del Corpus”, curioso documento que se conserva en el Archivos Histórico Municipal, siendo la primera constancia gráfica de cómo era el conjunto del cortejo. El rollo¹³⁴ tiene 31 metros de longitud y 17 centímetros de ancho, en total 121 tiras o secuencias de la procesión sobre papel verjurado, unidas por pegamentos o colas. Tiene por eje un rodillo, sobre el que se enrolla o desenrolla. Dibujados de una manera tosca, con un cierto estilo “naïf”, refleja quiénes integraban en dicho tiempo la procesión, cómo desfilaban, vestían, andas e imágenes que llevaban, clero, órdenes religiosas, personajes bíblicos, gremios y oficios, custodia, presidencia y acompañamiento militar. En los dibujos aparecen pegadas estampas y grabados de vírgenes, santos y santas que eran llevados en andas, generalmente tomados de Gozos impresos, formando una especie de collage muy llamativo.

El rollo semeja un documental fílmico de la Cabalgata y la Procesión: el *capellà de les Roques*, la *dansa de la mangrana*, la *Mare de Déu de la Burreta* con san José, la parodia bufa de la matanza de los niños inocentes por el rey Herodes, las seis rocas históricas, el *Gremi de Mayans* con Santa Lucía, el de *Soguers* con la imagen de la Virgen de los Desamparados, el de *sabaters* con san Francisco de Asís, el *misteri de Sant Christófor*, el de *Fusters* con la imagen de san José con el Niño, el de *Sastres* con la imagen de San Vicente Mártir, el de *Forners* con la Virgen de la Merced, el *misteri de Adam y Eva*, el *Gremi de Carnissers* con san Vicente Ferrer, la *dansa de la Moma i els Momos*, el *Gremi de Pelaires* con la Santísima Trinidad... las cuatro virtudes cardinales en las personas de Judith, Jael, Esther y Rut, Melquisedec, Aarón, Kaleb, Noé (*agüelo colomet*), los doce apóstoles, el silenciero (perrero) de la Catedral, diácono con la cruz alzada, religiosos. Según la Relación de la Procesión de 1780 asistieron un millar de profesos de distintas órdenes religiosas.



El Rollo del Corpus.

Tras las parroquias vienen dibujados los figurantes de los evangelistas, san Rafael y el joven Tobías; el Ángel Custodio, que cerraba la segunda parte de la procesión y comenzaba la tercera, la integrada por las representaciones de las autoridades civil y eclesiástica, los Cabildo de la Ciudad y la Catedral y ésta con sus imágenes: San Luis Bertrán, san Vicente Mártir, las águilas, la Virgen del Cabildo, san Vicente Ferrer, los músicos ciegos tañendo arpas, violines y guitarras a la manera de los músicos de Israel que acompañaban al rey David precediendo al Arca de la Alianza “durante su traslación de la casa de Abinadab la de Obeb-Edam de Got según narra el I Libro de las Crónicas”.

Un anciano que representa a san Juan Evangelista, acompañado de los músicos que cantaban en el presbiterio de la Catedral textos del libro del Apocalipsis hasta la salida de la procesión, canónigos, jóvenes mancebos portando espigas de trigo y racimos de vid. La Custodia llevada por 12 sacerdotes, bajo palio portado por miembros de la Nobleza, la presidencia eclesiástica, con el Obispo, y presidencia civil, banda de música militar y piquete militar.

En 1836, la procesión comenzó a perder vistosidad externa por culpa del acoso y derribo del Gobierno a todo lo que fuera la Iglesia. El Decreto de Desamortización de Mendizábal e incautación de los bienes de las Órdenes Religiosas, la disolución de éstas, la expulsión de religiosos y el cierre de conventos provocaron que las Órdenes quedaran diezmadas, suspendidas o expulsadas, dejando de asistir a la procesión general del Corpus, perdiendo en vistosidad. Recordemos que los personajes bíblicos y los de los *misteris* eran representados principalmente por frailes.

Fueron también años de guerra entre carlistas y liberales, de abdicación de la reina regente Maria Cristina, de proclamación de la reina Isabel II, de epidemias de peste y cólera, un tiempo muy convulso que no dejaba que la ciudad se desarrollara con tranquilidad.

En 1846, el Ayuntamiento trató de recuperar la solemnidad del Corpus. Fueron renovados útiles y elementos, así como las indumentarias de los personajes. La labor de reorganización y potenciación la hizo el capellán del Ayuntamiento, Vicente Font de Mora.

Ocho días antes de la festividad eran colocados en las plazas de la Seo, del Mercado y de Cajeros los toldos blanco y azul o velas del Corpus. A las tres de la madrugada de la víspera del Corpus eran sacados los carros triunfales, popularmente llamados Roques. Los jóvenes tenían el derecho de sacar la Roca Diabla o de Plutón. Al amanecer de dicha víspera, el *Capellá de les Roques*, presbítero funcionario municipal con residencia en la *Casa de Les Roques*, montado a caballo encabezaba un cortejo de batidores, lacayos, momos y moma, danzas, misterios, personajes bíblicos, comparsa de la degolla, caballos, comisionados, alguaciles y piquete de caballería, recorriendo las calles de la ciudad invitando a la procesión del día siguiente.

Zacarés da cuenta del significado de diversos personajes del desfile:

Venía luego una cuadrilla de gitanos cogidos de las cintas que prendían de la corona de una grande y vistosa granada que al compás de la misma música (castañuelas, dulzaina y tamboril, instrumentos árabes tan comunes en este país)

abría sus gajos apareciendo en su centro un refulgente viril adornado de flores, emblema del pueblo hebreo humillado por el triunfo del Dios desconocido. Seguían las danzas de los moros (*morets*) con una música disorde de bombo, platillos, chinescos y otros instrumentos; las de pastores y aldeanas, la de Adán y Eva, llevando la serpiente el estandarte del Sacramento como en reparación del daño causado al género humano en nuestros primeros padres:... luego una Señora con toca, corona y túnica blanca y manto azul sentada sobre una jumentilla, llevando un Niño en sus brazos y acompañada de un anciano que camina a pie a su lado; significando la huida a Egipto: luego unos labradorcitos con hoces y haces de trigo, emblemas del que refiere la antigua piadosa tradición de haber hechado espigas milagrosamente al pasar el Niño Dios, por lo que llegando poco después los soldados del rey Herodes en persecución suya pudieron contestar los segadores que desde su siembra nadie había más visible, que siempre les retribuían por aquel San Cristóbal, compuesta de un hombre de elevada estatura figurando al Santo con el infante Jesús sobre sus hombros, acompañado de varios romeros a quienes se dice hacía la obra de misericordia de pasarles a la otra parte de un río para que pudiesen continuar su peregrinación a Jerusalem. A continuación venían los tres Reyes Magos,.. la degolla,... figurando ser los Ministros del rey Herodes, acometían a los forasteros y gentes del campo, derramándose entre la concurrencia metiendo mucha algaraza y griterío e imitando aquella espantosa catástrofe...

Al describir la procesión y hablar de la Roca de Adán y Eva cuenta Zacarés:

En esta roca cinco personajes que figuran al Padre Eterno, a un ángel, Adán y Eva y a la serpiente o ángel malo, representan al vivo, parada delante de la Casa de la Ciudad, en un auto en idioma lemosín la desobediencia de nuestros primeros padres y su destierro del paraíso.



Representación de *misteri* sobre Roca.

La procesión estricta, habiendo desfilado Rocas y danzas antes, comenzaba con los Reyes de Armas, estandartes, banderolos,

[...] seis pomposos enanos que representan la Asia, Africa y América, y que así como los ocho gigantes que les siguen simbolizando acatamiento que en todas ellas las cuatro partes del mundo se rinde a Jesucristo Sacramentando... Detrás de los gremios venían las cuatro virtudes cardinales figuradas en Abigain, Esther, Judit y Ruth; luego varios personajes de la antigua Ley como Melquisedech, Isaac, Josué, Gedeón, etc., con los correspondientes símbolos, y a estos los doce apóstoles... los cuatro Santos Evangelistas; el Arcángel San Rafael y el joven Tobías;... las tres grandes y bellísimas águilas vistosamente escamadas en oropel, llevando de ala a ala sostenido en el pico y el mote: “In principium erat Verbum, et Verbum erat apud Deum, el Logo de Dios...”¹³⁶

Las descripciones de las procesiones que conocemos parecen calcadas unas de otras, pero se debe a que se mantenía viva e inalterable la tradición, con rigor y exactitud, sin variación de personajes y significados.

Y prosigue el relato:

[...] cuatro ciegos que representaban al Santo Rey David y a los músicos de Israel, e iban tocando el arpa y otros instrumentos como aquellos en la traslación del Arca Santa de la casa de Abinadab a la de Obedeón;... un anciano con alba y estola y el libro del Apocalipsis, a quien acompañaba un ángel que llevaba una palma muy adornada y representaba a San Juan en la isla de Patmos, son los mismos que entonaron en el presbiterio parte de un capítulo de aquel divino libro;¹³⁷... finalmente la tercera águila llevando en la boca una paloma detenida con cintas (llamada por el pueblo el águila del *colomet*, como manifestando que cuando escribieron San Juan y los otros evangelistas fue inspirado por el Espíritu Santo,... los veintiséis ancianos con albas, coronas doradas pelucas y barbas blancas llevando ciriales,... simbolizando los que vio San Juan adorando al Cordero divino y los dos que se añadieron en 1456, reinando D. Juan II de Aragón, en honor del misterio de la Concepción: luego seis mancebos vestidos a la española antigua con espada y daga, significando la antigua decisión de esta ciudad en sostener la doctrina católica de la Eucaristía;...

Y el trazo poético en el relato histórico periodístico del cronista en honor al Santísimo, no podía faltar.

[...] la Capilla de los músicos de la Catedral con albas y tunicelas de tafetán blanco y varas de benjuí, representan a Hemañ, Aspah y demás del orden levítico que cantaban ante el tabernáculo;... doce sacerdotes alternando con otros tantos que alumbran con hachas la custodia... llevaban bajo el palio la riquísima Custodia con el Sacrosanto Sacramento de la Eucaristía, puesto en un hermoso viril de oro... un templete de dos cuerpos con dieciocho estatuas o imágenes en su contorno y remate,... en el segundo cuerpo se veía una estatuita del arcángel San Miguel,... el pueblo que se postra, la veneración, el silencioso placer y las ideas

de religión y de ternura que suscita naturalmente este espectáculo verdaderamente magnífico y grandioso, todo sorprende y llena el alma de mil deliciosas sensaciones que sólo pueden inspirar la grandeza augusta del Omnipotente...”

En 1855, en el IV Centenario de la canonización de San Vicente Ferrer, el Ayuntamiento mandó construir la Roca Valencia, de carácter civil, no religioso, aprovechando parte del artesonado de la *Sala Daurada de la Casa de la Ciutat*, la cual había sido derribada de su emplazamiento en los hoy jardincillos del Palau de la Generalitat. La Ciudad en esta Roca está representada por una matrona sedente con una corona de laurel en la mano y un estandarte con un sol en la otra.

En 1858, la reina Isabel II y su esposo participaron en la procesión. El cronista escribió sobre aquel acontecimiento que

[...] al ver el inmenso pueblo que llenaba las calles del tránsito esta nueva prueba de la religiosidad de nuestros reyes, no pudo contener su entusiasmo, reprimido por la solemnidad del acto, y prorrumpió en unánimes aclamaciones, que no terminaron hasta que SS.MM., concluida la procesión, regresaron a palacio...

De 1868 y hasta 1874, el gobierno republicano suprimió la representación de los *Misteris y la cabalgata de la Degolla*. La Roca dedicada a Valencia, con la figura de la Matrona fue transformada en un homenaje a la República. A la escultura se le puso un gorro frigio y una bandera tricolor. Fue sustituida la *Degolla* por un desfile de piquetes de la milicia nacional.

En 1875, se advierte un repunte de la solemnidad de la fiesta, después de los años de limitaciones por parte de la autoridad civil, al cambiar el signo político de los gobiernos que obstaculizaron la fiesta.

En 1880, se creó el Centro Eucarístico de Valencia y la primera sección de la Adoración Nocturna en la Diócesis de Valencia.

En 1882, una sección de la Adoración Nocturna fue creada en Alzira.

En 1893, se celebró en Valencia el primer Congreso Eucarístico Nacional, bajo el lema “Venga a nosotros tu Reino”, donde se propuso que el entonces Beato Juan de Ribera fuese declarado Patrón de los Congresos Eucarísticos Nacionales por el gran amor a la Eucaristía que siempre había profesado y promovido. La Asamblea Nacional de los Centros Eucarísticos, reunida con ocasión del Congreso, se adelantó y “por aclamación, pero sin ánimo de prevenir el decreto de las autoridades eclesíásticas, proclamó Patrono de los Centros Eucarísticos y Secciones adoradoras nocturnas de España al Beato Juan de Ribera”. Asistieron cerca de seis mil congresistas. Una de las conclusiones del Congreso fue insistir en que se potenciara y realizara con la máxima solemnidad posible la festividad del Corpus, así como fomentar la devoción a la Eucaristía. El Ayuntamiento de Valencia escribió al Papa para que se reanudara el proceso de su canonización. De aquel encuentro eucarístico nacional quedó constancia en una extensa y detallada crónica publicada en dos tomos.¹³⁸

En 1897, el Papa León XIII, no obstante tal petición, declaró a San Pascual Bailón, Patrono de los Congresos Eucarísticos y asociaciones eucarísticas.¹³⁹

En 1899, de nuevo fueron suprimidos los *misteris* del Corpus. España enfrascada en la guerra de Africa acababa de perder sus últimas colonias en el mundo.

Siglo XX. Nacen el Grup de Mecha y la Associació d'Amics del Corpus.

A lo largo de la historia, y pareja con la situación social, religiosa, política o económica del momento, la procesión por antonomasia de Valencia, la más importante de todas las de la ciudad, ha tenido sus ciclos altos y bajos. El nivel más alto lo alcanzó en 1528 y el más bajo en 1836, tras la Desamortización de Mendizábal, y en el siglo XX, en el trienio 1936-39, debido a la cruenta persecución religiosa en España.

En 1900, salió por primera vez en la procesión la Roca La Fama, regalada al Ayuntamiento por Lo Rat Penat, que la mandó construir para la batalla de flores de la Feria de Julio de 1899 y luego fue destinada a Roca. No tiene un origen religioso, sino civil. En su parte central hay una figura femenina, alada, haciendo sonar una larga trompeta y porta en una mano una corona de laurel. Desplegados por la Roca están los escudos de Valencia, Alicante y Castellón y en bajorrelieves la entrada de Jaime I en Valencia, la del Cid y el *Crit del Palleter*.

Este mismo año, el músico Salvador Giner (1832-1911) compuso y estrenó el célebre poema sinfónico *Es chopà hasta la Moma*, inspirado en un poema de Luis Cebrián Mezquita, que relata musicalmente un incidente meteorológico ocurrido en una de las procesiones del Corpus en el siglo XVIII. Una fuerte tormenta con gran acompañamiento de rayos, truenos y granizo interrumpió la procesión, refugiándose los participantes en las casas del itinerario. La Custodia con el Santísimo fue ingresada en la Iglesia de los Santos Juanes hasta que pasó de largo el nubarrón y regresó la calma. Por las fechas en que suele caer la festividad del Corpus en ocasiones la lluvia ha impedido que la procesión se celebrara por las calles de la ciudad y se ha desarrollado por el interior de la Catedral.

En 1904, el Ayuntamiento restableció las suprimidas representaciones de los *Misteris* y fueron representados los de *Adam i Eva*, la Huida a Egipto y *Sant Cristófol*. El rey Alfonso XIII había comenzado a reinar y se estaba en un período político de tranquilidad. En 1907, acaeció el Milagro Eucarístico de Silla. El 25 de marzo, el sagrario del templo parroquial fue encontrado abierto, faltando de su interior el copón con las Sagradas Formas, había sido sustraído. Dos días después fueron halladas bajo una piedra en un huerto y devueltas en solemne procesión a la parroquia.¹⁴⁰

En 1913, fue publicado el cuaderno de acuarelas, formato apaisado, de 37 páginas, bajo el título “La Procesión del Corpus en Valencia. En el año 1800...”, obra del pintor, abogado y cartujo Francisco Tarín Juaneda (1857-1925), acuarelas bellísimas inspiradas en la descripción literaria, aquí transcrita en parte, de la procesión del Corpus celebrada en 1815, tras los críticos años de la Guerra de la Independencia.¹⁴¹



Principio y final del ábum de Corpus.

En 1916, el Santo Cáliz, que permanecía guardado en la sacristía de la Catedral, fue trasladado para la veneración pública permanente a su actual capilla.

En 1917, fue creada la Real Hermandad del Santo Cáliz, integrada por miembros de la nobleza valenciana.

Desde 1931 a 1938, no desfilaron las Rocas ni hubo procesión del Corpus por las calles de Valencia, debido a las disposiciones de los gobiernos republicanos que impidieron cualquier manifestación religiosa pública.

En el asalto e incendio de la Catedral de Valencia el 21 de julio de 1936 fueron destruidas las andas procesionales que se utilizaba en la procesión de Corpus Christi, de estilo Imperio, labradas tras la desaparición de la magnífica Custodia de Castellnou en 1812, en el fragor de la Guerra de la Independencia.

En 1940, en la etapa más dura de la postguerra, comenzó a reorganizarse la procesión de Corpus y gradualmente fueron incorporándose a ella los distintos elementos y personajes que formaban parte de la festividad. La procesión, al principio, se centró en lo estrictamente religioso, a excepción de lo que había sido siempre tradicional els *Gegants, nanos, cirialots*, apóstoles y Evangelistas y algún que otro personaje bíblico aislado, como *l'agüelo colomet* (Noé).

Finalizada la guerra civil, la Catedral apenas tenía ningún elemento de culto. La Custodia que tuvo en los primeros años de la postguerra se hizo de urgencia y costó 500 pesetas. Ante lo raquítico de aquella Custodia, para una de las procesiones el Cabildo de la Catedral pidió a los Padres Dominicos la Custodia barroca de su propiedad que afortunadamente se salvó de los desmanes de la guerra. Otro año, solicitó la Custodia a la Real Basílica de la Virgen, que regaló una señora rica y devota de la Virgen. En otra ocasión, se empleó la Custodia de la Parroquia de San Andrés, que también se había salvado. Tanto iba de prestado el Cabildo Catedralicio que hasta pidió al Gremio de Comerciantes las vistosas andas que tenían para sacar en procesión la imagen de su Patrón san Antonio de Padua. Fue un valeroso y entusiasta jesuita, el P. Antonio León, quien puso en marcha una campaña para construir una hermosa Custodia en la que procesionara el Santísimo Sacramento el día del Corpus.¹⁴²

En 1942, comenzó la campaña pro Custodia del P. León. La gente a pesar de la penuria respondió muy bien al llamamiento. La nueva Custodia fue diseñada por el arquitecto Traver y en los trabajos de orfebrería intervinieron diversos maestros joyeros y engastadores que fueron coordinados por el joyero Pajarón.

Este año se prohibió que en la procesión del Corpus fueran las Parroquias y Órdenes Religiosas con andas con sus Patronos y Patronas, como se había hecho siempre, ello hizo que la Procesión del Corpus volviera a perder en vistosidad y aparatosidad externa.

En 1945, procesionó el Santísimo con el Viril de la que sería la nueva Custodia, que el P. León bautizaría con el nombre de “Custodia de los pobres”, por haber sido hecha en gran medida por cuestación popular y en un período de postguerra de grandes penurias económicas para la gente.

En 1954, quedó completamente acabada la Custodia. Mide 4,92 metros de altura y la anchura de la base es de 2,26 metros. Se empleó 600 kilos de plata, 5 kilos de oro y 75 gramos de platino. Hay 159 imágenes bíblicas y de santos labrados en ella, principalmente del santoral propio de la Iglesia de Valencia.

La Custodia es una Catequesis hecha orfebrería. El P. León la describiría como

[...] un poema, labrado en plata, en honor de la Sagrada Eucaristía, la Historia Eclesiástica y nuestra historia regional. El argumento de este poema es la glorificación de Jesucristo Hostia. Por eso, en la parte baja de la Custodia se reproducen tantos personajes del Antiguo Testamento,... son los que preñunciaron y prepararon la venida de Jesucristo al mundo... los apóstoles... Y luego aquellos veinte santos –santo Tomás de Aquino, santa Teresa de Jesús, san Juan de Ávila,...- entresacados de los que más se han distinguido en la Iglesia por su ferviente amor a la Sagrada Eucaristía. En la base del viril hay un texto eucarístico de Santo Tomás de Aquino que dice: “*Se nascens dedit socium/ convescens in edulium/ se moriens in pretium/ se regnans dat in praemium*”, / que traducido queda así: “Naciendo se dio por compañero, / comiendo por manjar/ muriendo por precio/ y reinando se da por galardón”.



Custodia actual de Corpus de la Catedral de Valencia.

En 1959, las Rocas que se salvaron de los avatares de la guerra civil fueron restauradas, también después del daño que sufrieron en la riada que asoló Valencia en 1957. La Casa de les Roques resultó muy afectada por las aguas y el barro, al estar muy cerca del cauce del Turia, en zona inundable y más baja que el nivel del pretil.

En 1960, 12 de junio, el Papa Juan XXIII canonizó al que fuera arzobispo de Valencia, Juan de Ribera.

En 1961, fue bendecida una nueva Roca dedicada a San Juan de Ribera, construida por la Organización Sindical Valenciana. La Roca fue costeadada con aportaciones de los sindicatos, cofradías, gremios y hermandades y hecha con madera de caoba importada de Brasil. La imagen de San Juan de Ribera va en lo alto, bajo un templete renacentista, portando el viril de una custodia. En bajorrelieves hay esculpidas escenas de la procesión de la octava del Corpus del Real Colegio Seminario que fundara el santo en Valencia, la canonización del santo, los escudos de Sevilla y Badajoz sus anteriores sedes episcopales y el famoso dragón del Patriarca, que se exhibe en el atrio del templo y sede colegial, traído desde Perú en 1606 para el Patriarca por orden del Virrey de Perú, el Marqués de Monterrey. En su boca está la leyenda: *Si en silenci dins no esteu, a mon ventre parareu.*

En 1951, fue fundada la Cofradía del Santo Cáliz.

En 1959, el Santo Cáliz fue llevado en peregrinación al Monasterio de San Juan de la Peña, Huesca, pasando y siendo recibido por todos los pueblos, ciudades y parroquias de su recorrido, donde se organizó singulares recepciones especialmente en Teruel, Daroca, Zaragoza y Huesca.

En 1964, el arzobispo Marcelino Olaechea ordenó que el Santo Cáliz procesionara por dentro de la Catedral el día de Jueves Santo.

La procesión del Corpus decayó a partir de la década de los 60. No existía el motor humano con vocación, preparación, interés y sacrificio suficiente para organizar la fiesta, la cual fue languideciendo, a pesar de que el Ayuntamiento pagaba a los figurantes que salían de personajes bíblicos en la procesión, los cuales dejaban mucho que desear en cuanto a aspecto externo y comportamiento, pues eran en su mayoría indigentes que acudían por el dinero y no siempre en las debidas condiciones de sobriedad. Su participación en la procesión por lo general no era digna de la función y misión que representaban.

En 1972, se celebró en Valencia el VIII Congreso Eucarístico Nacional, 79 años después del primero, bajo el lema “La Eucaristía, fuente y cumbre de toda Evangelización”, siendo Arzobispo de Valencia José María García Lahiguera (nombrado en 1969). Dentro de los actos del Congreso, fue representado el auto sacramental “Los cantares”, de Lope de Vega, y fueron bailadas las danzas eucarísticas del Real Colegio del Patriarca desconocidas y no ejecutadas hasta entonces desde su prohibición en la procesión de la octava de Corpus a principios del siglo XIX, al ser consideradas por la autoridad eclesiástica motivo de distracción del fervor y la piedad del pueblo.

En 1977, fue creada la *Associació d'Amics del Corpus* a impulsos del *Grup de Mecha*, grupo de personas que contrariadas por el derrotero que tomaba la procesión se hizo con los *cirialots* con el objetivo de enderezar la participación popular en la festividad del Corpus Christi logrando una nueva etapa de esplendor de la procesión en todos los órdenes y sentidos. Fue fundamental en este resurgimiento la labor callada y efectiva del canónigo e historiador don Vicente Castell Maiqués, del escritor e historiador Manuel Andújar y del asesor de fiestas del Ayuntamiento de Valencia, Josechu Rey de Arteaga, que conseguirían elevarla al nivel que tuvo en los momentos más álgidos de su historia. Actualmente, la Asociación de Amigos del Corpus cuenta con más de 600 socios. La Asociación logró que el Ayuntamiento dedicara un Museo a la procesión en la *Casa de les Roques*.

En 1981, el cronista oficial de Valencia, Santiago Brú y Vidal,¹⁴³ alertaba sobre el peligro de la no continuidad de la fiesta tal y como siempre ha sido durante más de seis siglos y medio:

Conocemos su pasado -su glorioso y valencianísimo pasado- como conocemos su presente. Sin embargo, nos queda una duda. No solamente a quien esto escribe, sino a todos los valencianos. ¿Qué porvenir espera a les roques del Corpus de Valencia? O mejor, ¿qué porvenir espera al festejo popular del Corpus, abocado como está –tal como les ocurre a otros muchos, desde hace muchísimos años- a una lenta desaparición? El tiempo y los valencianos tienen la palabra.

Remítala la reflexión a la preparación de la cantera, al cambio generacional, a enamorar a jóvenes de esta tradición festiva, hoy por hoy asegurada por *Amics del Corpus*.

En 1990, nació en Almàssera, a la manera de Valencia, también una *Associació d'Amics del Corpus*, a instancias de su alcalde Enric Ramón Montañana, de Unión Valenciana, el cura párroco Bernardo Rodrigo Lázaro y el célebre tenor José Císcar, potenciándose el Corpus de dicha población, que por especial Privilegio Pontificio, en razón de haber ocurrido allí el *Miracle dels Peixets*, celebra la festividad de Corpus Christi el cuarto domingo de agosto, con gran cantidad de personajes bíblicos como en Valencia. Otras poblaciones valencianas, como Morella, Xàtiva y Gandía, tienen asociaciones que se preocupan por el enaltecimiento y dignificación de la fiesta de *Corpus Christi*.

En 1995, fue construida una nueva Roca dedicada a la *Mare de Déu dels Desamparats*, costada por la Sociedad de Agricultores de la Vega, de la que hablo en un libro que me encargó dicha entidad.¹⁴⁴ Era un proyecto del que se venía hablando desde los años veinte del pasado siglo y que debía haber estado realizado en 1923 para las fiestas de la coronación pontificia de la Virgen de los Desamparados. La Roca lleva en lo más alto una imagen de la Virgen sin manto, sobre un templete de ocho columnas salomónicas, y en los bajos aparecen estampas de la historia de su advocación, obra del pintor Alex Alemany. El diseño fue de Vicente Marín. El escultor Francisco Greses Almenar hizo la talla de la Virgen. Los hermanos Guaita hicieron la infraestructura y el orfebre Piró la corona y el resplandor. El arzobispo Agustín García Gasco la bendijo a los pies de las Torres de Serranos en las vísperas de desfilar por primera vez en la procesión.



En 1997, y a sugerencia del Canónigo e historiador don Vicente Castell Maiqués, capellán y asesor de la *Associació de Amics del Corpus*, fue construida la Roca del Santo Cáliz, también diseño de Vicente Marí, inspirada en un lienzo de Vicente López. La Roca fue llevada a Roma por la *Associació de Amics del Corpus*, donde el Papa Juan Pablo II la bendijo en la plaza de San Pedro. Este mismo año, la Asociación recuperó las figuras del *Drac* y la *Tarasca* para la procesión.

Siglo XXI. La procesión de Corpus, Bien de Interés Cultural Inmaterial.

En el Siglo XXI, se consigue entre el Cabildo Catedral, Cabildo Municipal y *Associació d'Amics del Corpus* que la fiesta del Corpus Christi recupere buena parte de su esplendor tradicional.

Para proteger y preservar la procesión del Corpus Christi se solicitó apoyos oficiales y la declaración de la misma como Bien de Interés Cultural Inmaterial, a lo que accedió el Pleno del *Consell* de la *Generalitat Valenciana*, por Decreto 92/2010, de 28 de mayo, con lo que ello supone de reconocimiento oficial y apoyo.

El texto del Decreto, por su importancia, en parte lo recogemos aquí:

La Ley 4/1998, de 11 de junio, de la Generalitat, del Patrimonio Cultural Valenciano, en su artículo 45 dispone que serán declarados bienes de interés cultural las actividades, conocimientos, usos y técnicas que constituyan las manifestaciones más representativas y valiosas de la cultura y los modos de vida tradicionales de los valencianos. Igualmente, podrán ser declarados bienes de interés cultural los bienes inmateriales que sean expresiones de las tradiciones del pueblo valenciano en sus manifestaciones musicales, artísticas, gastronómicas o de ocio, y en especial aquellas que han sido objeto de transmisión oral, y las que mantienen y potencian el uso del valenciano. Mediante Resolución de 29 de enero de 2010, de la Dirección General de Patrimonio Cultural Valenciano, se acordó tener por incoado expediente para la declaración como Bien de Interés Cultural Inmaterial la Solemnidad del Corpus Christi en la ciudad de Valencia. En la tramitación del expediente se ha concedido trámite de audiencia al Cabildo Metropolitano de Valencia y al Ayuntamiento de Valencia. En cumplimiento de lo dispuesto en el artículo 27 de la Ley 4/1998, de 11 de junio, de la Generalitat, del Patrimonio Cultural Valenciano, consta en el expediente el informe favorable del Consell Valencià de Cultura, así como la solicitud de informe efectuada a la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos de Valencia. Este último informe, ante su falta de evacuación en plazo, y en virtud de lo dispuesto en el citado precepto, ha de entenderse emitido en sentido favorable. En virtud de lo expuesto y de acuerdo con lo establecido en la normativa referenciada, a propuesta de la consellera de Cultura y Deporte y previa deliberación del Consell, en la reunión del día 28 de mayo de 2010, decreto:



Padre Dios y l'angel del llegó.

Artículo 1. Objeto.

Se declara Bien de Interés Cultural Inmaterial la Solemnidad del Corpus Christi en la ciudad de Valencia. La presente declaración se inscribirá en la Sección Primera del Inventario General del Patrimonio Cultural Valenciano.

El Decreto inserta una sucinta historia de la fiesta del Corpus en Valencia en la que se dice de la procesión que “más allá de sus elementos espirituales y catequéticos, es una muestra compleja de la celebración del Misterio de la Vida, utilizando diversos signos y símbolos a través de todos los sentidos”.

Históricamente, la organización y desarrollo de la fiesta ha sido fruto de la colaboración entre el Ayuntamiento de Valencia y el Cabildo Catedralicio. La colaboración del Ayuntamiento de Valencia, más allá de la necesaria separación constitucional entre el Estado y la Iglesia, supone un valor adquirido durante más de seiscientos cincuenta años, así como un privilegio que también ha servido para construir no solamente algunos rasgos más relevantes de la forma en que los valencianos celebramos la fiesta, sino también ha organizado el espacio de la ciudad, de manera simbólica y real, que facilitase el buen desarrollo de las diversas actividades consuetudinarias que componen la fiesta, especialmente la Procesión General.

Está reconociendo la autoridad civil -a pesar o “más allá de la necesaria separación constitucional entre el Estado y la Iglesia”- el valor cultural, social, antropológico incluso urbano de la fiesta, ya que influyó en determinadas épocas en la remodelación de la trama urbana, rectificación y ensanche de calles, para el buen desarrollo de la fiesta.

Subraya en la fiesta del Corpus el mérito de la “pervivencia” hasta nuestros días y digno de la mayor protección por la Ley.

Ciertamente la mayor parte de los elementos que conforman la fiesta se encuentran (o se encontraron) en otras celebraciones del Corpus (como los gigantes, las danzas o los carros triunfales), pero la armonización de estos diversos factores en la ciudad de Valencia, así como su especial pervivencia hasta nuestros días, convierten a la Festa del Corpus no solamente en un elemento singular, sino y sobre todo digno de la mayor protección que la Ley del Patrimonio Cultural Valenciano otorga a aquellos elementos del llamado Patrimonio Inmaterial o Intangible.

Y concluye su justificación definiéndola como fiesta barroca, mediterránea y la más valenciana de las celebraciones.

Su influencia ceremonial, así como el antiguo derecho desde 1506, exclusivo de la llamada Coronilla de Aragón, de celebrar las procesiones por la tarde, confieren a esta celebración, que usa de los sentidos, de la vista, del oído, del tacto, del olor y quizá también del sabor, en una fiesta total, típica y tópicamente mediterránea, y sobre todo muy valenciana. Posiblemente, la más valenciana de todas las celebraciones cristianas de la Comunitat Valenciana.

A resultas de esta declaración de Bien Cultural Inmaterial, la festividad de Corpus quedaría definida así:

La Cabalgata del Convite.

A las 12 horas del día de Corpus, comienza la Cabalgata desde la plaza de Manises, situada entre los palacios de la Generalidad y la Diputación, para continuar por la calle Caballeros hacia la Plaza de la Virgen, y atravesando ésta sigue por la calle del Miguelete a la Plaza de la Reina y por *Cabillers* llega a la calle de las Avellanas y de ésta a la plaza de la Almoína para finalizar en el Palau. Siempre se celebró la víspera de la festividad del Corpus Christi, hasta el año 1990, en que se trasladó al mediodía del día de la fiesta por celebrarse en domingo.

Abre la Cabalgata la Policía Municipal montada a caballo con uniforme de gala, seguida por *Les Banderoles*, dos reyes de armas, vestidos con cotas de seda, gorgueras blancas y coronas doradas, portando los guiones del blasón de la ciudad y, tras éstos, *Els Nanos*, tres parejas de cabezudos que bailan a los sones y ritmo de *tabalet* y *dolçaina*.

Sigue el *Capellà de les Roques*, que antiguamente era un sacerdote, funcionario municipal, Capellán de la Casa de la Ciudad. Va montado en un caballo que porta una gualdrapa de terciopelo negro con los escudos de la ciudad bordados en plata. Es el encargado de convidar al pueblo valenciano a la Procesión.



La Degolla.

A continuación, van las Danzas, todas ellas acompañadas de *tabal i dolçaina*, *La Moma i els momos*, *Els Cavallets*, *La Mangrana*, *Els Arquets*, *Els Pastorets*, *Vetes de Sueca*, *Guerrera de Titaguas*, *els Llauradoretts i els Turcs*.

Siguen después los personajes de los *Misteris de Sant Cristòfol i els Peregrins, Adam i Eva*. En el primero figuran San Cristóbal, el Niño Jesús, Ermitaño y pareja de Romeros con su padre. En el segundo están Dios Padre, Ángel Querubín, *Angel del Llegó*, Adán, Eva, la Serpiente y la Muerte.

Continúa el *Misteri del Rei Herodes*, llamado también del *Portalet* o de la *Degolla*. Los componentes del *Misteri* son los siguientes: el Rey Melchor, el Rey Gaspar, el Rey Baltasar, tres pajes, el Rey Herodes, tres Caballeros, *Mare de Déu de la Burreta*, San José, el Ángel, ocho Didas, doce Segadoras, tres Sabios, tres Sargentos de la Guardia Herodiana, un Trompeta y un Alguacil. Cerrando este *Misteri*, con identidad propia, continúa la famosa comparsa de la *Degolla*, que representa la guardia de Herodes cumpliendo su misión de matar a los niños inocentes. Éste es el grupo más celebrado por los espectadores de la cabalgata, pues a su pintoresco aspecto (antifaz negro, corona de *pampols*, saco de arpillera a modo de sayón y maquillaje de “guerra” con siniestros adornos) se unen su armamento (un bastón o *carchot* de plástico -antiguamente de pergamino- y macuto lleno de caramelos) y su estimulante función: emprenderla a bastonazos con la gente, mientras lanzan al aire caramelos. El paso de la Degolla cumple perfectamente su misión festiva, implicando al público asistente y a los vecinos que no dudan en responder a las provocaciones de los “ejecutores” con pozales de agua lanzados desde las ventanas en una jornada estival calurosa. La tonada de la *Degolla* está igualmente instrumentada por *tabalets i dolçaines*. Finalmente, cierran la Cabalgata los Timbaleros de la Ciudad, los Heraldos y la Real Senyera.

En fila, y acompañados por *tabal i dolçaina*, que interpretan la *Xàquera vella*, desfilan bailando cuatro parejas de gigantes, compuestos por españoles, turcos, gitanos y negros, que representan los Europa, Asia, África y América. Su significado indica que todos los pueblos del mundo rinden adoración a Dios en el Santísimo Sacramento de la Eucaristía. Actualmente, a éstos se les ha unido una pareja de gigantes más, con indumentaria valenciana, los cuales han sido donados por la falla Na Jordana.

Esta danza, junto a la de Nanos o *Cabuts*, son las únicas que participan en la procesión vespertina del Corpus.

La ante-Procesión: Rocas, murta y danzas.

Por la tarde, dos horas antes de comenzar la procesión de Corpus, con el fin de no retrasarla, sale la ante-procesión la abre la Guardia Municipal montada a caballo con su uniforme de gala.

Siguen las Rocas “La Diablera”, “*Sant Miquel*”, “La Fe”, “*Sant Vicent Ferrer*”, “La Purísima”, “Valencia”, “La Fama”, “El Patriarca”, “La Santísima Trinidad”, “Virgen de los Desamparados” y “Santo Cáliz”. Tras las Rocas, van los carros huertanos de l’enramà que esparcen la murta y plantas aromáticas por todo el itinerario.

A continuación, desfilan las Danzas por el itinerario de la Procesión. *El Ball dels Nanos i Els Gegants*. Los Gigantes representan el respeto de todo el mundo hacia la Eucaristía.

Sigue la danza de *La Moma i els momos*, el baile más antiguo y específico de la festividad del Corpus, que simboliza el triunfo de la Virtud sobre los Siete Pecados Capitales, que le asedian y acosan. Es bailada por hombres y la Virtud o Moma, el hombre personaje central del baile, figura ser una mujer vestida completamente de blanco con la cara tapada por una careta y un tul blanco. Sus manos están cubiertas por unos guantes blancos y en la cabeza lleva una gran corona de latón y flores blancas.

Las danzas de *La Mangrana*, *Pastorettes*, *Caballets*, *Arquets*, *Llauradors*, *Turcs* siguen a la de la Moma.



La Moma i els momos.

Desde que se inicia la Procesión empieza un volteo de campanas con el toque especial de la fiesta desde la torre del Miguelete, de acuerdo con una consuetud del siglo XVIII, que se conserva en el Archivo de la Catedral de Valencia.

La Procesión

La Procesión comienza con Les Banderoles o Estandartes, Guiones de la Ciudad, portadas por tres Reyes de Armas vestidos con cotas de seda, gorgueras, pelucas y barbas blancas con sus cabezas coronadas.

Sigue la Cruz de la Catedral y Candeleros. Detrás van las Parroquias de San Isidoro, San Lucas y Santa Lucía, San José de Calasanz, Milagrosa, San Vicente Mártir, Santa María Goretti, Nuestra Señora del Remedio, San Raimundo de Peñafort y Nuestra Señora del Puig. Y les sigue el histórico *Gremi de Fusters* con su bandera gremial rojo carmesí.

A continuación, desfilan los siguientes personajes bíblicos del Antiguo Testamento: San Miguel con dos Almas, Noé, Abraham e Isaac, Melquisedec, Escalera de Jacob, Jacob y sus doce hijos: Rubén, Simeón, Leví, Judá, Dan, Neftalí, Gad, Aser, Isacar, Zabulón, José y Benjamín. Moisés y Aarón. La Serpiente de Bronce. Levitas. Arca de la Alianza. Los Ángeles bobos. Altar del Sacrificio. Exploradores de la Tierra Prometida. Josué, Sansón, Saúl, David y los Músicos Ciegos de Israel. Salomón y la Reina de Saba. Elías con el Ángel y Jezabel. Los Profetas Mayores. Las Matronas. Los Profetas Menores: Óseas, Joel, Amós, Abdías, Jonás, Miqueas, Nahúin, Habacuc, Sofonías, Ageo, Zacarías y Malaquías. San Rafael y Tobías.

Siguen a estos personajes del Antiguo Testamento las siguientes Parroquias: Nuestra Señora del Carmen, San Juan Bosco, Santiago Apóstol, San Pascual Bailón, San Antonio Abad, Nuestra Señora del Socorro, San Francisco de Borja, Cristo Rey, Buen Pastor, Santo Ángel Custodio y el *Gremi de Sucrers*.

Ángel Custodio de la Ciudad de Valencia. Heraldos. A continuación, desfilan los personajes del Nuevo Testamento en este orden: Simeón y la Profetisa Ana. Los anunciadores de la figura del Mesías. Los doce Apóstoles: Simón Cananeo, Mateo, Judas Tadeo, Andrés, Simón Pedro, Juan, Tomás, Bartolomé, Santiago el Mayor, Santiago el Menor, Felipe, Pablo.

Los Evangelistas: San Juan Evangelista, San Mateo, San Marcos, San Lucas, San Juan. Las Águilas. Las Parroquias San Miguel y San Sebastián, San Valero y San Vicente, Santísima Cruz, Nuestra Señora del Pilar, Santa Mónica, San Nicolás, San Esteban, Santo Tomás Apóstol, Santos Juanes, San Agustín, San Andrés, San Martín y San Juan y San Vicente. Van intercalados el *Gremi de Forners* y el *Gremi de Sastres i Modistes*.

Els Misteris. Integrados por los personajes que lo representan y con el siguiente orden: Misteri del Rey Herodes: Los Reyes Melchor, Gaspar y Baltasar, sus tres Pajes, tres Caballeros, *Mare de Déu de la Burreta*, San José, el Ángel, tres Sabios, ocho Didas, doce Segadoras, tres Sargentos hebreos, un Trompeta, un Alguacil y el Rey Herodes. *Misteri de Sant Cristòfol i Pelegrins*: San Cristóbal, Niño Jesús, Ermitaño, dos romeros y padre de los romeros. Con ellos una imagen gigante de San Cristóbal de seis metros de altura, i portada por un grupo formado por siete mujeres. Pesa 300 Kgs. Misteri de Adam i Eva: desfilan Dios Padre, Ángel Querubín, *Angel del Llegó*, Adán, Eva, la Serpiente y la Muerte.

Santos Eucarísticos. Con simbología posterior al Antiguo Testamento. San Nicolás y la barca, Santa Margalida, desfila con la cuca fera, Santa María Egipcíaca y la Venerable Inés de Benigánim con clara significación eucarística.

Continúan: Colegio Imperial de Niños de San Vicente Ferrer. Capitulares de la Colegiata de San Bartolomé. Cuerpo de Bomberos. Seguidores de la Virgen de los Desamparados. Escolanía y Capellanes de la Real Basílica. Niños y Niñas de Primera Comunión. Cámara Agraria de Valencia. Cofradía del Santo Cáliz. Junta Diocesana de Acción Católica. Adoración Nocturna y *Asociación Amics del Corpus*.



“Cirialots”, óleo de José Aguilar.

Els Cirialots, que son 26 reyes, vestidos con túnica blanca, con barbas y pelucas de crin del mismo color, corona dorada en la cabeza y un tahalí de terciopelo rojo carmesí.

Siguen Invitados Militares y Civiles, *Cavallers Jurats de Sant Vicent* y Junta Central Vicentina, Órdenes Religiosas, Tintinábulo y Umbela, Invitados interpolados con Beneficiados, Invitados, Capitulares, Ministro Pertiguero de la Seo, revestido con túnica de damasco negro y bordón para el despeje, con funciones de ayudar a la organización del Desfile Procesional; Perrero de la Seo, revestido de túnica de damasco rojo y bordón, que auxilia al Ministro Pertiguero; Incensarios. Este orden últimamente está siendo trastocado.

Viene la Custodia flanqueada por los Mancebos, seis varones jóvenes con vestiduras del siglo XVI de terciopelo y seda en colores rojo y blanco que portan espigas plateadas y racimos de uva plateados significando el Sacrificio de Cristo bajo las dos especies. Tras la Custodia: Arzobispo de Valencia, Obispos auxiliares e invitados, Autoridades Civiles y Militares, Banda Militar y Piquete, que cierra la procesión.

Patrimonio Inmaterial de la Humanidad

En 2012, la *Associació d'Amics del Corpus* solicitó a la *Conselleria* de Cultura de la Generalitat Valenciana iniciara los trámites para que la procesión del Corpus de Valencia fuera declarada Patrimonio Inmaterial de la Humanidad por la Unesco.

Igualmente, acordó se hiciera congresos regionales sobre pueblos y ciudades donde se celebre con especial singularidad histórica y tradicional las fiestas del Corpus Christi, en base a razones principalmente culturales, bíblicas, históricas y tradicionales.

El primer Congreso de Pueblos y Ciudades con Corpus singulares tuvo efecto los días 21 a 23 de noviembre de 2014 en el salón Alfonso el Magnánimo de la ciudad de Valencia, asistiendo representaciones de pueblos y ciudades valencianas donde se celebra con especial singularidad la festividad de Corpus Christi. Como invitada especial asistió la ciudad de Daroca, que guarda desde 1239 los Sagrados Corporales del *Miracle de Llutxent*.



Abanderados de la Moma.



III PARTE

BIBLIA Y CULTURA AUTÓCTONA

LA PROCESIÓN, AUDIOVISUAL DE LA BIBLIA.

La procesión del Corpus de Valencia, tal y como se ha desarrollado hasta el momento, puede ser calificada como un audiovisual de la Biblia. Todo en la Biblia es en sí misma un audiovisual en potencia, pues hay en ella multitud de relatos, figuras, diálogos, himnos, poemas, parábolas, sucesos... que encierran un dinamismo plástico y expresivo extraordinario.

La Biblia expresa en un lenguaje fílmico la Historia de Amor de Dios con su pueblo, su acción liberadora y salvífica. Evoca un pasado que se vive en el presente y proyecta hacia el futuro. Su mensaje, inspirado por Dios, es Palabra de Dios, siempre dinámica, actual, a pesar de los años transcurridos desde su redacción.

La Pontificia Comisión Bíblica¹⁴⁵ defiende que la Biblia hay que leerla en el ámbito de la teoría de la comunicación, utilizando lo que los expertos llaman métodos pragmalingüísticos. La Biblia no es sólo letra escrita, signos, es palabra, individuo y sociedad, esencialidad y accidentalidad, hablante y receptor.

El texto de la Biblia es siempre el mismo, pero no el lector, que cambia según la época en la que vive y ha sido necesario ir leyéndola y explicándola de acuerdo con el momento social, geográfico, cultural, político y religioso de la historia. Leer la Biblia supone entablar un diálogo con su texto, mantener una actitud de escucha y de intelección por parte del destinatario. Una lectura popular de la Biblia es leerla de manera que pueda ser entendida lo más diáfananamente posible. Y esta lectura e interpretación popular de la Biblia en lo concerniente, de manera muy especial al Antiguo Testamento, muchas veces difícil de entender, es lo que ha hecho siempre, desde hace seis siglos y medio la procesión del Corpus de Valencia.

Una procesión que, pese a su antigüedad, puede afirmarse de ella, sin duda alguna, que es moderna, actual, muy de nuestro tiempo, pues vivimos en plena Era de lo Audiovisual, la Digital, mundo audiovisual, en el que vertiginosamente las tecnologías cambian y avanzan, mejoran, transforman la realidad, sobre todo en el mundo de la comunicación.

Uno de los objetivos de la procesión del Corpus es emocionar, suscitar sentimientos religiosos, enseñar, explicar y hacer que entren los misterios bíblicos por los ojos, por los sentidos, a quienes la contemplan o participan en ella. Y qué mejor manera para la gente, el pueblo llano - en otras épocas de escasa alfabetización, formación catequética o teológica-, que explicarle de forma plástica, didáctica, expresiva, teatral, audiovisual, los grandes misterios de la Revelación, de la Palabra de Dios, del mensaje de Dios manifestado a través de la Historia de la Salvación contenida en la Biblia y desplegada en procesión por las calles de la ciudad, convirtiendo el desfile eucarístico en una catequesis visual y urbana, directa, cercana al espectador, al modo de lo que en el teatro se llama teatro happening, que no es otra cosa que la implicación en la obra de los espectadores, contagiándoles y haciéndoles partícipes directos de ella.

A la manera de Jesús cuando hablaba a la gente con parábolas, con comparaciones, con ejemplos sencillos y del diario vivir, la procesión del Corpus ha contado la secuencias, estampas e historias de la Biblia relacionadas con el misterio eucarístico, adobadas por el propio y peculiar temperamento, carácter y genio artístico y barroco de los valencianos, que han marcado su impronta y la han hecho singular, hasta el extremo de que en ningún lugar del mundo se hace una manifestación similar a la del Corpus de Valencia, fiestas que fueron y son solemnes y ampulosas, de gran boato, híbridas de elementos religiosos y populares, en las que la participación del pueblo y sus fuerzas vivas es notable.

Es aceptado en la actualidad por los expertos que la Biblia no hay que leerla de manera estática, literal, anclada en el tiempo en que fue escrita, pues se convertiría en un libro cerrado. Las nuevas técnicas de comunicación hacen que esa lectura sea viva, dinámica, con mayor relación entre el autor y el lector, entre el emisor y receptor. La Palabra de Dios contenida en la Biblia es interpelativa, inquietadora, suscitadora, seductora y no algo meramente anquilosado o enquistado en el tiempo.

Puede afirmarse que la procesión del Corpus es un proceso comunicativo, una transmisión o vehículo de conocimientos, que tiene los tres elementos constitutivos de la comunicación: el emisor o remitente, la fuente que mana la información o noticia (Iglesia-*Consell de la Ciutat*); el receptor o destinatario (pueblo), a quien se envía el mensaje; y el propio mensaje (Biblia) formado por los contenidos emitidos, además del código, que es el sistema de signos por medio de los cuales el mensaje es transmitido (teatralización), el contexto (histórico social), y el contacto, canal físico o psicológico que permite el encuentro (la procesión por las calles).

De lo que se trata es de hacer llegar la Biblia al espectador, a quien participa en la procesión o la contempla, a quien la “lee” en la calle o la plaza pública, hacerle vibrar, sentir, emocionarse, pensar, interpretar sus historias y mensajes.

Las Custodias, catequesis de orfebrería.

La custodias procesionales fueron concebidas como tronos eucarísticos del Santísimo Sacramento para la contemplación y adoración de los fieles y resultaron estéticamente una de las páginas más brillantes del arte cristiano.¹⁴⁶

Nacieron de la necesidad de exhibir la Sagrada Forma que en las primeras procesiones era llevada en bandejas o cofres bajo palio. Con ellas, surgió un arte orfebre de primer orden que llegó a crear escuela, lográndose preciosas obras de arte, llenas de personajes bíblicos, piezas que fueron también catequesis visuales.

El mostrar a Dios en la Sagrada Hostia puesta en las Custodias era una forma más de afirmar la presencia real de Jesús en la Eucaristía y de contrarrestar su negación por parte de corrientes heréticas. Se trataba de enaltecer el Verbo Logos-Palabra hecho carne (Jn 1,14), Dios encarnado y acampado en medio del pueblo y de la historia.

En el siglo XVI, se produjo la explosión de la orfebrería eucarística.¹⁴⁷ Destacaron grandes maestros de la orfebrería como Enrique de Arfe, Antonio de Arfe, Juan Castellnou, Juan Ruiz y Francisco Becerril, que construyeron las Custodias de las más importantes catedrales y monasterios de España, muchas de ellas desaparecidas por distintos avatares, principalmente bélicos, como las de Valencia.

La Biblia sería la principal fuente de donde se nutrió la iconografía de las Custodias. En las Custodias del período artístico gótico, Enrique de Arfe introdujo escenas del Nuevo Testamento, principalmente de la vida de Jesús en su Encarnación, Nacimiento, Muerte y Resurrección. En las Custodias del Renacimiento, con la vuelta a lo antiguo y lo clásico se dedicó mayor atención al Antiguo Testamento, con una mirada especial al relato de Adán y Eva en el paraíso terrenal, el pecado original y la expulsión del paraíso, historias y textos imprescindibles para entender la misión de Jesús en la Historia de la Salvación.



Procesión de Corpus de Valencia, figuritas de plomo. Museo de l'Iber.

Durante la época del Barroco, las fiestas del Corpus lograron una mayor eficacia en la transmisión del mensaje eucarístico, especialmente a través de la plasticidad y expresividad de la imaginería, la iconografía, los retablos, los frescos, murales, lienzos, figurantes de personajes bíblicos, alegorías del teatro... El Barroco tuvo una singular preocupación por la estética, la belleza.

La aportación popular.

La invención popular aportó ideas muy *sui generis* al engrandecimiento de la procesión del Corpus, como la de añadir figuras mitológicas al desfile procesional, que en ocasiones nada o poco tenían que ver con el sentido religioso de la misma, pero que pronto se le buscó explicación y justificación.

También agregó elementos burlescos o de sus costumbres, creencias y tradiciones populares como la tarasca, animal de ancho vientre, ensortijado, de flexible cuello unas veces, otras de figura alada e hiperbólica serpiente, en ocasiones una hidra o dragón con siete cabezas o bien una caprichosa y gigantesca bicha, representando el mal, el diablo, que es reducido y vencido por el Santísimo Sacramento.

La tarasca hunde su tradición en la leyenda que narra cuando santa Marta ató con una cuerda e hizo morir al monstruo de Tarascón, en memoria de cuyo milagroso vencimiento sacábase en las procesiones de rogativas esta figura. San Bernardo, san Román y san Marcelo también vencieron, según cuentan leyendas y tradiciones, espantosos dragones, similares a los que en la antigüedad fueron reverenciados en Babilonia, Egipto, Italia y Grecia, entre otros países.

En la Edad Media, cada iglesia tuvo su tarasca o dragón, sumiso y encadenado, el cual iba en las procesiones, a la manera de aquellos esclavos que precedían al carro del vencedor en los desfiles cívicos de los romanos. El demonio -encarnado por la tarasca- aparecía vencido por la Eucaristía en todas las procesiones del Corpus.

La tarasca, con su forma de serpiente y dragón, fue considerada siempre, alegoría de los vicios humanos y del demonio, que eran vencidos por las virtudes cristianas. Figura monstruosa especialmente admirada por el público iba montada por un muchacho dedicado a quitar las caperuzas a los embelesados espectadores.

El momento de la introducción de la tarasca en España coincide con importantes asentamientos de comunidades judías. La tarasca formaba en la procesión con los gigantes, a los que hacía bailar a su ritmo, integrada en el cortejo de cabezudos, gitanillas, mojjanga, seres deformes, caóticos y anormales. Explica el poder concedido a la bestia del que habla el libro del Apocalipsis de san Juan (Apocalipsis, 13, 1-10), con el fin de que, tras la llegada de una nueva Jerusalén, acontezca la renovación definitiva del Cordero, o el triunfo más genérico de la luz sobre las tinieblas. La tarasca es, en definitiva, el demonio vencido y encadenado por la Pasión y Muerte de Cristo, de la cual es memorial perenne el divino Sacramento.

Al observarse con detención el acontecimiento vemos que resultante de la separación de los elementos profanos de los religiosos, aparecen dos procesiones en el Corpus, la que desfila, de forma grotesca y entre ruidos, en la que figura la tarasca, y la serena, respetuosa y silenciosa en la que es portado el Santísimo Sacramento, en el viril de la Custodia, cuya forma geométrica es un círculo, que significa que no tiene fin y simboliza la eternidad.

Entre los siglos XV y XVII, la fiesta era eminentemente popular y participativa y el pueblo llano tenía un espacio propio y un lugar para expansionarse. Elementos como la tarasca, junto a las mojjangas y botargas, los gigantes y cabezudos, las danzas y ciertas figuras grotescas y ridículas, que ponen su contrapunto profano y burlesco en la solemnidad, eran normales en el desfile procesional de Valencia, que aunque amortiguada continúa vigente.

La presencia de danzas en la procesión del Corpus fue explicada siempre y principalmente en que en el Antiguo Testamento el rey David danzó ante el Arca de la Alianza.

Las variadas y vistosas danzas procesionales llegaron a constituir el punto de unión entre el pueblo y la institución eclesiástica, aunque fue también el aspecto que más continuas fricciones desencadenó entre ambas partes.

Danzas de gigantones, espadas, gitanos, tañedores de laúdes y vihuelas, grupos de ministriles de cuerda y de arco iban en las carrozas con coreografías de ángeles provistos de máscaras representando a estampas eucarísticas.

Entre las danzas había de origen pagano vinculadas al mundo rural o cortesano, algunas de éstas últimas con raíces judías y moriscas, cristianizadas, fruto de la interinfluencia que había entre las tres culturas, religiones o comunidades existentes en Valencia durante muchísimos años tras la Reconquista jaimina.

Danza judía lo era, por ejemplo, la ejecutada por las cuatro mujeres que representaban a Abigail, Ester, Judith y Rut, personajes femeninos del Antiguo Testamento, de las que da cuenta Gayano Lluch.¹⁴⁸

También hubo en la procesión del Corpus danzas de origen morisco, incluso ejecutadas por moriscos. Las Escuelas de Música de Valencia y Xàtiva eran una cantera inagotable de artistas musulmanes.¹⁴⁹ A estas escuelas se solicitaba por los organizadores de las fiestas del Corpus los alumnos más aventajados para que actuaran en ellas, dado lo diestros que eran en “burlerías, cuentos, berlandinas, bayles, danzas, solazes, cantarzillos, alvadas, y paseos de huertas”.¹⁵⁰

Con la llegada de la Ilustración, siempre mirando a las corrientes que imperaban en Francia, en España también se quiso separar lo popular de lo oficial, lo sagrado de lo profano, intentando relegar al pueblo a una posición pasiva, contemplativa, en el espectáculo. Sólo a la clase dominante se le concedía el derecho a ser protagonista.

No era nuevo este conflicto entre lo popular y lo litúrgico, que ya se produjo en los primeros siglos del cristianismo. Se pretendió acabar con las danzas en las liturgias, costumbre que venía de los orígenes del cristianismo, persistente en los ritos mozárabes, desplazada en el siglo XI por el rito romano. De ello hay constancia documental en el III Concilio de Toledo que prohibió “los bailes en las fiestas natalicias de los santos”, pues la gente se entregaba “a danzas y canciones indecorososas. Con lo cual no sólo se dañan a sí mismos, sino que estorban a la celebración de los oficios de los religiosos”.¹⁵¹ No obstante, las prohibiciones siempre quedaron a la discreción de lo que cada Obispo estimara “indecoroso”, permitiéndose aquellas danzas, canciones o representaciones que estaban de acuerdo con lo bíblico o lo litúrgico.

Una Real Cédula del rey Felipe II, del 12 de julio de 1564 de “Execución y cumplimiento, conservación y defensa de lo ordenado en el santo Concilio de Trento”, prohibió las danzas y otros espectáculos en las iglesias y procesiones, la cual fue ratificada años más tarde, en 1805, al abrigo de las ideas ilustradas. En Sevilla, el arzobispo Palafox estuvo a punto de provocar un motín al querer prohibir las tradicionales danzas del Corpus dentro de la Catedral. En Valencia no se hizo caso a lo mandado por el Rey y se continuó danzando en la procesión.

Fernando VI y Carlos IV demostraron también antipatía hacia las formas de religiosidad popular, tildadas de irreverentes, y un temor a que las fiestas populares originasen desórdenes públicos, por lo que se alertaba a las guarniciones militares de cada plaza, cada vez que eran programadas. Las medidas gubernativas al final consiguieron que se clericalizara la procesión y que el desfile profano de tarascas, gigantones y danzantes se hiciese al margen de ella.

En 1765, se prohibió en toda España los Autos Sacramentales y las comedias, los bailes con máscaras, gigantones, gigantillas y tarascas en la procesión del Corpus. Y en 1780 Carlos III ordenaba que

[...] en ninguna iglesia de estos Reynos, sea Catedral, Parroquial o regular, haya en adelante danzas ni gigantones; y cese del todo esta práctica en las procesiones y demás funciones eclesiásticas, como poco conformes a la gravedad y decoro que en ellas se requiere.¹⁵²

La decadencia del esplendor popular de la fiesta hay que situarla en este mismo siglo XVIII, por la continua injerencia real en ella, especialmente a raíz de los decretos de Carlos III, quien limitó la celebración a los puros aspectos litúrgicos restringiendo mucho los actos populares, folklóricos o profanos.

Lo bíblico en la procesión.

La presencia de gran cantidad de personajes, la mayor parte de ellos del Antiguo Testamento y escasos del Nuevo Testamento o santos, en la procesión del Corpus de Valencia es una de sus principales características, que la hacen singular entre todas las del resto de España.

Pasemos a detallar cada personaje o elemento bíblico que encontramos actualmente en la procesión del Corpus y su significado.

San Miguel (con dos Almas). El Arcángel con espada flamígera y gran escudo, lleva a un lado a un Alma en pena con oscura túnica y al otro lado un Alma en gracia con túnica clara. Su nombre en hebreo significa “¿quién como Dios?”, y fue siempre considerado como el más noble de todos los ángeles, según las tradiciones judía y cristiana. Se le cita en Dan 10, 13-21 y 12,1. Es el gran protector del pueblo de Israel. En Ap. 12,7 lucha contra el dragón y los suyos. Encabeza la procesión, como primero y príncipe de los ángeles, abriendo paso y protegiendo el desfile.

Noé.- Llamado por el pueblo *El Agüelo Colomet*”, con la paloma que volvió del Arca en una mano y el cayado -símbolo de su ancianidad- en la otra. Su nombre en hebreo significa descanso o consolador, (Gen 5,29) es el héroe del Diluvio, hombre piadoso y silencioso (Gen 6,9; Ez 14,14-20; Eclo 44,17), padre de Sem, Can y Jafet, el décimo de los patriarcas bíblicos. Después del Diluvio construye un altar sobre el que ofrece un holocausto (Gen 3,17; 4,12; 8,20) y Dios concluye con él una Alianza, de la que un arco iris es la señal (Gn 9,17; IS 54,9; Eclo 44,19).



Noé. L'Agüelo Colomet.

Abraham e Isaac.- El primero con un sable de fuego y el segundo con un haz de leña a la espalda. Son imagen profética de Eucaristía por el Sacrificio de la Antigua Ley. Abraham o Abra, nombres hebreos. Yahvé le promete a Abraham darle toda la tierra de Canaán y establece con él una Alianza cuya señal es la circuncisión (Gen 12,1-3; 14,13; 12,10-13; 15-6). Murió a la edad de 175 años. Es el depositario de la bendición para todos los pueblos (Gen 12,3) y recibe el título de profeta y el de Padre de Israel. Isaac significa la risa, alegría o benevolencia (Gen 21,3-6; Sal 104,9; Jer 33,26) y también risa de Abraham de Dios (Gen 17,17-19). Dios mandó a Abraham que le sacrificara a su hijo Isaac en holocausto (Gen 22), para probar su fe, pero al final impidió que lo hiciera.

Melquisedec.- Gran Sacerdote de la Antigua Ley, aparece con pan y una cántara de vino, símbolos del sacrificio eucarístico. Es rey de justicia (Heb 7,2) y sacerdote. En el Antiguo Testamento, el sacerdocio de Melquisedec prefigura perfectamente el sacerdocio de Jesús (Gen 14). Jesús es sacerdote según el orden de Melquisedec.

Escalera de Jacob.- Con dos portadores, con significación de la subida del patriarca a los cielos. En realidad debería denominarse Escala de Jacob. Aparece en el sueño de Jacob en Bet-El (Gen 28,10) plantada en la tierra y que alcanzaba el cielo, cuyas gradas, rampas escalonadas, remiten a la torre de Babel.

Jacob y sus doce hijos.- Conocidos por el pueblo como Els Blanchs y que representan a las doce tribus de Israel. Los hijos de Jacob son: Rubén, Simeón, Leví, Judá, Dan, Neftalí, Gad, Aser, Isacar, Zabulón, José y Benjamín. La singularidad de estos personajes radica en que, tanto sus vestiduras como los distintos símbolos que portan, son totalmente blancos, ya que, al parecer, fueron tomados de los 13 Patriarcas que figuran pintados en la Iglesia de los Santos Juanes. Jacob es uno de los patriarcas del Antiguo Testamento (Gen 25,24-26; 27,36). Su nombre hebreo significa talón. Es hijo de Isaac y de Rebeca. Sus hijos fueron de cuatro mujeres distintas. Es hermano de Esaú, quien le compró la primogenitura. (Gen 25,23-26). Es el justo guiado por la sabiduría (Sab 10,10-12), el heredero de las promesas hechas a Abraham e Isaac (Eclo 44,23) y con éstos, símbolo del judaísmo fiel a la Alianza, y nuestro padre en la fe (Lc 3,12).

Moisés y Aarón.- Figuran en la procesión, el primero con las Tablas de la Ley y el segundo con un cetro, ambos protagonistas del Éxodo y espectadores del milagro del “maná”, símbolo eucarístico. Moisés en hebreo significa salvar. Su nombre es mencionado muchas veces en la Biblia, especialmente en el Antiguo Testamento. Moisés es siervo de Dios, amado de Dios, sacerdote y legislador. Se encuentra en el Monte Santo con Dios (Ex, 3). Es el líder de la liberación del pueblo de Israel sometido a la opresión egipcia. Éxodo y Números le consideran jefe militar. Consigue libertar al pueblo, porque se lo pide a Dios (Ex 17,8-16), pues vive en estrecho contacto con Dios (Ex 24,9-18) Moisés recibe de Dios la Ley, que proclama al pueblo de Israel. Dios ratifica su Alianza ante Moisés (Ex 24) en el monte Sinaí. Dios entrega su ley moral, el Decálogo (Ex 20, 2-17, la ley de culto (Ex 34) y las prescripciones rituales de los sacerdotes, conjunto de todo lo cual es conocido como el libro de la Alianza. Para los judíos, Moisés es la figura más importante del Antiguo Testamento. En el Nuevo Testamento, Moisés es enviado y siervo de Dios, legislador de Israel y el profeta que ha vaticinado a Jesús, de quien es también prefigura. Moisés es el enviado de Dios en el AT y Jesús es el enviado de Dios en el NT. Por su parte, Aarón, que en hebreo significa desconocido, fue hermano carnal y la boca de Moisés (Ex 4,10-17), y habló en nombre de él ante el pueblo y ante el faraón (Ex 4,27-31; 5,1-5; 8,1-11). Fue ayudante de Moisés. Estando Moisés en el Sinaí y tardando en bajar consintió que el pueblo hiciera un becerro de oro y lo adorara como dios (Ex 32,1-6). Sus hijos formaron una clase sacerdotal. Murió a los 123 años.

La Serpiente de Bronce.- Es una alegoría del Viejo Testamento, relativa a un pasaje del reinado de Moisés. La Serpiente, sobre una especie de cruz, es portada por una levita. Era una serpiente a la que se le rendía culto en el templo de Salomón. Los israelitas quemaban incienso ante ella, porque la consideraban un símbolo de Yahvé.

Palestina, especialmente en la región de Sinaí, ha sido tierra tradicionalmente de serpientes, muchas de ellas venenosas. Es símbolo de falsedad (Gen 48,17 y de astucia (Gen 3,1), además de venenosa (Sal 140,4). Los encantadores de serpientes consiguen inmovilizarlas y se quedan como bastones (Ex 4,4). Moisés colocó una serpiente de bronce en un palo. Quien mordido por una serpiente venenosa miraba a la serpiente de bronce quedaba curado, sanación que más tarde se interpretó como espiritual. (Sab. 6,7)

Levitas.- Representados por cuatro ayudantes de los Sacerdotes Judaicos, una pareja lleva los panes de la proposición hechos de flor de harina y levadura, la otra pareja maneja incensarios para el culto del Tabernáculo de la Alianza. Todos ellos constituyen un símbolo profético de la Eucaristía. Levita viene de Leví, tercero de los hijos de Jacob. Levitas son los descendientes de Leví, que ejercían funciones sacerdotales. Son una tribu sacerdotal, que ofrece a Yahvé inciensos y holocaustos. Tienen encomendada la misión de transportar el arca de la Alianza y estar en presencia de Yahvé. (Dt 10,8 y ss.)



Arca de la Alianza.

Arca de la Alianza.- Portada por ocho sacerdotes de la Antigua Ley. Es ésta una caja de madera guarnecida de oro, la procesional lleva en su parte superior dos querubines. Al principio sólo llevaban las Tablas de la Ley, posteriormente se colocó en ella cierta cantidad de "maná" y la vara de Aarón. Era considerada como una imagen de Yahvé, que construyó Moisés por orden de Yahvé, en la que colocó las Tablas de la Ley, que había escrito dictadas por Dios (Dt 10,1-5; Dt 31,25). Estaba hecha de madera de acacia y cubierta de oro por dentro y por fuera (Ex 37,1-9). Llevaba alrededor una guirnalda de oro con anilla a los lados para introducir dos varales y así poder transportarla. Sobre la tapa del arca había dos querubines de oro. Dentro llevaba además la vara de Aarón y un vaso de maná (Heb 9,4; Ex 16,33; Num 17,10). El Arca de la Alianza es el lugar donde Yahvé se manifiesta.

Los Ángeles bobos.- Supuestamente figuras del Apocalipsis de San Juan. En el siglo XVIII se conocía ya la ejecución de una danza de tales Ángeles que evolucionaban delante del Altar del Sacrificio. En la actualidad se les reconoce por su careta blanca y cabeza ceñida por corona de flores. Llevan instrumentos musicales. En Apocalipsis 15,1, aparecen siete ángeles con trompetas, que representan las siete plagas sobre Egipto, que fueron enviadas para llamar a la humanidad al arrepentimiento. Los ángeles entonan el cántico de Moisés que cantaron los israelitas al cruzar el Mar Rojo, que indica el éxodo del mundo y la destrucción de sus enemigos. Esta victoria sobre los egipcios prefiguró la victoria de los redimidos de Dios sobre la bestia, su imagen y su número. Los ángeles descritos en este capítulo del Apocalipsis (15,6) van vestidos de lino blanco y resplandeciente y ceñidos alrededor del pecho con cintos de oro.

Altar del Sacrificio.- Llevado por ocho judíos, es también conocido como el Candelabro de Oro de los Siete Brazos, cuyas luces debían de permanecer encendidas todas las noches. Además del Candelabro hay sobre el Altar un cordero y un cuchillo para el sacrificio.

Exploradores de la Tierra Prometida.- Representan a Gedeón y Caleb; el primero, de la Tribu de Manasés, era un hombre escogido por Dios para liberar a Israel del yugo de los madianitas. El segundo era compañero de Josué en la exploración y reconocimiento del país de Canaán. Los dos recibieron el premio de entrar en la Tierra Prometida.

Los porteadores representan la escena de los israelitas que llegaron a Cadesberne, límite de la tierra de Canaán y que figuraron entre los doce que eligió Moisés -uno de cada tribu- para que reconocieran el país. A los cuarenta días volvieron los emisarios trayendo riquísimos frutos, entre ellos un sarmiento de vid con un racimo tan grande que necesitaba dos hombres para transportarlo.

Josué.- Conocido por el pueblo como qui pará el Sol. Jefe de las tribus de Israel, aparece el figurante con un sol en la mano izquierda y un sable en la derecha con el que apunta a aquel. Es un recuerdo de la batalla de Gabaón, en la que detuvo el curso del sol. Su forma de evolucionar es singularísima, con tres pasos y acción, una y otra vez, durante todo el recorrido.

Sansón.- Representado con un león al brazo, posee una curiosa simbología con el tema eucarístico. El león, después de muerto, tenía un panal de miel en la boca de la que Sansón tomó alimento.

Saúl.- Símbolo de la Justicia, lleva corona como Rey y va armado con escudo y lanza.

David y los Músicos Ciegos de Israel.- Representados por cuatro ciegos vestidos con albas que van pulsando la cítara, el arpa y otros antiguos instrumentos, conducidos por sus correspondientes lazarillos. Con ellos, el Rey David, que tañía el arpa delante del Arca Santa en la traslación de la casa de Abinadab a la de Obedón.

Salomón y la Reina de Saba.- Símbolo de la Sabiduría, porta Salomón real corona, un cetro en la mano izquierda y una bola del mundo en la derecha. Tras él va la Reina de Saba con símbolos regios.



Salomón y la reina de Saba.

Elías con el Ángel y Jezabel.- Elías con el Ángel del desierto de Hored y su perseguidora la reina Jezabel, poseen con el ofrecimiento del Ángel de pan y vino una determinada simbología eucarística.

Los Profetas Mayores.- Se incorporaron relacionándolos con diversas profecías premonitorias del Santo Sacrificio. Su representación es: Daniel, con una cabeza de dragón en las manos. Jeremías, con una cadena en la mano derecha y unos pergaminos en la izquierda. Isaías, con unos pergaminos en su mano izquierda y unas tenazas en la derecha. Ezequiel, con unos pergaminos en su mano izquierda y una esfera en la derecha.

Las Matronas.- Salen nueve, Celia o Seilam, símbolo de la prudencia, era la única hija de Jefe, caudillo de Israel, lleva un pandero en las manos y evoca la prudencia con que reconoció el voto de su padre que la llevaba a la muerte. Jabel, símbolo de la Justicia, era una mujer judía, esposa de Haber Cineo, pariente de Moisés, y que porta la cabeza del general enemigo Sisara atravesada con un clavo, así como el martillo con que lo hincó.

Judith, símbolo de la Templanza, lleva en la mano derecha un alfanje desenvainado y en la izquierda la cabeza del soberbio caudillo sirio Holofernes, al que decapitó tras resistirse a la seducción del mismo. Ruth, símbolo de la Fortaleza, identificada por llevar un manojo de espigas en las manos, está considerada como imagen del afrontamiento de adversidades. Débora, juez de Israel, con espada y escudo. Rebeca, sencilla pastora con cayado y una cesta. Esther, reina de Persia, con corona y un cetro en la mano izquierda. Raquel, heroína israelita, con un cántaro en la mano derecha. Abigail, valerosa hebrea, con una serpiente en las manos.

Los Profetas Menores.- Al igual que los Mayores, salen provistos de simbología de premonición del Sacrificio. Llevan diversos elementos alegóricos; panes para el sacrificio, pergaminos de sus escrituras, cántaros de vino, etc. Destaca la figura de Jonás con la ballena. Son estos doce Profetas: Oseas, Joel, Amós, Abdías, Jonás, Miqueas, Nahúm, Habacuc, Sofonías, Ageo, Zacarías y Malaquías.

San Rafael y Tobías.- El primero con cota azul, alas blancas y un estandarte en la mano derecha, conduce al segundo de la otra mano, un joven con un pez. Da a entender la Providencia divina que destina a uno de sus ministros para que nos acompañe y defienda.

Simeón y la Profetisa Ana.- Anunciadores de la figura del Mesías, están representados por dos ancianos con cayado, acompañados de su nieta.

San Juan Bautista.- Está representado por un niño con un cordero, llevando consigo mismo un estandarte con la leyenda *Agnus Dei*. Su simbología eucarística es el señalamiento de Jesús como el Cordero de Dios.

Los doce Apóstoles.- Suelen ir en dos hileras y simbolizan el respeto de la Santa Iglesia Católica y Apostólica al Sacramento del Amor. Ellos son Simón Cananeo, con un serrucho -en su martirio fue aserrado vertical y horizontalmente-; Mateo, con un libro -en su calidad de Evangelista-; Judas Tadeo, con un hacha o alabarda -haciendo alusión a su martirio-; Andrés, con una cruz en aspa y peces en su mano izquierda -por su martirio o su profesión-; Simón Pedro, con una gran llave -como potestad de su iglesia-; Juan, con una copa y una serpiente -milagro de su envenenamiento-; Tomás, con una lanza -alusión a su martirio--, Bartolomé, con un cuchillo -acorde con su martirio-; Santiago el Mayor, con un bordón de Peregrino -por su largo e itinerante apostolado-; Santiago el Menor, con una maza -machacado tras su lapidación-; Felipe, con su cruz de asta larga -se le martirizó cabeza abajo-; Pablo, con una espada, pues así fue decapitado. Este último sustituye a Judas Iscariote.

Los Evangelistas.- Están representados los Evangelios por San Juan Evangelista, con un libro en la mano izquierda y una palma dorada en la derecha, y le acompaña el Ángel de Patmos, con cabeza ceñida de flores y palma muy adornada. Son los misteriosos animales de la visión de Ezequiel, y antiguamente llevaban grandes cabezas, como els nanos, y el pueblo estableció pronto las correspondientes analogías bautizándoles con curiosos sobrenombres. San Mateo lleva un Ángel, porque su Evangelio comienza con la genealogía humana de Cristo. Recibió el alias de L'Angel Bobo, quizá por la expresión que poseía la encartonada representación. San Marcos llevando una cabeza

de león, porque se adentró en el hogar habitual del rey de la selva, “Voz que clama en el desierto”. Recibió este evangelista el mote de “La Mula”, posiblemente por la equina apariencia del león. San Lucas, con una cabeza de buey como identificación, porque su primera página nombra el templo de la Antigua Ley donde se sacrificaban bueyes. El apodo *Bou* era lógico. San Juan, con una cabeza de Águila, porque desde la primera palabra de su Evangelio se eleva a la más alta contemplación, tal y como reza la inscripción de la cinta del Águila Grande.



Los Evangelistas.

Las Águilas.- Suelen desfilan en el centro de las Parroquias que van a continuación, escoltadas por soldados de Roma e Hispania. Son tres, todas ellas escamadas de oropel, con flores en la corona. Las dos pequeñas parecen significar la unión de la iglesia de Roma y España, de ahí las iniciales R y E que figuran en su torso. El Águila Grande hace clara referencia a San Juan Evangelista, litúrgicamente conocido por "El Águila de Patmos". Lleva una paloma en el pico, sostenida por el pico y de ala a ala, lleva una cinta con la inscripción *In Principio erat verbum et verbum erat apud Deum* con que comienza su Evangelio.

Els Misteris.- Integrados por los personajes que lo representan y con el siguiente orden:

Misteri del Rey Herodes: Los Reyes Melchor, Gaspar y Baltasar, sus tres Pajes, tres Caballeros, *Mare de Deu de la Burreta*, San José, el Ángel, tres Sabios, ocho Didas, doce Segadoras, tres Sargentos hebreos, un Trompeta, un Alguacil y el Rey Herodes.

Misteri de Sant Cristòfol i els Pelegrins: San Cristóbal, Niño Jesús, Ermitaño, dos Romeros y Padre de los Romeros. (No pertenece a los relatos bíblicos). *Misteri de Adam i Eva:* Dios Padre, Ángel Querubín, *Angel del Llegó*, Adán, Eva, la Serpiente y la Muerte.

Els Cirialots.- Son 26 reyes, vestidos con túnica blanca, con barbas y pelucas de crin del mismo color, corona dorada en la cabeza y un tahalí de terciopelo rojo carmesí. Los Mancebos que flanquean la Custodia, seis varones jóvenes con vestiduras del siglo XVI de terciopelo y seda en colores rojo y blanco que portan espigas plateadas y racimos de uva, asimismo plateados, significando el Sacrificio de Cristo bajo las dos especies.

Teatro y Misteris del Corpus.

Importante dentro de las fiestas del Corpus en Valencia ha sido siempre el teatro religioso, instrumento de catequesis, que daría con el paso del tiempo luz al teatro laico, faceta cultural que no cabe olvidar y por sus méritos conviene destacar.

En Valencia, desde muy antiguo, se hacía representaciones teatrales en el interior de la Catedral en los días de gran solemnidad litúrgica, escenificándose pasajes bíblicos. Para estas obras teatrales, el Consell de la Ciutat prestaba al Cabildo todo el utillaje y ropajes necesarios. El escenario era un tablado que colocaban entre el Coro –antes de ser destruido estaba en medio de la nave central con verjas- y el Altar, a la altura del Presbiterio.

Las representaciones en el templo catedralicio contribuyeron a que la fiesta del Corpus fuera más plástica, expresiva, aparatosa y espectacular. Tanto que

[...] eclipsó muy pronto en las preferencias del pueblo valenciano a las otras fiestas católicas, incluso aquellas como Pentecostés, Navidad y la Asunción en las que una figuración material del oficio del día añadía al placer de la mirada las efusiones de la fe. La razón de esta popularidad está en que la fiesta del Corpus se desarrolla, en buena parte, fuera de la iglesia, en las mismas calles de la ciudad. Consistía esencialmente en una procesión...”¹⁵³

Estas representaciones teatrales fueron sacadas de las Iglesias y en el caso del Corpus convertidas en representaciones teatrales callejeras. Las del Corpus se hacían en la plaza de la Seo, hoy plaza de la Virgen, frente a la *Casa de la Ciutat*.

En el siglo XIV, está ya documentada la existencia de representaciones teatrales, misteris, sobre las carrozas o Rocas que desfilaban en la procesión del Corpus. Eran piezas breves, estampas bíblicas o de índole religiosa, centrado en el misterio eucarístico o en la guerra entre los Pecados y la Virtud. Se trataba de un teatro que se hacía en la lengua del pueblo, la valenciana, la única que hablaba la gente llana, por lo general analfabeta, no leída y poco instruida. Los Dominicos, la Orden Religiosa que primero se asentó en Valencia tras la Reconquista de la ciudad por Jaime I, fueron quienes más destacaron en la solemnidad del Corpus por su producción teatral, confección de libretos, representación de *misteris*, construcción de altares efímeros y Rocas y su participación en la procesión general.

En la Península Ibérica, y especialmente en la Corona de Aragón, multitud de entremeses bíblicos y hagiográficos eran representados durante el Corpus por las calles de las ciudades, pero donde han pervivido es en Valencia, donde aún se conserva y representa los misteris de Adán y Eva, del Rey Herodes y de San Cristóbal.

Los *misteris* son obrillas teatrales de índole religiosa. Hubo una larga producción y representación de ellos. No son propiamente dramas litúrgicos y derivan de las antiguas representaciones que se hacía en el interior de los templos.

Las representaciones de *misteris* estuvieron muy de moda en los territorios de la Corona de Aragón, pero también en el sur de Francia, Inglaterra e Italia.

Para el profesor de la Universidad de Berkeley, el valenciano Hermenegildo Corbató,

[...] son el lazo de unión entre el teatro sagrado y el profano. El (hecho de) ser representados solamente en la procesión del Corpus impidió que evolucionaran hacia la comedia, pues ésta no hubiera estado en consonancia con la dignidad y reverencia del cortejo eucarístico.¹⁵⁴

[...] En Francia e Inglaterra donde los misterios salieron del templo o de las funciones religiosas y pasaron al teatro o al mercado público, participaron más de las cualidades del teatro profano, y los elementos cómicos adquirieron más desarrollo, hasta tal punto que los misterios proporcionaron una técnica ya avanzada a dramas seculares posteriores. Los misterios, degenerados, murieron allí de propia debilidad, como murieron más tarde los autos sacramentales en España, por falta de los principios vitales de seriedad y dignidad que les comunicaron su grandeza en la época de su apogeo... No sucedió así en Valencia. Dejando al teatro profano que se marchara y evolucionara por sus cauces propios, se mantuvieron los misterios en una inmutabilidad y consistencia que les aseguró la vida por mucho tiempo, y durante trescientos años recibieron el respeto y la admiración de muchas generaciones de creyentes.

En Valencia y su Reino primaron y siempre tuvieron mayor éxito los *misteris*, que se diferencian de los Autos Sacramentales en que son sencillos e inteligibles. Tenían música, aunque no sabemos de sus autores, excepto en el caso del de *Adam i Eva*, cuyo compositor se apellidaba Zurita.

Aunque por el lenguaje empleado, los misteris del Corpus de Valencia datan del último tercio del siglo XV, no es de descartar que fueran mucho más antiguos, está documentado que, antiguamente se representaba este tipo de obras en el interior de la Catedral¹⁵⁵. Incluso algunos llegaron a estar incorporados al breviario valentino, del que fueron separados.

Los *Misteris* o entremeses se dividían en ordinarios y extraordinarios, unos eran representados sobre las Rocas y otros de *peu*. De toda la larga lista de *Misteris* del Corpus de Valencia sólo han llegado hasta nosotros, que sepamos, el de *Sant Cristofol i Pelegrins*, *Adam i Eva* y el del *Portalet*, vulgo de la *Degolla* o del rey Herodes.

El *Misteri de Adam i Eva* era el más importante y popular y por ello se representaba frente a la antigua *Casa de la Ciutat*, junto a la *Generalitat*, sobre la Roca del *Paradís Terrenal* o de la *Trinitat*. Los otros *misteris* de *peu* eran escenificados en calles o plazas del itinerario de la procesión, acompañados de músicos.



Misteri de Sant Cristòfol.

El entramés (referido aquí a la carroza o Roca), con sus decorados y sus personajes pintados, era como la maqueta de un teatro. Faltaba dar movimiento a esta cosa muerta, faltaba sustituir las imágenes plásticas por hombres de carne y hueso. En 1400 y 1404, en la procesión participaba ya un grupo de personajes disfrazados de ángeles, de patriarcas, de profetas, y también de vírgenes y de santos del paraíso; bajo estos disfraces se disimulaban cantores cuyo cometido se limitaba a salmodiar el texto sagrado... Su presencia en esta ceremonia venía en cierto modo impuesta por los usos de la iglesia...¹⁵⁶

En 1405 y 1407, hay presencia en la procesión de personajes que representaban a Adán y Eva. En 1408, aparecen figurantes de los Reyes Magos. En este año se dispara la aparición de personas representando a personajes bíblicos. Con el tiempo estos actores, clérigos por lo general, a quienes se les pagaba por su actuación a cargo del erario municipal, formarían compañías de actores, consolidándose el teatro religioso del Corpus, nacido, en un principio, del canto, la danza y la declamación.

De actuar a ras de suelo, se pasó a hacerlo sobre las Rocas, que sirvieron de estrados, escenarios o plataformas rodantes, costeadas unas por Órdenes Religiosas, otras por Gremios y otras a cargo del *Consell de la Ciutat*.

Interpolados entre les *roques* iban los *misteris a peu* y los personajes bíblicos como los Profetas y los Patriarcas, a los que el pueblo bautizaba con peculiares nombres o apodos como en el caso de Noé, *l'Agüelo del colomet*.

Franciscanos, dominicos y agustinos rivalizaban por conseguir cada uno el mejor misterio o entramado. En 1413, se sabe que uno de los entremeses representaba la visión de Santo Domingo y de san Francisco con las tres lanzas que anuncian el fin del mundo.

Los Misterios estaban redactados en la Lengua Valenciana que se hablaba y escribía en los siglos XV y XVI, lo que denota la antigüedad de estas piecillas teatrales, y documenta en parte el habla de aquella época, aunque sus textos sufrieron algunas modificaciones al ser copiados en el siglo XVIII por copistas que sustituyeron palabras arcaicas que ya no se entendía por otras actualizadas más modernas de uso corriente.

De sus autores desconocemos sus nombres, pues no era costumbre en el siglo XV en este tipo de obras menores poner los nombres de quienes las habían escrito, todo lo contrario de lo que ocurrió en el siglo XVI, que lo firmaban todo, hasta el suelto, gacetilla o brevecillo más pequeño.

El autor o director de cada Misterio solía hacer la loa vestido de sarguella de grana ungarina, en manegues, vara y sombrero en plomes. La loa o *lloa* en el teatro antiguo era el prólogo, introducción con que solía dar principio a la función, generalmente para captar la atención del público.

Las fuentes generales de los Misterios son principalmente bíblicas, evangelios apócrifos, tradiciones, leyendas o vidas de santos. Esta producción no era propia de Valencia, sino común en los países europeos. En cada región o territorio se adaptaban estas historias a su realidad y contexto autóctonos, con connotaciones sociales y culturales propias.

De ellos, hay abundantes referencias en los *Manuals de Consells de la Ciutat*. Por ejemplo, un acuerdo de 22 de marzo de 1552 detalla qué *Misteris de peu* serían escenificados ese año: *Lo Christofol ab sos pelegrins, lo Rey Eroles ab sos coltejadors, la Maria com foga en Egipte, lanima salvada ab Sant Miquel y los diables*, mientras que sobre las Rocas, serían interpretados los *Misteris Paradis terrenal, Sent Vicent mártir...*¹⁵⁷

Por acuerdo del 14 de abril de 1563 los Misterios de a peu serían *Senct Xphol, Senct Miquel ab lanima dempnada, lo Rey Aroles, la Maria de Egipte y lo Drach*.¹⁵⁸ En 1565, se escenificó a peu *Lo Rey Eroles ab tota sa gent, Lo Sanct Cristofol, La Maria de Bellen, Lo Miquel ad lanima salvada, Lo Drach*.¹⁵⁹

Sobre las Rocas fueron representados en 1566 los *Misteris Adam i Eva, Lo Fill Prodich, Judith, Homo quídam fecit cenam magnam, los Sancts Pares, los diables del Infern, lo Juhi Final, la Maria del Thedeum, la vinya, lo Sanct Hierony*.¹⁶⁰ En el año 1569, fue representado sobre las Rocas: *Com Nostre Señor aparegué en lo cami als dos peregrins que anaven al Castell de Emaus*.¹⁶¹

En 1588, fueron programados *La roca de Adam i Eva al lo angel Gerubi, ordinari; lo misteri del fill prodich, extraordinari; lo misteri de S. Vicent martir, extraordinari; la roca dels diables del Juhi, ordinari; la roca del Juhi final, ordinari; la roca de la Maria del The Deu ab los angells, ordinari*.¹⁶²

De los misteris tenemos noticia a través de un manuscrito que se conserva en el Archivo Histórico Municipal de Valencia, una copia realizada en 1672 del volumen original, el cual desapareció. Era un volumen que utilizaban los actores para las representaciones, cuyos actores por lo general eran niños del Colegio Imperial de Niños Huérfanos de San Vicente Ferrer. Es ésta la única fuente más antigua que tenemos de los *Misteris* del Corpus, hoy por hoy. El Manuscrito tiene 43 hojas, encuadradas en pergamino, donde hay anotaciones al margen hechas probablemente por copistas, directores o actores, así como relaciones de 40 escenografía que se debía emplear. Estas anotaciones manuscritas aparecen hasta 1804, en que comenzó a utilizarse copias impresas y no el manuscrito principal, que llegó a poder de Serrano Morales¹⁶⁴ y lo legó con toda su biblioteca particular al Ayuntamiento de Valencia. En 1759, fue impreso el primer *Misteri*.¹⁶⁵

En 1772, además del *Misteri* de Herodes, fueron llevados a la imprenta el misterio de San Cristóbal y el de Adán y Eva.¹⁶⁶ En 1836, fueron impresos estos *Misteris*, sin los *Rahonaments*,¹⁶⁷ que eran diálogos explicativos de los misteris, los cuales servían de explicación catequética de los personajes o estampas de lo que la gente contemplaba y pudiera no entender o captar.

Como ha quedado dicho, aparte los misteris que han llegado hasta nuestros días, se sabe de la existencia de otros muchos. Belén: con los personajes de San José y dos reyes. San Cheroni: con un médico, el fraile Martín, san Jerónimo y el león. San *Sebastiá*: con el Emperador, doctores, alguacil, sargentos o esbirros, carcelero, negro y negra, un *boxi*, un ángel y dos trompetas. *Devallament de la Creu*: tres profetas, san Juan, la Virgen María, la Magdalena, soldados del sepulcro, Pilatos, un ayudante para las escalas, y otro para abrir y cerrar el sepulcro. *Juhí*: Dios, la Virgen María, siete almas salvadas, siete almas condenadas. Santos Padres: Dios, Adán, Eva y los Santos Padres. *Sant Cristòfol*.

Misteri de Sant Cristòfol.

San Cristóbal fue una de las devociones más antiguas del pueblo valenciano. Constancia de que se representaba este *Misteri* en las fiestas del Corpus se tiene desde 1449.¹⁶⁸ Se le considera el más antiguo de todos. La propia estructura del *Misteri*, la ingenuidad de los diálogos y la forma primitiva de su representación delatan esta antigüedad. Su estilo y lenguaje es uniforme.

En el manuscrito que se conserva se explica que sant Cristòfol vestía una tunica blava pera davall. *Una altra pintada a pexos*. Un roque, los tapins, la palma, diadema y guants bermells. Al descriptor, curiosamente, se le olvida explicar la indumentaria o cómo vestía el Niño Jesús. Era representado san Cristóbal por un hombre corpulento, quien llevaba sobre sus hombros a Jesús Niño y en la mano derecha se apoyaba en una palmera a modo de báculo. El hilo argumental relata que San Cristóbal se encuentra con un ermitaño a quien dice que va en busca del “Señor de todo el mundo”. El ermitaño le responde que ese Señor quiere que entre a su servicio y que si ayuna le encontrará pronto. San Cristóbal le dice que no puede ayunar, dado que su cuerpo es tan enorme que necesita alimentarlo y le ruega le cambie la penitencia. El ermitaño accede a la petición y le encarga que pase peregrinos de una a otra parte del río. Entonces, aparecen unos romeros cantando, quienes piden a San Cristóbal les ayude a cruzar el río.

Uno de los peregrinos es un niño y le pide por tres veces que le pase al otro lado del río. Antes de hacerlo, el ermitaño profetizó a San Cristóbal que cuando su báculo floreciera y se llenara de frutos sería la señal de haber conseguido su salvación eterna. Cargó Cristóbal con el niño y notó un gran peso, como si llevara el mundo encima. Cristóbal se quejó de que nunca había llevado sobre sus hombros a ningún niño que pesara tanto. Cuando san Cristóbal le dice en escena a Jesús: *Jamay porti infant petit que tant pesas. / Com lo tingui en mon coll/ par que tot lo mon portas*. Jesús le responde: *Tu dius*.

Termina el *Misteri* con el canto de los peregrinos camino de Jerusalén, con una melodía típica similar al canto de unos gozos antiguos valencianos.



Misteri del Rey Herodes.

Misteri de Herodes.

A Herodes, el *Misteri* lo reviste de una túnica *tota de flors*, una *museta blanca pintada de negre*, *turbant en llistes*, y una corona *ab son plomall de plomes* y *cetru pera les mans*.

Se observa aquí una sola mano redactora y por ende la uniformidad de lenguaje. Hay un afán de localización en la crida, que se hace a madres que sitúa en pueblos de la huerta de Valencia, argucia literaria para mantener viva la atención del público.

Este misterio está basado en el relato evangélico de la adoración de los Reyes Magos, la huida a Egipto y la degollación de los Inocentes ordenada por Herodes, (Mateo, 2, 12-23). Además contiene detalles procedentes de los evangelios apócrifos y de escritos de los Santos Padres. Hasta el siglo XVI este *Misteri* era la suma de tres distintos.

En él, Gaspar aparece como rey de Saba, Baltasar como rey de *Arauia* y *Melchior* como rey de Tarsis. Por escenografía, un portal de Belén. Los personajes principales eran la Virgen María, San José, un ángel, los tres Reyes Magos, el rey Herodes, un caballero, dos sabios, tres segadores, cuatro mujeres o madres con sus hijos de pecho, un trompeta, un alguacil, una espigadora, tres pajes y tres sargentos o soldados de Herodes.

El *Misteri* fue escrito a mediados del siglo XVI, razón por la cual su estructura está muy elaborada y semeja la de un Auto Sacramental. El rey Melchor habiendo visto aparecer una estrella en Oriente deja su reino de Tarsis y se encamina hacia Judea en compañía de su paje. Por el camino, se encuentra con los reyes de Saba y Arabia que llevan la misma ruta. En Jerusalén visitan a Herodes y preguntan el lugar donde nacerá el Mesías. Los sabios de Herodes leen las Escrituras y les encaminan a Belén, donde adoran a Jesús y les ofrecen sus presentes. Un ángel les dice que no vuelvan a Jerusalén y aconseja a la Sagrada Familia que huyan de Belén a Egipto, pues Herodes quiere matar a Jesús.

En su huida encuentra unos labradores sembrando trigo, a los que la Virgen dice que si alguien viene preguntando por ellos les digan que por allí no ha pasado nadie desde que se sembró el trigo. Relata el *Misteri* que se produjo un crecimiento milagroso del trigo, recién sembrado. Los soldados llegan y al comprobar que por allí no había pasado nadie regresan a Jerusalén y el rey Herodes enfurecido de no hallar a Jesús, convoca a todas las madres de hijos menores de dos años para que acudan ante él y en su presencia la soldadesca degüelle a los niños en la creencia de que entre ellos morirá Jesús.

En el *Misteri* hay un diálogo entre dos sabios que son consultados al respecto, y hacen un recorrido por el Antiguo Testamento, que es interesante reproducir por la cantidad y calidad de datos lingüísticos, bíblicos y catequéticos que ofrece. Subraya el texto el hecho de que Jesús es el Mesías que ha venido siendo anunciado reiteradamente en el Antiguo Testamento:

Sabi 1

Sus, miren les nostres llei, / Serquen be les profetes, / perque al nostre ver Mesies/ van sercant aquestos reys. / Asi el profeta Iasahies/ diu que una verge parirá, / el qual Manuel se dira,/ y aquest es lo ver Mesies.

Sabi 2

Jacob diu en profesia / quel setro nos llevara/ de la casa de Juda/ fins a que vinga el Mesies.

Sabi 1

Dons asi diu Daniel/ paraules molt mes que humanes, / que dins setanta setmanes/ vindra lo be de Israel./ Destes setmanes sabrau/ que es pren lo dia per any, / y de aso no reba engañ, / quel tems acortant se ua.

Sabi 2

Asi a Davit señalat/ que tres reys de Orient uindran/ y presents li portaran/ en ser lo Mesies nat.

Sabi 1

Esaiés diu y acaba/ que ab dromedaris, gamells, / portant or, ensens, emb ells, / vindran de Media, Efa y Saba/ y aso entenc que será/ quant será nat lo Señor, / que ab presents dantli llaor / uindran ab suprem plaer.

Sabi 2

Ya o he trobat, asi esta: / el gran Michaeas es est, / “De tu Belem terra Juda/ ne quaqu minima est, / de tu exira aquell tan fel/ de tot en tot lo millor, / lo qual serà lo Se nior/ que regir  Hisrael” . /

Sabi 1

En Belem lo trobaran/ que axi o diu la profesia.

Herodes

Dons, grans reys. Fase sa uia, / I en Belem lo sercaran/ i si all  el pensen trovar/ tornarsen an per asi/ y darne an auis a mi, / quel vull anar a adorar.

Llegados a Belén, los Reyes adoran al Niño Jesús, momento en que la Virgen María les dice:

Amichs meus, este es lo infant/ questa asi tan resplendent, / Rey inmens, Deu prepotent, / que esta Israel esperant. Aqueste es lo Rey de Reys, / aqueste es lo Senyor dels se nors, aqueste es del mon Salvador, / que us dara les noues lleis/ aqueste es lo Fill de Deu, / e sent Deu, tanbe es fill meu/ en quant home en aquest dia.

Hay una insistencia del autor del texto en hacer saber que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios hecho Hombre, el salvador del mundo, el rey de Israel, el Rey de reyes. Cuando huyen de Belén por consejo del  ngel. Ya de camino, José y María conversan. Es preciosa la expresión y definición de Jesús que el autor del relato pone en labios de la Virgen al referirse a Jesús, quien dice que es al mismo tiempo hijo de ella y de Dios. Leamos:

Juseph.

Dolsa esposa mia amada, / be del mon, descans, repos, /  de aquest cami fatigos/ sentiuous gens fatigada?/.

Maria.

Del cami treball no sent, / dilectisim espos meu, / porque mon fill, il de Deu, me dona esfors al present. /Me lo quem dona tristura/ es ueurem entre montanyes, / fogint en terres extra nes/ al que es Deu de la criatura. / Pero alla diu Esahies/ quel gran Se nior aniral y en Hegiepte entrara, / complintse les profesies. /

El *Misteri* se aparta totalmente del relato bíblico y lo encarna en la actualidad de su entorno, cuando Herodes manda hacer bando en el que se ordene

[...] a totes les dones,/axi les males com les bones,/chouens i uelles,/ casades, viudes, donselles,/ cloch i piu,/ quen los iuerns y en los estius/ mai feu faena/ ...les de Foyos i Carlet/, a poc a poc/, uinguen, y les de Benlloch/ y de Terol, Alginet/, y de Pusol y Boriana,/ Borbot  y Meliana/... sereu junt al campanar/ ques de la Seu,/ y all  juntades sereu/ y sens falsia,/ y guardes qui guardat sia./

Juseph

Uns llauradors ueig alla/ que llauen ab sos conserts; / porque no siam descuberts/ Parlarlos molt be ser . /

Maria

Guardeus Deu Omnipotent!!

Segador

¡Ex guarde, señor y señora!

Maria

Si us demanen alguna ora/ si per asi a pasat gent, / digaulos que de la semana/ que aquest forment fou sembrat/ ninguna gent a pasat./

Segador

Quems plau de molt bona gana.

Los segadores al poco contemplan asombrados cómo ha crecido el trigo que acaban de sembrar. En esta escena, el papel de los soldados de Herodes queda simplificado y representado por un alguacil, por evidente economía participativa

Segador 1.

Au vist quina marauella?! Ia esta lo forment hexit./

Segador 2.

Ya esta granat i florit. / Au vist qu'espiga a tam bella?!

Segador 3.

Dons, anem per segadors/ que ia esta bo pera segar/

Aguasil.

Uns llauradors veig allí; / anemlos a demanar/ si gent hauran uist pasar/ alguna per este cami. /

Cavaller.

Digaunos, bons llauradors,/ au vist si gent estrangera/ ve per este cami o carrera?!

Segador 1.

Ninguna a pasat, señor.

Segador 2.

Sert, de que aso es sembrat/ ninguna gent a pasat. /

Cavaller.

Si el forment ya esta espigat!

Aguasil.

Sert, que bon cami portam!

Cavaller.

Puix digaume que farem, / dons que rastre non trobam. /

Aguasil.

Que prestament nos ne tornem/ y a Herodes lo y digam. /



Espigadoras.

Misteri de Adam i Eva.

Por su interés bíblico, teológico, catequético y literario vamos a detenernos a analizar con más detalle el *Misteri de Adam i Eva*, que corresponde a los capítulos 2 y 3 del libro de Génesis. A través de él, observamos cómo entendían y explicaban en el siglo XV el relato de la creación del ser humano, hecho a imagen y semejanza de Dios.

El Misteri sigue con fidelidad el relato bíblico de la creación del mundo y la caída de Adán y Eva. Añade por su cuenta el autor el arrepentimiento de éstos y la promesa de Dios referente a la futura redención del género humano. Este arrepentimiento no aparece en Génesis 3, como tampoco ningún anuncio o promesa de salvación. El autor del texto teatral lo debió incorporar con fines catequéticos, didácticos o explicativos.

Se produjo el pecado de desobediencia, la ruptura de la relación de amistad con Dios, el desastre, la catástrofe, pero hay solución, no queda lugar ni resquicio a la desesperanza. Destaca el *Misteri* la admiración de Adán y Eva ante la hermosura de todo lo creado por Dios, la tentación de la serpiente y el arrepentimiento por haber pecado y el perdón concedido por Dios. Un perdón y arrepentimiento que no aparece en el relato bíblico.

Hermenegildo Corbató defiende que el texto es más bien propio de la poesía valenciana del último tercio del siglo XV, con fuertes influencias de la poesía italiana y castellana en cuanto al ritmo. Recordemos que la métrica italiana fue introducida en Valencia por Ausias March, el gran literato del Siglo de Oro de la Lengua y Literatura Valencianas.

En este *Misteri* es de notar cómo usa el autor los diferentes metros según la diferencia de personajes y de escenas. Los versos largos se reservan para Dios y el Ángel, y para Adán cuando habla con éstos. Los personajes son: Dios, el ángel querubín, el ángel del azadón, del llegó, Adán y Eva, la serpiente y la muerte. La escena se desarrolla en el Paraíso Terrenal.

Dios ha creado el cielo y la tierra y luego decide hacer al hombre a su imagen. El texto no refiere nada de que lo forme a su imagen,¹⁶⁹ sino a su semblanza. En la escena, Dios baja a la tierra y cuenta lo que piensa continuar tras la creación del universo. El mismo hacedor es quien lo explica, contextualiza al hombre en medio de la creación, la pone a su disposición.

Narrador.

*Comensa lo Deu y ans de comensar se obri lo sel ab molta musica
mentres que baxa, hi en ser en terra para la música y diu lo Deu,
raonant entre si en veu ferma y espasiosa.*

Deu

*Puix ja he creat los sels y la terra, Lo sol i la lluna ab lo firmament, /
Esteles, planetes, signes sens herra, / Las mars y los pexos ab altra
desferra/ De anima diversos ab tots los compliments, / Fasam ara
al ome a nostra semblanza, /Al qual obeixquen les coses creades./
Conega de Deu la exelsa pujanza/ quen si mostrara per ser de
privanza/ de si ab les altres que son ia creades.*

El narrador relata los hechos de una manera muy tierna y poética, subrayando el valor del ser humano a quien define como la cosa más bella creada. No explica el texto con qué elabora Dios al hombre, le importa sólo destacar que Dios hace primero su materia y luego tomándole de la mano suspira en su cara creando su espíritu. Dios insuflándole la vida. Destaca este texto la centralidad del ser humano en el mundo por disposición de Dios.

Narrador

Ara fa lo Deu al ome y el pren de la ma, y lome esta sense esperit y Deu lo suspira en la cara; y lome pren esperit i obri los ulls, y tantos se adorm, il Deu lo recolsa en terra i diu en veu plena i espaiosa

Y pasa a la creación de la mujer, confiándola al hombre, por si quieren procrear, prole que llenará todos los lugares de la tierra sin limitaciones que podrán habitar. Crea primero al hombre y sin romper la cadena genética crea a la mujer a partir de una costilla de Adán, cuando podría haberla hecho totalmente autónoma o independiente.



Misteri de Adam i Eva.

Deu

En lo firmament, la mar i la terra, / no es cosa creada que sia mes bella. / Donemli atjutori ab qui puga estar/ Fasam, dons, la dona de la seua costella, / en qui en lo nom se puga gojar/ de tot lo creat sens rua ni mella.

Narrador

Ara sacosta Deu al ome, i trau a la dona de la sua costella, y la dona se agenolla al costat de Adam, y diu lo Deu.

Deu

Adam, desperta, mira, pren esta doncella, / i ensemps en lo mon vullau procrear; / i de ta progenia se omplira la terra/ a on amplament podreu abitar.

Narrador

Ara es desperta Adam i se agenolla davant de Deu i la Eva al costat esquerra també agenollada i fan acatament a Deu. Y diu Adam en ueu ferma.

Adam

Aquestos de ma costella/ de osos meus laueu creat, / perque unit estiga enb ella/ y en amor confederat. /

Narrador

Ara abraza Adam a Eva, i du lo Deu.

Cabe fijarse aquí en cómo se explicaba, en la Lengua Valenciana del siglo XV, el matrimonio, en las palabras que el redactor del texto pone en boca de Adán: para que los desposandos estuvieran unidos en amor confederat, alianza, unión o liga.¹⁷⁰

Todo queda a las órdenes y al servicio del hombre y de la mujer. Dios les dice que lo dominen todo, los espacios y la tierra, con una sola excepción –*nulla regula, sine exceptione*–, que los limita y condiciona para que no sean igual que Dios, para que se percaten que dependen y están subordinados a Dios, que viven gracias a Él, en relación a Él. En el centro del jardín hay un árbol, el del bien y el del mal, el árbol de la vida. Comer de él, desobedecerle, será pecado y el castigo será la ruptura de la amistad, del pacto con Dios, la expulsión del Paraíso, el dolor y la muerte.

Deu

Menjau ha uostra fantasia/ dels fruits del paradís terrenal, / sols lo fruit de aquell no sia, / ques a saber, lo be y lo mal; / perque en lo punt quen menajren/ será el castic de tal pecat/ que sertament de mort morreu/ sens remey ni pietat. /

Narrador

Ar lo Deu los dona la benedicssio y sen puja al sel en música; i en auersen pujat lo Deu, Adam i Eva se alsen y uan pasejant lo paradís y diu Adam en veu alta.

Adam

¡O exelses marauelles. / Primors subtils molts grans i belles/ Veig en est hort! / ¡Que fresques aigues y quin confort/ De olors tan fines!! ¡Que fruites, que plantes a tan diuines!! ¡O que fragansia,/ De aromatics i abundansia/ Y altres primors!

Narrador

Ara fan acatament a Deu. Lloem a Deu, que les a criades, ab cor sanser.

Narrador

Respon Eua raonant.

Eua

Etern saber, señor Adam/ Es lo de Deu./ ¡No contemplau i comprenenu/ lo gran consert,/ que tot florix i res nos pert/ de quant hi a?!

Adán y Eva reconocen la gran obra y el favor de Dios. Están complacidos. Todo es de ellos y para ellos. Hay una perfecta armonía en aquel jardín hasta que aparece la serpiente, embajadora del mal, el demonio tentador. El narrador la introduce de manera sinuosamente sensual, acorde con la acción que describe, con modales y argumentos muy seductores. Se recrea parsimoniosamente el autor en esta estampa de la Biblia acontecida en el jardín, el paraíso, que en el *Misteri* está figurado por un huerto.

Narrador

*Ara sen opuja la serpent al abre.
Anarmen vull, señor, en lla, / si a uso plau/ .Narrador
Diu Adam raonant.*

Adam

Anau, Eua, y pasejau/ que asi os espere.

Narrador

Eua, Eua, Eua, no talteres.

Narrador

Respon Eua molt alterada.

Eua

Qui eres tu que axi en nomenes?

Serpent

Nom ueus? Serpent/ Considerant lo manament/ que us a fet Deu omnipotent, / en aquest ort, / a on consestix tan gran deport, / he vengut prest./

Eua

Y dons ¿que vols?

La serpiente les interpela, se pone en el plano de Dios, en el papel de interlocutor del hombre, cuando es el caso que nada por él ha hecho. La narración en valenciano es muy detallista. Eva responde a la serpiente que Dios les ha prohibido que toquen el fruto del árbol señalado, ni crudo, ni cocido. La expresión es afirmación taxativa que de ninguna manera deben acercarse a él y tomarlo. Tienen ambos plena conciencia y conocimiento de cuál es la orden impartida por Dios. Una orden que es cuestionada por la serpiente en ausencia de Dios. Eva lleva la voz cantante en el diálogo con la serpiente y sabe a lo que se arriesga. Eva es consciente de la orden de Dios. Tienen claro que desobedecerla es morir, caer en desgracia.

La serpiente tienta seductora, morbosamente. Interpela, hace dudar acerca de por qué Dios les habrá dado tan extraña orden. Aparece aquí el término y concepto de la semblanza, la serpiente les dice que comiendo del fruto prohibido serán *semblants* a Dios

Serpent

Yo no vull res, / pero seria be saber/ porque us ha manat Deu/ que no mengeu de aquest fruit. /

Eua

Perque uol expresament que nol toquem; / ni cru ni cuit, / que si el mordem mordram la mort.

Serpent

Menjau, mordeu, que no morreu/ i ab tal gust tendreu deport/ i aixi sereu semblans a Deu.

Eua

Serpent, ia uex quem uols tentar, / i uols que aja de trencar/ lo manament/ de nou Señor omnipotent; mas no u vull fer, / que sert aqueix es mon parer. /

Serpent

¿Perque publicau uostra rao/ per a l'oposit, / o declarau uostro proposit?

Eua

Yan o to he dit, per no morir; / que si a tu et vull obeir, en menjar de aquest fruit/ tantos more, / quel hetern Deu axi o digue. /

Presiona persistentemente la serpiente, si no comen serán salvajes sin conocimiento y si comen serán como Dios, la gran tentación, el gran argumento.

Serpent

*Si Deu volguera/ que no menjaseu algún dia/ no us lo mostrara, / ni entre
els altres lo creara; / pero me par, / si non menjau sereu saluages/ sense
saber, / que si De unos diu “morreu”/ fonc per feros por, / per quel seruisen
en amor, / cars si menjau sabreu/ be y mal, com sertament sab Deu molt be/
y lo saber es un gran cabal. / Preniu, dons, puix conue. /*

Eua

*Si per menjar de aquexa fruita/ tinc de pujar a tan alt grau/ com de present
manifestau/ io so contenta. /*

Quien toma la iniciativa de cometer la infracción es Eva. Le ha podido más el argumento de la desconocida serpiente que la de Dios, quien se lo ha dado y regalado todo. Quería ser tanto como Él. Se queda complacida del buen sabor del fruto prohibido y le da a comer a Adán. Le convence con las mismas técnicas seductoras de la serpiente.

Adán reprende a Eva. Tal descripción explicativa no está en la Biblia, pero ayuda a comprender lo que en buena lógica pudo haber sido. El *misteri* lo encarna en una manzana, que es una de las frutas más sanas, por lo digestiva. De ahí el dicho popular que dice *sá com una poma*.

El hecho de que en el texto aparezca el término mansana y no poma podría deberse a que el manuscrito que nos ha llegado, copia tardía del siglo XVIII de un manuscrito que desapareció, estuviera viciado y con palabras fruto de la fuerte castellanización sufrida en la época absolutista Felipe V de Borbón, la pérdida de los Fueros valencianos y la imposición de las normas y costumbres castellanas en todos los ámbitos de la sociedad.



Misteri de Adán i Eva en la procesión.

Narrador

Pren Eua la mansana i la mosega i diu Eua.

Eua

*Per sert ques fruita/ quem agrada per la sabor. / Ara conec la gran error/
que io tenia/ manifestant que non volia. / Mas vullne dar/ a mon marit prest
a menjar/ perque sapia lo be y lo mal/ i ab tot capia ab gran saber. /*

Narrador

*Ara va Eua buscant a Adam i cridantlo ab ueu amorosa; il trova adormit,
il desperta i diu.*

Eua

Adam, Adam, Adam

Narrador

Despertas dormillos i diu

Adam

Eua

Ab gran plaer vos vull contar/ lo que no os puc amagar

Adam

Hi es

Eua

Que he menjat / del fruit aquells quems a uedat/ nostre Señor. /

Adam

*Eua, digau que tal error/ aueu comes!! ¿No sabeu quems ha promes/ la
mort cruel/ en semblant cas lo Rey del sel?! Mas bes demonstra/ lo molt frá-
gil forsa vostra/ en resistir/ lo quems fara la mort sentir./ ¡O pena greu/ que
noms aja manat Deu/ sino guardar/ que no aguessen de menjar/ de aquexa
fruita,/ y uso tantost ab tan gran cuita / naumen menjat!! No cometre io tal
pecat/ ni uilania; ans ab molta cortesía/ men guardare, / y deix fruit non*

Aquí el narrador está muy preocupado por explicar las actitudes y los pensamientos de ambos. La de Eva intentando justificar su acción, la de Adán recriminando a Eva haberlo hecho. En este diálogo hay una clara intención catequética referente al pecado y la muerte. Eva reta a Adán a complacer a Dios o a ella.

Eua

*Molt gran temor mostrau tenir, / señor, al aspra mort, / que Deu ja aura
mudat de acort, / puis io em ueig sana/ hi e menjat de la mansana. / Per
so menjau, hi ex tan gran temor dexau / que asi os ne porte; / i en aso molt
vos exortel/ quem digau si, / car sert me plaureu a mi, / que Deu etern/ no a
menester aquest govern/ ni el reseruar/ fonc per uolersen sesiar, / mes per
tenir/ en que lajam de obeir/ guardant en ell/ lo tal manament fet per ell.*

El autor hace un esfuerzo hermenéutico por explicar lo que la Biblia quiere decir con la historia de Adán y Eva en el Paraíso Terrenal, cuáles son las claves para entenderla mejor, lo que allí se quiere decir, especialmente sobre la muerte, que no será inmediatamente después de comido el fruto prohibido, cometido el pecado, sino cuando Dios quiera, sin que se sepa cuándo ocurrirá.

Adam

Per sert que us ha donat, /molt poc saber aqueix fruit bell,/ sabent molt bel/ que nol guardaba pera ell. / Voleu saber, aquex fruit bell nons fonc uedat/ per lo Increat/ sino per uere/ en quant seria estimat/ son manament; per on io uerdaderament/ non menjare, / ni meñs la mort ma sercare/ per ningún camí, / encara que quant toca a mi/ es un no res; / mes, ¡trists dels qui uindran despres,/ que ploraran/ per lo que culpa no tindran! Y si dieu quen au menjat / i no sou morta, / vos morreu quant Deu voldra,/ i mes que no sabreu/ com ni quant serà./

Hàbilmente, Eva pone a Adán en la tesitura de amarla a ella o a Dios, que demuestre lo que siente por ella contraponiendo ambos amores y poniendo en duda que por la desobediencia y el comer del fruto prohibido le puedan llegar los males y la muerte, precisamente de aquel quien les ha dado la vida y todo lo que les rodea.

Eua

Ben se nos matara per un bosí, / nis voldra uengar de mi, / sent sa factura. / No temau desauentura, / que io sert que no puc creure/ que sin menjau,/ que per so mal ne ajau./ ¿Que us costara? ¿No ueu que nostro Deu omnipotent, / per espantarnos, inosens, per castigarnos, / nos dix “morreu”?/ ¿Com creeu que ignorava Deu/ que io auia/ de pecar en aquest dia? No us vull dir mes, si no voleu no mi do res, / que ara conech/ i molt clarament entenc/ quant mestimau. / ¿Tan sego sou que no mirau/ que quims a dat/ vida, bens, y tal estat/ noms matara, / ni en res de aso ens dispagara?/

Adán se debate entre la presión de Eva y la conciencia clara que tiene de que comer del fruto prohibido es claramente una desobediencia a Dios, lo cual tendrá consecuencias funestas.

Narrador

Ara fa Adam un estrem de pesar, i mostrandse molt temeros, diu

Adam

¡Oh greu porfia!! Pux en tot cas volen que menjel/ deixe fruit que Deus nos ueda/ io us promet que hell sen uengue, / vos uereu quen exira. /

Eva es persistente y al final convence a Adán para que coma del fruto prohibido. Perpetran el pecado de desobediencia, toman y comen del fruto vetado.

Narrador

Ara fa Adam escomensa de pendre la mansana tot tremolant per dos o tres uegades, ab molt gran sentiment y porfidiant. Eua la prengue, i sen menja un mos, y lo Deu crida ab molta cólera.

En escena aparece Dios, encolerizado, sentencia la pena que la comisión de la desobediencia conlleva a los protagonistas de esta historia: serpiente, mujer y hombre. Dios se dirige a Adán, el primero de la creación y le interpela. Adán es consciente de lo que ha hecho y se encuentra avergonzado, desnudo. Huye, se esconde, no quiere que Dios le vea en esa situación. Justifica su acción negativa y como niño se exculpa, achaca a Eva el hecho perpetrado. A su vez, Eva echa la culpa a la serpiente. Los dos no asumen su responsabilidad en el pecado.

Deu

Adam ¿ubi est?

Narrador

Tot torbat, Adam trovas despullat.

Adam

Oint, Señor, la uostra ueu, / fugi, trobantme despullat

Deu

¿Qué stas nuu? ¿qui ta mostrat/ fer contra el manament meu?

Adam

Esta dona o a causat, / quem donas per companyia.

Eua

Tampoc la culpa no es mia, /que la serpent me a engañat.

Adán, según el relato, atribuye el mal a Eva, la mujer que Dios le ha dado como fatalidad. Y viene la Mariología, por una mujer entró el pecado en el mundo y por otra mujer, la Virgen María, llegaría la salvación. Estaríamos ante lo que se ha llamado Protoevangelio (Génesis, 3,15), el primer anuncio de Jesús, el Hijo de Dio, sucede aquí: *tindra mon fill la mare tan beneyta*. Unido a Él, inseparablemente, al mismo tiempo, aparece el anuncio de la presencia de la Virgen María en la Historia de la Salvación.¹⁷¹

Narrador

Respon lo Deu molt enujat

Deu

Sobre los pits niras, serpent maelyeta, / ton part será que menjaras la terra, / tindra mon fill la mare tan beneytal/ quet rompra el cap id dara mortal guerra. / Y tu, Eua, multiplicats serán tots parts a pena/ i a ton marit seras dona sosmesa. / Esterils aïns, Adam, será la tua estrena/ del teu pecat i de suor molt plena; / y perque del teu pecat me pagues peital/ será el teu cos llansat desta deuesa. /

Narrador

Ara lo Angel ab gentil continensia fa lo acatament a Deu, is gira ab rigor contra Adam y Eva, ils prega una gran coltellada, i pasa pel mig dels dos, i diu.

Angel

Adam, iot port dolorosa embaxada/ et ue de part del Señor Deu eternal: / diu

El Misteri de Adam i Eva sólo se aparta del texto bíblico del Génesis en el momento final en que ambos se arrepienten y piden perdón, hecho éste que no aparece en la Biblia y sí en la libre interpretación del autor del misterio, probablemente por el interés catequético en enseñar que hay que arrepentirse y pedir perdón por el pecado contra Dios.

Narrador

Ara sagenollan Adam i Eua I canten; mentres que canten, lo angel se gira deus lo Deu, i li fa reuerensia. Adam i Eua canten a duo.

Peccavimus inique egimus/ parse nobis Domine.

Narrador

Ara torna langel y diu en ueu alta i entonada, en semblat airat, estant agenollats Adam y Eva

Angel

Per molt llarc de temps, en uida fatigada, / diu que ab sudor de vostra fas uiureu, puix sou venguts contra el manament seu/ per lo consell de la serpent maluada.

Adán y Eva están asustados por el futuro que les espera, apelan ante el Ángel, enviado de Dios, intermediario entre Dios y ellos, recordándole que les hizo a su semblanza en un intento desesperado de impetrar el perdón y la salvación, escenas y palabras que tampoco no están en el relato bíblico original. En este momento, el autor del Misteri hace que Adán y Eva canten a dúo pidiendo perdón a Dios y le ruegan les diga si alguna vez podrán reconquistar el paraíso. El ángel les dice que habrá salvación para ellos y toda la humanidad.

No importa al redactor del texto teatral no seguir la literalidad del relato bíblico, sino la finalidad catequética del mismo que no es otra que el decirle al espectador: hay esperanza y salvación, remedio, e insiste en subrayar la realidad del ser humano creado por Dios con sus propias manos a su imagen y para su semejanza, que en valenciano antiguo es explicado aquí con el término figura.

Narrador

Ara canten Adam y Eva den peus y diuen lo seguent y lo angel los va rodant i amenasant.

Entra en escena la muerte, figura vestida de negro con una guadaña en ristre que abraza y habla a Adán y Eva sobre lo que les espera a ellos y sus descendientes como consecuencia de su desobediencia a Dios.

Angel.

¡O trist mortals, de mort ab greu sentensia!

(Ara la mort los abrasa)

Puix no obeix los manaments de Deu, / de aquest delit forsats es que us maneui; / treballs y afans pendreu ab pasiensia. / En laspra vall de flors, gemechs y pena/ viuras, Adam, ab Eua e tos fills, / per ton pecat lligats ab fort cadena. / I ensemps ab tu, bandeig natura humana, / quel infinit Señor Deu axi o mana/.

Narrador.

Ara sagenollen Adam y Eva y canten lo seguent a duo. Y lo angel se gira deus lo Deu, i li fa una gran continensia i de quant en quant se gira deus de

Adam.

O yuge just, Señor, merse ems ajau, / e nons doneu sentensia tan fort, porque us pregam, Senyor, quemus vullau dir/ si porrem may paradís obtenir. /

Después de que Adán y Eva de rodillas piden a Dios saber si podrán obtener de nuevo el paraíso, el ángel en nombre de Dios anuncia que hay una segunda oportunidad, Jesús, nacido de la Virgen María, nacerá y morirá para salvarnos. Aportación ésta que no aparece en el relato del Génesis y confirma el afán o la vocación catequética del misterio, cuyo texto brevemente y con claridad hace alusión a la encarnación, nacimiento, pasión, muerte y resurrección de Jesús para la salvación de todos. Por ello, les deja el mensaje nítido de que no desesperen, pues hay nueva esperanza de salvación.



Roca de la Trinidad sobre la que antiguamente se representaba el misteri de Adán y Eva.

Narrador

Ara diu lo angel, en semblant amoros, a Adam i Eva.

Angel

*Vostra clamor dauant de Deu es pujada: / diu que us fera gracia especial,
/ que pendra carn per obra divinal/ e nazera de una uerge sagrada, / uer
Deu y om; dons no us desespereu/ que sertament per tots morra en creu;
Illa dons será natura separada. /*

El Misteri nos presenta a Eva con un carácter muy delineado tanto en su diálogo con la serpiente, como cuando intenta convencer a Adán para que coma del fruto prohibido. Eva es presentada aquí como mujer muy astuta y de gran delicadeza femenina. Emplea una buena argumentación tentativa.

Por el contrario, suena estrepitosa la voz de Dios, gravemente enfadado por la desobediencia de Adán y Eva. Enojado ordena al ángel arrojarles del paraíso, pues no se merecen el regalo que les hizo, al tiempo que les condena a trabajar, sufrir y morir.

Els Misteris en la catequización de América.

Hernán Cortés se llevó consigo a Méjico (1480) un nutrido grupo de franciscanos valencianos para que evangelizaran aquel territorio. Los religiosos, formados por lo general en el Monasterio de Santo Espiritu del Monte (Gilet), se llevaron de aquí tradiciones, costumbres, folklore y maneras diversas de vivir la religiosidad. En el bagaje cultural transportado figuraban los Misteris del Corpus, debido a la fama que tenían como buenos instrumentos catequéticos entre el clero y el pueblo.

Los dominicos llegaron en septiembre de 1510 a lo que hoy es la República Dominicana desde donde se expandieron por todo el continente americano. Los dominicos misioneros valencianos eran formados en el Monasterio de los Sagrados Corporales de Llutxent, alzado en memoria del famoso milagro eucarístico que daría pie a la institución de la fiesta de Corpus Christi en la Iglesia Universal.

Está documentado que los franciscanos valencianos se llevaron en sus baúles textos de los misteris del Corpus valencianos. El profesor Hermenegildo Corbató encontró la primera y más antigua noticia que se tiene de la representación de *misteris* en Méjico en la “Séptima Relación Histórica”, de Chamalpain, año 1533, donde aparece la noticia de la representación en Santiago de Tlatelolco de una obrita de teatro religioso llamada “Fin del Mundo”, que, en el parecer del investigador, es una adaptación a la lengua y cultura de los nativos del lugar del *Misteri Lo Jui Final* valenciano, fechada a los cinco años de llegar allí los misioneros.

Siguiendo este hilo, Corbató encontró más textos de representaciones teatrales a la manera valenciana. Uno de ellos una obra que en 1538 fue representada en Tlaxcala, titulada “La Anunciación de la Natividad de San Juan Bautista, La Anunciación de Nuestra Señora y La Visitación de la Santísima Virgen a Santa Isabel”.

De sus hallazgos llegó a la conclusión de que los *Misteris* del Corpus de Valencia habían servido para la evangelización de Méjico y, probablemente, otros países latinoamericanos, como Perú. Los utilizaron como instrumentos catequéticos en su acción evangelizadora entre los nativos indígenas. También descubrió que las fiestas del Corpus en Méjico seguían el mismo esquema que las fiestas del Corpus de Valencia. En el libro de Fray Toribio de Motolinia, “Historia de los Indios de Nueva España”¹⁷² encontró una bella descripción de la celebración de la fiesta del Corpus en Tlaxcala, fiel reflejo de cómo se celebraba en Valencia el Corpus en aquella época:



Roca de Corpus en Cuzco, Perú, Siglo XVII.

Iba en procesión el Santísimo Sacramento y muchas cruces y andas con sus santos... había muchas banderas de santos. Había doce apóstoles vestidos con sus insignias. Todo el camino estaba cubierto de juncia, y de espadañas

y flores, y de nuevo había quien siempre iba echando rosas y clavellinas, y hubo muchas maneras de danzas que regocijaban la procesión. Había en el camino capillas con sus altares y retablos bien aderezados para descansar, a donde salían cantando y bailando de nuevo muchos cantores delante del Santísimo Sacramento... Iba en la procesión capilla de canto de órgano de muchos cantores, trompetas y atabales, campanas chicas y grandes...

En esta crónica, el P. Motolinia refiere que con motivo de la fiesta del Corpus fue representado el Auto “La caída de nuestros padres”, texto que, según Corbató, quien comparó textos nativos y valencianos, “presenta relaciones muy estrechas” con el Misteri de Adam i Eva. Este auto fue representado por los indios en su propia lengua, y así muchos de ellos “tuvieron lágrimas y mucho sentimiento, en especial cuando Adán fue desterrado y puesto en el mundo”. Lo cual quiere decir que la obra teatral conseguía el efecto que se proponía, llegar al interior de las personas y suscitar en ella sentimientos especialmente religiosos con la consiguiente reacción del receptor del mensaje. Este documento es el primero que encontramos que nos habla de la reacción de las personas ante los *misteris*.

En el siglo XVI, estas piezas teatrales fueron traducidas a la “lengua mejicana”, “acompañados de traducción castellana”, siendo en parte compilados por Francisco del Paso y Troncoso, director del Museo Nacional de Méjico, destacando de entre ellos “La adoración de los Reyes Magos”, “La comedia de los Reyes” y “La destrucción de Jerusalén”.

Corbató, que llama Autos a las obrillas similares a los *misteris* elaboradas en Méjico insiste en que

[...] al leer y cotejar estos textos mejicanos con el texto valenciano se ve que hay una gran semejanza entre ellos... el plan del Auto valenciano y el de los mejicanos es, en general, idéntico... el autor o autores que cooperaron en la redacción de los Autos mejicanos conocieron, sino es que tuvieron a la vista, el Misterio (de los Reyes Magos) de Valencia... Por las semejanzas de estos textos columbramos que hubo influencia, si no de texto, al menos de recuerdos y de tradición del misterio valenciano sobre los mejicanos.

El auto sacramental “La destrucción de Jerusalén”, según Francisco del Paso y Troncoso, está tomado de un texto en valenciano (Destrucció de Hierusalem), que aparece en el tomo primero de las obras de San Pedro Pascual (autor de la Biblia parva),¹⁷³ editadas por la Orden de la Merced en Roma, en 1906.

Para Corbató, estos hechos dan cuenta de que el

[...] esplendor, desarrollo y persistencia de las representaciones sagradas en la Nueva España deben no poco a la influencia de los misterios representados en monasterios, catedrales y procesiones del Corpus de la región levantina, y especialmente en la ciudad de Valencia, donde duraron más tiempo que en ninguna otra parte y donde adquirieron una solemnidad y popularidad apenas igualadas en los mejores días del esplendor de los misterios de Francia, Inglaterra e Italia.

Y añade que,¹⁷⁴ los *Misteris* del Corpus de Valencia

[...] no son dramas litúrgicos, aunque se derivan de las antiguas representaciones eclesiásticas nacidas de los oficios divinos. Su desarrollo y esplendor tampoco fueron alcanzados dentro del templo, donde florecieron las consuetas y el misterio de Elche, sino en las procesiones, delante de las multitudes que inundaban las calles durante las fiestas del Corpus. Procedentes de la Iglesia, permanecieron fieles a su carácter primitivo, y aunque admitieron algún elemento jocoso posteriormente, no llegaron nunca a mezclarse con el teatro profano, ni se representaron en teatros o fuera de las fiestas del Corpus. No adquirieron las vaguedades, sutilezas y elementos burlescos de los autos castellanos, ni siquiera en la forma moralizadora de los autos sacramentales. Su posición es intermedia, son el lazo de unión entre el teatro sagrado y el profano. Al ser representados solamente en la procesión del Corpus impidió que evolucionara hacia la comedia, pues ésta no hubiera estado en consonancia con la dignidad y reverencia del cortejo eucarístico. Precisamente, los autos sacramentales en España murieron por falta de principios vitales de seriedad y dignidad.

Y agrega:

No sucedió así en Valencia. Dejando al teatro profano que marchara y evolucionara por sus cauces propios, se mantuvieron los misterios en una inmutabilidad y consistencia que les aseguró la vida por mucho tiempo, y durante trescientos años recibieron el respeto y la admiración de muchas generaciones de creyentes. Solamente las tendencias modernas y el miedo de aparecer como anticuados y medioevales hacen que los valencianos abandonen sus antiguos misterios en la última década del siglo XIX.

Autos Sacramentales del Corpus.

Tuvo lo popular y sencillo de la fiesta del Corpus por contrarios a los intelectuales integrantes del movimiento humanista y luego a los de la Ilustración, quienes veían los elementos populares como “indecorosos” en las festividades religiosas. Entre ellos, encontramos al valenciano Luís Vives (1492-1590),¹⁷⁵ quien en su libro *De ratione dicendi*¹⁷⁶ abogaba que fueran eliminadas tales prácticas de folklore y religiosidad popular y aconsejaba “traten cosas de buen ejemplo, donde la virtud sea enaltecida y se torne amable, y el vicio sea derrocado y vituperado y se haga aborrecible.”

El investigador del Corpus valenciano Atienza dice que fue el Concilio de Trento el que,

[...] promovió la integración del pueblo en los misterios teológicos que negaba el protestantismo. De ahí nacieron los Autos Sacramentales, muchos de los cuales fueron escritos con este fin por los autores dramáticos del Siglo de Oro por encargo del clero. Pero nunca calaron en el pueblo... por el complicado simbolismo que encerraban...¹⁷⁷



Luis Vives.

La Inquisición ejerció un fuerte control, censura previa incluida, sobre los Autos Sacramentales a representar, obligando a que fueran temas estrictamente religiosos y de acuerdo con las directrices de Trento. Los reyes pusieron mucho empeño en que todo lo que se hiciera en materia de religión se ajustara a las directrices del Concilio de Trento, dictando normas al respecto, muchas de ellas relativas a la festividad del *Corpus Christi*, intromisión que llegaba hasta legislar en materias que correspondían a la jurisdicción eclesiástica.

Para los Autos Sacramentales, los Cabildos Catedralicio y Municipal, contrataron a profesionales del espectáculo dada su complejidad en todos los órdenes a la hora de representarlos, dejando de intervenir como actores los clérigos que siempre los habían hecho. Eran compañías de teatro integradas por no clérigos, foráneas, que hablaban castellano. Acuerdos de los contratos y recibos de sus costes son conservados en el Archivo Histórico Municipal. Entre las cláusulas contractuales, compañías y las obras tenían que ser dignas de la fiesta del Corpus y que antes de ser representadas en público debían pasar por la censura de los delegados de la Inquisición.

Fueron diversos los autores que escribieron Autos Sacramentales, uno de ellos Lope de Vega, quien compuso “Las bodas entre el alma y el amor divino”, basándose en las fiestas organizadas en Valencia con motivo de las bodas reales entre Felipe III y su hermana Isabel Clara Eugenia con los archiduques Margarita y Alberto de Austria, a las que asistió, acontecimiento histórico que, vuelto a lo divino, plasmó en el Auto.

En el texto mezcla lo celeste y lo terrestre en un interés evidente de divinizar la monarquía terrena, comparando e identificando el rey terreno con el rey celestial.

El Amor viene a casarse/ Con el alma Margarita. / Valencia eres hoy,
Bendita/ puede tu tierra llamarse/ pues será privilegiada/ del Amor
Filipo Santo, / y por bien y favor tanto, /de toda España envidiada. /

Aprovechó Lope de Vega sus conocimientos de la fiesta valenciana para introducir algunos de sus elementos más populares en la trama de su Auto, como, por ejemplo, representar el Pecado con fuegos de artificio, como ocurría entonces en la procesión del Corpus, y al Amor con suaves y dulces músicas de chirimía.

Llegó a esta sazón con mucha música de chirimías y trompetas la galera de la Fe, llena de banderas, gallardetes y flámulas, sembrados de las armas de la iglesia y de cálices y de hostias...

Con su canto al poder terrenal, Lope de Vega también hace catequesis en este Auto Sacramental:

Nació el trigo en un pesebre, / Por lo cual Belén bendito/ Se llamó casa de pan, / Que nace entre paja trigo. / Pan, que eres vida y la das, / En ti quien a ti convida/ Nos da gracia, gloria y vida, / Y trescientas cosas más.

En su discurso, Lope de Vega, clérigo y buen teólogo, muestra cuál es la intención del Auto Sacramental:

[...] que el Alma/ crea que soy Dios eterno, / su criador, su redentor, / que por ella vine al suelo. /... A vistas venido han/ la novia y el desposado, / Cristo en Cuerpo se ha quedado, / por parecer más galán.

Las Rocas.

Las Rocas o *Les Roques* son carros triunfales de celebraciones cívicas festivas de las primeras culturas de la humanidad que en Valencia fueron adaptados y puestos a disposición de la fiesta del *Corpus Christi*, principalmente para representar sobre ellas los *Misteris* del Corpus. Servían de escenarios móviles o ambulantes por calles y plazas de la ciudad para sus representaciones teatrales.

Carrozas similares a las Rocas del Corpus de Valencia aparecen en las distintas ciudades donde se celebraba la procesión del Corpus, ya desde sus inicios, como es el caso de Pamplona, la primera en organizar una solemne y general procesión en España. Aún conservan cercana esta tradición, además de Valencia, Granada y Daroca.

Juan Cervera,¹⁷⁸ Catedrático que fue de Literatura Infantil de la Escuela de Magisterio de Valencia y Premio Nacional de Literatura Infantil, explica que

[...] las rocas o entremeses empezaron formando parte de una diversión y espectáculo que nada tenía que ver con lo religioso, aunque acabarían sirviendo para la representación de *misteris*, voz que procede del latín *ministerium*, que significa acción o representación, aunque más tarde tomaría el sentido sacro de *mysterium*, misterio.

El primer “entremés” o Roca de la que se tiene noticia en la procesión del Corpus de Valencia data de 1373, año en que asistió a la fiesta la Infanta doña María, esposa del Infante don Juan. Aparecía en él, según explica Carboneres,

[...] un dragón enorme que movía la lengua y las mejillas, tiraba humo por la boca y las narices y tenía aspecto tan feroz que se encabritaban los caballos a su paso. A su alrededor iban más de veinte hombres vestidos de salvajes, armados con ramas de árbol y hachas de madera. A la llegada de la Infanta salieron varios jinetes simulando querer matar al dragón que defendían los salvajes.

Los “entremeses” comenzaron a ser llamados Rocas en 1402, según obra en la documentación municipal: rocas o entremeses *molt bells e propis e de gran admiracio, quals jamás no foren vists semblants*.

En 1415, por el Manual de *Consell* sabemos de la presencia de músicos o recitadores de coplas que interpretan y declaman subidos a ellas, a todos los cuales contrataba y pagaba el administrador municipal de la fiesta. De esta manera, las Rocas pasaron de carros inanimados a escenario ambulantes donde se interpretaba misteris, se ejecutaba piezas musicales, se cantaba o recitaba textos relacionados con la fiesta eucarística.

En uno de los antiguos relatos de la procesión aparece este texto que nos describe el paso de la roca del *Gremi de Teixidors de LLi*:

[...] conducida por una mujer que estava sentada *debaxo del dosel, texiend en un telar*, representando la figura de Santa Ana, el Niño Jesús haciendo cahillas, i un hombre anciano vestido de hermitaño, representando a San Antonio, i un lechonchito vivo, al lado. Y delante iba nuestra Señora a cavallo en una jumentilla, con un niño en los *braços*, y la llevaba del diestro un viejo venerando, representando a *Sant Joseph*.

Desde las Rocas, junto con los actores y figurantes, músicos y danzantes, recitadores de poemas, declamadores de aucas, había repartidores de *decimetes* “*papelitos que bolavan por el ayre, como suelen el día de Pasqua de Resurrección baxar de las bóvedas de las iglesias las aleluyas*”.

Ha habido muchas Rocas en la procesión del Corpus de Valencia, una larga lista, de las que entre ellas están documentadas:

El Seráfico, *la rocha vella de la Cena, la Salutació de l'angel, , l'adoracio dels Reis, Sant Hieroni, Sant Vicent, , Sant Jordi*, la Cena, *la Maria del Te Deum, L'Infern, El Calvari, el Sant Sepulcre, L'apocalipsi*, El sacrificio de Isaac, San Sebastián, El Descendimiento de la Cruz, *la dels Reis, Sancta Susana, Degollament de San Joan, Lo Fill Prodich, el Juhí de Salomó, la venda de Joseph, dita Josephina, Lo Infern ab los Sants Pares, Santa Barbera, el sacrifici de Abraham, la de la Paciencia, la Conversión de Magdalena, la del Santissim, San Juan Bautista, San Vicente Mártir, Lo Christofol ab sos pelegrins, lo Rey Erodes ab sos coltejadors, la Maria com fogi en Egipte, La*

Maria de Egipte, Lo drach, Adam i Eva, Judith, la Vinya, la Homo quídam fecit cenam magnam, Lo sposalici de Joseph, Lo Tobías, Lo rich avariento, Lo colloqui del Sant Sagrament, Lo misteri de la Sglesia, Lo misteri de la paraula del sembrador, Miracles de Sant Vicent Ferrer nostre patro, Lo misteri de la vinguda del anticrist, Lo martiri de Sant Sebastia, la Roca dels diables del Juhi, Lo drach ab Santa maria i Santa Margalida, Lo desterro de Agar e Ismael.

Cada Roca tenía su propio *misteri* la inmensa mayoría de temas bíblicos. Con el tiempo esta larga lista de misteris fueron dejándose de representar y sus textos los desconocemos, se han perdido, han sido destruidos o permanecen ocultos y sin catalogar.



En la actualidad existen las siguientes Rocas:

La Roca del *Jui Final* que lleva un San Miguel, portando un escudo con las siglas QSD (*Quis sicut Deus*), también un San Elías y tardíamente se puso en la parte delantera la figura del dios Júpiter con el águila. Sobre esta roca se bailaba la danseta dels indios. Por toda explicación hay un medallón donde se lee:

El Dragón infernal, / Rebelde monstruo, forajido, infiel/ En este Carro Triunfal/ A las invictas plantas de Miguel/ A pesar de su anhelo, / Rinde adoración al Pan del Cielo.

La Roca de *l'Infern*, llamada posteriormente de Plutón, el dios infernal, y Diablera. Lleva la figura alada de Plutón, sobre un pedestal octogonal, con los nombres de los siete pecados capitales y en el brazo derecho una serpiente enroscada y en el otro tiene una lanza en forma de tenedor. En una cartela se lee:

Ladre con su rabia el Can: / Ardan en el de fuego Plutón:/ Que todo trofeos son/ En la fiesta del Dios Pan.

Sobre esta roca se interpretaba la danseta de la Moma i els Momos. Y hay una inscripción donde se lee “Triunfa el Alcorán la verdad del Evangelio”, que Joseph Ortiz Zaragoza interpretó: “Plutón representa la dominación de los moros en nuestro Reino antes de la conquista”. En esta Roca salían una veintena de personajes, casi todos ellos diablos, con un diablo mayor y una diablesa en el reparto. No faltó año en que en esta Roca a uno de los diablos o al dragón se le pusiera productos pirotécnicos para que fueran lanzando fuego por la boca en el transcurso del desfile. Muchas veces restaurada, en 2011 cumplió su 500 aniversario.

La Roca de la Fe. Es la antigua, reformada, llamada *Paradís Terrenal*. Lleva una escultura femenina que representa la Fe portando un cáliz en la mano derecha y sobre él la Sagrada Forma. Tiene varias pinturas con escenas de la vida de Jesús. En la parte posterior, una bandera con una cruz que representa la fe cristiana del pueblo. También el escudo de la ciudad de Valencia. Sobre ella se bailaba la *dansa dels cavallets*. En la leyenda se lee:

“Surcando golfos de penas, / Viene a dar vida y consuelo / Cargada de Pan el Cielo”.

Las Rocas La Diablera, La Fe y San Miguel tienen un trasfondo histórico relacionado con la Reconquista del Reino Moro de Valencia por Jaime I y posterior Cruzada cristiana contra los musulmanes.

La Roca de Sant Vicent Ferrer. Anteriormente era la de *Sant Vicent Màrtir*. En lo alto va la figura de Vicente Ferrer con una espada en la mano, ángel del Apocalipsis, y con la otra el escudo de la ciudad, simbolizando por una parte su predicación apocalíptica, y también su protección sobre la ciudad de Valencia, recordando que se le atribuye librar a Valencia de una epidemia en el siglo XVII, al ser colocada su imagen sobre la *Porta de Torrent*. Sobre esta Roca se bailaba la *danseta de les holandeses*. Brú y Vidal explica que “esta Roca representa el alcance europeo del apostolado vicentino”.

La lleva por señalada/ Aquesta noble Ciudad/ en tan gran solemnidad. / Es la Lengua Valenciana/ Lengua del *Esperit Sant*, / Com se veu en este Sant.

La Roca de la Sancta Trinitat. Sobre ella se representaba el *Misteri de Adam i Eva*, también llamado la creació del mon. Las esculturas de Adán y Eva van en la parte delantera, figurando el momento en que un ángel les expulsó del Paraíso. Sobre un pedestal en la parte de atrás, las figuras de la Santísima Trinidad. En los costados pinturas de la creación del mundo, Moisés, la Torre de Babel,...

La Roca de la Purissima, conocida también por *La María del Te Deum* hasta el año 1165 en que se le cambió el nombre tras la promulgación de la *Bula Sollicitudo omnium Ecclesiarum*, de 8 diciembre 1661, en la que ensalzaba el misterio de María Virgen en su concepción, documento que se adelantaba en casi dos siglos a la declaración como dogma de fe de la Inmaculada Concepción de María. También fue consecuencia de que el Papa Alejandro VII, mediante el Decreto *Iteratis piisque precibus*, de 2 de julio de 1164, autorizase a España

y las Indias el rezo del Oficio con octava de la Inmaculada Concepción. La imagen de la Virgen de esta Roca tiene a sus pies dos velas “tirando rayos de luz sobre el pueblo valenciano, por su esmero en defender el misterio de su pura Concepción sin Mancha de María”. Por leyenda lleva: *Tota pulchra es Maria*. En la parte delantera, hay esculturas de la emperatriz Elena con la Cruz, madre de Constantino el Grande, y de Judith con la cabeza de Holofernes. Sobre ella se bailaba la *danseta dels llauradoret*s, que representaban la pureza y la inocencia que la roca simbolizaba, la cual está dedicada a la ciudad.

La Roca Valencia. Fue hecha en 1855 para conmemorar el IV Centenario de la canonización de San Vicente Ferrer. Se utilizó maderas históricas del artesanado de la derribada Casa de la Ciudad. La figura principal es una matrona sedente que representa a Valencia. En la mano izquierda lleva un estandarte con el sol y en la derecha una corona de laurel.



Roca La Fama.

La Roca La Fama. La preside una escultura que representa a La Fama, sobre una esfera alada, tocando un clarín o trompeta, a cuyos pies está el escudo de Valencia. En su mano derecha lleva una corona de laurel. No tiene ningún signo o símbolo religioso. Cuenta con bajorrelieves con escenas de hechos importantes de la historia de Valencia y los escudos de las tres provincias del Reino de Valencia, al cual está dedicada la Roca. Fue construida para un fin civil, desfilando en la Feria de Julio de 1899. Costeada por *Lo Rat Penat* y el Círculo de Bellas Artes, fue donada al Ayuntamiento de Valencia para la procesión del Corpus.

La Roca del Patriarca. Fue construida en 1961 con motivo de las fiestas de la canonización del santo fundador el Real Colegio del *Corpus Christi* y gran devoto de la Eucaristía. Fue costeada por gremios, cofradías y sindicatos. La Roca está inspirada en un portapaz de plata que se conserva en dicho colegio y cuyo autor es García Más, en el que

aparece San Juan de Ribera portando el Santísimo en una Custodia. Lleva en los laterales medallones con la efigie del Papa Juan XXIII y una secuencia de la procesión de la octava del Corpus por el claustro colegial. La Organización Sindical la donó a la Iglesia, pero el Arzobispo Olaechea al bendecirla la entregó al Ayuntamiento para el Corpus.

La Roca de la Mare de Déu dels Desamparats. Fue costeada por la Sociedad de Agricultores de la Vega y el Ayuntamiento de Valencia, lleva una imagen de la *Mare de Déu dels Desamparats*, inspirada en la del *Capitulet* de Carmelo Vicent, sin manto, ni peluca que la oculte. En los laterales, hay pintados lienzos de Alex Alemany con escenas de la historia de la Virgen de los Desamparados. Todo el proceso de creación y construcción de esta roca está explicado en un libro, que me encargó y editó la Sociedad de Agricultores de la Vega.¹⁷⁹

La Roca del Santo Cáliz. Fue construida a iniciativa de la Asociación “*Amics del Corpus de Valencia*” y con las aportaciones de distintas instituciones, empresas y particulares desfiló por primera vez en la procesión del Corpus del año 2001. La idea original fue del canónigo e historiador don Vicente Castell Maiques, asesor de la asociación corpusiana. Cuenta con 33 *socarrats* que la circundan, representando parte de los personajes bíblicos de la Procesión, además de la reproducción de la Santa Cena de Juan de Juanes. El remate de la Roca lo constituye la copia exacta del Santo Cáliz que se venera en la Catedral de Valencia, inspirado en un cuadro de Vicente López. En su frente tiene el escudo de la ciudad sostenido por dos ángeles. Fue llevada a Roma y la bendijo en la plaza de san Pedro el papa Juan Pablo II el 25 de abril de 2001. Como curiosidad hacer constar que a principios del siglo XX y con motivo de la construcción de la red tranviaria por dentro de la ciudad, hubo que recortar la altura de algunas rocas para que no tropezaran con la catenaria y el cableado de los tranvías. En su frente tiene el escudo de la ciudad sostenido por dos ángeles. Fue llevada a Roma y la bendijo en la plaza de san Pedro el papa Juan Pablo II el 25 de abril de 2001. Como curiosidad hacer constar que a principios del siglo XX y con motivo de la construcción de la red tranviaria por dentro de la ciudad, hubo que recortar la altura de algunas rocas para que no tropezaran con la catenaria y el cableado de los tranvías.



Roca Santo Cáliz.

Las Danzas del Corpus.

De una gran riqueza cultural folklórica son las danzas del Corpus, que siempre acompañaron, precediéndola, a la solemne procesión. El dominico P. Tomás Tarifa,¹⁸⁰ citado por el historiador del Corpus Miguel Ángel Catalá Gorgues, contabilizó 24 danzas. Entre otras estaban las de los *nanos*, *gegants*, *llauradoret*s, *pastoret*s, moros, palos, *holandesos*, *mariners*, indios, *cavallets*, La Moma i els momos y los Seises.

Con el paso del tiempo, las danzas fueron perdiéndose, llegando casi a desaparecer curiosamente durante la etapa política del régimen del general Franco, que presumía de apoyar todo lo relacionado con la Iglesia y la religión católica. Cuenta el folklorista Fermín Pardo¹⁸¹ que en 1977, ya extinguido el anterior régimen político, el Ayuntamiento de Valencia le encargó “recuperar todas las danzas procesionales de la fiesta del Corpus de la ciudad que fuera posible, con la intención que se interpretaran, en ese mismo año, con motivo de la solemnidad eucarística”.

Consultó Pardo con el historiador del Corpus de Valencia, Manuel Arenas Andújar, quien había reunido y estudiado abundante documentación sobre la historia de la fiesta, así como a otros especialistas en Corpus (Porta, Blasco, Baselga, Ribera, Marzal, Ortega,...) y apoyado por el Grupo Alimara, al que pertenecía, se puso a recuperar las danzas.



Dansa de Nanos i jagants.

Lo componen seis personajes, agrupados en tres parejas de turcos, moros y negros, que representan a Asia, África y América. Esta danza nació en la segunda mitad del siglo XVII. Está diferenciada en dos partes, la primera binaria, tranquila y ceremonial, y la segunda ternaria, más animada, que se denomina *fandanguet* y que coincide con la

parte final de la *Xàquera Vella*. Los nanos hacen sonar durante la danza unas grandes castañuelas que tocan golpes sueltos. Fue recuperada esta danza por J.M. Baselga y desde 1977 se interpreta con todo rigor coreográfico. *Els nanos i els jagants* fueron importados de Castilla, en concreto de la procesión del Corpus de Madrid, y como diría Teodoro Llorent “no son indígenas de Valencia”.

[...] pera millor solemnizar la festa del Corpus nos ha paregut fer gigants com se acostumen aquí en Madrit, Toledo i altres parts de Castella... i que Mestre Ferrando ques persona que se enten de tota cosa vaja a veure y enterarse de la manera que están vestits y ornats los de aquí, se puguen aci mes perfeccionar.

El 18 de enero de 1589, en su reunión general, el *Consell de la Ciutat*¹⁸³ deliberó y acordó

[...] per quant la present ciutat acostuma fer la festa del Cors precios de Nostre Senyor Jesucrist ab gran solemnitat y regosijo... ses magnificencies proveheixen que pera la festa del Corpus Christi primer vinent sien fets huyt jagants y que aquells sien vestits com conve pera honra de dita festa.

El mismo año, el 11 de abril, de nuevo el *Consell*,

[...] pera major honor i reverencia y per mes regocijar dita festivitiat ha paregut a ses senyorie fer eregir huyt gigants y dos enanos, proveheixen... que aquells sien vestits de les robes necesaries y convenients pera honor de dita festa.

En 1593, al igual que *Les Roques*, los *Jagants* tuvieron su propia casa, que era la contigua a la Casa Natalicia de san Vicente Ferrer y que pasó a denominarse *Botiga dels Jagants*. José Mariano Ortiz Zaragoza, describe su presencia en la procesión así:

[...] siguen los ocho gigantes, vistosos y adornados personajes de seis a diez arrobas de peso, con cirios de ocho a diez libras, que simbolizan el español y la española (que dice el vulgo), la Europa; el turco y la turca, la Asia; el moro y la mora; la Africa; y el negro y la negra, la América; y su altitud, el que este alto Misterio de la Eucaristía estuvo y está difundido por todas las cuatro partes del mundo.

Por lo que respecta a los enanos, cuenta que

[...] van con ellos seis enanos de vistosa composición, significando con sus grandes cabezas que el Misterio de la Eucaristía también se halla grandemente recibido en los pequeños estados católicos de las tres restantes partes del mundo; figurada la Asia con el enano y la enana vestidos a lo turco; la Africa con los otros dos a lo moro, y la América con el negro y la negra.

Por su parte, el Notario Carles Ros¹⁸⁵, estudioso de las fiestas del Corpus en Valencia, cuenta que

Antes los ocho Gigantes/ iban de hombres conducidos, representando las quatro/ partes del Mundo estendido/ donde el augusto Misterio/ es de gentes conocido, / aunque no igualmente en todas. / Después seis Enanos

e indican que nuestra fe/ sin distinción, ni partido/ ha de abrazarse constante/
y seguir sin artificio! Pero en el día este adorno/ Real Orden ha prohibido/
en todas las Procesiones/ por ajustados motivos. /

La *Confraria del gloriós Sanct Cristòfol, vulgarment dita dels bastaxos*¹⁸⁶ solicitó portar y bailar los gigantes y enanos, alegando que si se les utilizaba para ir a apagar gratis incendios, reclamaban para ellos este privilegio, porque el *Consell* pagaba a sus portadores. Así ocurrió desde 1598 hasta 1807, en que, al pedir aumento de sueldo al Ayuntamiento, les denegó realizar tal tarea.¹⁸⁷

Ruiz de Lihory¹⁸⁸ describe que

Después de los reyes de armas portadores de los guiones con el blasón de la ciudad (banderoles) que rompen marcha en la Procesión del Corpus, siguen seis enanos bailando al son del tamboril y de la dulzaina la danza... Representan el Asia, Africa y América, por cierto con menguada propiedad, simbolizando la adoración que tiene la Eucaristía aun en los pueblos más remotos. No representan los Enanos a Europa por considerar a ésta siempre gigante... siguen a los enanos y preceden al séquito sagrado de la procesión del Corpus valentino cuatro parejas de gigantes representando también Europa, Asia, Africa y América, simbolizando que en todas las regiones de la tierra los grandes y los pequeños adoran al Dios que en la Sagrada Eucaristía ha querido darse a todos.

Els Cavallets o morets.

Probablemente está inspirada en las evoluciones y ornamentos ecuestres realizados desde la Edad Media en conmemoraciones y homenajes. Parece ser que el origen de este baile se remonta al año 1615. Esta danza la ejecutan ocho niños vestidos de moritos, indumentaria evocadora de los turcos o árabes que figuran en el séquito de los Reyes de Oriente con la significación de que hasta los infieles hacen testimonio de su adoración al Santísimo Sacramento. Cada uno de estos danzantes lleva un caballo de cartón con faldones de tela que ocultan sus piernas, el cual da nombre a este grupo. Este grupo marcha en dos hileras de cuatro y siempre al mismo paso y danzan haciendo figuras diferentes (ochos, círculos, cruces, etc.).

Els Arquets.

Componen este grupo ocho niñas vestidas de pastorcillas ejecutantes de la danza también denominada La Polonesa. La significación popular que se le otorga de *Dansa dels Arquets* es en razón de los arcos florales que llevan y hacen las danzantes para conseguir diversos efectos coreográficos en los diferentes pasos del baile. La introducción de esta danza data del año 1846, cuando se produjo una reorganización de la parte lúdico-festiva de la procesión, otorgándose a las danzas infantiles un mayor protagonismo. Simbolizan la alegría por la participación de los labradores en la Festividad del Corpus.

Els Pastorets.

La presencia de este grupo parece unida a la representación del *Misteri del Rei Herodes* y sus danzantes, en número de ocho, ejecutan graciosamente este sencillo, pero bellissimo baile. Tiene reminiscencias ancestrales de culturas y folklores de índole agraria y

ganadera, presentes en el mundo rural de todos los países. Están remitiendo a la figura de Jesús Pastor con sus ovejas y a la presencia de los pastores en el Nacimiento del Niño Dios, la alegría que tienen y lo expresan danzando ante la Eucaristía.



Dansa dels arquets.

La Mangrana.

Tiene su origen en las danzas de gitanos o gitanas. Los danzantes van vestidos de calabreses, representan en realidad a los judíos, que al acabar la danza, cuando se abre la granada, rinden acatamiento a la Eucaristía, figurada en la cima del palo por una custodia. La danza es una de las muchas versiones de los bailes de cintas, de los que existen ejemplos en diversas localidades valencianas y también en muchos folklores religiosos de América Latina exportados allí por nuestros misioneros, en la que los danzantes trenzan y destrenzan las cintas de colores que llevan en sus manos. Las cintas nacen de un palo, situado en el centro, encima del cual se encuentra la *mangrana*. El erudito Ruiz de Lihory describió esta danza como

[...] un baile de zíngaros en torno a una granada de gran tamaño colocada sobre una pértiga, de la que pendían cintas de colores diversos, con las que los danzantes recubrían el mástil haciendo vistosos trenzados y gallardas figuras de baile, hasta que, terminado éste, se abría la granada en diversos gajos, apareciendo entre oropeles y flores un viril, ante el que se postraban los zíngaros, representando al pueblo judío porsternado ante el Sacramento.¹⁸⁹

La Moma i els Momos.

La *Dansa de la Moma i els Momos* es la más característica, singular, especial y exclusiva de la fiesta del Corpus. Fue conocida también por Danza de los Momos o de los Vicios. Está documentada desde el siglo XVI.

Representa la Virtud y los Siete Pecados Capiales (soberbia, avaricia, lujuria, envidia, gula, ira y pereza) la lucha del triunfo de aquella sobre éstos. La Virtud o La Moma, personaje central de la danza figura una mujer –siempre interpretado el papel por un hombre- vestida de blanco y con la cara totalmente tapada por un velo y un antifaz, también de color blanco. Lleva en la cabeza una corona dorada y flores blancas. Usa guantes blancos y lleva en su mano derecha un abanico, mientras que en la mano izquierda sostiene un cetro dorado rematado por el escudo de la ciudad.

Els Momos llevan una blusa de terciopelo rojo y negro, pantalones amarillos y negros, medias blancas y sandalias de esparto, cubriéndoles la cabeza un pintoresco gorro. Representan un dragón y llevan antifaz negro, portan bastones. Se trata de una danza didáctico-religiosa de gran contenido simbólico y la que mejor cuadra dentro del entorno religioso de la fiesta de *Corpus Christi*. *La Moma* y *els Cirialots* son los iconos más representativos del Corpus valenciano.

La Moma ya estaba fijada en 1780, pues en su “Disertación histórica” José Mariano Ortiz dice:

Ocupan los carros triunfales... La Virtud con los Siete Vicios, significados en los siete Momos y la Moma.

Es una clara referencia a Apocalipsis 17, v.7, cuyo texto en latín reza: *Quae habet capita septem*. Un autor anónimo escribió en 1786 un romance donde hace referencia a esta Danza, explicándola así:

Las danzas son alusión/ a aquel efecto expresivo/ con que el Pastor coronado/ en rendido sacrificio/ ante el arca del Señor/ mostraba su regocijo./ En la Danza de los Momos/ se entienden los Siete Vicios/ y en la Moma la Virtud/ que les repite el castigo.



La Moma.

El cronista e historiador, Francesc Almela y Vives¹⁹⁰ hacía hincapié, al estudiar las procesiones de aquella época, en la danza central y más característica de la fiesta del Corpus, la de *La Moma*, diciendo:

[...] ésta es una mujer, vestida con traje blanco muy pintoresco, con un delantal lleno de puntillas, en la manteleta, etc.; en la cabeza ostenta unas toscas cándidas y una voluminosa corona de flores, y sus manos van cubiertas con unos guantes albos, sostienen un cetro dorado y en la parte de arriba del remate va cogido el escudo de la Ciudad, que sostiene envuelto con un lienzo blanco muy fino y transparente, y oculta la cara con un antifaz blanco; todos los momos van danzando con castañuelas, al son de la dulzaina y el tamboril.

Para José Mariano Ortiz en esta danza¹⁹¹, la Virtud o la Gracia es rodeada por los siete pecados o vicios capitales. Representa la lucha de la Virtud y los pecados con su baile, la cual termina con el triunfo de la Virtud.

Para J.G. Atienza, la *Moma*

Es una danza pantomímica, que representa una pequeña historia: el asedio y ataque de los siete Pecados Capitales, los Momos, capitaneados por la Soberbia, a la Virtud o la Gracia, la Moma. A lo largo de su desarrollo, la Moma es acosada, tentada y fingidamente golpeada, para finalmente vencer sobre sus enemigos... En la danza actual, la Moma ha pasado a ser una figura casi pasiva, distante y mayestática, que no toma la iniciativa en ningún momento, y siempre es guiada por el único jefe visible de los momos, el pecado mayor o Soberbia.

Los folkloristas y musicólogos Salvador Seguí y Fermín Pardo, que estudiaron al detalle las danzas del Corpus, de la Moma describen:

Las banderas que portan los dos Momos abanderados son rojas y llevan pintado un dragón en rojo. Los Momos van delante del *Capellá de les Roques* abriendo cortejo, expresando el pensamiento de que no puede haber Bien sin el Mal. Siete son las figuras de la acción. La Soberbia se despega de la Moma y recorre la hilera de sus secuaces en zigzag, todos le siguen y forman un círculo que encierra a la Moma, giran en derredor de ella, pero no pueden seducirla. La Moma levanta su cetro y les echa hacia atrás, le tentan todos los pecados, vuelven a fracasar. Forman los Momos al final un pasillo por donde pasa la Moma, el Pecado Mayor toma a la Moma de la mano, la Moma se humilla ante los Pecados, fracasados se inclinan ante la Moma, que con su cetro toca a los Momos, los cuales caen arrodillados. En conclusión, la Virtud siempre vence al Mal quiere decir esta danza.

El canónigo Prefecto de Música Sacra de la Catedral de Valencia, don José Climent Barber, explica que en la fiesta del Corpus

[...] tenemos una doble manifestación de actos bailados. Unos al margen de los actos de culto, aunque intimamente relacionados con los mismos, y otros incluidos dentro de las mismas manifestaciones culturales.

Entre los primeros tenemos muchos bailes, diríamos populares, en torno a la fiesta del Corpus destacando entre ellos, especialmente la Moma que, aun siendo baile extra eclesial, no puede tener mayor significado religioso.

Los Seises.

Para dar mayor brillantez y vistosidad a la Cabalgata, se ha incluido estos últimos años otras danzas tan históricas como las anteriores. Son las de Vetes de Sueca, Guerrera y Cintas de Titaguas. Así mismo se ha recuperado las danzas de Els Llauradors y Els Turcs, antaño bailadas por Gremios, que ejecutan partituras y recuperadas y adaptadas por el P. Mariano Baixauli Viguer, jesuita.¹⁹³

La Danza de los Seises, que se bailaba en la octava del Corpus en la Iglesia y Real Colegio del Patriarca, también ha sido recuperada. El Arzobispo Juan de Ribera se la trajo de Sevilla, aunque a su vez procede del Corpus de Toledo. Los Seises aún bailan en la catedral de Sevilla en el Corpus y en las grandes solemnidades como la fiesta de la Asunción de María en la catedral sevillana.

San Juan de Ribera (tomó posesión en 1569), nacido en Sevilla, se trajo pronto los Seises a Valencia. Del santo arzobispo dijo el jesuita P. Juan María Solá S.I.¹⁹⁴ que

Es cosa averiguada que él acrecentó la pompa del Corpus y su octava con nuevas y honestísimas danzas de hombres, con representaciones de autos, con mil variedades de cánticos, villancicos y motetes, que con la mayor elegancia solía componer su no menos sabia devoción, para así convidar a todos a que, con señales de la más sencilla gratitud, reconociesen tan incomprensible beneficio de la eterna Divina Majestad.

El propio arzobispo san Juan de Ribera escribió las Letras que cantaban los infantes en la procesión de la octava de Corpus en el Real Colegio que fundara, excelente prueba de la danza considerada como un elemento artístico al servicio de la liturgia. Lógicamente, al escribir las coplillas de las mismas, el prelado que no era valenciano, ni tenía conocimiento de la lengua autóctona, las redactó en castellano.

Esta danza se bailó en 1604, en la procesión en que se trasladó el Santísimo Sacramento desde la Catedral de Valencia hasta Capilla del Real Colegio del *Corpus Christi*, acto inaugural al que asistió el rey Felipe III. El músico y compositor Juan Bautista Comes compuso en 1609 varias danzas eucarísticas, cuyas partituras son conservadas en el Archivo del Real Colegio del *Corpus Christi*, donde hay recibos de los salarios que se pagaba a los Maestros de Danza que preparaban a los infantillos para su actuación en la fiesta del Corpus.

Félix Senent, maestro de ceremonias del Real Colegio del Patriarca, explicaba que

[...] el vestuario de los infantes era altamente bíblico, pues, a imitación de David, vestían albas primorosas, ceñidor con franjas de oro, medias de seda encarnada atadas con cintas y lazos, chapines o sandalias blancas, cabelleras rizadas partidas por la mitad a usanza nazarena, y corona de flores.

Como se podrá observar, la indumentaria con la que bailaban no tiene nada que ver con la que visten los infantillos que en la actualidad bailan Los Seises en Valencia, aquella bíblica y ésta renacentista.

Los primeros bailes tenían lugar en el plano del presbiterio, al comienzo de la procesión y en presencia del Virrey y demás autoridades. Los últimos, en el mismo sitio, al terminar la procesión. Los restantes, en el claustro y sobre un tablado cubierto de alfombras.



Dansa dels llauradors.

Fernando Senent dice que las coplillas son de hondo carácter “teológico-poético”:

Dame la mano, zagal,/ y haciendo una reverencia, canta y baila en la presencia/ de aqueste pan celestial./ Que es la cifra y el caudal/ de Dios que aquí nos combida/ a la más rica comida/ que en algún tiempo se ha visto/ do carne y sangre de Cristo/ se come y bebe en el pan, / y pues a todos le dan, vamos a comelle todos/ y cantando de mil modos,/ porque en algo le alabemos/ de esta suerte le diremos /pues que comen/ a la mesa/ del Rey del Cielo/... Ho, ho, toro, ho, / no le he miedo yo; / guarda, Jesús. / Ya que el bravo toro brama, pues Dios al hombre le dio/ con que este toro destruya, y en esta merienda suya/ la vida que él le quitó. /

El toro al que hacen alusión estas coplillas es el diablo, al que torea y burlan y del que se evaden buscando los infantillos refugio en el Santísimo Sacramento.

En el claustro se cantaba los “Benditos”

Venid, mortales, venid,/ comed, mortales, comed,/ esta carne por vos dad/ y esta sangre derramada,/ con sed divina, bebed. Pues que tanto bien tenemos, / cantaremos, bailaremos/ y diremos: / Bendito el Dios piadoso. / Bendito el Dios amoroso/ Bendito el Dios poderoso. / Bendito el Dios dadivoso.

“Las cuatro estaciones en el claustro y los textos de todos los fragmentos tienen como finalidad cantar la gloria del Cuerpo y Sangre de Cristo, empleando metáforas varias”, dice José Climent Barber,¹⁹⁵ quien advierte que las partituras originales compuestas por Juan Bautista Comes fueron en algunos momentos modificadas parcialmente.

Sobre la Danza de los Seises en las fiestas del Corpus de Valencia, afirma Climent que

No cabe la menor duda que Los Seises de Sevilla y Toledo están en el origen de las Danzas del Corpus de la Iglesia y Colegio del *Corpus Christi*... Las Danzas tuvieron gran aceptación y debieron ser motivo que se produjera alguna que otra algarabía, y, tal vez, por ello el santo las prohibió en los últimos años de su vida. Pese a ello, se siguieron bailando durante más de dos siglos,... tan siquiera la invasión de la ciudad por las tropas francesas logró que se suprimieran las Danzas, aunque ya duraron poco más,... éstas se suprimieron en 1816.

Efectivamente, antes de morir, san Juan de Ribera prohibió

[...] totalmente hazerse dança, o representación alguna en esta iglesia, aunque sea en la festividad del Santísimo Sacramento...

Ejecutadas de nuevo tiempo después, fueron prohibidas otra vez, al estimarlas irreverentes, por el Arzobispo Veremundo Arias Teixeira (tomó posesión en 1815), quien opositor firme a la Constitución de Cádiz de 1812, fue desterrado a Francia. En 1966 y en 1972, excepcionalmente fue bailada la Danza de los Seises en el Patriarca, con motivo de la restauración del órgano del templo del Real Colegio Seminario primero y luego con ocasión del Congreso Eucarístico Nacional celebrado en Valencia, respectivamente.

La recuperación de la Danza de los Seises fue a iniciativa del Ayuntamiento de Valencia, en el año 2003. Con anterioridad quien esto firma lanzó dicha idea y conveniencia en artículos de prensa y en mi primer libro sobre el Corpus,¹⁹⁶ idea asumida y liderada por Josechu Rey de Arteaga y Manuel Camarasa Navalón, asesores del área de Fiestas del Ayuntamiento de Valencia y el primero presidente de la *Associació d'Amics del Corpus*.

En 2011, el profesor de la Universidad Católica san Vicente Mártir de Valencia y Académico de Bellas Artes, Rodrigo Madrid, dirigió una investigación más a fondo tendente a recuperar la Danza de los Seises, junto con la *Capella Saetabis* y el Conservatorio Profesional de Danza, siendo el vestuario de los infantillos diseño de Maria Victoria Licerias, especialista en indumentaria del siglo XVIII. El resultado es loable, pero dista aún trecho para recuperarlas fielmente en su integridad, lo cual se puede hacer gracias a la documentación obrante en el archivo histórico del Real Colegio del Patriarca.



IV PARTE

CATEQUESIS DE LA PROCESIÓN

La Catequesis en la Iglesia Universal.

La primitiva catequesis de la Iglesia debió ser oral, explica el P. Benjamín Agulló¹⁹⁷ y el primer esbozo catequético la *Didaché*¹⁹⁸ o Doctrina de los Doce Apóstoles, siguiéndole los textos de los Padres de la Iglesia, especialmente Clemente de Alejandría y Cirilo de Jerusalén, y san Agustín. Los esquemas catequéticos eran organizados a partir del Nuevo Testamento. La Didajé, la Carta de Bernabé, Pastor de Hermas, Segunda Epístola de Clemente, las Homilías pseudoclementinas y las Constituciones apostólicas fueron los catecismos originales.

En la primitiva Iglesia, la catequesis consistía primero en anunciar a Cristo Resucitado y luego su vida y obra. Las enseñanzas e instrucciones eran impartidas a los convertidos para iniciarlos en el camino del Señor.¹⁹⁹ De este modo, puede afirmarse que la catequesis primitiva fue una catequesis kerigmática, que se dio en el seno del catecumenado, que fue el período principal y casi único de la catequesis de la Iglesia hasta el siglo VI cuando decayó esta modalidad, consecuencia de lo cual se generalizó el bautismo de niños en la Iglesia.

Aquí encontramos la primera coincidencia de la primitiva catequesis de la Iglesia con la contenida en la procesión del Corpus de Valencia, amplio despliegue de los misterios más importantes de la Biblia, especialmente aquellos referidos a Jesús en la Historia de Amor de Dios con su pueblo, la Historia de la Salvación.

La catequesis pasó por distintas etapas a lo largo de la historia de la Iglesia, incluso llegó a brillar por su ausencia. Ha ido dando tumbos, con períodos en que no se le daba importancia por los clérigos, que hasta eran obligados y sancionados por los Obispos en los casos en que no la impartían.

Catequética de la Iglesia de Valencia.

La Iglesia de Valencia, por el contrario a lo que ocurría en la Iglesia Universal, ha tenido una larga tradición catequética, que ha investigado en profundidad el Dr. Antonio Benlloch Poveda.²⁰⁰ Ha trabajado sobre los catecismos editados o utilizados en el territorio de las Diócesis de Valencia, relacionados con autores valencianos o que no siéndolo sirvieron de instrumento y apoyo a la acción catequética de la Iglesia de Valencia, para quien evidencia “el modo de enseñar las verdades de nuestra fe a través del tiempo, y cuáles son los enfoques teológicos, morales e incluso de oración, que se iban proponiendo como importantes para el conocimiento y crecimiento en la fe y en las virtudes cristianas”.

El primer catecismo redactado por un valenciano que se conoce es la *Biblia Parva*, obra de San Pedro Pascual (1227-1300),²⁰¹ nacido en Valencia, fue fraile mercedario y llegó a ser obispo de Jaén. El autor conocía el griego, el árabe, el hebreo, el latín, castellano y valenciano. *Catecisme del bisbe de Jaén* o *Biblia Parva*²⁰² es una exposición de la doctrina cristiana, libro escrito en romance valenciano.

En 1258, el obispo de Valencia fray Andrés de Albalat (tomó posesión en 1248), “introdujo un sencillo tratado sobre los siete sacramentos, presentado en forma de catecismo dogmático para que los párrocos pudieran enseñarlo al pueblo”.²⁰³ Se trataba del primer catecismo oficial del nuevo Reino Cristiano de Valencia, que puede considerarse “un pequeño compendio de teología sacramental práctica... dando instrucciones para su correcta y fructífera realización”.

En 1296, el Obispo de Valencia Raimundo Despont (tomó posesión en 1289) ordenó publicar otro manual para la práctica de los sacramentos.

El médico y sacerdote Arnau de Vilanova²⁰⁴ (1240-1310) escribió, a finales del siglo XIII, sin fecha determinada aún, un *Alphabetum Catholicum* para la erudición de los fieles en los elementos católicos de la fe.

El arzobispo Jorge de Austria (tomó posesión en 1538) escribió un catecismo titulado *Instruccions per als novament convertits dels moros*, el cual es considerado como “primer texto de pastoral y catequesis para el clero empeñado en la evangelización de los moriscos”,²⁰⁵ en el que “trazó un programa de catequesis tanto para niños como para adultos, insistiendo en las verdades de nuestra fe, en los sacramentos, la santa misa, y el respeto de las fiestas religiosas... Fue el primer catecismo misionero de la diócesis valentina y el primer intento serio de propagación de la fe entre los infieles, dispuestos a aprender el Corán, pero reacios al Evangelio”.

En 1558 Juan Martín Cordero, cura de Santa Catalina, publicó “*Summa de doctrina christiana*. Compuesta por Preguntas y Respuestas para provecho y utilidad de la Republica christiana: agora nuevamente traducida en Romance por Juan Martín”.

En 1560, de Juan Pérez, ve la luz “Breve tratado de la doctrina antigua de Dios, i de la nueva de los hombres, útil i necesario para todo fiel Christiano”.

En 1561, *Breu instructio de la doctrina christiana ordenada per manament del illustrisim y Reverendissim señor den Francisco de Navarra per la divina gracia Archebisbe de Valencia, catecismo redactado por Joan Mey*. Al comentar esta obra, el profesor Benlloch Poveda dice: “Como podemos comprobar el decreto tridentino²⁰⁶ de instruir incluso en lengua vulgar o vernácula, se cumplía en Valencia desde hacía tiempo”.

En 1566, el arzobispo Martín de Ayala (tomó posesión en 1565) mandó publicar “Doctrina cristiana, en lengua arábica y castellana²⁰⁷ para la instrucción de los nuevamente convertidos deste Reyno”. Este catecismo fue reeditado por el historiador y canónigo Roque Chabás en 1911 bajo el título “Doctrina cristiana en lengua arábica y castellana para instrucción de los moriscos”.²⁰⁸ El prólogo es del arabista Julián Ribera.²⁰⁹

En 1568, obra de Pedro Ramiro, aparece “La doctrina Christiana” y, con el mismo título, otra de Fernando de Loazes.

En 1571, el arzobispo Juan de Ribera (tomó posesión en 1569) mandó imprimir la *Cartilla y breu instructio per la doctrina Christiana... Impressa per manament del Illustrisim e Reverendissim señor don Juan de Ribera patriarca de Antiochia, et Archebisbe de Valencia*.

En realidad, fue el mismo catecismo redactado durante el gobierno de su antecesor, Martín de Ayala. Constaba de 72 diálogos, repartido en dos libros y cinco partes, “dedicado el primero al camino de Dios desde la razón a la fe y el segundo a la vida cristiana”.²¹⁰ Juan de Ribera insistió mucho en la catequización de los valencianos de religión musulmana y dio “general orden para que se les enseñe la doctrina”.

En 1599, es reeditado el “Catechismo para instrucción de los nuevamente convertidos de moros. Impreso por orden del Patriarcha de Antiochia y Arçobispo de Valencia Don Juan de Rivera”, cuyo autor fue Pedro Mey. Este año el prelado convocó Sínodo donde ordenó que los párrocos enseñaran públicamente a sus parroquianos la ley cristiana y fueran multados los que no lo hicieran así.

En 1657, en las Actas del Sínodo²¹¹ convocado por el arzobispo de Valencia, el franciscano Pedro de Urbina, (tomó posesión en 1649) aparece redactado un pequeño catecismo en latín y castellano. Mandó a los sacerdotes que enseñaran la doctrina cristiana los domingos y festivos y que esta explicación tenía que ser de manera que la gente entendiera el catecismo, pues no sólo había que saberlo de memoria, para lo cual deberían hacerlo “con brevedad, y facilidad de palabra, como enseña el Concilio Tridentino²¹² y según la suficiencia y talento mayor o menor de cada uno de los feligreses, siguiendo el intento que tuvo el Sumo Pontífice Pio V en su Catecismo”

En 1687, el Arzobispo de Valencia, el dominico Juan Tomás de Rocaberti, (tomó posesión en 1677) ordenó en el Sínodo convocado, que, al menos, todos los domingos debían dar catecismo los sacerdotes con cura de almas, al tiempo que ordenaba “a los Maestros de escuela, que enseñaran a los niños a leer y escribir, les hagan decir, y cantar la Doctrina Christiana por la mañana y por la tarde. Y asimismo, que en los Domingos a la hora de la Doctrina, los lleven a la Parroquia en cuyo distrito está la Escuela”.

A principios del siglo XVII, un agustino valenciano, de Cocentaina, destinado en Honduras, redactó un Catecismo en lengua Chibcha.

También sin fecha se sabe que se publicó “*Cathecismo Breve o compendio de la Doctrina Christiana conforme al estilo, y practica de Valencia*”, a cargo de la Congregación del Oratorio de Valencia.

En 1703, Gregori Mayans y Síscar dio a la imprenta el libro “Sobre la fe y las virtudes”, valioso tratado que ha estudiado Antonio Mestre, trabajo publicado en 1995 por la Facultad de Teología San Vicente Ferrer de Valencia.

En 1723, Vicente Sebastián escribió “*Directorio Catholico, y declaración de la Doctrina Christiana, dispuesta en forma de Dialogo*”.

En 1740, fue editado el “Catecismo breve” de Fray Pedro Vives, texto que iba acompañado por una concesión de 40 días de indulgencia concedidos por el Arzobispo Mayoral “a los que se emplearan en aprender o enseñar parte de esta Doctrina Christiana”.²¹³ Este catecismo seguiría siendo reeditado a lo largo de todo el siglo XIX, casi de forma exclusiva, impreso en distintos talleres de la región, hasta los años 60 del pasado siglo.²¹⁴

En 1767, el dominico Gabriel Ferrandis redactó el “Catecismo christiano, que contiene por mayor solo, y todo lo que necesariamente debe saber el christiano para salvarse, con algunos exemplos de Ntra. Señora, en que van entretexido muchos puntos con alguna mayor difusión”. Asimismo, varias “cartillas” sobre la moralidad cristiana y explicaciones sobre el Credo, el Padrenuestro, los Mandamientos y los Sacramentos.

En 1769 y 1770, Juan Antonio Mayans y Siscar tradujo del francés dos catecismos: uno de Ftz James y el otro de Claude Fleury.

En 1775, el arzobispo de Valencia Francisco Fabián y Fuero (tomó posesión en 1773) promulgó un Decreto de cara a una eficaz catequización de los fieles diocesanos, donde resumía todas las disposiciones tridentinas y de sus antecesores en el cargo sobre Catequesis.

En 1782, fue impreso en Valencia el “Catecismo de Trento”, de Agustín Zorita. En 1796, “Nueva traducción de la Doctrina cristiana del Cardenal Belarmino”.

En 1801, Manuel Marín llevó a la imprenta “El niño bien instruido y prevenido para recibir dignamente y con fruto la Sagrada Comunión: diálogo en verso, entre un Rector e Inocencio niño, dividido en cuatro partes”. Francisco Guijarro redactó “Doctrina cristiana dogmática y eclesiástica para ordenados de sacerdotes, y destinado a la cura de almas”. Es una especie de manual que muestra y da pautas a los sacerdotes a la hora de impartir la catequesis. También escribió catecismos para niños. En 1802, Cristóbal Talens de la Riva, redactó “Diálogo o catecismo con doce pequeños discursos para instruir a la juventud en las virtudes cristianas y sociales”.

En 1877, el Padre General de los Escolapios, Cayetano Ramo de san Juan Bautista, hizo un “Compendio de la Doctrina cristiana que compuso en forma de diálogo entre el maestro y el discípulo para los alumnos de las Escuelas Pías de su Provincia de Aragón y Valencia”.



La virgen, el Niño y san José en la procesión.

En 1884, fue fundada la Congregación Sacerdotal, la que entre sus objetivos se encontraba la insistencia en la enseñanza de la doctrina cristiana. Fue aprobada canónicamente por el arzobispo Guisasola en 1911.

En 1894, Simón Aguilar y Claramunt redactó las “Respuestas al programa de Doctrina Cristiana y nociones de Historia Sagrada publicada por Real Orden de 10 de octubre de 1894” y “Apéndice a las respuestas al programa de Doctrina Cristiana y nociones de Historia Sagrada para oposiciones a escuelas elementales de niños y niñas y de párvulos: conforme al programa de esta asignatura publicado por Orden de la Dirección General de 1º de Febrero del corriente año de 1897”. Aunque no son un catecismo, si llevan los contenidos del mismo.

Un sacerdote de Vergel (Alicante), diocesano de Valencia, Antonio Femenía Cabrera, escribió varios catecismos “según las reglas de la pedagogía moderna”–uno de ellos el “Catecismo gráfico de la Doctrina Cristiana”, en 1922- , los cuales estuvieron vigentes hasta los años cincuenta. El sacerdote enseñó Pedagogía Catequética en la Universidad Pontificia de Valencia.

Al poco de terminar la guerra civil, el 1 de diciembre de 1939 salió el primer número de “Catequesis”, órgano de la Delegación Diocesana de Catecismo, siendo uno de los editores el P. Alfonso Roig Izquierdo, impulsor de las Congregaciones Catequéticas Parroquiales. Esta Delegación en 1947 publicó “Guía didáctica del primer grado de Catecismo”. En 1951, editó “Esquemas para la explicación del catecismo de adultos. El Credo o símbolo de los Apóstoles”. En 1952, “Catecismo de la doctrina cristiana, primer, segundo y tercer grado. Texto único nacional”.

En 1957, Vicente Calatayud Llobell escribió “Virtudes y vicios. La oración. Sagrada Liturgia”, que editó la Delegación de Catequesis. En 1959, el mismo autor llevaría a la imprenta “Catecismo explicado del Segundo grado del Texto nacional”.

En 1987, el Arzobispo de Valencia Miguel Roca Cabanellas, incluía en las Constituciones Sinodales un libro titulado “La Iglesia de Valencia escucha y proclama la palabra de Dios”, con especial referencia a la catequesis de adultos, donde se subraya que “la catequesis es una acción eclesial, ligada especialmente al ministerio del Obispo y de los presbíteros, por la que los niños adolescentes y jóvenes cristianos reciben todo aquello que cimenta su vida cristiana”. De los catecismos dice que “son libros de fe que recogen el anuncio cristiano y la experiencia de la fe vivida por la Iglesia, la cual traduce estas riquezas a fin de que sea legible y significativa para los que caminan hacia la madurez cristiana”.²¹⁵

V PARTE
CONCLUSIONES



Histórico-culturales.

La Procesión del Corpus de Valencia no es un acto exclusivamente religioso, históricamente tiene un gran componente civil, social, antropológico, cultural y popular, en la que se participa individual o colectivamente, a través de estamentos, corporaciones, instituciones, entidades, sociedades o gremios, bajo la organización de los Cabildos Catedralicio y Municipal, especialmente el Municipal, dado que desde la primera Procesión, en 1355, el *Consell de la Ciutat* se hizo cargo de su dirección técnica y patrocinio económico, para lo que comisionó a funcionarios y un administrador dedicados a ella, asignándole una casa social, la de *Les Roques*, guarda de las Rocas y del utillaje e indumentaria utilizada en los diversos actos de la fiesta del Corpus, calificada como la *festa grossa de la ciutat*, para la que dictó normas y disposiciones y contrató mediante los procedimientos administrativos habituales los servicios necesarios para su mejor desarrollo.

Hoy se puede hacer una aproximación a la Historia del Corpus en Valencia, gracias a la abundante documentación administrativa existente en el Archivo Histórico Municipal. En esta línea, sería precisamente el *Consell de la Ciutat*, y no la Iglesia, el órgano de gobierno que decidió que en la procesión de Corpus salieran figurantes de personajes bíblicos, por lo general clérigos, a quienes pagaba por tal cometido, así como suministraba la indumentaria adecuada y demás elementos del desfile procesional.

La Procesión llegó a ser utilizada políticamente por el *Consell de la Ciutat* como instrumento para intentar congraciarse con la poderosa económicamente comunidad judía de Valencia y mejorar la convivencia ciudadana, muy afectada por las graves tensiones existentes entre las tres religiones y culturas cristiana, judía y musulmana que coexistieron varios siglos en Valencia. Al ser los judíos creyentes en el Antiguo Testamento, al igual que los cristianos, pensaron que potenciando todo lo veterotestamentario en la Procesión atraerían la simpatía de los judíos y ayudaría a mejorar la convivencia. Por esta razón, lo veterotestamentario predomina en el desfile procesional.

En el origen de la institución de la fiesta del Corpus Christi en la Iglesia Universal está el *Miracle de Lutxent* (1239), Valencia, y tradicionalmente este hecho ha sido considerado como uno de los motivos que llevó al Papa Urbano IV a establecerla mediante la Bula *Transiturus de hoc mundo*, mientras que en el origen de la procesión del Corpus en Valencia está el *Miracle dels Peixets* (1348), ocurrido entre Alboraya y Almàssera, Valencia, que aprovechó el Obispo Hugo de Fenollet para conseguir se hiciera en la ciudad la primera *solemnia e general provessó del Corpus* (1355).

La danza de *la Moma* es la singular, exclusiva y representativa de la fiesta de Corpus, que sólo es bailada en esta fiesta. *La Moma* está representada por un hombre vestido con ropajes femeninos blancos, al estar en la tradición la prohibición de que bailara ninguna mujer en la procesión, y los Momos (los vicios o pecados) son también danzantes masculinos.

El teatro laico en Valencia nació de los *misteris* de Corpus, que aprovechó su experiencia, escenografías e infraestructuras, para independizados los grupos, compañías y obras, iniciar la actividad teatral no religiosa.

La autoridad civil municipal, y el propio Rey, creó normativas para reglar la procesión, modificando calles y plazas para su mejor discurrir por la estrecha trama urbana de la ciudad, estableciendo normas y ordenanzas, que la regulaban y obligaban a los vecinos a tenerlas en perfecto estado de limpieza y decoro.

Las órdenes reales que prohibían que bailes, tarascas y otros elementos profanos desfilaran, en Valencia por lo general no fueron cumplidas, sólo se limitaron a sacar del cortejo religioso las danzas y Rocas, que desfilaron antes del cortejo religioso y para que no resultara tan largo, dado que las procesiones solían durar una media de siete horas.

Los intelectuales, sobre todo en los siglos XVII y XVIII, se manifestaron casi siempre contrarios a la participación y presencia de elementos folclóricos y profanos en la procesión por considerarlo indecoroso, postulando infructuosamente sustituir los *misteris* por un teatro doctrinal que explicara las grandes verdades bíblicas y teorías sobre el vicio, la virtud, el alma, la razón y la libertad, lo cual daría paso a los Autos Sacramentales en lengua castellana, que, a pesar de su fuerte imposición a lo largo del siglo XVII, no llegaron a calar en el pueblo valenciano, que prefirió seguir con los *misteris*, sencillos y redactados en Lengua Valenciana.

En los territorios de los Estados de la Corona de Aragón hubo originalmente en todas las fiestas del Corpus “entremeses” bíblicos, pero sólo se han mantenido y conservado en el Corpus de Valencia.

La Procesión de Corpus de Valencia es Bien de Interés Cultural Inmaterial por Decreto 92/2010 del Pleno del *Consell de la Generalitat Valenciana* celebrado el 28 de mayo de 2010, de 29 de mayo, a propuesta de la *Conselleria* de Cultura y con el informe favorable del *Consell Valencià de Cultura* y de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos de Valencia.

Entre los razonamientos que fundamentan el Decreto está la permanente colaboración del *Consell de la Ciutat* con el Cabildo Catedralicio, que “más allá de la necesaria separación constitucional entre el Estado y la Iglesia, supone un valor adquirido durante más de seiscientos cincuenta años, así como también un privilegio que ha servido para construir no solamente algunos rasgos más relevantes de la forma en que los valencianos celebramos la fiesta, sino también ha organizado el espacio de la ciudad, de manera simbólica y real, que facilitase el buen desarrollo de las diversas actividades consuetudinarias que componen la fiesta, especialmente la Procesión General”.

El texto normativo dice que la “especial pervivencia hasta nuestros días, convierten a la *Festa del Corpus* no solamente en un elemento singular, sino y sobre todo digno de la mayor protección que la Ley del Patrimonio Cultural Valenciano otorga a aquellos elementos del llamado Patrimonio Inmaterial o Intangible.” Describe la procesión como “una fiesta total, típica y tópicamente mediterránea, y sobre todo muy valenciana. Posiblemente la más valenciana de todas las celebraciones cistianas de la *Comunitat Valenciana*”.



Teológico-catequéticas

Los *misteris* valencianos de Corpus, actualizaciones e interpretaciones de pasajes bíblicos y vidas de santos, hacen hermenéutica de los textos bíblicos, y complementan catequéticamente lo que no dicen explícitamente. Por ejemplo, el *Paradís Terrenal* o *Misteri de Adam i Eva* sigue con fidelidad el relato del Génesis, aunque añade en su teatralización el arrepentimiento de ambos y la promesa de Dios referida a la futura redención. Aparece la petición de perdón y el anuncio de que quienes se arrepienten se salvarán y podrán conquistar el Paraíso, matiz éste que no aparece en la literalidad del texto bíblico.

La Procesión es un “lugar de catequesis” de la Iglesia de Valencia, donde se informa al tiempo que se confiesa la fe, que celebrada en el interior del templo es manifestada y expuesta a los demás en el exterior, en las calles y plazas de la ciudad. Catequizar es transmitir, comunicar, cumplir con el mandato de Jesús dado a los apóstoles para que difundieran lo que habían visto y oído de Él. La labor catequética desempeña un papel esencial en las tareas de Evangelización y tiene por deber imperioso encontrar el lenguaje idóneo que le permita realizarse y desarrollarse como acto de comunicación. El proceso comunicativo audiovisual es una de las aportaciones más valiosas del lenguaje a la catequesis, porque activa todas las fibras de la personalidad, tanto las emotivas como las racionales. La catequesis pretende una mejor comprensión de Jesús y su misterio.

La de la procesión del Corpus es una catequesis fundamentalmente Cristológica. El señor Resucitado, vencedor de la muerte, ofrece la salvación, pues Dios quiere que todos se salven. Es una catequesis de Resurrección, de gloria. No hay Pasión y Muerte de Jesús en este homenaje a la Eucaristía, a Jesús glorioso que ha vencido a la muerte, al *Senyor manifestat*.

La Procesión es un “poema teofórico” en honor a Jesucristo presente en la Eucaristía, en la que se describe la Historia de la Salvación escenificada en la vía pública. Es una peculiar manera del pueblo de “leer la Biblia”, de acceder a la intelección de las Sagradas Escrituras.

La procesión, expresiva y plástica, ha estado siempre al servicio de la Biblia, conjugando en su dinamismo los tres elementos básicos de la comunicación: lo descriptivo, lo interpretativo y lo proyectivo, acción catequizadora de refuerzo, lúdica y visual, abierta a todos, creyentes y no creyentes, instrucción generalista dirigida a suscitar sentimientos y preguntas, a mover voluntades, a informar y formar a gentes de cualquier edad y condición sobre Jesús Eucaristía.

La procesión de Corpus de Valencia es Teología Narrativa de la Biblia hecha con un lenguaje artístico popular, claro, sencillo, legible, comprensible, didáctico, muy eficaz a lo largo de la historia, especialmente en las épocas donde la falta de instrucción y alfabetización de la gente limitaba el acceso al conocimiento intelectual de las verdades y misterios de la fe. Desde el siglo XIV, la Procesión ha venido realizando el objetivo deseado por el Concilio Vaticano II que instó a superar los reparos que dificultan el acceso del pueblo cristiano a las Sagradas Escrituras en su integridad y en su propia lengua y a progresar en el conocimiento sobre el contenido y las características de cada libro sagrado y su interpretación, objetivos del actual movimiento bíblico.

La Procesión tiene muy en cuenta la Historia de la Salvación, la Historia de Amor de Dios con su pueblo, con el hombre, en la que Jesús es punto de referencia para el ser humano. Cristo es centro de la Historia de la Salvación, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento y en la procesión se engarzan distintos pasajes de la Biblia, fundamentalmente del Antiguo Testamento, que forman parte del esquema salvífico, desde la Creación del Universo y el ser humano hasta el Cristo Encarnado, Muerto y Resucitado, Victorioso y presente en la Eucaristía.

En la procesión aparecen los personajes y alegorías más importantes de la Biblia que prefiguran a Jesús, conformando una catequesis *kerigmatica*, síntesis de la Historia de la Salvación, y misionera, connotación ésta que es la misma de la primera catequesis de la Iglesia primitiva. Desde sus orígenes, la procesión nunca perdió su fuerte connotación bíblica, que, por el contrario, sí perdió la Iglesia entre los siglos VIII al XVI, la que volvería a recuperar a partir del siglo XVII al Concilio Vaticano II, en que se volvería a la catequesis *kerigmatica* original de la Iglesia primitiva, al tiempo que se le sumaría la antropológica, al tener en cuenta también el destinatario del mensaje.

Todas estas características de la catequética de las primeras comunidades cristianas (bíblica, kerigmática), más la catequesis impulsada por el Concilio Vaticano II (*kerigmática*, bíblica y antropológica), fueron las que nunca dejó la acción catequizadora de la procesión del Corpus de Valencia, sino que las mantuvo vivas y las acrecentó, pastoral bíblica de la Iglesia, encarnada y protagonizada por el pueblo de generación en generación.

El color, las músicas, los cantos, las plantas aromáticas, las calles engalanadas, la indumentaria, el incienso, la pompa, las danzas... exaltan y dignifican, reverencian y honran al más alto nivel a Jesús Eucarístico. Este acto catequético procesional tan antiguo sorprendentemente reúne todos los requisitos deseables en la actualidad para la catequesis, sobre todo por su visualidad, celebración solemne, espectacular, religiosa y popular, altamente participativa y barroca en honor de la Eucaristía, acorde con el espíritu mediterráneo de los valencianos, donde presentan la Historia de la Salvación y la Eucaristía a su aire, con plasticidad, para que todos entiendan la carga de las verdades y misterios de la fe, catecismo audiovisual, donde a través de ella, de lo visible, se pueda alcanzar el conocimiento de las cosas ininteligibles, llegar al conocimiento de Dios.



Cirialots y fachadas adornadas.

La procesión es un homenaje público litúrgico-popular a Jesús Sacramentado, un poema en honor de la Eucaristía, en el que se conjugan Sagrada Escritura, dogma, y la historia eclesiástica y civil de Valencia, la Historia del Corpus de Valencia es Historia misma y viva de Valencia, además de que refleja cómo son los valencianos, sumergidos siempre en el océano de la estética, el ingenio y la creatividad.

La procesión es una catequesis moderna, actual, en su forma audiovisual y en su fondo su esencialidad, ya que su pretensión no parte de la creencia de que la conversión se ha producido en el destinatario del mensaje, sino que trata de suscitar y cultivar adhesiones a Jesús a través de ella.

La procesión de Corpus de Valencia se adelantó dos siglos al Concilio de Trento respecto a algunos de sus postulados en materia catequética, evangelización, reafirmación de la fe ante herejes, judíos y musulmanes, liturgia, devociones, culto, usos y costumbres. Fue de Contrarreforma mucho antes de que la Iglesia impulsara la Contrarreforma, de afirmación católica ante el fenómeno protestante, de reafirmación cristiana y occidental ante la presencia de las fuertes comunidades judías y musulmanas que coexistían en la ciudad.



Festa del Corpus

Com p lo Consell de dita Ciutat celebrat . a . xxx . dies ot p passat mes de beil
ot p sent ay fos acordat 2 ordenat q en la festa de corpore p . ladonchs 2 ara p vj
nent fos 2 sia fca vna 2 genal pcesso en reuencio de
erz fics moltes pcessus eges en castuna p
dita pcesso fos comanada als honzats ju

CITAS BIBLIOGRÁFICAS
Y BIBLIOGRAFÍA

Festa del Corpus

Com p lo Consell de dita Ciutat celebrat . a . xxx . dies ot p passat mes de beil
ot p sent ay fos acordat 2 ordenat q en la festa de corpore p . ladonchs 2 ara p vj
nent fos 2 sia fca vna 2 genal pcesso en reuencio de
erz fics moltes pcessus eges en castuna p
dita pcesso fos comanada als honzats ju

e . a . iij . ymens p ells elegadors . Et p agsta 2ao de la mana 2ordenato de
fos parlat 2 quengut ent 2 p los honzats ex . C . d . jaster . ex by maler ex dicer
ex by dalpicat ex Jaume angle 2 en Jaume marzades Juzats nouells danyur
dus hoc encara p los honzats ex . P . marzades en Johan de planes ex . P . jobn
2 en . P . Espujol autadans de dita Ciutat a agstes coses p los dits honzats ju
zats elets . P tal los dits honzats Juzats ymens de part ot dit Consell 2
luz ordenaren 2 manaren fer la creida pblca deis seguer

dra oiats qe fan sabr . Los honzats Jusos Juzats 2 ymens de dita Ciutat que p lo
lapm a deuent seyor bisbe de valne / 2 p lomzat Consell de dita Ciutat es estat noulla
ment ordenat q dyon pmyner festa de corpore p / a reuencio de nre seyor deu .
Jhu x / 2 ot seu sant pcos cors / sia fca vna genal 2 solenal pcesso p la dita Ci
tat ex la qe sien 2 vmen tots los clergues 2 tots ls gentes de dita Ciutat ab
te crey 2 penons a luzs pcesos entres p rogals / la qe pcesso pariny de sen
p lo portal qui es uers la cort ot offiaal passera denat lalberch ot dit seyor
bisbe / 2 p lo carreer de sent Thomas / 2 p lo carreer de Jaume estua / 2 ape p lo
carreer de la freina 2 de la cabada pma 2 p lo carreer de dipoyell 2 p la placa de
sent Nicholau / 2 p la porta de caldezeja / 2 p lo carreer de portanour 2 p lo carreer de
deat tro al carreer de portanour / 2 p la dita portanour 2 p lo carreer de
rapia qui va a la pellosia 2 p la dita pellosia tro a la mutada ot dit
tro a la porta de buatella / 2 p lo carreer de
2 p la drapia de l

CITAS BIBLIOGRAFICAS

- 1 CHABÁS LLORENS, Roque, Índice del Archivo de la Catedral de Valencia, Conselleria de Cultura de la Generalidad Valenciana, 1997.
- 2 CASTELL MAIQUES, Vicente, Tríptico eucarístico español, Grado, Valencia, 1993, pp. 17 y ss.
- 3 CARBONERES, Manuel, Relacion y Esplicacion Histórica de la solemne Procesión del Corpus que anualmente celebra la Ciudad de Valencia, Imp. J. Domenech, Valencia, 1873, pp. 1-2.
- 4 Cfr. LUBAC, Henri D. (1962). La pensée religieuse du père Teilhard de Chardin. París: Aubier, 2002.
- 5 Uno de los relatos de su institución lo encontramos en I Cor.11, 24-26.
- 6 GARCIA PAREDES, J.C.R., Iniciación cristiana y Eucaristía. Teología particular de los Sacramentos. San Pablo, Madrid, 1992, pp. 239 y ss.
- 7 CARCEL ORTI, Vicente. Historia de la Iglesia en Valencia. Arzobispado de Valencia, 1986, tomo II, pp. 46-47.
- 8 Se refiere a la manera en que la gracia es conferida por la válida administración y digna recepción de un sacramento. Definido en el Concilio de Trento en 1547. Los sacramentos son signos externos instituidos por Jesucristo para comunicar la gracia, dicha comunicación no depende de la santidad, ni de los méritos del ministro. La gracia es conferida en el sacramento que se celebra con validez, aunque el sacerdote esté en pecado mortal. Quien recibe el sacramento recibe las gracias del mismo, mientras no ponga obstáculos a ellas.
- 9 CARBONERES, Manuel. Relacion y esplicacion histórica de la solemne procesión del Corpus que anualmente celebra la ciudad de Valencia. Ayuntamiento de Valencia, 1815, reeditada en 1873.
- 10 SANCHO ANDREU, Jaime. La institución de la fiesta de Corpus Christi en la ciudad de Valencia, VVAA, Ayuntamiento de Valencia, 2000, pp. 62-63.
- 11 PEÑARROJA TORREJON, Leopoldo, Cristianismo valenciano, Op. Cit., p. 345
- 12 Se trata de tres volúmenes manuscritos redactados en latín y romance entre los años 1237 y 1252, donde se da cuenta de las donaciones de las propiedades urbanas y rústicas pertenecientes a los moros antes de la conquista, sitas en la ciudad y término de Valencia. Regalos que Jaime I hizo a quienes le acompañaban en su campaña militar y ayudaron a su éxito, sumando un total de 3.200 asientos. Las donaciones se hacían mediante escritura notarial y con la obligación de los beneficiarios de morar en las propiedades, las que no podían vender hasta pasar cinco años de la entrega.
- 13 Los judíos -afectados ya por disposiciones del III Concilio de Letrán- fueron en el IV Concilio objeto de nuevas restricciones: los cánones 68 a 70 les imponían trajes especiales, el alejamiento de los cargos públicos y prohibían radicalmente a los conversos retornar a su antigua fe.

14 HINOJOSA MONTALVO, José, La judería de Valencia en la Edad Media, Ayuntamiento de Valencia, 2007, p. 44.

15 ARCHIVO DE LA CORONA DE ARAGON, C. Reg., 577, fol. 138, r-v

16 Elegido en el Compromiso de Caspe, por influencia de san Vicente Ferrer, Fernando I de Aragón reinó poco tiempo, tres años y nueve meses.

17 Alfonso V de Aragón (Medina del Campo, 1396 - Nápoles, 27 de junio de 1458). Llamado también el Magnánimo y el Sabio, entre 1416 y 1458 fue rey de Aragón, de Valencia (Alfonso III), de Mallorca (Alfonso I), de Sicilia (Alfonso I) de Cerdeña (Alfonso II) y conde de Barcelona; y entre 1442-1458 rey de Nápoles (Alfonso I). En la Catedral de Valencia contrajo matrimonio con su prima la infanta María, la que sería Reina doña María, hija de Enrique III de Castilla y de Catalina de Lancaster.

18 ARV. Mestre Racional, 43, fol 118, r-v.

19 MÉRIMEÉ, Henri. “El arte dramático en Valencia. De los orígenes hasta principios del siglo XVIII, Tomos I y II, Institución Alfonso el Magnánimo, Diputación de Valencia, 1981.

20 HINOJOSA MONTALVO, José, Op. Cit., p. 113.

21 PAYA ANDRES, Miguel, Prólogo del libro “Cristo en la Diócesis de Valencia”, FERRI CHULIO, Andrés de Sales. Edit. Iglesia en Valencia, 1994, p.6.

22 BRU Y VIDAL, Santiago, Las Rocas de la procesión del Corpus y su refugio temporal en las Atarazanas, Ayuntamiento de Valencia, 1981, p. 9

23 BUENO TÁRREGA, Baltasar, Almàssera y su fiesta del Corpus, Amics del Corpus d'Almàssera, Almàssera, 2012

24 DIAGO, Francisco, Historia de la Provincia de Aragón de la Orden de Predicadores, Barcelona, 1599, f. 40 r.

25 CARBONERES, Manuel, M, Op. Cit, Introducción.

26 ROCA TRAVER, Francisco, El Ángel Custodio de la Ciudad, Ayuntamiento de Valencia, (En trámite de publicación).

27 ROCA TRAVER, Francisco. Datos facilitados por el propio autor, antes de la impresión de su libro El ángel de la ciudad.

28 TEIXIDOR, Josef Fray, Antigüedades de Valencia, Imprenta Francisco Vives Mora, Valencia, 1895, Tomo I, p. 284. Las escribió en 1767. Josef Teixidor Trilles (1694-1775), historiador. Fue bibliotecario del Real Convento de Predicadores de Valencia.

29 MANUAL DE CONSELLS, MCCCXCIII, AHM.

- 30 La causa eficiente o causa motriz es el motor o estímulo que desencadena el proceso de desarrollo. Por ejemplo, la causa eficiente de una mesa de madera es el carpintero.
- 31 ORTIZ ZARAGOZA, JOSE MARIANO, Disertación histórica..., p. 13, Op. Cit.
- 32 MANUEL DE CONSELLS, MCCCLV, AHM.
- 33 Informe sobre la procesión del Corpus, Ayuntamiento de Valencia, 1815, de autor anónimo, se encuentra en el Archivo Histórico Municipal de Valencia.
- 34 MANUAL DE CONSELLS, MCCCLXXII, AHM
- 35 CARBONERES, Manuel, Relación y descripción histórica de la solemne procesión del Corpus, Valencia, Ayuntamiento de Valencia, 1873. Introducción.
- 36 CLAVERIA COMUNA, MCCCLXXXIV, AHM.
- 37 MANUAL DE CONSELLS, MCCCLXXXIV, AHM.
- 38 CLAVERIA COMUNA, MCCCLXXXVI, AHM
- 39 CLAVERIA COMUNA, MCCCC, AHM
- 40 CLAVERIA COMUNA, MCCCC II, AHM.
- 41 CLAVERIA COMUNA, Llibre 19, AHM.
- 42 Me lo refirió personalmente el propio investigador en unas Jornadas en que coincidimos en la Universidad de Alicante.
- 43 CLAVERIA COMUNA, MCCCCIII, AHM.
- 44 CLAVERIA COMUNA, MCCCC, AHM.
- 45 LLIBRE DE ACTES: Deliveració del Consell de la Ciutat del 9 de mayo de 1412, AHM.
- 46 MANUAL DE CONSELLS, MCCCCXII, AHM.
- 47 LLIBRE DE ACTES, MCCCCXV, AHM
- 48 COLECCIÓ DE LETRES, MCCCCXXIV, AHM
- 49 LLIBRE DE ACTES, MCCCCXV, AHM.
- 50 LIBRE DE ACTES, MCCCCXV, AHM
- 51 MANUAL DE CONSELLS, MCCCCXV, AHM.

52 MANUAL DE CONSELLS, MCCCCXV, AHM.

53 MANUAL DE CONSELLS, MCCCCXV, AHM.

54 LLIBRE DE CERTIFICACIONS MCCCCXXVI, AHM.

55 Alfonso V de Aragón (1396-1458) trajo el Santo Cáliz de la Cena del Señor a Valencia y lo entregó a la Catedral en prenda de la deuda que tenía contraída con su Cabildo. Hubo procesiones del Corpus en que salía el Santo Cáliz en el cortejo, especialmente cuando se celebraba fuera de su tiempo litúrgico, en que en vez de llevar el Santísimo Sacramento del Altar era portada esta Sagrada Reliquia.

56 ARCHIVO CATEDRAL DE VALENCIA, Pergamino 5.076.

57 LLIBRE DE CERTIFICACIONS, MCCCCXXXI, AHM

58 LLIBRE DE CERTIFICACIONS, MCCCCXXXI, AHM.

59 LLIBRE DE DELIVERACIONS, MCCCCXXXII, AHM.

60 LLIBRE DE DELIVERACIONS, MCCCCXXXIII, AHM.

61 LLIBRE DE DELIVERACIONS, MCCCCXXXIII, AHM.

62 LLIBRE DE DELIVERACIONS, MCCCCXXXV, AHM.

63 Manuel Camarasa, asesor de Fiestas en el Ayuntamiento de Valencia y encargado y coordinador de la organización de la fiesta del Corpus, especialmente de sus tradicionales danzas, en conversación sobre este punto mantenida con él.

64 LLIBRE DE DELIVERACIONS, MCCCCX, AHM.

65 MANUAL DE CONSELLS, MCCCCXXXIV, AHM.

66 CEBRIA ARAZIL, Félix, Ceremonial de la Ciudad de Valencia para la fiesta del Corpus, Ayuntamiento de Valencia, 1958. Edición facsímil del utilizado en el siglo XVIII y que obra en el Archivo Histórico Municipal.

67 LLIBRE DE DELIVERACIONS, MCCCCXXXVI, AHM.

68 LLIBRE DE CERTIFICACIONS, MCCCCXXXVI, AHM.

69 LLIBRE DE DELIVERACIONS, MCCCCXXXVII, AHM.

70 CLAVERIA COMUNA, MCCCCVII, AHM.

71 MANUAL DE CONSELLS, MCCCCXXXVII, AHM.

72 La Reina Doña María, Gobernadora de la Corona de Aragón, firmó un Decreto en 30 de enero de 1437, *Diversorum locum tenent*, que se conserva en el Archivo del Reino de Valencia en el que rectificaba todas las disposiciones de sus antecesores en relación con la Inmaculada Concepción de María, entre ellas que su fiesta debía celebrarse el 8 de diciembre. La Corona de Aragón desempeñó un papel de primer orden en la evolución del dogma y de la fiesta de la Inmaculada en los siglos XIV y XV. Sus reyes apoyaron decisivamente las teorías de Ramón Llull († 1315) a favor de este privilegio mariano, doctrina la del Doctor Iluminado que mereció ya el apoyo del rey don Jaime y posteriormente de todos sus inmediatos sucesores. Es tradición que el propio rey Conquistador, interesado en celebrar con la mayor pompa posible este misterio, compuso por sí mismo un discurso en su alabanza, inserto en el capítulo VII de la obra *Concepción purísima de Nuestra Señora la Virgen María*, escrita por fray Luis de Miranda, según explican Margarita Llorens Herrero y Miguel Angel Catalá Gorgues en su libro *La Inmaculada Concepción, en la historia, la literatura y el arte del pueblo valenciano*, Biblioteca Valenciana, Generalitat Valenciana, 2007, pp. 146 y ss.

73 LLIBRE DE DELIVERACIONS, MCCCCLI, AHM.

74 LLIBRE DE CERTIFICACIONS, MCCCCLI, AHM.

75 COLECCIO DE LETRES MISIVES, MCCCCLV, AHM.

76 Actas Cortes, 1434-1458. Folio 178, Archivo del Reino de Valencia.

77 Se trata de una crónica general de los reyes de Aragón y, con especial intencionalidad de los monarcas de la dinastía Trastámara del siglo XV, pero también es un dietario de la ciudad de Valencia. El autor, un escritor eclesiástico, Melcior Miralles, se centra en los reinados de Alfonso el Magnánimo y de Joan II y aporta mucha información sobre la vida cotidiana de Valencia en uno de los momentos más brillantes de su historia.

78 Juan Castellnou hizo en la segunda mitad del s.XV varias imágenes y trabajos de orfebrería para la Catedral de Valencia, especialmente el retablo del altar mayor, entre ellas un san Vicente y un san Lorenzo, además de dos profetas. También una imagen de alabastro de la Virgen que estaba situada sobre la puerta del coro.

79 SANCHIS SIVERA, José, *La Catedral de Valencia*, Imprenta de Francisco Vives y Mora, 1909, p. 428.

80 SANCHIS SIVERA, José, *Almanaque Las Provincias*, 1954, pp. 399-407.

81 TEIXIDOR, Josef, *Antigüedades de Valencia*, Op. Cit., pp. 287-293.

82 BRU Y VIDAL, Santiago, *Las Rocas del Corpus...*, Op. Cit., p. 20.

83 LLIBRE DE ACTES, DELIVERACIO, MDV, AHM.

84 LLIBRE DE ACTES, MDCXII, AHM.

85 LLIBRE DE ACTES, MCXV, AHM.

- 86 LLIBRE DE CERTIFICACIONS, MDXVVII, AHM.
- 87 MANUAL DE CONSELLS, MDXXVI, AHM
- 88 Llibre de Antiquitats, SANCHIS SIVERA, José, p. 92, Valencia, 1926.
- 89 MANUAL DE CONSELLS, MDXXXI.
- 90 MANUAL DE CONSELLS, MDXXXV, AHM.
- 91 LLIBRE DE ACTES, MDXXXV, AHM.
- 92 Informe sobre la solemníssima procesión del Corpus de la ciudad de Valencia, 1912. Reeditado en facsímil, Publicaciones Ayuntamiento de Valencia, 1953.
- 93 MANUAL DE CONSELLS, MDXXXV, AHM.
- 94 LLIBRE DE ACTES, MDXXXXVIII, AHM.
- 95 LLIBRE DE ACTES, MDLII, AHM.
- 96 NAVARRO SORNI, Miguel, La Fiesta del Corpus..., Op. Cit., artículo: El Corpus del Patriarca. Ayuntamiento de Valencia, pp. 310 y ss.
- 97 MANUAL DE CONSELLS, MDLXIX, AHM.
- 98 Compte de la festa del Corpus celebrada a nou del mes de Juny, any MCLXXXIII, essent clavari comú Cosme Guimerá, notari. Cuaderno suelto, 1583, AHM.
- 99 CARTAS MISIVAS, MDLXXXVIII, AHM.
- 100 LLIBRES DE ACTES, MDLXXXIX, 1589, AHM.
- 101 DIETARI MOSEN JUAN PORCAR (1589-1629), Traducción Vicente Castañeda Alcover, Madrid, 1934, pp. 66-67.
- 102 MANUAL DE CONSELLS, MDCVI, AHM.
- 103 LLIBRE DE ACTES, MDCI, AHM.
- 104 DIETARI DE MOSEN JUAN PORCAR, Op. Cit., I, pp. 120-121.
- 105 SANCHIS SIVERA, José, La catedral de Valencia, Imprenta de Francisco Vives Mora, Valencia, 1909, p.133.
- 106 DIETARI MOSEN JUAN PORCAR, Op. cit., II, pág. 121.
- 107 DIETARI MOSEN JUAN PORCAR, Op. Cit., II, pág. 238.

- 108 PAHONER, *Especies perdidas*, T.VII, pág. 57, Archivo de la Catedral de Valencia.
- 109 LIBRE A ON SE CONTINUEN LOS ACTES DE LA FESTA DEL CORPUS, cuaderno suelto, 1639, AHM.
- 110 El documento se encuentra alojado en una carpeta de papeles varios sueltos sobre el Corpus existente en el Archivo Histórico Municipal.
- 111 ARRENDAMENT DELS ACTES, papeles sueltos, 1642, AHM.
- 112 LLIBRES DE ACTES, MDCXXXIII, AHM.
- 113 LLIBRE DE CERTIFICACIONES, MDCXXXIII, AHM.
- 114 MARIANO ORTIZ, José, *Disertación histórica...*, p. 33, Op. Cit.
- 115 CARBONERES, Manuel, *Relación y explicación de la solemne Procesión del Corpus que celebra la ciudad de Valencia*, 1873.
- 116 Informe que la Muy Ilustre Ciudad de Valencia puso en manos de la Magestad del Señor Don Carlos segundo, en el año 1677, Impreso por Vicente Cabrera, Valencia, 1675. Vuelto a imprimir por Benito Monfort, Impresor, 1794.
- 117 LLIBRE DE LA ADMINISTRACIÓ DE LES ROQUES, MDCLXIII, AHM.
- 118 LLIBRE ARRENDAMENT DE LES ROQUES, MDCLXVIII, AHM.
- 119 La relación de Autos Sacramentales y sus autores e intérpretes está contenida en los Libros Judiciarios del Archivo Histórico Municipal de Valencia.
- 120 ESPECIES PERDIDAS, Pahoner, VII, pág. 38 vto, ACV.
- 121 Informe elevado a Roma por Joseph Mariano Ortiz por Orden del Consejo y Cámara de Castilla, 1768.
- 122 Real Cédula del 21 de julio de 1780.
- 123 MARIANO ORTIZ, José, *Disertación Histórica...*, p. 15
- 124 DIARIO DE VALENCIA, 3 y 4 de junio de 1801.ç
- 125 SANCHIS SIVERA, José, *La Catedral de Valencia*, Imprenta Vives y Mora, 1909, p. 431.
- 126 ESCOLANO, Gaspar, *Historia de Valencia*, Tomo III, p. 272.
- 127 *Relacion y explicación históricas de la solemne procesión del corpus que anulamente celebra la muy noble, leal y coronada Ciudad de Valencia*, facsímil reeditado por el Ayuntamiento en 1954, pp.22 y ss.

128 Apocalipsis, 4,7.

129 Apocalipsis, cap.1, v 1.

130 Relacion y Explicación históricas de la solemne Procesión del Corpus..., Op.Cit., pp. 46-47.

131 Gen I, 19. En el cuarto día fue creado el sol y en el jueves cuarto día de la semana fue instituido el Sacramento del Cuerpo y Sangre de Jesucristo.

132 Tobías 5,2; 12,1; 12,13;

133 Apocalipsis, cap. 4, 10.

134 “Tiene de Largaria Siento treinta y Seys palmos (valencianos) que componen treinta y Quatro Baras”.

135 ZACARES Y VELAZQUEZ, José María, La Procesión del Corpus, reeditado por el Ayuntamiento de Valencia, 1955, con motivo del sexto centenario de la Procesión.

136 Apocalipsis 1,8

137 Cuando la Cruz Catedralicia salía por la puerta de la sacristía para encabezar la procesión, dos músicos subían al presbiterio y cantaban alternativamente parte de un capítulo del Apocalipsis.

138 Crónica del Primer Congreso Eucarístico Nacional celebrado en Valencia en noviembre de 1893, Imprenta Doménech, 1894.

139 San Pascual Bailón (1540-1592), aragonés, fue fraile franciscano alcantarino y pasó buena parte de su vida en tierras valencianas. Murió en Villarreal, Castellón, de cuya Diócesis es patrón, proclamado por el Papa Juan XXIII. Sus restos mortales, que se salvaron en parte durante la pasada guerra civil gracias a la colaboración de los vecinos de la ciudad, descansan en la Basílica de su nombre en Villarreal.

140 En 1934, al comprobarse que las Sagradas Formas permanecían incorruptas, “en el mismo estado en que fueron encontradas bajo la piedra y manteniendo inalteradas sus condiciones de pan”, el Arzobispado de Valencia inició los trámites para declarar milagrosa su conservación, sellando y lacrando el relicario que las contenía que fue regalado por el pueblo a la Iglesia. El documento oficial desapareció en el incendio del Palacio Arzobispal durante la pasada guerra civil. En 1982, el Arzobispo de Valencia, monseñor Miguel Roca Cabanellas, inició un nuevo expediente en el que decretó el culto que debían recibir las Sagradas Formas del milagro -las cuales siguen incorruptas- de acuerdo con el Código de Derecho Canónico. Fue fundada con tal motivo la Cofradía del Santísimo de las Sagradas Formas Incorruptas, que vela por su culto y custodia.

141 Francisco Tarín Juaneda, Licenciado en Derecho, fue procurador y archivero del Real Colegio Seminario del *Corpus Christi*. En 1879 ingresó en la Cartuja de Miraflores (Burgos). Era historiador, escritor y pintor.

- 142 BUENO TÁRREGA, Baltasar. La festa del Corpus, Op. Cit., pp. 219 y ss.
- 143 BRU Y VIDAL, Santiago, Las Rocas del Corpus..., p. 34.
- 144 BUENO TÁRREGA, Baltasar, La Roca de la Mare de Déu de la Sociedad de Agricultores de la Vega, Imp.Doménech, 1995.
- 145 Cfr. PONTIFICIA COMISION BIBLICA, La interpretación de la Biblia en la Iglesia, Librería Editrice,1993, Roma.
- 146 LLAMAZARES RODRÍGUEZ, Fernando, artículo, Orfebrería eucarística: La custodia procesional en España, La fiesta del Corpus Christi, Universidad de Castilla-La Mancha, 2002, pp. 123-156.
- 147 Cfr. TRENDS, M., Custodias procesionales españolas, Barcelona, 1952.
- 148 GAYANO LLUCH, R., La procesión del Corpus de Valencia, Imprenta Ignacio Boix, Valencia, 1858.
- 149 ANGLES, H., Historia de la música medieval en Navarra, Diputación Foral, Institución Príncipe de Viana, Pamplona, 1970, pp. 56-57.
- 150 JANER, F, Condición social de los moriscos de España, Editorial Alta Fulla, Barcelona, 1987, pps. 137-138.
- 151 Concilios visigóticos e hispano-romanos, Edición preparada por José Vives, Barcelona-Madrid, 1993, p. 133
- 152 Novísima Recopilación. Recopilación de las Leyes de España: Dividida en XII libros, en que se reforma la Recopilación publicada por el rey Felipe II. En el año de 1567, reimpresa en 1775: se incorporan las pragmáticas, cédulas, decretos, órdenes, resoluciones reales y otras providencias no recopiladas y expedidas hasta el de 1804.
- 153 MÉRIMÉE, Henri, El arte dramático en Valencia, (I), Institución Alfonso el Magnánimo, Valencia, 1985, pp. 21 y ss.
- 154 CORBATO, Hermenegildo, Los misterios del Corpus de Valencia, University of Berkeley California Press, California, Estados Unidos, 1932, pp. 78 y ss.
- 155 SANCHIS SIVERA, José, La Catedral de Valencia, Valencia, 1909, Imprenta Francisco Vives y Mora, pág. 461 y ss.
- 156 MÉRIMÉE, Henri, Op. Cit., p. 25.
- 157 MANUAL DE CONSELLS, MDLII, AHM.
- 158 MANUAL DE CONSELLS, MDLXIII, AHM.

159 MANUAL DE CONSELLS, MDLXV, AHM.

160 MANUAL DE CONSELLS, MDLXVI, AHM.

161 MANUAL DE CONSELLS, MDLXIX, AHM.

162 QUADERN DE PROVISIONS, MDLXXXVIII, AHM.

163 MANUAL DE CONSELLS, MDXC, AHM.

164 José Enrique Serrano Morales (1851-1908), abogado y bibliófilo. Escribió Reseña histórica en forma de diccionario de las imprentas que han existido en Valencia desde la introducción del arte tipográfico en España, hasta 1868. Llegó a reunir en su biblioteca 15.000 volúmenes, que sirvieron de base para que el Ayuntamiento de Valencia creara la Biblioteca Municipal Serrano Morales.

165 *Rahonament que fan quatre llauradors de la Horta de Valencia al Retor de la sua població, sobre haver vist la Funció y Processó del Corpus de dita ciutat, en lo any passat 1758, en lo que hu de ells llig lo Misteri del Rey Herodes, o de la Degolla vulgarment dit. Compost per lo Escolá de la mateixa població en est any 1759. En la imprenta de la Vda. de Joseph de Orga, junto al Real Colegio del Corpus Christi.*

166 Seguido de altre Rahonament que li fan los mateixos quatre llauradors al Retor, presentanli los Misteris de Sant Christofol y el de la Creació del Mon, donantli per disculpa de no haver cumplit mes pronte en la oferta y encarrech, el haver estat empleats en lo Real Servisis, y demás que es vora en dit Rahonament. Compost per lo mateix Escolá en este any 1772, Imprenta de Joseph e Thomas de Orga, junt al Real *Colegi del Corpus Christi*.

167 *Colecció dels tres misteris que es representen en la Funció Solemne del Corpus que es fa en la ciutat de Valencia. Imprenta de Laborda, Carrer de la Bolseria numero 18, any 1836.*

168 MANUAL DE CONSELLS, MCCCCIL, AHM.

169 Falta en este texto teatral el término imagen. Sobre imagen y semejanza en Génesis el teólogo P. Martín Gelabert O.P., Provincial de los Dominicos de Aragón explica que el hombre recibe de Dios el regalo de ser su imagen, pero también el deber o el encargo de semejarse a él, de tender hacia él. “El hombre es imagen y semejanza, o sea imagen dinámica de Dios. Dicho desde otro registro, es don y tarea. El hombre es camino, proceso histórico. La tarea y camino del creyente es acercarse cada vez más a Cristo para que los hombres puedan ver en él a Dios.” GELABERT BALLESTER, Martín, Jesús, Revelación del misterio del hombre. Ensayo de antropología teológica, Editorial San Esteban. Salamanca, 1997, p. 111.

170 ESCRIG MARTINEZ, José, Diccionario Valenciano-Castellano, Pascual Aguilar, editor, Valencia, 1887, tercera edición, p. 443.

171 La tradicional traducción latina de la Biblia dice ipsa conteret caput tuum, en el valenciano del *misteri* se lee quet rompra el cap id dara mortal guerra.

172 TORIBIO DE MOTOLINIA, fray, Historia de los Indios de Nueva España, Tratado 1º, cap. 15, Lingua, Barcelona, 2006. Su obra es una de las más importantes para el conocimiento de la etnografía y la vida en el México de la conquista.

173 A san Pedro Pascual se le atribuye la autoría del Catecismo del bisbe de Jaén o Biblia Parva, supuestamente datado entre el 1298 y el 1300, escrito en Lengua Valenciana en la cárcel de Granada, del cual, posteriormente, se haría diversas versiones, entre ellas la Disputa del bisbe de Jaén contra los juheus sobre la fe cathòlica, diálogo entre el obispo y dos rabinos judíos. Se trata del primer catecismo en valenciano que se conoce.

174 CORBATO, Hermenegildo, Los Misterios del Corpus de Valencia, Op. Cit., p. 77 y ss.

175 Nació en Valencia en 1492, dentro del núcleo de comerciantes judíos, religiosos y económicamente acomodados en Valencia. Para proteger la vida y propiedades de sus familiares y evitar el riesgo de ser expulsados, se vieron obligados a convertirse al cristianismo. Sin embargo, siguieron practicando el judaísmo en una sinagoga que tenían en su casa y de la que era rabino un primo hermano de Juan Luis, Miguel Vives. Pero en 1482, la Inquisición descubrió a Miguel y a su madre en la sinagoga en plena liturgia, iniciándose así un proceso contra la familia Vives a manos de la Inquisición. A los quince años, Juan Luis Vives empezó a estudiar en la Universidad de Valencia. El proceso contra su familia continuó y en 1509, su padre, preocupado por el cariz que tomaba el asunto, decidió enviar a su hijo a estudiar al extranjero. El otoño de 1509, Luís Vives partió rumbo a París para perfeccionar y ampliar sus conocimientos en la Universidad de la Sorbona. Terminó sus estudios en 1512 alcanzando el grado de doctor y se trasladó a Brujas (Bélgica) donde vivían algunas familias de mercaderes valencianos, donde conoció a su futura mujer, Margarita Valldaura. Recibió la noticia de que su padre había sido condenado y quemado en 1526, y que su madre Blanca March, muerta en 1508, fue desenterrada y sus restos quemados en 1529. Se trasladó a Inglaterra donde fue elegido lector del Colegio de Corpus Christi por el cardenal Wolsey, canciller del rey Enrique VIII de Inglaterra. Trabajó amistad con Tomás Moro y la reina Catalina de Aragón. Lugo pasó a Lovaina donde conoció a Erasmo de Rotterdam.

176 PEREZ PRIEGO, M.A., Teatro medieval, Barcelona, 1997, pp. 206-207.

177 ATIENZA, J.G., Fiestas populares e insólitas. Costumbres y tradiciones sorprendentes de los pueblos de España, Editorial García Roca, Barcelona, 199, p. 251.

178 CERVERA, Juan, Los milacres vicentinos en las calles de Valencia, Del Cenia al Segura, Valencia, 1983, p. 20 y ss.

179 BUENO TÁRREGA, Baltasar, La Roca de la Mare de Déu dels Desamparats de la Sociedad de Agricultores de la Vega, F. Doménech, Valencia, 1995.

180 Fray Vicente Tomas Tarifa, O.P., historiador. Investigó y escribió libros sobre la historia local y de Valencia, entre ellos Relación histórica de las fiestas que organizó la ciudad de Valencia en 1755 con motivo del Tercer Centenario de la Canonización de san Vicente Ferrer.

181 LA FIESTA DEL CORPUS CHRISTI, VV.AA., Artículo Las danzas del Corpus de Valencia desde 1977 hasta hoy, Fermín Pardo, Ayuntamiento de Valencia, 2005, pp. 181-192.

182 MANUAL DE CONSELLS, MDLXXXIX, AHM.

183 MANUAL DE CONSELLS, MDLXXXIX, AHM.

184 ORTIZ ZARAGOZA, José Mariano, La Procesión del Corpus en el siglo XVIII, reeditado por el Ayuntamiento de Valencia, 1970, p.14.

185 ROS, Carles, Nueva relación en que se declaran y explican por menor los principales Misterios, y Alusiones con que adorna su magnífica Procesion del Corpus la M.N. y L. Ciudad de Valencia, el orden, y disposición que tiene, y demás noticias relativas al asunto, ilustrada por sus correspondientes citas, Valencia, 1786, reeditado en edición facsímil Librería París-Valencia, 1980, p. 5.

186 Bastaxos, exportilleros. Mozos que estaban ordinariamente en las plazas y otros lugares públicos para llevar en su espuerta lo que se le mandaba.

187 LIBRO DE CAPITULACIONES, sesiones 1 y 11 de junio de 1807, AHM.

188 RUIZ DE LIHORY, José, Barón de Alcahalí, La Música en Valencia, Diccionario Biográfico y Crítico, Imprenta Doménech, Valencia, 1903, pág. 122 y ss.

189 RUIZ DE LIHORY José, La música en Valencia, diccionario biográfico y crítico..., Op. Cit., pp, 130-131.

190 ALMELA Y VIVES, Francisco, Del Corpus Valencia, Revista Blanco y Negro, 16 junio

1935 Madrid.

191 MARIANO ORTIZ, Joseph, Disertación histórica..., Valencia, 1780, p. 48.

192 CLIMENT BARBER, José, La Fiesta del Corpus, Op. Cit., artículo, Las Danzas del Patriarca, Ayuntamiento de Valencia, pps. 323 y ss.

193 BAIXAULI VIGUER, Mariano, jesuita. Nació en Valencia en 1861 y murió en 1923. Organista y compositor, fue discípulo de Salvador Giner. Sus composiciones se caracterizan por su sobriedad y la influencia de la música gregoriana.

194 Interesante el estudio que hacen sobre esta materia GARCIA JULBE, Vicente, y PALAU, Manuel, en el libro Danzas del Santísimo Corpus Christi, Instituto de Musicología, Institución Alfonso el Magnánimo, Diputación de Valencia, 1952.

195 LA FIESTA DEL CORPUS CHRISTI EN VALENCIA, VVAA, artículo, Las danzas del Patriarca, de José Climent Barber, Ayuntamiento de Valencia, 2005, pp. 321-331.

196 Cfr. BUENO TARREGA, Baltasar, La Festa del Corpus, Op. Cit.

197 AGULLO, Benjamín, OFM, La enseñanza catequística y el Catecismo del P. Pedro Vives, comunicación en el V Simposio de Teología Histórica, Los Sínodos del Pueblo de Dios, Facultad de Teología san Vicente Ferrer de Valencia, 1988, pp. 257-271.

198 Didaché (en griego: Διδαχή, pronunciado Didajé y transcrito también como Didajé o Didaké), Enseñanza de los doce apóstoles: Διδαχή ηών δώδεκα ποζηόλων, también llamada Enseñanza del Señor a las naciones por medio de los doce apóstoles: Διδαχή ηού κζριοζ διά ηών δώδεκα ποζηόλων ηοίς ἔθνεζιν, que pudo ser compuesta en la segunda mitad del siglo I, acaso antes de la destrucción del templo (70 d.C.), por uno o varios autores, los «didaquistas» a partir de materiales literarios judíos y cristianos preexistentes. Desde que fuera encontrada en 1873 y publicada en 1883, la Didaché ha sido fuente inagotable de estudios. Podría ser la regla u ordenanza religiosa utilizada por algunas comunidades cristianas, más bien judeocristianas, unas pocas décadas después de la muerte de Jesús de Nazaret. Se la incluye dentro del heterogéneo grupo de escritos de los llamados Padres Apostólicos, de los cuales puede ser el escrito más antiguo y, sin lugar a dudas, el más importante.

199 I Cor 14,19, Gál 6,6.

200 BENLLOCH POVEDA, Antonio, Catecismos valentinos, artículo publicado en el volumen extraordinario “Vivir en la Iglesia. Homenaje al Prof. Juan Agulles”, Series Valentina XLIII, Facultad de Teología San Vicente Ferrer, Valencia, 1999, pp. 521-551.

201 San Pedro Pascual nació en Valencia hacia 1227

202 COSTA CATALA, Joan, Introduccio a la Biblia Parva de Sant Pere Pasqual, Revista de Filologia Valenciana, Real Academia de Cultura Valenciana, 1135-1896, N°. 3, 1996, pp. 39-72.

203 CARCEL ORTI, Vicente, Historia de la Iglesia en Valencia, Op. Cit., pág. 90.

204 Arnau de Vilanova fue tonsurado a los siete años, estudió Medicina en Montpellier y ejerció su profesión como médico, entre otros lugares en Valencia.

205 CARCEL ORTI, Historia de la Iglesia en Valencia..., Op. cit., p. 150.

206 Concilio de Trento. Sessio XXIV (11-11-1563. Decretum de Reformatione, c. 7.

207 El complicado problema de la evangelización en los distintos idiomas del tiempo de coexistencia de las comunidades cristiana, judía e islámica ha sido ampliamente estudiado por el profesor Antonio Benlloch Poveda.

208 Valencia, Imprenta Hijos de F. Vives Mora, 1911.

209 CARCEL ORTI Vicente, Historia de la Iglesia en Valencia, Op. Cit., p. 195.

210 ROBRES LLUCH, Ramón, San Juan de Ribera, Patriarca de Antioquía, Arzobispo y Virrey de Valencia. Un obispo según el ideal de Trento, Barcelona, J. Flors, 1960.

211 Sínodo de Pedro de Urbina, Constituciones Sinodales del Arzobispado de Valencia, 22 abril 1657, Título I, Constitución II, Citado por el profesor Benlloch Poveda, en el trabajo referenciado.

212 Sessio V, C. 2

213 Considerado uno de los catecismos con mayor éxito en tierras valencianas, fue reeditado numerosas veces. Ha sido estudiado por el franciscano P. Benjamín Agulló, quien ofreció el resultado de su estudio en un artículo titulado “La enseñanza catequística y el catecismo del P. Pedro Vives”, en Actas del V Simposio de Teología Histórica”, Facultad de Teología San Vicente Ferrer de Valencia, 1998, Cita 89, catecismos que fueron empleados por la Iglesia en Valencia.

214 “Se conserva actualmente en Santo Espíritu del Monte una colección de Catecismos del P. Vives, según informa el P. Benjamín Agulló OFM, en Series Valentinas, XXXIII, Los Sínodos Diocesanos del Pueblo de Dios”, Actas del V Simposio de Teología Histórica (24-26 Octubre 1988). Valencia 1988.

215 ROCA CABANELLAS, Miguel, Arzobispo de Valencia, Sínodo Diocesano Valentino, Constituciones Sinodales, Arzobispado de Valencia, 1987, Artículos 310 a 313.

BIBLIOGRAFÍA

ABAJO NUÑEZ, Florencio (2010), *La pastoral historia y perspectiva*, Congreso de presentación de la Biblia de la CEE, Madrid.

ALDAZABAL, José (2007), *La Eucaristía*, Centre de Pastoral Litúrgica de Barcelona, Barcelona.

ALONSO DE RIVERA, F (1626), *Historia Sacra del Santísimo Sacramento contra las herejías destes tiempos*, Madrid.

ALONSO SCHÖKEL, L, *Estudio de poética hebrea*, Juan Flors, Barcelona, 1963.-
Introducción a la semiótica, Fontanella, Barcelona, 1980.

AGULLÓ, Benjamín, OFM (1988), *La enseñanza catequística y el Catecismo del P. Pedro Vives*, V Simposio Teología Histórica, Facultad de Teología San Vicente Ferrer de Valencia.

ALEJOS MORAN, Asunción (1977), *La Eucaristía en el arte valenciano*, dos tomos, IAM, Diputación de Valencia.

ANGLES, H, (1970), *Historia de la música medieval en Navarra*, Príncipe de Viana, Pamplona.

ARAGONÉS, Jose (1656): *Discurso sobre las Férias de la octava del Corpus Christi, que a la... Ciudad de Valencia, con humilde rendimiento*, Valencia, por Bernardo Nogués, junto al molino de Rovella.

ARENAS ANDÚJAR, Manuel (1977): *Breve historia de las Rocas y otras noticias referentes sobre el Corpus Valenciano*, Valencia, Ayuntamiento de Valencia, Delegación Municipal de Fiestas.

(1976): *La cabalgata vulgarmente denominada del Convite: Recuerdos sobre las fiestas del Corpus: Estudio de los Reyes de Armas con sus prenotados que ostenta la ciudad y su Ayuntamiento*, Valencia, Ayuntamiento de Valencia, Delegación Municipal de Fiestas.

(1972): *La Fiesta del Corpus de Valencia durante el siglo XIX*, Valencia, Ayuntamiento de Valencia.

(1978): *Institución de la festividad y procesión del Corpus Christi y la antigua Custodia del día del Corpus de nuestra Catedral*, Valencia, Ayuntamiento de Valencia, Delegación Municipal de Fiestas.

(1964): *Orígenes de la fiesta del Stmo. Corpus Christi y la primera procesión que la ciudad anunció por pública "Crida" en 1335 saliendo de la Iglesia Mayor de Nostra Dona Santa María de la Seu*, Valencia, Ayuntamiento de Valencia, Delegación Municipal de Fiestas.

(1979): *Particularitats de les antigues processons del Corpus i anotacions {...} relació gràfica de "La Processó del Corpus" segons aquarel·les de Fra Bernat Tarin*, Valencia, Ayuntamiento de Valencia.

(1966): *El Corpus valenciano con su tipismo popular en el XIX*, Valencia, Ayuntamiento de Valencia, Delegación Municipal de Fiestas.

ASSOCIACIÓ AMICS DEL CORPUS DE LA CIUTAT DE VALENCIA (2006): *Decimetes al Corpus Christi de la Ciutat de Valencia pels poetes valencians*, Valencia.

ATIENZA PEÑARROCHA, Antonio, (1995), *La danza de la moma del Corpus de Valencia*, Revista de Folklore, Fundación Joaquín Díaz, La Roja, 177

ATIENZA, JG, (1990), *Fiestas populares e insólitas. Costumbres y tradiciones sorprendentes de los pueblos de España*, García Roca, Barcelona, 1990.

BENLLOCH POVEDA, Antonio, (1999), *Catecismos Valencinos*, Series Valencinas XLIII, Facultad de Teología San Vicente Ferrer de Valencia, 1999.

BLASCO CARRASCOSA, Jose Ángel (1978): *La procesión valenciana del Corpus*, Valencia, Vicent García Editores.

BLASCO IBÁÑEZ, Vicente (1982): *Corpus Valencia*, Valencia, Ayuntamiento de Valencia.

BOIX, Vicente (1858): *Descripción de la cabalgata y de la procesión del Corpus*, Valencia, Imp. de la Regeneración Tipográfica de Don Ignacio Boix.

(1971): *Relación de la Solemne Procesión del Corpus que se celebra en esta ciudad: año 1861*, Valencia, Ayuntamiento de Valencia, Delegación Municipal de Fiestas.

(1978): *La procesión valenciana del Corpus*, Valencia, Vicent García Editores.

BOROBIO, Dionisio, *Eucaristía*, BAC, Madrid, 200.

BRU I VIDAL, Santiago (1981): *Las Rocas del Corpus y su refugio temporal de las Atarazanas*, Valencia, Ayuntamiento de Valencia.

BUENO TÁRREGA, Baltasar (1997): *La festa del Corpus*, Valencia, Federico Doménech.
(1995): *La Roca de la Mare de Déu de la Sociedad de Agricultores de Valencia*, Valencia, Sociedad de Agricultores de la Vega de Valencia.

(2012) *Almàssera y su fiesta del Corpus*, Amics del Corpus, Almàssera.

CARBONERES, Manuel (1873): *Relación y explicación histórica de la solemne procesión del Corpus, que anualmente celebra la ciudad de Valencia: basada en la que se publicó en el año 1815*, Valencia, Imp. de J. Doménech.

CARCEL ORTI, Vicente, (1986), Historia de la Iglesia en Valencia, Arzobispado de Valencia, dos tomos, Valencia.

CARRERES ZACARÉS, Salvador (1961): El Corpus valenciano a través de tres romances y una oda, Valencia, Ayuntamiento de Valencia, Delegación de Fiestas.

(1960): Los Gigantes de la Procesión del Corpus, Valencia, Ayuntamiento de Valencia, Delegación de fiestas.

(1957): Las Rocas: festividad del Corpus, Valencia, Ayuntamiento de Valencia.

(1960): Los Gigantes de la Procesión del Corpus, Valencia, Ayuntamiento de Valencia, Delegación de fiestas.

CASTELL MAIQUES, Vicente, Tríptico eucarístico español, Grado, Valencia, 1993.

CASTELLANO CERVERA, Jesús, (2004) El misterio de la Eucaristía, Edicep, Valencia, 2004.

CATALÁ GORGUES, Miguel Ángel (1993): La Procesión del Corpus en los antiguos dietarios y Llibres de Memories, Valencia, Ayuntamiento de Valencia.

CEBRIÁ Y ARAZIL, Félix (1958): Ceremonial de la Ciudad de Valencia para la Fiesta del Corpus, Valencia, Ayuntamiento de Valencia.

CERVERA, Juan, (1983), Los milacres vicentinos en las calle de Valencia, Del Cenia al Segura, Valencia,

CLIMENT BARBER, José, (2000) La fiesta del Corpus en la ciudad de Valencia, Ayuntamiento de Valencia.

CORBATÓ, Hermenegildo (1932): Los misterios del Corpus de Valencia, Berkeley, California, University of California Press.

CORTES LATRE, Antonio (1999): Corpus de Valencia: de las Rocas al Patriarca, Valencia, Ayuntamiento de Valencia.ç

COSTA CATALA, Joan, (1998), Introducció a la Bíblia Parva de Sant Pere Pasqual, revista de Filología Valenciana, RACV, Valencia

COVES TORRALBA, María Jesús (1987): El Corpus en Valencia (poesía i color en la tradició), Valencia, Del Cenia al Segura.

COVES TORRALBA, María Jesús (1995): Orige i evolució dels carros triomfals del Corpus, Valencia, Ayuntamiento de Valencia.

(2000): Monuments florals al Corpus, Valencia, Del Cenia al Segura.

CHAVARRI ANDÚJAR, E.L. (1959): *Explicación del significado de los personajes alegóricos y bíblicos que salen en la procesión del Corpus*, Valencia, Ayuntamiento de Valencia.

CHEVALIER, J. (1986), *Diccionario de los símbolos*, Herder, Barcelona, 1986.

DANIÉLOU, Jean, *Los sacramentos y la Historia de la Salvación*, Palabra de Dios y Liturgia, Salamanca, 1966

(2004) *Teología del judeocristianismo*. Cristiandad, Madrid.

DIEL, P. (1978), *El simbolismo en la mitología griega*, Labor, Madrid, 1978

DURAND, G. (1978), *La estructura imaginaria de lo antropológico*, Taurus, Madrid.

DURWELL, F. X. (1982), *La Eucaristía, sacramento pascual, Sígueme*, Salamanca,

ECO, U. (1976), *Introducción al estructuralismo*, Alianza Editorial, Madrid.

ELIADE, M. (1983), *Imágenes y símbolos*, Taurus, Madrid.

ESCOLANO, Gaspar, (1610), *Historia de Valencia*.

ESCRIG MARTÍNEZ, José, (1887), *Diccionario Valenciano-Castellano*, Pascual Aguilar, Valencia.

FERNÁNDEZ JUÁREZ, G- MARTÍNEZ GIL, F. (coordinadores), (2002), *La fiesta del Corpus Christi*, Universidad Castilla La Mancha, Cuenca, 2002.

FERRER OLMOS, Vicente (1955): *El Corpus valenciano: relación histórico-descriptiva de la procesión*, Ayuntamiento de Valencia.

FERRER OLMOS, Vicente (1962): *Las rocas*, Ayuntamiento de Valencia.

FERRER OLMOS, Vicente (1954): *Festividad del Santísimo Corpus Christi*, Valencia, Ayuntamiento de Valencia.

FERRI CHULIO, Andrés de Sales (2012), *El incendio de la Capilla de la Virgen de los Desamparados, la Catedral metropolitana y el Palacio Arzobispal de Valencia el 21 de julio de 1936*. Sueca.

(1994) *Cristo en la Diócesis de Valencia*, Iglesia en Valencia, Valencia.

FRANCESS MASSIP, Jesús, (1992), *El teatro medieval: voz de la divinidad, cuerpo de histrión*, Montesinos, Barcelona.

GARCIA PAREDES, JCR, (1992), *Iniciación cristiana y Eucaristía. Teología particular de los sacramentos*, San Pablo, Madrid.

- (1997) *Iniciación cristiana y Eucaristía*, San Pablo, Madrid.
- GASCÓN DE GOTOR, Anselmo (1916): *El Corpus Christi y las custodias procesionales de España*, Barcelona.
- INFORME *que la insigne Ciudad de Valencia ha puesto en manos del Rey Nuestro Señor, que Dios guarde en orden a la Real letra del primero de Junio pasado en que fue servido mandar, se variase la procesión del Corpus de la tarde a la mañana. Siendo iurados Romualdo Tans de Calahorra...*, Valencia por Vicente Cabrera.
- (1812): Informe sobre la solemnísima procesión del Corpus de la ciudad de Valencia, relación de la solemne función del Corpus que se celebra en esta ciudad de Valencia, Valencia.
- GRIMA, A, (1976), *Semántica estructural*, Gredos, Madrid.
- HINOJOSA MONTALVO, José,(2007), *La judería de Valencia en la Edad Media, Ayuntamiento de Valencia*.
- LLAMAZARES RODRÍGUEZ, Fernando, artículo Orfebrería eucarística, en el libro *La fiesta de Corpus Christi*, Universidad de castilla La Mancha, 2002.
- LECEA YABAR, JM, (1991), *Gran Enciclopedia Rialp*, artículo Signo, Rialp, Madrid,
- LUTERO, Martín, (1971), *Acerca de las imágenes y los sacramentos*. Buenos Aires.
- MAGGIONI, B, (1983), *La vita delle prime comunita cristiane*, Borla, Roma.
- MAJARENA GONZALVO, Luis Alberto, (1989), *El libro Bermejo del Archivo Colegial de Daroca*, Centro de Estudios Darocenses, Daroca.
- MARAVALL, José Antonio (1996), *La cultura del Barroco*, Ariel, Barcelona.
- MARDONES, José María, (2002), *La vida del símbolo*, Sal Terrae, Santander.
- MARTIN I ALBIZUA, Donis (2004): *25 anys de l'associació amics del Corpus de la Ciutat de Valencia*, presentado en los CXX "Jocs Florals" de Valencia.
- (2005): *Misteri de Moisés en el desert*, presentado en los CXXI "Jocs Florals". (2006): *Misteri de Sant Rafel i Tobies*, presentado en los CXXII "Jocs Florals".
- MATESANZ RODRIGO, Ángel, (1999), *Nuevo Diccionario de Catequética*, San Pablo, Madrid.
- MERIMEE, Henri, (1981), *El arte dramático en Valencia. De los orígenes hasta principios del sigloXVIII*. IAM, Diputación de Valencia

MORALEDA I MONZONIS, Joan (2000): La festa del Corpus en Valencia, Valencia, presentado a los Jocs Florals de Valencia.

(2001): Història del carrers per a on passa la processó del Corpus de Valencia, Valencia, Regidoria de Fires, Festes i Turisme. Ayuntamiento de Valencia.

(1993): La música en el Corpus de València, Valencia, Ayuntamiento de Valencia.

(1994): Tradició de la festa del Corpus Christi en els pobles del regne de València, Valencia, Ayuntamiento de Valencia.

(1991): El Corpus en València, Valencia, Ayuntamiento de Valencia,

MOREO CONTRERAS, Pablo, (2010), La Eucartistía hoy ¿contracultura o acrítica?, Pontificia Universidad Javierana, Bogotá.

MOTOLINIA; Toribio (2006), Historia de los Indios de Nueva España, Lingua, Barcelona.

NARBONA VIZCAÍNO, Rafael (2003): Memorias de la ciudad: ceremonias, creencias y costumbres en la historia de Valencia, Valencia, Ayuntamiento de Valencia.

NARBONA VIZCAÍNO, Rafael (1876): Nueva relación en que se declaran y explican los principales misterios y alusiones con que adorna su procesión del Corpus la M.N. y L. Ciudad Valencia y demás noticias relativas al asunto ilustradas por citas, en Valencia, por Joseph Estevan y Cervera.

NAVARRO SORNI, Miguel, (2000), artículo El Corpus del Patriarca en el libro La Fiesta del Corpus en la ciudad de Valencia, VVAA, Ayuntamiento de Valencia.

PEDROSA, NAVARRO, LAZARO Y SASTRE (directores) (1999), Nuevo Diccionario de catequética, 2 volúmenes, San Pablo.

ORTIZ ZARAGOZA, Joseph Mariano (1780): Disertación histórica de la festividad y procesión del Corpus: que celebra cada año la ciudad de Valencia, con explicación de los símbolos que van en ella ilustrada con varias notas, en Valencia, en la oficina de Joseph y Thomas de Orga.

(1865): La procesión del Corpus de Valencia en el siglo XVIII, Valencia, Imprenta de José Rius, editor.

(1864): La procesión del Corpus de Valencia en 1677 y en la actualidad, Valencia, Imprenta de José Rius.

(1966): La procesión del Corpus 1677: un incidente entre el Rey Carlos II y la Ciudad, Valencia, Ayuntamiento de Valencia, Ediciones de la Delegación Municipal de Fiestas.

(1993): *La procesión del Corpus en antiguos “diataris” y “llibres de memòries”*. Introducción, transcripción y notas de Miguel A. Catalá Gorgues, Valencia, Ayuntamiento de Valencia.

(1815): *Relación y explicación históricas de la solemne procesión del Corpus, que anualmente celebra la ciudad de Valencia, dispuesta por el muy ilustre Ayuntamiento: año 1815*, Valencia, Oficina de D. Benito Monfort.

PALAU, Manuel,(1952), *Danzas del Santísimo Corpus Christi*, IAM, Valencia.

PEDRAZA, Pilar, (1982), *Barroco efímero en Valencia*, Ayuntamiento de Valencia. Valencia.

PEREZ PRIEGO, M.A. (1997) , *Teatro medieval*, Barcelona.

POHLE, J, (1909), *The Real presence of Christ in the Eucarist*, The Catholic Encyclopedia, New York.

RATZINGER, J, (2003), *La Eucaristía, centro de la vida: Dios está cerca de nosotros*, Edicep, Valencia.

RENAU, Joan (1973): *Álbum de la procesión del Corpus según acuarelas de Fray Bernardo Tarín*, dibujadas a pluma por Juan Renau, glosa y anotaciones de Manuel Arenas Andújar, segunda edición, Valencia, Ayuntamiento de Valencia, Delegación Municipal de fiestas.

(1963): *La procesión del Corpus en 1800*, dibujos a plumín por Juan Renau Berenguer, Valencia, Ayuntamiento de Valencia, Delegación Municipal de Fiestas.

REY DE ARTEAGA, José María (1985): *Relación del acto del Traslado de las Rocas, Valencia*, Ayuntamiento de Valencia, Regidoria de Festes i Cultura popular.

Relación del acto de la Cabalgata o Convite, Valencia, Ayuntamiento de Valencia, Regidoria de Festes i Cultura popular.

Programa de la procesión del Corpus, Valencia, Ayuntamiento de Valencia, Regidoria de Festes i Cultura popular.

RICOEUR, P. (1980), *Metáfora viva*, Cristiandad, Madrid.

ROBRES LLUCH, Ramón, (1960), *San Juan de Ribera, Patriarca de Antioquía, Arzobispo y Virrey de Valencia. Un obispo según el ideal de Trento*, J. Flors, Barcelona, 1960.

ROCA CABANELLAS, Miguel, (1987), *Sínodo Diocesano Valentino, Constituciones Sinodales*, Arzobispado de Valencia.

ROCA TRAVER, Francisco, *El ángel de la ciudad*, (en imprenta)

ROS, Carles (1772): *Col·loqui nou, curios i entretingut, hon se referixen la explicació de les Dances, Misteris, Agüeles, y altres coses exquisites, tocants a la gran Festa del Corpus ques fa en Valencia*, Valencia, en la Emprenta de Salvador Fauli.

ROYO GARCÍA, Juan Ramón (2010): “*El culto a la Eucaristía en Aragón*”, en LABARGA GARCÍA, F. (coord.), *Festivas demostraciones: estudios sobre las cofradías del Santísimo y la fiesta del Corpus Christi*, Logroño, 245-290.

RUIZ DE LIHORY, José, (1903), *La música en Valencia*, Diccionario Biográfico y crítico, Imp. F. Doménech. Valencia.

SANCHIS SIVERA, José, (1909), *La catedral de Valencia*, Imprenta Francisco Vives y Mora, Valencia.

SANCHO ANDREU, Jaime, (2000) *La institución de la fiesta de Corpus Christi*, artículo en *La Fiesta de Corpus Christi en Valencia*, Ayuntamiento de Valencia.

- (2010) *Sagrada Escritura, leccionarios y homilías*, ponencia en el Congreso de presentación de la Biblia oficial de la CEE, Madrid

SARTORE, D, (1983), *Signo-Símbolo en Diccionario Teológico Interdisciplinar*, IV, Sígueme, Madrid.

SAYES, José, (2011), *El misterio Eucarístico*, Palabra, Madrid.

TARIN, Bernat (1978): *La processó valenciana del Corpus, làmines fra Bernat Tarin i Juaneda* (1913), texto de Manuel Sanchis Guarner, Valencia, Vicent García.

TEIXIDOR, Josef, (1895), *Antigüedades de Valencia*, Imprenta Francisco Vives Mora, Valencia.

TRENS, M, (1952), *Custodias procesionales españolas*, Barcelona.

VIVES, José. (2002), *Los Padres de la Iglesia*, 4 edición. Herder, Barcelona.

VERY, Francis George (1962): *The Spanish Corpus Christi procession: a literary and folkloric study*, Valencia, [s.n.].

ZACARÉS Y VELÁZQUEZ, José María (1955): *La Procesión del Corpus*, Valencia, Excmo. Ayuntamiento de Valencia



Este libro se terminó de imprimir en Gráficas Marí Montañana, de Almàssera, el día 6 de Enero de 2016, fiesta de la Epifanía del Señor y de la Adoración de los Reyes Magos, año víspera del 40 aniversario de la fundación del *Grup de Mecha*, verdadera alma y motor de la recuperación de la *solemnia e general processó de Corpus* de Valencia, y en el primer centenario del traslado del Santo Cáliz desde la sacristía de la Catedral, donde estaba oculto, a su actual Capilla para la veneración pública.

La procesión de
CORPUS CHRISTI
de Valencia

